

DESARROLLO ECONÓMICO
Y MIGRACIÓN INTERNACIONAL:
LOS DESAFÍOS DE LAS POLÍTICAS
PÚBLICAS EN MÉXICO

Colección *Ángel Migrante*



DESARROLLO ECONÓMICO Y
MIGRACIÓN INTERNACIONAL:
LOS DESAFÍOS DE LAS POLÍTICAS
PÚBLICAS EN MÉXICO

Rodolfo García Zamora



DOCTORADO EN ESTUDIOS
DEL DESARROLLO



UNIVERSIDAD
AUTÓNOMA
DE ZACATECAS

Coordinó la edición: Víctor del Real
Diseño: Alberto Villarreal Macías
Portada: Édgar Clément

ISBN:

Primera edición: octubre del 2008

DERECHOS RESERVADOS
© Rodolfo García Zamora

Prohibida la reproducción parcial o total de los materiales contenidos
en esta obra, sin autorización de los editores.
HECHO EN MÉXICO.

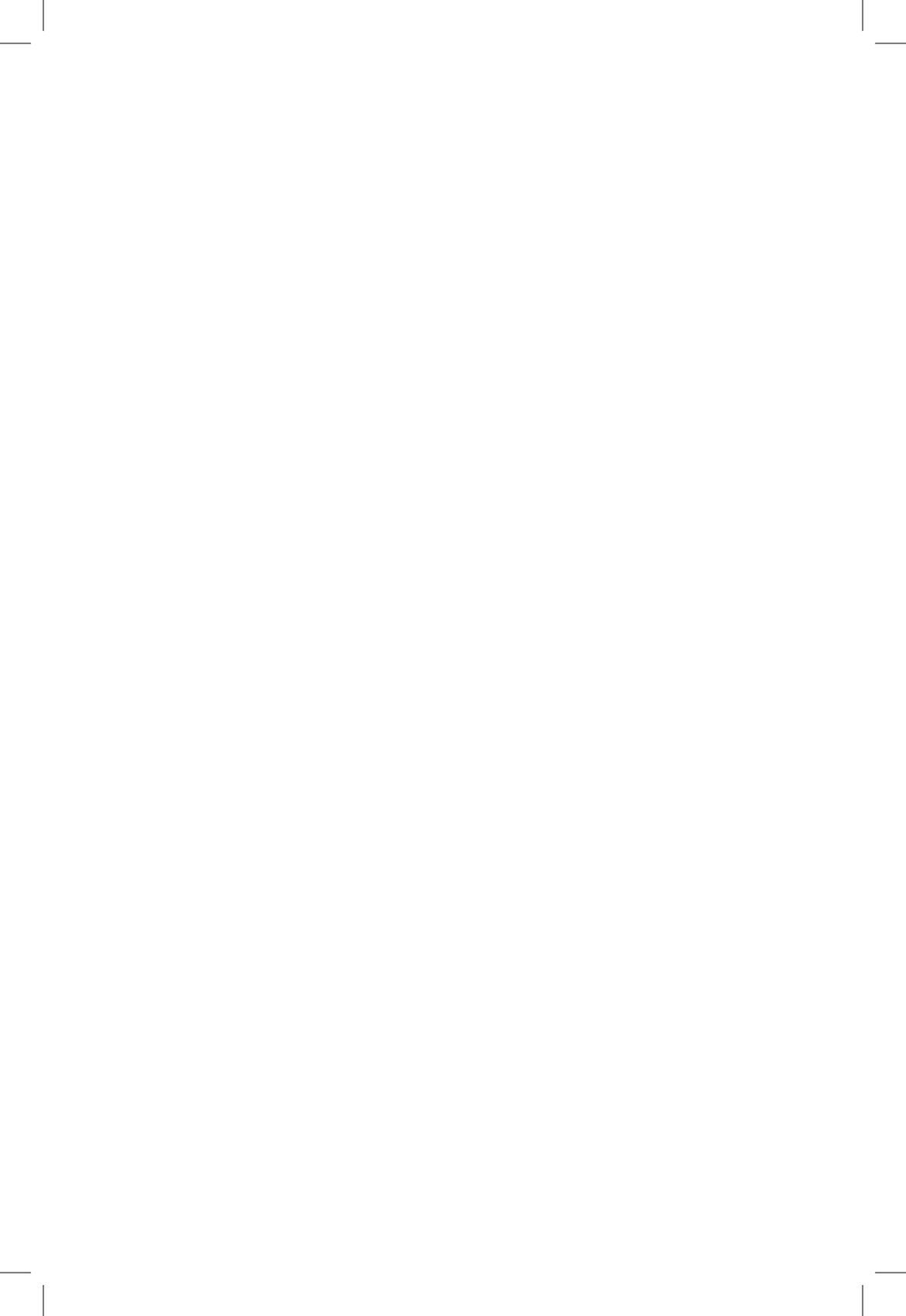
A mi Padre con cariño y admiración.

A los Machakos, Andrea y Karen, con amor.



ÍNDICE

Presentación	... 9
Migración internacional y desarrollo en América Latina y el Caribe: del mito a la realidad	... 13
Las remesas de los migrantes y su impacto sobre las condiciones de vida de los infantes en México	... 37
Un pasivo: Mujeres y niños en comunidades de alta migración internacional en Michoacán, Jalisco y Zacatecas	... 69
Migración internacional y desarrollo. Oportunidades y desafíos para México	... 113
Migración internacional y políticas públicas alternativas en México	... 147
Organizaciones de migrantes y desarrollo local en El Salvador, Michoacán y Zacatecas	... 189
El programa 3x1 de remesas colectivas en México: un referente para el programa 2x1 en Cuenca, Ecuador	... 213
Economía local y remesas en América Latina. El caso de Jerez, Zacatecas	... 241
Oferta Educativa en Jerez de García Salinas Nivel Superior (Profesional)	... 278



PRESENTACIÓN

EN LAS TRES ÚLTIMAS DÉCADAS del siglo XX, México experimentó tres profundas crisis económicas y sociales que provocaron un crecimiento inédito en la emigración internacional a Estados Unidos y en la entrada de remesas al país. Así, en 1970 había 800 mil migrantes mexicanos en EU, que subieron a 4.5 millones en 1990 y a 12 millones de migrantes en 2008 (50% indocumentados). Por su parte, las remesas recibidas pasaron de 2,500 millones de dólares en 1990 a 24 mil millones de dólares en 2007.

De esta manera, la migración internacional se convirtió en una válvula de escape a los impactos de la crisis económica de 1976, a las consecuencias económicas y sociales del nuevo modelo neoliberal a partir de la crisis económica de 1982, a los efectos de la crisis de 1994 y a la creciente incapacidad del país para generar los empleos necesarios.

Progresivamente, México se fue convirtiendo en adicto a las remesas y más vulnerable a los ciclos de la economía norteamericana. De manera implícita, se aceptaba que la migración y las remesas eran los amortiguadores del neoliberalismo mexicano e incluso algún presidente llegó a alentar la emigración masiva, soñando que las remesas serían una fuente permanente de financiamiento del desarrollo económico del país. Doble error gubernamental: confundir a las remesas, que son salarios transnacionales, con recursos financieros que vendrían a llenar los huecos de la inversión pública y desconocer que las remesas son altamente sensibles a la situación económica de los países de destino y que no podrían crecer en forma permanente. México es un laboratorio mundial de los impactos de la migración internacional que refuta la falsa idea de que los países pueden acceder al desarrollo económico y social con base a la exportación masiva de fuerza de trabajo y la llegada creciente de remesas. De 1990 al 2007, recibió más de 130 mil millones de dólares por concepto de remesas familiares y, sin embargo, de una población de 107 millones de habitantes, 50 millones son pobres y 20 millones extremadamente pobres; el 60% de la población económicamente activa se encuentra en

la economía informal y 33% de los municipios del país sufren despo-
blamiento a causa de la migración nacional e internacional.

Los años 2007 y 2008, con la crisis hipotecaria norteamericana, sus impactos recesivos, deportaciones crecientes, militarización de la frontera norte, una mayor criminalización y persecución de los inmigrantes indocumentados, significan para México el derrumbe del mito de la migración internacional y las remesas como palancas mágicas del desarrollo. Con ello, se explicita la necesidad de una reorientación del modelo económico actual y de establecer una política de Estado sobre Desarrollo y Migración, que capitalice los impactos positivos de la migración, reduzca sus costos y posibilite que, a mediano plazo, la migración internacional sea una opción más de vida y no una necesidad como sucede ahora.

2008 representa la mayor crisis multidimensional de México desde la Revolución de 1910: crisis económica, social, política, legal, institucional y de seguridad en todo el país. Éste se encuentra subordinado a las estrategias de las grandes corporaciones mexicanas y empresas transnacionales que marcan el rumbo al actual gobierno de derecha, que sin proyecto de desarrollo nacional ha asumido los intereses oligárquicos como su propia agenda gubernamental.

Con la profunda crisis del sistema financiero de Estados Unidos y sus graves consecuencias para México en términos de caída de sus exportaciones, de la entrada de remesas, de menores empleos para mexicanos en aquel país y deportaciones masivas para las cuales no se ha generado ninguna estrategia de desarrollo regional para su reinserción laboral, resulta impostergable la reorientación del modelo económico actual hacia el fortalecimiento del mercado interno, de los diferentes sectores y regiones de la economía nacional, la generación de empleo, aumento del bienestar y erradicación de la pobreza e inequidad.

Dentro del nuevo modelo endógeno de desarrollo y del conjunto de nuevas políticas públicas que le sirvan de soporte, la política de Estado sobre Desarrollo y Migración resulta fundamental, tanto para fortalecer la economía nacional como para propiciar que el esfuerzo de cientos de organizaciones migrantes mexicanas en Estados Unidos a favor de sus comunidades de origen, dejen de ser un subsidio a las obligaciones estatales de construcción de infraestructura básica y simples donaciones filantrópicas y se transformen en acciones de un nuevo actor transnacional del desarrollo que colabora al fortalecimiento económico de las

comunidades y regiones de origen, y que haga viable a mediano plazo la reducción de la emigración internacional.

La última semana de septiembre, en la ciudad de Nueva Jersey, Felipe Calderón habló de construir “nuestro sueño mexicano”: “Que un día México tenga condiciones de vida que puedan generar oportunidades de trabajo o escuelas suficientes para que nadie vuelva a salir por hambre del territorio a buscar trabajo”. Pero, la realidad muestra que después de 26 años de aplicación de políticas neoliberales, lo que ha provocado es la “pesadilla mexicana”, la estampida de 12 millones de paisanos que han sido obligados a dejar su país para intentar acceder a una vida mejor.

Si Calderón fuera coherente con su discurso, dejaría de aplicar esa política económica y estaría promoviendo el nuevo modelo económico y social antes descrito. Pero el discurso es refutado por sus acciones, al continuar con su política económica de “estancamiento estabilizador” y extranjerización del país, que ha provocado esa enorme sangría de lo más valioso del país: su población joven, emprendedora y crecientemente más capacitada. Su gestión aniquila la construcción del supuesto “sueño mexicano”, como lo prueba el hecho de que durante el 2007, 679 mil mexicanos abandonaron en forma definitiva México, ante la falta de expectativas de un futuro mejor.

México se acerca al cabalístico año 2010, doble aniversario de las revoluciones sociales más grandes del país; la gestión gubernamental actual del partido de derecha, al igual que sus antecesores, al subordinar la gestión pública a los intereses oligárquicos nacionales y extranjeros, incrementando la desigualdad social, la pobreza y la emigración en un contexto de crisis económica mundial, están llevando al país a una peligrosa situación de deterioro económico, social, de legalidad y seguridad nacional, que coincide con las condiciones que provocaron las anteriores revoluciones sociales. La reorientación de la economía nacional y el establecimiento de nuevas políticas públicas no es un asunto técnico, es un problema de fuerzas políticas; sólo la organización y participación de la mayoría de la sociedad civil transnacional mexicana, constituida por 147 millones de habitantes (considerando 18 millones de personas nacidas en Estados Unidos de origen mexicano), podrá evitar la privatización y extranjerización total de México, con su secuela de mayor pobreza, inequidad y destrucción como país independiente, que a futuro garantice democracia, libertad, bienestar y el derecho a no emigrar a todos sus habitantes.



MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE: DEL MITO A LA REALIDAD

RODOLFO GARCÍA ZAMORA*

LAS ETAPAS DEL DESARROLLO EN AMÉRICA LATINA

LA HISTORIA ECONÓMICA DE AMÉRICA Latina puede resumirse como la larga lucha emprendida por las distintas clases y grupos sociales que han integrado sus sociedades en cada fase de su desarrollo, por “construir” un proyecto de autodeterminación nacional en el marco de la economía mundo capitalista, que les permita salir del subdesarrollo y alcanzar niveles superiores de progreso social. A riesgo de simplificar en exceso, desde la independencia de los países latinoamericanos de sus respectivas potencias coloniales, hasta la fecha, la búsqueda del desarrollo ha confrontado dos polos opuestos: un polo “conservador” para el cual el desarrollo es asimilable a la “modernización” y se resuelve con la adaptación pasiva de nuestros países a las necesidades de los centros capitalistas; y un polo “progresista”, que sin renunciar a la integración con la economía mundo postula la necesidad de contar con un proyecto nacional de desarrollo que atienda las necesidades básicas de la población (Guillén, 2008a).

El Modelo Primario Exportador, primera etapa en la evolución de la economía latinoamericana inserta en la economía mundial, reprodujo y

* Doctorado en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas. www.estudiosdeldesarrollo.net Correo electrónico: rgarciaz@prodigy.net.mx.

consolidó el carácter dependiente de las sociedades latinoamericanas. Se configuró un sistema productivo heterogéneo y especializado, constituido por un sector “moderno” asentado en la producción y exportación de productos primarios y un sector de “subsistencia”. El sistema productivo careció desde su arranque de un motor interno, ya que dependía para su expansión de la demanda de los centros. Las mejoras de la productividad en el sector exportador no se irradiaban al conjunto de la economía, sino que se dilapidaban en el consumo suntuario de la oligarquía, o se trasladaban al exterior por la vía de una relación de precios desfavorable. Los altos niveles de concentración del ingreso prevalecientes desde la Colonia se reprodujeron durante la fase del Modelo Primario Exportador. Ello fue así no sólo como una consecuencia de la lógica del modelo, sino por el hecho de que la Independencia no implicó el desplazamiento de las viejas elites, sino solamente una recomposición del bloque en el poder. Una situación similar se presentará posteriormente en el tránsito al Modelo Sustitutivo de Importaciones y al Modelo Neoliberal, lo que se traducirá en la perpetuación de la alta concentración del ingreso prevaleciente hasta nuestros días (Guillén, 2008a).

El Modelo Sustitutivo de Importaciones constituye el esfuerzo más serio realizado en la historia latinoamericana para construir un proyecto de desarrollo autónomo. Las dos guerras mundiales y la gran crisis económica de los años treinta del siglo pasado crearon las condiciones propicias para impulsar la industrialización, a partir de una estrategia de desarrollo “hacia adentro” basada en el fortalecimiento del mercado interno. La estrategia “sustitutiva de importaciones” fue en su tiempo una estrategia alternativa, pues tanto en los países del Centro como en los de la periferia tendían a verse los problemas del periodo de entreguerras como transitorios, por lo que al normalizarse la situación América Latina debería retornar a los cauces del Modelo Primario Exportador. La teoría estructuralista o cepalina del desarrollo que surgió en América Latina en la posguerra hasta los años setenta, fue importante porque se trató de un esfuerzo teórico propio que tomó en consideración las peculiaridades del subcontinente y su historia. Dicha teoría, como decía Raúl Prebisch, nos hizo pensar con “nuestras propias cabezas”. El tránsito al Modelo Sustitutivo de Importaciones hubiera sido inviable de no haberse producido, en el marco de la crisis, el ascenso de gobiernos de corte progresista, en los cuales se hacían presentes los intereses de las grandes masas y de una burguesía industrial emergente (Guillén A. 38).

El proyecto industrializador devino en transnacional hacia finales de los años cincuenta. Las empresas transnacionales, principalmente estadounidenses, se apropiaron de las ramas dinámicas de la industria. Aunque el modelo sustitutivo de importaciones permitió a América Latina obtener altos ritmos de crecimiento y empleo y hasta cierta mejoría de los salarios reales y de los indicadores sociales, no permitió superar al subdesarrollo. La llamada “sustitución difícil” chocó con los límites que le imponían un mercado estrecho cercenado por la concentración del ingreso y las barreras a la capacidad de importación, la cual seguía dependiendo de las exportaciones de productos primarios. Se configuró así un sistema productivo desarticulado y dependiente, sesgado hacia el consumo suntuario; una “industrialización trunca” que carecía de una base endógena de acumulación de capital. La estructura productiva y la estructura social, en vez de homogeneizarse se hicieron más heterogéneas, apareciendo fenómenos como el subempleo urbano y la economía informal (Guillén, 2008a).

Durante los años sesenta y setenta del siglo anterior se había conformado una nueva oligarquía, estructuralmente vinculada con las empresas transnacionales y el capital financiero internacional. En el marco de la “guerra fría”, los gobiernos de la región optaron por la vía fácil del endeudamiento externo, lo que aceleró la crisis del modelo sustitutivo y condujo a la crisis de la deuda externa de 1982, que marcó la transición al neoliberalismo y la inserción pasiva de nuestros países en la globalización.

Desde 1983 América Latina entra en un nuevo modelo de desarrollo de economía abierta y desregulada, basado en la exportación como eje del proceso de acumulación de capital. El ajuste macroeconómico ortodoxo de los años ochenta, efectuado en el marco de un esquema de renegociación de la deuda externa insostenible, provocó el estancamiento de la mayoría de los países y la pobreza creciente de sus poblaciones en lo que se denominó la “la década perdida del desarrollo”.

El Consenso de Washington representó una reformulación del “ajuste ortodoxo”. Se mantuvieron las políticas neoliberales de corte restrictivo y se introdujo la apertura financiera como una forma de reinsertar a la región en el mercado internacional de capitales. Si bien bajo ese esquema las economías recuperaron cierta capacidad de crecimiento —durante los regímenes de Salinas de Gortari en México, Menem en Argentina y Cardoso en Brasil—, entraron en un nuevo ciclo de endeudamiento

y de inestabilidad financiera que llevó a las crisis que sucedieron en los noventa.

Los resultados del modelo neoliberal han sido funestos. Mediante su implementación no ha habido crecimiento, ni fortalecimiento de la planta productiva, ni desarrollo científico y tecnológico propio, ni progreso social. En vez de avanzar en materia de desarrollo y social, América Latina ha retrocedido, lo que amenaza la estabilidad social y la gobernabilidad política.

Si bien este modelo tuvo un efecto modernizador en algunos segmentos de la industria manufacturera del sector exportador, acentuó la heterogeneidad estructural del sistema productivo —el cual carece de una base endógena que sustente la acumulación de capital y el crecimiento dinámico de la economía— y ha agudizado las desigualdades sociales entre países y dentro de los países. En la hora presente, el crecimiento alto y duradero en el marco del neoliberalismo es una mera ilusión: el sistema productivo es más extravertido y desarticulado que el que existía durante el modelo sustitutivo de importaciones, y fuera de una minúscula minoría que se ha enriquecido escandalosamente, la mayoría de la población experimenta un deterioro persistente de sus condiciones de vida y de trabajo (Guillén, 2008a). Es importante destacar cómo en la etapa del Modelo Primario Exportador las migraciones internacionales provenían fundamentalmente de Europa a América Latina y el Caribe. A nivel nacional, se generaban movimientos migratorios internos hacia los enclaves de exportación donde se encontraban los centros más dinámicos de la actividad económica de los países. Durante la etapa del Modelo Sustitutivo de Importaciones se generan importantes movimientos migratorios internos como resultado de la modernización del sector agropecuario, la industrialización y urbanización que constituyen un importante mercado laboral que atrae crecientes flujos de trabajadores del campo a la ciudad. Finalmente, con el Modelo Neoliberal las crisis económicas que propician su establecimiento y las que genera el mismo modelo durante los años 80 y 90 del siglo anterior, se producen migraciones internacionales explosivas de la región a los Estados Unidos, Europa y otros lugares. Fenómeno que los ecuatorianos han denominado como la “gran estampida” migratoria provocada por el “tsunami” neoliberal en América Latina y el Caribe.

Por lo anterior, para Arturo Guillén (2008a) es urgente para América Latina construir y aplicar una estrategia alternativa de desarrollo. No

basta con resistir ante la globalización neoliberal, ni conformarse con las demandas espontáneas que levanta el movimiento altermundialista. Se requiere de una estrategia alternativa de desarrollo orientada a recuperar el crecimiento, elevar los niveles de empleo, satisfacer las necesidades básicas de la población y eliminar la pobreza extrema y el hambre. Se requiere una nueva estrategia para desmontar el andamiaje del neoliberalismo, que no es otra cosa que una estructura de poder antinacional. Tras las altas tasas de interés y la sobrevaluación de las monedas, se esconden poderosos intereses, que no son otros que los del capital financiero internacional y las elites internas que se han beneficiado de la apertura comercial y financiera. El Consenso de Washington no sólo representó la adhesión dogmática a las políticas neoliberales, sino que significó un compromiso político del capital financiero globalizado y los gobiernos de los países centrales con las elites y gobiernos de los países periféricos. Para implementar un proyecto económico alternativo orientado al crecimiento y el empleo, cuyo eje dinámico sea el mercado interno, resulta indispensable modificar “los nudos críticos” de la política económica, en los que se asienta el modelo neoliberal: las políticas monetaria y cambiaria restrictivas, las tendencias estructurales a la concentración del ingreso y la sujeción al pago perpetuo de la deuda.

Para el mismo autor antes referido, la puesta en marcha de una estrategia alternativa no es un problema meramente técnico, sino fundamentalmente político. En contra de lo que sostienen algunos pensadores del movimiento antiglobalización, en el sentido de que la globalización anula la posibilidad de aplicar estrategias alternativas en el espacio nacional, y de que a los perdedores del proceso sólo les queda la resistencia global, la historia reciente nos muestra que la nación sigue siendo un espacio privilegiado de la lucha de clases y para el diseño y ejecución de estrategias diferentes al neoliberalismo, lo que incluye el espacio electoral. A diferentes ritmos, y atendiendo a especificidades nacionales, Brasil, Argentina, Venezuela, Bolivia, y más recientemente Ecuador, son ejemplos vívidos de que el ascenso al gobierno de partidos y movimientos progresistas crea las condiciones para la construcción de proyectos alternativos. Pero al mismo tiempo esos procesos nos muestran que el ascenso al gobierno no basta y que se requiere de voluntad política y de deshacerse de dogmas para desmontar el andamiaje del neoliberalismo. Pareciera que América Latina logra salir del estrecho cauce marcado por el posconsenso de Washington y el capital financiero internacional

y se decide a encontrar un camino alternativo. Todo parece indicar, como señaló el presidente argentino Kirchner, que la “noche negra” del neoliberalismo va quedando atrás y que América Latina, en palabras del nuevo presidente ecuatoriano Rafael Correa, experimenta un “cambio de época”. Sólo México y Colombia y algunos regímenes centroamericanos y caribeños se mantienen en la vía neoliberal, pero ¿por cuánto tiempo? En todo caso el desenlace, como siempre, se encuentra más en el terreno de la política que de la economía (Guillén, 2008a).

LAS MIGRACIONES INTERNACIONALES EN AMÉRICA LATINA AL INICIO DEL SIGLO XXI

De acuerdo a los antecedentes de la División de Población de las Naciones Unidas, el número de emigrantes internacionales aumentó a escala mundial en casi 100 millones de personas entre 1960 y 2000, año en que alcanzó a cerca de 180 millones. El mayor incremento se registró en la década de 1980, con una tasa del 4.3%. Sin embargo, el porcentaje de inmigrantes sobre la población mundial se ha mantenido relativamente constante entre 1960 y el 2000, en 2.5% y 2.9%, respectivamente. Del aumento total desde 1960 en adelante, un 78% ha correspondido a la migración hacia las regiones desarrolladas. Según las estimaciones preliminares más recientes de la misma División, en 2005 el total acumulado mundial se situaría en 190 millones de personas, dos tercios de las cuales (120 millones) se concentrarían en esas regiones, mientras que hacia 1960 dicha proporción era de 42%. De lo anterior, se puede concluir que el número de migrantes ha aumentado más rápidamente en las regiones desarrolladas, donde representan mayores porcentajes de las poblaciones receptoras, lo que ha ido acompañado de la incorporación de nuevos destinos, especialmente en Estados Unidos (División de Población de las Naciones Unidas, 2005).

Respecto a América Latina y el Caribe, según datos censales de la División de Población de la Comisión Económica para América Latina (CEPAL), en los últimos años el número de migrantes de esa región ha experimentado un incremento considerable, habiendo alcanzado un total estimado de más de 21 millones de personas hacia alrededor del año 2000, 26 millones en 2005 y 30 millones en 2008.

Esos migrantes constituyen una proporción superior al 13% de los migrantes internacionales en el mundo, porcentaje que supera a

la proporción de la población de América Latina y el Caribe sobre la población mundial, que alcanza a cerca del 9%. La región ha perdido atractivo como zona de inmigración, de hecho, al inicio de la década actual por cada inmigrante hay cuatro emigrantes. Países que muestran una tendencia contraria son Argentina, Costa Rica y Venezuela, sin que los inmigrantes lleguen a representar el 10% de la población total.

Respecto a la información sobre emigrados —cerca del 4% de la población regional en el 2000—, se observa que el mayor número corresponde a México, seguido de los países de la Comunidad del Caribe y de Colombia, que exceden el millón de personas, otros nueve países de América Latina exceden el medio millón de personas.

La información muestra una considerable presencia de latinoamericanos y caribeños fuera de sus países, a pesar de que en términos relativos sus repercusiones sobre las respectivas poblaciones nacionales son variadas. Los porcentajes más altos —entre 8 y 15%— corresponden a Cuba, El Salvador, México, Nicaragua, República Dominicana y Uruguay.

Para Villa y Martínez (2004), han existido tres grandes patrones migratorios internacionales desde mediados del siglo xx. El primero de ellos corresponde a la inmigración de ultramar, originada principalmente en Europa. Hacia 2000 su total acumulado era de 1.9 millones, número que corresponde a un 41% de los inmigrantes. El segundo resulta del intercambio de personas entre los propios países de la región —un 60% de los inmigrantes—, teniendo especial peso la migración limítrofe. El tercer patrón es el de la migración externa a la región, cuya creciente intensidad ha ido acompañada de la diversificación y ampliación de destinos y de la incorporación de la totalidad de los países en los desplazamientos. Estos patrones coexisten, aunque la importancia del primero ha decrecido con el tiempo.

En términos geográficos, los destinos de los flujos migratorios se han ido ampliando y diversificando de manera progresiva. Los diversos factores de expulsión, la demanda de los trabajadores especializados, la expansión de los medios de comunicación y transporte, y la intensificación de las redes sociales, explican en buena medida que durante los años noventa y el primer quinquenio de la década del 2000 hayan ido adquiriendo importancia cuantitativa los flujos de latinoamericanos hacia Europa —en particular a España—, a Japón y a Canadá. Los migrantes de la región también tienen una presencia significativa en Italia, Francia y Portugal, así como en Australia e Israel. Se estiman en tres millones

de migrantes latinoamericanos fuera de la región en países distintos de Estados Unidos.

Ese último país ha sido el destino preferido para la mayoría de los emigrantes latinoamericanos y caribeños, aunque con importantes y crecientes excepciones de acuerdo a los comportamientos de años recientes. De todos modos, los inmigrantes en este país representan, aproximadamente, tres cuartas partes del total de los migrantes de la región, unos 19.3 millones de personas hacia 2005, cifra que, a su vez, equivale a más de la mitad del total acumulado de inmigrantes en Estados Unidos.

Los latinoamericanos y caribeños en Estados Unidos conforman, junto con sus descendientes nacidos en el país receptor, el llamado grupo étnico de los “hispanos” o “latinos”, que es la primera minoría de este país. Dicho grupo, sin embargo, no es algo social y económicamente homogéneo, ya que presenta rasgos diferenciados según magnitud, origen nacional y étnico, distribución territorial, grados de indocumentación, integración social, inserción laboral y niveles de organización. Por ello no es posible hablar de una “comunidad latina” como algo homogéneo. Un rasgo adicional de este grupo es su creciente irregularidad en la forma de ingreso a ese país en los últimos diez años, situación que después de los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001 ha propiciado que los grupos más conservadores lo asocien como un riesgo a la seguridad nacional. Además, se ha ido generando en la opinión pública —en gran medida inducido por medios de comunicación como CNN— la asociación de los latinoamericanos como población de bajo estatus educacional y social (Portes, 2004). Percepción paradójica, cuando en otros contextos del mismo país y en particular en sus países de origen, se les percibe como actores relevantes para su desarrollo, especialmente por sus remesas, pero también como actores clave en el proceso de transformaciones socioculturales, reflejadas en la introducción de nuevos modos de vida, valores, costumbres y pautas de consumo (Guarnizo, 2004). También han expandido su presencia e importancia en todas las esferas de la vida social, económica, cultural y política de Estados Unidos. Los analistas concuerdan en que su influencia en la cultura y en la política de las ciudades y regiones estadounidenses ha adquirido considerable envergadura, hecho que no debiera ser visto como incompatible con la necesaria integración en la sociedad local (Portes, 2004).

Después de Estados Unidos, desde finales de los noventa España se constituye como el segundo destino en importancia de la migración

regional. Las personas nacidas en América Latina captadas por los censos de población pasaron de 210 mil en 1991 a 840 mil en 2001. De acuerdo al Padrón Municipal de Habitantes, en enero de 2004 había 1.2 millones de personas nacidas en esa región y la cifra crece a más de 2 millones de migrantes en 2007. Se trata de un contingente que ha crecido de manera constante y que en su conjunto constituye casi la mitad de las entradas de extranjeros desde el año 2000, además de representar casi el 40% de los extranjeros en el país, lo cual explica que España sea el segundo destino de la emigración regional.

Vono y Domingo (2007) distinguen cuatro etapas de esta migración:

- 1) Entre 1975-1991, cuando los principales flujos correspondían a los ciudadanos argentinos, chilenos y uruguayos que huían de los regímenes dictatoriales que a mediados de los setenta se instauraron en sus países.
- 2) Entre 1992-1999, cuando peruanos y dominicanos encabezaron las migraciones económicas, claramente feminizadas.
- 3) Entre 2000-2005, cuando ocurrió la gran aceleración de la migración iberoamericana con destino a España, protagonizada principalmente por ecuatorianos y colombianos.
- 4) A partir de 2006, cuando nuevos flujos, como los bolivianos y brasileños, desplazan a los anteriores de las primeras posiciones.

Una tendencia muy importante de las migraciones latinoamericanas a España es su creciente irregularidad. Una estimación entre las personas registradas en el Padrón Continuo de Habitantes y el número de Permisos de Residencia otorgados por el Ministerio del Interior muestra que, hacia 1999, el 4% del total de extranjeros en España no estaba documentado. En el 2000 esta proporción sube al 15% (Izquierdo, 2004). Entre los latinoamericanos, el porcentaje de indocumentados en 2001 alcanza el 32% y en 2004 sube al 51%, colocándose como el grupo extranjero con mayor porcentaje de irregularidad.

De acuerdo al país de nacimiento, los latinoamericanos que más abundan son los ecuatorianos, colombianos y argentinos, observándose un crecimiento en casi todos los grupos, y muy llamativamente incrementos absolutos entre bolivianos y paraguayos. Las estadísticas recientes muestran cómo la inmigración latinoamericana a España todavía tiene

un alto componente femenino, manteniendo la idea según la cual este fenómeno ha sido tradicionalmente encabezado por las mujeres, aunque se ha mencionado que en los últimos años se percibe una tendencia hacia la masculinización del total y la entrada de montos importantes de menores de edad, lo que indica un aumento de las migraciones por reagrupación familiar, principalmente entre los flujos más antiguos (Vono y Domingo, 2007).

El protagonismo de las mujeres en la migración regional hacia España, tiene estrecha relación con la existencia de una demanda de mano de obra inmigrante en nichos laborales tradicionalmente feminizados, como las “cadenas globales de cuidado” de niños y ancianos (Martínez Bujan, 2003; Pérez 2004). Más del 40% de las mujeres inmigrantes trabaja en el servicio doméstico, mientras que los hombres laboran en mayor medida en la construcción —un tercio de los ocupados—, la industria y la agricultura.

Hay un creciente consenso respecto a la necesidad de introducir la perspectiva de género para avanzar hacia una comprensión más integral del fenómeno migratorio. Esta es una vertiente poderosa para superar definitivamente la invisibilidad de las mujeres migrantes, lo que conlleva importantes consecuencias para el diseño de intervenciones (CEPAL, 2007).

En el caso de la migración femenina, la incorporación de la perspectiva de género ha permitido superar dos sesgos notorios: terminar con la visión según la cual la mujer es una protagonista pasiva, que migra como acompañante del esposo o que sólo espera a su cónyuge e hijos, y poner en discusión las formulaciones teóricas dominantes que la relegaron a un plano secundario.

Muchos estudios llevaron a sugerir que las mujeres eran sujetos de las distintas etapas del proceso migratorio, que dinamizaban los grupos familiares e impulsaban y lideraban el establecimiento de redes migratorias que vinculaban los lugares de origen y destino. A su vez, el cuestionamiento de los enfoques clásicos ha servido para poner de relieve la especificidad de la migración sur-norte y comprender que, dentro de ella, la migración femenina puede interpretarse como parte de una respuesta a las tendencias de la economía mundial, con sus ajustes, desregulación y flexibilización.

En este contexto, la llamada feminización de la migración es vista como una oportunidad para abrir nuevos espacios a las mujeres dentro

de la familia y la sociedad, flexibilizar la división sexual del trabajo y transformar los modelos y roles de género. Pero también se reconoce el riesgo de que la migración afecte negativamente los proyectos de vida de las mujeres, refuerce su condición de subordinación y las jerarquías asimétricas de género, atentando contra su dignidad y sus derechos.

Dos últimas tendencias de las migraciones latinoamericanas internacionales consisten en una mayor participación de grupos indígenas en esos flujos, especialmente hacia Europa, con notoria importancia de ecuatorianos y bolivianos, y, por otra parte, la pérdida de trabajadores altamente calificados, denominada como *brain drain*, que representa un drenaje del talento laboral con mayor educación y capacitación que al emigrar al exterior significa que los países de la región pierden un valioso capital social que eventualmente puede servir como soporte de las estrategias de desarrollo económico y social alternativas. Durante los años ochenta y particularmente en los noventa, se incrementa ésta pérdida por las condiciones macroeconómicas adversas en la región de crisis, devaluaciones, desempleo, bajos ingresos, etc. Junto con este fenómeno se presenta el desperdicio de ese talento *waste brain*, cuando frecuentemente los profesionistas latinoamericanos se desempeñan en labores no calificadas, de bajos salarios y donde no aplican sus conocimientos. Países como Argentina, Colombia, El Salvador y México están intentando diversas estrategias de acercamiento a sus migrantes con alta calificación para buscar su retorno o colaboración en diversos programas científicos, tecnológicos y de desarrollo económico. Desafortunadamente las asimetrías económicas creciente entre el Sur y Norte, incluso, entre países del Sur-Sur —Argentina y Bolivia; Costa Rica y Nicaragua— hacen poco viable a corto plazo revertir esta tendencia.

Un último elemento a considerar sobre las migraciones latinoamericanas y el Caribe, quizá el más estudiado, se refiere a las remesas generadas por los migrantes de esa región. Según el FIDA (2007), para finales del 2006 las personas que habían emigrado de la región ascendían a 30 millones de personas. En los casos de pequeños países económicamente dependientes, los migrantes constituyen un tercio de la población. Como se ha indicado antes, hasta los noventa del siglo anterior, Estados Unidos constituía el principal destino de este flujo migratorio, pero ello ha cambiado con las migraciones a Europa y a otros países de la misma región.

Para el FIDA, en 2006 se enviaron a América Latina y el Caribe cerca de 68 mil millones de dólares, de los cuales 24 300 millones se dirigieron

a México, seguido de Sudamérica, que recibió un monto ligeramente menor. El promedio de las transferencias anuales de los migrantes es de 2,200 dólares, a nivel macroeconómico las remesas representan en promedio, el 3% del PIB y el 11% de las exportaciones de los países de la región.

El FIDA aporta la siguiente información relevante sobre las remesas en la región:

Número total de emigrantes 30,403,000
 Remesas totales en 2006 67,905
 Caribe 8,370
 Centroamérica 11,031
 México 24,254
 Sudamérica 24,250
 Indicadores (media ponderada)
 Remesas per cápita 129 dólares
 Promedio de remesas anual por migrante
 (media sin ponderar) 2,233 dólares
 Remesas como porcentaje del PIB 3%
 Remesas como porcentaje de las exportaciones 11%
 Porcentaje medio de migrantes en la población mundial 5.5%
 Porcentaje medio de migrantes en países con población menor al
 millón de habitantes 49%
 Porcentaje medio de migrantes en países con población mayor al
 millón de habitantes 11%
 Principales países receptores de remesas: México 24 254; Brasil 7,373;
 Colombia 4,516; Guatemala 3 557; El Salvador 3 228.
 Porcentaje de costos por cada 200 dólares enviados 6-8%.

Respecto al destino de las remesas al interior de los países de la región, el FIDA indica que más de un tercio del flujo total va a las zonas rurales. El porcentaje enviado a estas zonas es mayor cuando se trata del caso de los migrantes que trabajan en los países vecinos de la región, como sucede con los bolivianos en Argentina y nicaragüenses en Costa Rica.

El FIDA destaca cómo por lo general, las transferencias de dinero a los países de América Latina y el Caribe se tramitan a través de empresas especializadas autorizadas. No obstante, en los últimos tres años han surgido otros competidores —en Estados Unidos y España, con respecto

a las transferencias para los corredores latinoamericanos de remesas—, como bancos o agentes que ofrecen servicios de transferencias de una cuenta a otra mediante el uso de tarjetas. A pesar de ello, en los corredores intrarregionales los fondos siguen enviándose en buena parte a través de mecanismos informales. El costo de envío a esta región es de los más bajos del mundo, principalmente a causa de la fuerte competencia y, por término medio, representa un 7% por cada 200 dólares enviados.

Al igual que en otras partes del mundo, en América Latina y el Caribe el acceso a los servicios financieros es relativamente limitado, incluso para los receptores de remesas, que suelen ahorrar más. Con algunas excepciones, hay pocas posibilidades de acceder a las instituciones bancarias formales. Las cooperativas de crédito y las instituciones de microfinanciación están empezando a ofrecer servicios a los receptores y, en consecuencia, a incrementar la venta cruzada de productos financieros. El resultado final es un mayor grado de intermediación financiera y transformación entre los clientes. Ejemplo de ello son las cajas populares mexicanas o las sociedades de crédito inmobiliario de Jamaica, que reportan beneficios a miles de clientes (FIDA, 2007)

Para la División de Población de la CEPAL (CELADE, 2008) alrededor de las remesas han surgido tres temas centrales: los aspectos conceptuales y metodológicos para medirlas, sus efectos económicos y sociales, los factores determinantes y motivaciones de quienes envían tales recursos.

En general, crecientemente se acepta que las remesas no son la panacea para el desarrollo nacional, y así queda de manifiesto en muchos estudios que han ido conduciendo a la toma de conciencia del verdadero alcance de sus impactos. En otros términos, se reconoce ampliamente que la falta de desarrollo no se resuelve con emigración, lo que apunta a no descuidar las políticas de desarrollo y empleo, así como el fomento de la inversión, sea estatal o privada.

No obstante, para el CELADE, existen espacios para identificar buenas prácticas, porque los países de la región muestran sobre todo un vivo interés en apoyar y fortalecer las iniciativas que busquen reducir los costos de las transferencias, orientar estos recursos hacia un uso productivo—teniendo en cuenta que se trata de ingresos familiares esencialmente dedicados a gastos corrientes—, y encontrar mejores prácticas para que contribuyan al alivio de la pobreza en las familias receptoras y, en general, a la elevación del bienestar. Por lo anterior, hay en la región muchos gobiernos, además del Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional

y, en especial, el Banco Interamericano de Desarrollo, que abogan por la necesidad de orientar las remesas hacia la creación de pequeñas y medianas empresas (Ratha, 2003), así como hacia gastos de otros tipos, que promuevan la formación de capital productivo y humano (BID, 2001). Sobre la base de algunas experiencias bien conocidas, llevadas a cabo en algunos países de la región como Colombia, El Salvador y México, se ha ido aceptando la idea que las interrelaciones entre las remesas y el desarrollo representan un área de potencialidades por descubrir.

El CELADE destaca que en los últimos años han cobrado un especial vigor las remesas colectivas, donaciones enviadas por grupos de migrantes de la misma comunidad —*home town associations*— para financiar obras de infraestructura y bienestar social, como pavimentación de calles, introducción de agua potable, energía eléctrica, equipamiento de escuelas, reparación de templos, etc. Aunque representan sólo una pequeña fracción del total de las remesas, por su naturaleza inciden directamente en el desarrollo local o, cuando menos, en el bienestar de las comunidades de origen, lo cual ha llevado a caracterizarlas como recursos de calidad. En este contexto surge la idea de los migrantes como agentes del code-sarrollo, y una serie de programas que estimulan tales iniciativas.

MIGRACIÓN INTERNACIONAL, REMESAS Y DESARROLLO: DEL MITO A LA REALIDAD

Actualmente en América Latina las remesas sobrepasan los 60 mil millones de dólares anuales. Este flujo representa uno de los principales rubros de transferencias corrientes en la Balanza de Pagos, superando en muchos casos el ingreso derivado de los principales rubros de exportación y la inversión extranjera directa, a la vez que son muy superiores a los recursos derivados de la cooperación internacional para el desarrollo. Estos volúmenes que han alcanzado las remesas, hacen que ellas se vuelvan no sólo visibles a los ojos de la sociedad, sino que las convierten en un importante tema de debate social, político y académico, en función de sus aparentes potencialidades como posible fuente de financiamiento del desarrollo local y regional (Canales, A. 2008).

En el contexto anterior, Alejandro Canales (2008) destaca cómo diversos organismos internacionales —FMI, BID-FOMIN, UNCTAD, Banco Mundial, entre otros—, junto con gobiernos nacionales y locales, enfocan su atención en las remesas como instrumento preferencial que podría con-

tribuir a la reducción de la pobreza y promover el desarrollo de los países de origen de la migración internacional (Terry, 2006; Ratha, 2003; Banco Mundial, 2004; Acosta *et al*, 2006; Alleyne, Kirton y Figueroa, 2008). En contraposición a este discurso predominante, diversos organismos de la sociedad civil y no pocos académicos cuestionan estos enfoques, aduciendo que en esencia las remesas son transferencias privadas entre particulares, que por lo mismo no pueden sustituir la responsabilidad del Estado y la acción del mercado en la promoción del desarrollo económico y el bienestar de la población (García Zamora, 2005; Cortina *et al*, 2004; Canales, 2007; Martínez, 2003; Lozano, 2005; De Haas, 2007; CEPAL, 2006).

Para el mismo autor, el debate se ha centrado preferentemente en torno a *cómo* las remesas podrían promover un proceso de desarrollo económico en las regiones de origen de la migración, dejando amplios vacíos en torno al *por qué* las remesas podrían tener tal impacto —o no tenerlo, según sea el caso. Canales desde la macroeconomía propone un modelo de análisis de la relación remesas-desarrollo, que permite entender y evaluar los distintos impactos de las remesas familiares en función del carácter y modalidad que ellas asuman, así como de su significado y comportamiento específico como categoría económica. El supuesto detrás de esta propuesta es muy sencillo: el impacto de las remesas depende directamente de cómo ellas se incorporan a la estructura económica de cada sociedad, es decir, de cuál es el carácter y la lógica que define su comportamiento macroeconómico. Canales (2008) sintetiza su cuestionamiento al enfoque que sobre valora el impacto de las remesas sobre el desarrollo de la siguiente manera: ¿por qué las remesas deberían tener algún impacto sobre la dinámica de desarrollo de las economías del Tercer Mundo?

Para él, las remesas son una transferencia de recursos privados, el punto en discusión es definir su carácter y significado económico —además de sus significados sociales y culturales. Como flujo de transferencias, las remesas tienen un impacto en la dinámica macroeconómica y microeconómica de los países receptores. No obstante, este impacto dependerá directamente del significado económico que ellas asuman en cada momento.

Desde la macroeconomía considera que se puede valorar su impacto si diferenciamos entre remesas salariales (familiares) y las remesas de capital (productivas).

- a) Las primeras, corresponden a transferencias directas para su uso familiar, ya sea para el consumo (remesa salario) para ser ahorradas en función de un consumo familiar futuro, o para casos de emergencias familiares, o bien para sufragar los gastos de la reproducción de los usos y costumbres familiares que implican la reproducción de las relaciones culturales.
- b) Las remesas productivas, en cambio, corresponden a diversas formas de inversión privada o social, que no pasan por el presupuesto familiar. Se trata de transferencias específicas con fines de inversión, frecuentemente pequeños comercios o micro-proyectos productivos.

La diferencia conceptual anterior permite captar el diferente uso e impacto de las remesas en las comunidades de origen de los migrantes. Por ejemplo, en el caso de las remesas salariales, ellas contribuyen a sustentar el balance ingreso-gasto de los hogares. Por ese medio, sus impactos se dan en dos sentidos complementarios:

- a) Por un lado, por su aporte al consumo familiar, contribuyen a elevar el nivel de vida y bienestar de los hogares receptores, a la vez que inciden en la dinámica de las desigualdades económicas y las condiciones de pobreza de las comunidades receptoras.
- b) Por otro lado, esta misma contribución al gasto de los hogares se traduce en efectos multiplicadores hacia el resto de la economía local, regional y nacional. Pero, ello no debe llevarnos a confundir estos efectos multiplicadores y de bienestar familiar de remesas, con los impactos que podrían tener como “palanca del desarrollo”.

En el caso de las remesas de capital, desde la macroeconomía se señala que su aporte viene dado a través de su contribución al balance ahorro-inversión. Como fuente de inversión, si podemos considerar a las remesas productivas como un instrumento de crecimiento económico, que junto a otros fondos de inversión —inversión extranjera directa, inversión nacional privada, inversión pública, etc.— son la base de todo proceso de desarrollo.

Se trata no sólo de categorías distintas en cuanto a su origen, sino especialmente en relación a su función y significado económico para los países que las perciben. En efecto, no podemos confundir este impacto de las remesas de capital en el crecimiento económico con un hipotético

impacto en el bienestar de la población y reducción de la pobreza, el cual está asociado a las remesas salariales.

Con la finalidad de desmitificar a las remesas como un supuesto ingreso desencadenante del desarrollo en los países de origen, Alejandro Canales (2008) destaca que para entender el significado económico y social de las remesas en el mundo actual es fundamental ubicar a las migraciones internacionales en el contexto de los cambios estructurales de la economía mundial bajo la globalización. Bajo este último proceso se activan diversos mecanismos de inclusión y exclusión social que, a través de la precarización del empleo y otras formas de segregación social, han dado origen a un nuevo patrón de polarización y diferenciación social, que entre otras consecuencias, produce las siguientes:

- a) La configuración de un régimen laboral basado en los proceso de flexibilidad y desregulación.
- b) La transformación del sistema de ocupaciones, con base en la creciente segmentación y polarización de ellas y la diferenciación social que implican.
- c) La conformación de grupos de población con distintos niveles de vulnerabilidad social, situación que se agrava por un contexto estructural en el que los mecanismos de negociación política y social que surgieron en la sociedad industrial, y que tomaron forma en el Estado del Bienestar, han dejado de operar para los grupos más vulnerables. Este es el mecanismo por el que en la sociedad global, se crean y recrean minorías sociales y culturales como los inmigrantes, cuya vulnerabilidad construida socialmente se traslada al mercado laboral bajo la forma de una desvalorización de su fuerza de trabajo y de sus condiciones de vida y reproducción social.
- d) En el contexto anterior, las remesas son una fracción de los salarios y remuneraciones de la fuerza de trabajo migrante en esos mercados globales. Son una parte del pago que perciben los migrantes laborales, la cual por lo mismo tiene la misma función macroeconómica que cualquier otro salario: la reproducción de la fuerza de trabajo. La peculiaridad radica en que la reproducción de la fuerza de trabajo se da en contextos binacionales y en mercados de trabajo globalizados, que se sustentan en la configuración de comunidades y familias transnacionales.

- e) Las remesas son entonces la forma en que esta fracción del salario migrante se transfiere a sus familias y comunidades de origen para la reproducción social de la familia y la comunidad, como lo hace cualquier otro ingreso salarial en esas mismas comunidades —u otras comunidades. Las remesas son, sin duda, un fondo salarial, ese es su significado y función como variable macroeconómica.
- f) Por otro lado, las remesas no sólo forman parte del proceso de reproducción transnacional de la fuerza de trabajo migrante, sino también de las condiciones estructurales de exclusión social y precarización laboral que enfrenta esta fuerza de trabajo. En otras palabras, al analizar el significado económico y social de las remesas, no podemos hacer abstracción de este contexto global de exclusión y segregación social que caracteriza la inserción laboral de los migrantes, pues las remesas son producto directo de ese contexto global.
- g) El marco estructural de exclusión y segregación social de los migrantes, es en definitiva, lo que permite diferenciar entre el carácter y significado social de las remesas que perciben los países en vías de desarrollo de aquellas que perciben las economías industrializadas del primer mundo.
- h) Las remesas no sólo constituyen un fondo salarial, sino que corresponden a ingresos salariales de trabajadores que combinan una inserción laboral de alta vulnerabilidad y precariedad en el país receptor, sea del Norte o del Sur, con una condición de pobreza, marginación y vulnerabilidad en sus países de origen.

Las remesas son generadas por trabajadores precarios y vulnerables, que envían a sus familiares que viven en condiciones de pobreza y marginación social. Es en este contexto que las remesas se orientan mayoritariamente al consumo familiar, contribuyendo a mantener un mínimo nivel de bienestar y que resultan insuficientes para promover un verdadero proceso de movilidad social.

Además de la argumentación anterior que muestra los aportes y límites de las remesas familiares o remesas salariales para las comunidades y países de origen de los migrantes, todas las experiencias internacionales muestran cómo las migraciones internacionales y las remesas pueden

ser un paliativo para la marginación y la pobreza, pero por sí mismas ni pueden superar la pobreza, ni llevar al desarrollo económico de los países. Para ello se requiere reorientar un modelo económico mundial que arruina a las economías nacionales del Sur y lanza al mercado mundial del trabajo a sus poblaciones a buscar desesperadamente un trabajo decoroso en las economías desarrolladas principalmente (García Z., 2006).

Se requiere reorientar el modelo económico hacia el mercado interno, sin renunciar a la articulación con el mercado mundial, fortaleciendo en especial las estrategias de desarrollo regional y sectorial. Si se pretende capitalizar los aspectos positivos de la migración internacional para el desarrollo y reducir sus impactos negativos, ello requiere de diseñar políticas de Estado sobre Desarrollo y Migración, integrales y de largo plazo, que superen la esquizofrenia de un modelo que lleva a la quiebra masiva de los productores nacionales, que aumenta la pobreza y la marginación social y el esfuerzo de algunos gobiernos latinoamericanos por buscar que los migrantes y las remesas generen desarrollo nacional (García Z., 2008).

Las organizaciones de migrantes latinoamericanas en Estados Unidos, Europa y otras regiones, potencialmente podrán actuar como un nuevo actor transnacional del desarrollo de sus países, si se cumplen, entre otras, las siguientes condiciones:

- a) Políticas de Estado sobre desarrollo y migración que fortalezcan el mercado interno, el desarrollo regional y los diferentes sectores productivos.
- b) Un cambio institucional en los tres niveles de gobierno, fortaleciendo la colaboración interinstitucional y a los gobiernos locales.
- c) Un proceso permanente de organización y capacitación transnacional en las comunidades de origen destino.

AMÉRICA LATINA: LA CONSTRUCCIÓN DE UN MODELO ALTERNATIVO DE DESARROLLO CON ENFOQUE TRANSNACIONAL

La evolución económica de América Latina durante todo el siglo xx e inicios del siglo xxi muestra cómo en la medida en que se fueron desmantelando los diversos proyectos nacionales de desarrollo, en que

el Estado dejó de ser el promotor de ese desarrollo y del bienestar de la población, delegando la conducción de sus economías en manos de los organismos internacionales como el Fondo Monetario y el Banco Mundial y la oligarquía financiera internacional —aliada con las oligarquías nacionales—, las crisis económicas se volvieron crónicas y con ellas las migraciones latinoamericanas se volvieron explosivas desde los años noventa del siglo anterior. Bajo el modelo neoliberal en curso se pensó que esas migraciones resultaban funcionales al mismo modelo, ya que actuaban como “válvula de escape” a una población laboral que crecientemente no podía ser absorbida decorosamente en sus países de origen, contribuía a satisfacer la demanda laboral en los países del Norte en expansión —y algunos del Sur, como Argentina, Costa Rica y Venezuela— y además generaban importantes flujos de remesas familiares con significativos efectos macroeconómicos, a nivel regional, local y familiar. Sin embargo, dicha funcionalidad ha sido acotada por la realidad de la globalización, la recesión económica internacional no sólo frena ya la demanda de nuevos migrantes, sino, además, los países receptores, como Europa, amenazan con la deportación masiva de migrantes indocumentados. Proceso que Estados Unidos ya ha estado promoviendo desde los años noventa del siglo pasado a varios países de América Central y México.

En el contexto anterior y desmitificado el supuesto carácter “mágico” de las remesas para generar el desarrollo económico de los países de origen es que resulta inaplazable la construcción de un modelo económico alternativo que a mediano plazo posibilite que la migración internacional sea una alternativa más de vida y no una necesidad como sucede hasta ahora. Es en este marco que se ubican varios países del Cono Sur con gobiernos progresistas, que están abandonando las recetas del Consenso de Washington, y diseñan y aplican estrategias alternativas que les permitan obtener un crecimiento duradero de sus economías, resolver los ingentes problemas sociales de sus pueblos y recuperar autonomía frente a los imperialismos. Países como Venezuela, Bolivia, Ecuador, Chile, se identifican en la necesidad de recuperar “un proyecto nacional de desarrollo” y de avanzar en la integración latinoamericana (Guillén, 2008b).

Para Arturo Guillén (2008b), el fin de la “pesadilla neoliberal”, como la calificó el presidente ecuatoriano Rafael Correa, no es meramente un asunto de nuevas políticas económicas. Estas son necesarias pero insuficientes. América Latina está urgida también de una estrategia política para

desmontar el andamiaje del neoliberalismo, que no es otra cosa que una estructura de poder antinacional y antipopular. Atrás de las altas tasas de interés, del mito del equilibrio fiscal, de la “independencia de los bancos centrales” y de la sobrevaluación de las monedas, se esconden poderosos intereses, que no son otros que los del capital financiero internacional y de las elites internas que se han beneficiado de la apertura comercial y financiera. El Consenso de Washington aplicado en los años noventa en América Latina, como el reforzamiento de diez medidas neoliberales para continuar controlando la economía regional, no sólo significó adherencia dogmática a esa doctrina económica, sino que significó un compromiso político, una alianza de clases entre el capital financiero globalizado y los gobiernos de los centros con las elites y gobiernos de la periferia.

La puesta en marcha de una estrategia alternativa de desarrollo no es un problema técnico, sino fundamentalmente político. Sobre todo en aquellos procesos como Venezuela, Ecuador y Bolivia que plantean un objetivo socialista, no hay reestructuración económica que no pase por una transformación fundamental de la sociedad y del poder político; de otra manera, los cambios económicos sólo restaurarían el poder de las oligarquías. Se requiere construir un nuevo bloque de poder que represente una nueva hegemonía. Pero es igualmente válido para los procesos de cambio en Brasil, Uruguay y Argentina, donde la viabilidad de un proyecto nacional de desarrollo pasa por una reconfiguración del “bloque en el poder”.

Poner a nuestros países en el sendero de un proyecto nacional de desarrollo —proyecto que desapareció durante veinticinco años de neoliberalismo y políticas fundamentalistas del mercado— no implica superar al capitalismo por decreto, sino solamente enrumbarlos de nuevo en la vía del desarrollo, es decir, en el camino de un crecimiento económico durable, de la construcción de un sistema productivo más articulado y autónomo, y de poner en el centro de la estrategia la solución de los ingentes problemas sociales —alimentarios, de salud y de vivienda— de las grandes mayorías de los pueblos (Guillén, 2008b).

Coincidiendo con lo anterior, Gregorio Vidal (2008), señala que la construcción de una economía que considere las necesidades de la población y los medios para lograr su satisfacción, es una condición de la democracia. Pero también dota a los países de la región de capacidades de producción fundadas en el pleno uso de los recursos.

Para Vidal, en la construcción de una economía para el desarro-

llo, es imprescindible la inversión en servicios públicos básicos y en infraestructura. Implica la generación de las capacidades generales de producción y de las instituciones que las administran. Es una tarea que debe contar con el concurso de la inversión pública. Igualmente, es necesario construir relaciones internacionales a partir de la cooperación y la equidad. Para los países de América Latina, ello implica fortalecer sus procesos de formación de capital. El desarrollo es un proceso endógeno que no es posible sin que se satisfagan las condiciones que permiten cubrir los gastos de reproducción de las capacidades productivas de los seres humanos. Satisfacer los servicios públicos básicos es considerar los intereses de los trabajadores, los pequeños propietarios de la ciudad, los campesinos, los empleados públicos en las tareas de gobierno. Es, por tanto, una condición para que se consolide la democracia.

En el contexto actual de disputa por el futuro económico, social y político de América Latina y el Caribe, en el cual en varios países se está luchando por construir un modelo alternativo de desarrollo económico y social como en Bolivia, Ecuador, Uruguay, etc. Es muy importante incorporar a sus organizaciones de migrantes en el exterior, las cuales con diferente historicidad permanentemente han estado buscando los mecanismos para contribuir al desarrollo económico y social de sus países, regiones y comunidades de origen. Ello no significa delegar en ellas la responsabilidad del desarrollo. Está claro que esa es una obligación de los Estados nacionales. Sin embargo, las organizaciones de migrantes pueden actuar como un nuevo actor transnacional del desarrollo si se generan las políticas públicas adecuadas para ello. Existen importantes experiencias en El Salvador, Guatemala, Ecuador, Bolivia y México, donde las organizaciones de migrantes en los hechos ya están promoviendo procesos de transformación comunitaria transnacional desde el exterior, coordinando diversos proyectos sociales y micro-proyectos productivos con las comunidades de origen, las autoridades municipales y regionales. El reto radica en construir verdaderas políticas de Estado sobre Desarrollo y Migración, integrales y de largo plazo, que construyendo nuevos proyectos de desarrollo económico nacional, que fortalezcan el mercado interno, los diferentes sectores productivos, las regiones y su capacidad de generación de empleos decorosos y bienestar para toda la población, haga viable que todos los latinoamericanos puedan ejercer su derecho a no emigrar, es decir, que a mediano plazo, la emigración sea una opción más para vivir mejor y no una necesidad como sucede hasta ahora.

BIBLIOGRAFÍA

- CANALES, ALEJANDRO (2008). *Remesas y desarrollo: Una relación en busca de teoría*, inédito.
- CELADE (Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía). *División de población de la CEPAL (2008) Migración internacional y desarrollo en Iberoamérica*. Cuenca, Ecuador.
- CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2007) División de Población de las Naciones Unidas (2005)
- FIDA (2007). *Sending Money Home*. Roma, Italia.
- GARCÍA ZAMORA, RODOLFO (2006). *Migración internacional, remesas y desarrollo: Los retos de las organizaciones migrantes mexicanas en Estados Unidos*. Universidad Autónoma de Zacatecas, México.
- (2008). “Una política alternativa sobre desarrollo y migración para México”, en: *Hacia una política de Estado sobre migración en México*. Miguel Ángel Porrúa-Sin Fronteras, IAP-Universidad Autónoma de Zacatecas, en prensa.
- GUARNIZO, LUIS (2004) “Aspectos económicos del vivir transnacional” en Ángeles Escrivá y N. Ribas (Coords.). *Migración y desarrollo. Estudios sobre remesas y otras prácticas transnacionales en España*, Córdoba (España), Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de Estudios Sociales de Andalucía.
- GUILLÉN, ARTURO (2008). “Modelos de desarrollo y estrategias alternativas” en Eugenia Correa, José Déniz y Antonio Palazuelos (coords.). *América Latina y el desarrollo económico*, Akal, Madrid.
- (2008). *Obstáculos a la transformación de América Latina*. Inédito.
- IZQUIERDO, ANTONIO (2004). “Cambios en la inmigración a resultas de la política restrictiva del gobierno español”. Center for Comparative Immigration Studies, *Working Paper* 109, Berkeley, Universidad de California.
- MARTÍNEZ BUJAN, RAQUEL (2003). *La reciente inmigración latinoamericana a España*, serie Población y Desarrollo, núm. 40, Santiago de Chile, CEPAL.
- PORTES, ALEJANDRO (2004). “The New Latin Nation: Immigration and The Hispanic Population of the United States”, *Working Paper* 04-02, Princeton, Center for Migration and Development, Princeton University.

- VIDAL B. GREGORIO (2008). *América Latina: del Consenso de Washington a la construcción de alternativas para el desarrollo y la democracia*. Inédito.
- VILLA, MIGUEL y JORGE MARTÍNEZ (2004). *International migration in Latin America and the Caribbean: a summary view of trends and patterns*. Santiago de Chile, Centro Latinoamericano y Caribeño de Demografía (CELADE), División de Población de la CEPAL. Inédito.
- VONO DANIELA y ANDREU DOMINGO (2007). “El control de los flujos procedentes de Iberoamérica a España desde la perspectiva socio-demográfica”, en A. Izquierdo (ed), *Actas del Seminario Internacional de Políticas Migratorias*, A Coruña, Universidad da Coruña, España.

LAS REMESAS DE LOS MIGRANTES Y SU IMPACTO SOBRE LAS CONDICIONES DE VIDA DE LOS INFANTES EN MÉXICO

RODOLFO GARCÍA ZAMORA
ÓSCAR PÉREZ VEYNA*

*

RESUMEN

LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y LAS remesas asumen en la actualidad una gran importancia para el funcionamiento de la economía y la sociedad mexicana. Las segundas generan estabilidad macroeconómica, social y política, así como un mayor nivel de bienestar en los hogares receptores. Sin embargo, reconociendo que esa migración también implica impactos negativos sobre las comunidades y hogares de origen, y que las remesas no pueden sustituir a las políticas públicas, se requiere el establecimiento de una política de Estado sobre migración, que privilegie las estrategias de desarrollo regional y programas sociales específicos para los niños, las mujeres, los jóvenes y los ancianos de las zonas de alta migración internacional.

MIGRACIÓN Y REMESAS EN AMÉRICA LATINA Y MÉXICO

En muchos países de tradición migratoria internacional, el beneficio más directo y cuantificable de la emigración lo constituyen las remesas, es decir, las transferencias de ingreso —monetario y no monetario— que

* Doctorado en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas. www.estudiosdeldesarrollo.net Correo electrónico: rgarciaz@prodigy.net.mx.

los migrantes internacionales realizan desde los países de destino a sus países de origen.

En las últimas décadas, las remesas de divisas se han convertido en un flujo de suma importancia para la mayoría de las naciones no desarrolladas expulsoras de mano de obra, al punto que, en muchos casos, las remesas son uno de los principales rubros en el renglón de transferencias corrientes de sus balanzas de pagos. Sin embargo, el impacto más significativo se registra en las economías regional y local, donde impulsan la industria de bienes de consumo y estimulan la expansión de los servicios; además, dado que estos recursos son recibidos directamente por los familiares de los migrantes, a menudo las remesas pueden tener un impacto semejante a los beneficios derivados de las políticas sociales focalizadas en la atención a grupos vulnerables (Conapo: 2000).

Según el Consejo Nacional de Población (Conapo), el flujo de remesas que ingresa a un país se puede clasificar en cinco categorías:

1. Las transferencias realizadas por los migrantes permanentes, es decir las personas que residen en un país extranjero.
2. Las transferencias de los migrantes temporales, es decir, las personas que trabajan durante un lapso breve en un país extranjero y mantienen su lugar de residencia habitual en su país de origen. En esta categoría se incluyen tanto los envíos que efectúan los migrantes que permanecen en otro país por un periodo más o menos breve —algunas semanas o meses—, como el ingreso por trabajo —o una fracción— que ganan los trabajadores fronterizos (*commuters*), esto es, las personas que residen en la franja fronteriza de su país y diariamente se trasladan al otro para trabajar.
3. Los envíos efectuados al país de origen por los descendientes de migrantes nacidos en el país extranjero, por ejemplo, las personas nacidas en Estados Unidos descendientes de migrantes mexicanos.
4. El flujo de bienes y recursos financieros —bienes muebles y ahorros— asociados a la migración de retorno —por cambios de residencia— de connacionales emigrantes.
5. El ingreso que reciben del exterior —por concepto de jubilaciones y pensiones en general— los nacionales que en el pasado fueron migrantes temporales o permanentes en el extranjero.

Por tratarse de transacciones económicas internacionales, el flujo de

remesas es objeto de registro en la balanza de pagos de los distintos países. De acuerdo al Fondo Monetario Internacional (1997), la mayor parte de las remesas se registran en la partida Remuneración de empleados (*Compensation of employees*), Remesas de trabajadores (*Workers' remittances*) y Transferencias de migrantes (*Migrants' transfers*).

La captación y contabilización de las remesas no se encuentra exenta de complicaciones que pueden llevar a subestimaciones debido a problemas como la naturaleza de los agentes que realizan los envíos —la población de migrantes—, la cuantificación de los montos transferidos a través de las distintas modalidades —los medios de envío—, hasta el registro del flujo de remesas en las cuentas nacionales.

En el caso mexicano, es el Banco de México (Banxico) la institución financiera encargada de realizar las estimaciones de remesas que se registran en la balanza de pagos, básicamente en dos partidas: *Remesas familiares*, dentro del renglón de transferencias y *Otros*, en el renglón de Servicios Factoriales. En la primera se registra la mayor parte de las transferencias que reciben los hogares del país de los mexicanos que residen habitualmente en Estados Unidos —de manera autorizada y no autorizada—, los envíos a México de estadounidenses descendientes de mexicanos, así como las remesas de los migrantes temporales. Por su parte en el rubro *Otros* del renglón de Servicios Factoriales, se contabiliza —mas no se discrimina— el flujo de divisas que entra al país por concepto del trabajo en Estados Unidos de los *commuters* (Conapo: 2000).

Las remesas han crecido en los últimos años en forma paralela con la magnitud creciente de la migración internacional. Sus dimensiones absolutas y relativas están alcanzando niveles cada vez más significativos. Este hecho revela su importancia como fuente de divisas y sostén esencial para los integrantes de millones de hogares en los países de origen de la migración.

Desempeñan un papel determinante en las economías de los países de origen de la migración, toda vez que constituyen, para la mayoría de ellas, uno de sus principales flujos monetarios foráneos. Se reconoce, sin embargo, que el impacto económico de las remesas se expresa de forma preponderante en los niveles regional y local.

La magnitud del volumen de las remesas ha suscitado un interés creciente, puesto que las autoridades gubernamentales, los empresarios y las organizaciones de la sociedad civil reconocen su potencial como factor de desarrollo.

Las remesas tienen un impacto significativo en los ingresos de los hogares, toda vez que contribuyen a elevar el nivel de vida de sus miembros. Estos recursos desempeñan un rol importante para favorecer la disminución de la pobreza e impulsar el desarrollo local y humano. Por ello, la atención se centra cada vez más en el diseño de políticas que permitan canalizar de manera creciente estos recursos a la inversión en infraestructura y el desarrollo de actividades productivas generadoras de empleo en las comunidades de origen (Conapo: 2004).

El Banco Mundial estima que el monto de las remesas hacia los países en desarrollo se ha triplicado en la última década, al pasar de 30.4 mil millones de dólares en 1990 a 93 mil millones de dólares en 2003. Los datos indican que el crecimiento de las remesas ha sido particularmente acelerado en los últimos tres años, lapso en el que se presentó el 40 por ciento del incremento total registrado durante los últimos trece años. En el conjunto de los países en desarrollo las remesas equivalen a 1.5 por ciento del Producto Interno Bruto (PIB) y a 8 por ciento de la Inversión Doméstica (ID). Asimismo, los flujos de remesas constituyen la segunda fuerza de financiamiento foráneo en los países en desarrollo.

En estos, millones de hogares reciben el apoyo de familiares que trabajan en los países desarrollados de América del Norte, Europa, Asia y Medio Oriente. En los últimos años, y de manera creciente, la región de América Latina y el Caribe ha figurado como la que recibe el mayor porcentaje de remesas enviadas a los países en desarrollo (31.9% en 2003), según las cifras de Conapo (2004). En los años recientes, el crecimiento del flujo de remesas hacia la región ha sido particularmente acelerado. El segundo lugar como región receptora de remesas es Asia del Sur, la cual recibe una quinta parte del monto total. En contraste, la región que recibe el menor monto de remesas es África Subsahariana (4%).

Según datos del Fondo Monetario Internacional (FMI), India y México destacan como los principales países perceptores de remesas, con montos que ascienden en el año 2003, a 19 235 y 13 396 millones de dólares, respectivamente. México ocupó el segundo lugar en 2000 entre los países con mayor monto de remesas, y tres años mantuvo esa misma posición. Estados Unidos y Arabia Saudita figuran como las principales fuentes emisoras de remesas. Estos países emiten grandes cantidades de dinero al exterior por tal concepto, en virtud del número importante de trabajadores migratorios que envían un monto creciente a sus familiares. En el año 2002, Estados Unidos emitió un total de 23 mil millones de

dólares por concepto de remesas y Arabia Saudita casi 16 mil millones de dólares (Conapo: 2004).

Según un informe del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), una de cada diez personas en el mundo participa directamente en la transferencia de remesas, pues estima que aproximadamente 125 millones de personas emigradas envían dinero en forma periódica a 500 millones de familiares en sus países de origen; total que convertiría a este grupo en la sexta nación más populosa del orbe (*La Jornada*, 23 marzo, 2005).

El BID señala en qué forma los emigrantes latinoamericanos y caribeños enviaron a sus países 45 mil 800 millones de dólares en el año 2004; un incremento de 20 por ciento respecto a 2003, lo que consolida a la región como primer destino de estas transferencias. Esta cantidad supera la suma de toda la inversión extranjera directa y la cooperación externa recibida por la región. México fue el principal receptor de remesas en Latinoamérica, con 16 600 millones de dólares, un incremento de 25 por ciento respecto al 2003. De acuerdo con el BID los 25 millones de emigrantes latinoamericanos y caribeños, asentados sobre todo en Europa y Estados Unidos, han hecho de la región de América Latina y el Caribe, como ya lo mencionábamos líneas atrás, el primer destino de remesas, en un mercado global que mueve unos 120 mil millones de dólares anuales.

A México, el principal receptor de remesas en la región, le siguen Brasil, con 5 mil 624 millones de dólares, y Colombia con 3 mil 857 millones. El incremento de las remesas se ha dado a lo largo de la región. América Central y República Dominicana sumadas, superaron los 10 mil millones de dólares; los países andinos, más de 7 mil millones; mientras en Haití las remesas superaron por primera vez los mil millones de dólares anuales. Estas cantidades reflejan tanto aumentos considerables en los volúmenes de remesas, como una mejoría de los mecanismos para rastrear estos flujos, según la institución financiera multilateral de referencia.

Como se indicó antes, cerca de 25 millones de emigrantes latinoamericanos viven y trabajan fuera de sus países de origen, de los cuales 16 millones envían dinero de forma regular a sus familias, en un promedio de entre 200 y 300 dólares mensuales. “De estos 25 millones de personas, cerca de 18 millones viven en Estados Unidos, contribuyendo con 34 mil millones de dólares el año pasado”, dijo Donald Terry, director del Fondo Multilateral de Inversiones del BID al *Financial Times* el 22 de marzo pasado.

Según Terry, los datos son “un reflejo de las importantes tendencias en los mercados laborales mundiales. Su importancia va mucho más allá de los individuos que envían 200 o 300 dólares a sus familias. A diferencia de la cooperación externa, las remesas suelen llegar directamente a beneficiarios en lugares donde difícilmente entra la cooperación internacional. Y mientras los flujos internacionales de capital han fluctuado con los ciclos de mercado, las remesas han seguido creciendo, incluso durante recesiones económicas”.

LA IMPORTANCIA ECONÓMICA Y SOCIAL DE LAS REMESAS EN MÉXICO

Según Conapo (2004), para muchos países los ingresos por remesas tienen una enorme importancia económica. Destaca la de El Salvador, donde las remesas recibidas en el año 2002 constituyeron 145 por ciento del PIB y 64 de las exportaciones. En cuanto a México, los ingresos por este concepto representaron en el 2002, 1.5 y 6.1% del PIB y de los ingresos por exportaciones. Según estimaciones del Banco de México, las remesas enviadas a México han pasado de 2 494 millones de dólares en 1990 a 13 396 millones en 2003 y a 16 613 millones en el 2004.

De acuerdo a las estimaciones del banco central mexicano, de seguir la misma tendencia ascendente, para el año 2005 el ingreso de remesas podría superar los 19 mil millones de dólares. Sólo en el segundo trimestre, la entrada de recursos al país por este concepto fue de 5 mil 214 millones de dólares, lo que implicó un incremento anual de 15.7 por ciento, mientras que en enero-marzo la tasa de crecimiento había sido de 20.5%. En enero-junio, México recibió diariamente en promedio, por parte de los connacionales que residen en el exterior, sobre todo en Estados Unidos, 51.5 millones de dólares (*El Financiero*: 28 de julio, 2005).

Durante la década de los noventa, México registró un crecimiento significativo del monto de remesas procedentes fundamentalmente de Estados Unidos, con tasas de crecimiento anuales de alrededor de diez por ciento. Los primeros años del nuevo siglo se caracterizan, según Conapo (2004), por el gran dinamismo que muestra el envío de remesas, con un ritmo de crecimiento que supera en mucho lo observado en años anteriores —las tasas de crecimiento anuales se encuentran próximas al 24%—: tan sólo entre los años 2002 y 2003 las remesas en México

aumentaron 3 582 millones de dólares, mientras que entre 2003 y 2004 lo hicieron en 3 217 millones de dólares.

México recibió remesas familiares en los últimos quince años por un monto acumulado cercano a 95 mil millones de dólares. Lo cual se explica porque las remesas han crecido en tasas muy superiores a las de la migración, en gran medida debido a una mayor cobertura de estas operaciones por parte de las instituciones financieras intermediarias, así como a la considerable reducción de los costos de las operaciones que involucran transferencias monetarias entre ambos países.

En las dos últimas dos décadas las remesas se han convertido en un flujo de divisas de suma importancia para la economía mexicana, al constituir uno de los principales rubros de la balanza de pagos y porque contribuyen a reactivar las economías regionales y locales. La comparación del flujo de remesas con ciertos indicadores macroeconómicos nacionales muestra la relevancia que tienen estos recursos. En el año 2003, los envíos de dinero de los migrantes a sus familiares representaron alrededor de 80 por ciento de las exportaciones petroleras y 73 por ciento del superávit de la balanza comercial de maquiladoras, al tiempo que superaron en 42 por ciento a los ingresos derivados del turismo. Recientemente, en el 2004, las remesas representaron el 70% de las exportaciones de petróleo y el 87% del superávit maquilador.

Respecto a la distribución regional de las remesas, ésta se ha ido diversificando y generalizando a la mayor parte de los estados del país, en la medida que las regiones de migración internacional de mayor tradición, como el Centro-Occidente, han experimentado un cambio en su patrón, de migración temporal a migración definitiva, y de todo el grupo familiar, además, en que debido a la profunda crisis del campo y de la economía nacional, la emigración internacional se ha extendido prácticamente a todo el país (R. García Z: 2003).

Cuatro estados en el 2004 —Michoacán, Guanajuato, Jalisco y Estado de México—, recibieron cada uno más del mil millones de dólares por concepto de remesas familiares, y en uno de ellos —Michoacán—, la cifra superó los dos mil millones de dólares. Si bien en ese año sólo seis estados concentraron más de la mitad de las remesas —Michoacán, Guanajuato, Jalisco, México, Puebla y Distrito Federal—, en el resto de los estados del país éstas han ganado creciente visibilidad e importancia. Así por ejemplo, mientras en 1995 cerca del 40 por ciento de los ingresos por tal concepto se dirigió a tres de los estados de mayor tradición

migratoria —Michoacán, Jalisco y Guanajuato—, en el 2004 ese valor se redujo a 31 por ciento. En contraste, los estados de Veracruz y Chiapas, cuya participación en la migración internacional era hasta fecha reciente marginal, pasaron de ocupar las posiciones 15 y 27 en 1995, a los lugares séptimo y onceavo en el 2004. El Estado de México, a su vez, se ubicó en la cuarta posición. Con base en estas cifras, el monto promedio per cápita por concepto de remesas en Michoacán, en 2004 ascendió a 539 dólares, mientras que en Guanajuato y Zacatecas fue de 313 y 311 dólares respectivamente (Conapo: 84- 2004).

Como se indicó anteriormente, a pesar de que en los últimos años se han realizado considerables esfuerzos para mejorar la estimación de los flujos de remesas, las cifras oficiales pueden estar omitiendo algunos rubros que llevan a subestimar su magnitud —por ejemplo, las transferencias realizadas mediante canales informales—, o bien a sobreestimarla, porque incluyan transferencias monetarias que no necesariamente están relacionadas con la migración. Esta última situación parece que se está dando en el registro de la entrada de remesas a México en los últimos años, cuando la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) sostiene que las remesas que ingresan al país son cuando mucho de alrededor de 50 por ciento de lo reportado de manera oficial por el Banco de México. Rodolfo Tuirán, subsecretario de Sedesol expresa: “No dudamos del ingreso de todos esos recursos —16 613 millones de dólares en el 2004—, estamos seguros de que el flujo existe y que tiene sustento en los registros contables de las empresas dedicadas a realizar transferencias de fondos y cuyas estadísticas agregadas son insumo para el Banco de México para conformar las estadísticas de las remesas familiares”. Para dicho funcionario, lo que Sedesol pone en duda es que la totalidad de los recursos sean remesas familiares, pues considera que una parte de ese monto incluye también otras transferencias. Es el momento, según él, de comenzar a estudiar más a fondo este tema, porque tanto en México como en Estados Unidos empiezan a derivarse conclusiones acerca de los beneficios de las remesas familiares. E incluso se depositan en ellas expectativas crecientes sobre el papel que pueden desempeñar en el futuro del país. “Comienza a decirse que son bálsamo contra la pobreza, recursos estratégicos para la estabilidad macroeconómica, política y social del país”. Por eso es necesario hacer un esfuerzo serio y riguroso para garantizar que estamos redimensionando adecuadamente ese flujo. Lo que preocupa a Sedesol es que esos miles de millones de dólares etiquetados como remesas fami-

liares encubran otras transferencias. Las remesas familiares, para Tuirán, son una transferencia entre una persona en Estados Unidos con otra en México, unidas por un vínculo familiar, y que envían ese recurso para garantizar la economía del hogar. Banxico lo que mide, que se convierte en punto central del argumento de Sedesol, es el envío de una persona física desde la Unión Americana a una persona física en México; el Banco Central presupone que existe un vínculo familiar, y que ese recurso se envía para fortalecer la economía de la familia. Por lo cual no existen elementos que aseguren que la transferencia es entre personas unidas por un parentesco (*El Financiero*: 14 de julio, 2005).

Sobre el cuestionamiento anterior, Jesús Cervantes, director de Medición Económica del Banxico, expresa que si se hacen bien las cuentas que tiene anotadas Estados Unidos sobre remesas, no hay diferencias con las que reporta el Banco Central. Si se leen bien las cifras de Estados Unidos, hay dos renglones en su cuenta corriente —uno es el de remesas privadas, que en el 2004 fueron 9 mil 653 millones de dólares, y otro llamado compensación de trabajadores que son 7 mil 15 millones de dólares, lo cual suma 16 668 millones de dólares, cantidad que se aproxima a la cifra de Banxico, que fue de 16 mil 613 millones de dólares (*El Financiero*: 28 de Julio, 2005).

Previo al debate anterior sobre el monto de las remesas familiares que ingresaron a México en los últimos años, el mismo Conapo destaca que al considerar otras fuentes de información, como las que provienen de encuestas de hogares, el monto de las remesas disminuye sensiblemente. Con base en la Encuesta Nacional de Ingreso Gasto de los Hogares (ENIGH), se estima que las percepciones por remesas familiares provenientes del extranjero se incrementaron de 1 mil 394 millones de dólares a 3 mil 631 millones de dólares entre los años 1992 y 2002. En ese periodo, el número de hogares receptores de remesas duplicó su tamaño, al pasar de 600 mil a 1.4 millones, lo que benefició de manera directa a un total de 5.6 millones de personas en ese último año. Este incremento se explica por el impacto de la crisis económica mexicana de 1995, que obligó a un mayor número de hogares a recurrir a la migración internacional como alternativa ante el deterioro en sus condiciones de vida. Tan sólo entre 1994 y 1996, el número de hogares receptores de remesas creció en más de 400 mil unidades, al pasar de 665 mil a 1.076 millones. Un rasgo a considerar sobre tales hogares es que poco más de la mitad (52%) se ubica en las localidades rurales menores de 2500

habitantes. En ellas, alrededor de 734 mil unidades domésticas reciben recursos por esta vía, lo que representa el 12.6% del total de unidades domésticas en localidades de este tamaño. Por su parte, los hogares que reciben transferencias monetarias del exterior en las localidades de 2500 o más habitantes, semiurbanas y urbanas, suman cerca de 670 mil, que representan el 3.5% (Conapo: 87-2004).

La tendencia anterior de ascenso en los hogares receptores de remesas se registra en todos los estados del país. Zacatecas, Michoacán, Durango, Nayarit, Guanajuato y San Luis Potosí, pertenecientes a la región de alta tradición migratoria internacional, destacan por presentar las mayores proporciones de hogares que reciben remesas, con valores que oscilan entre 8 y 13 por ciento. Asimismo, resulta bastante significativo el peso relativo de los hogares receptores de esos recursos en los estados de Guerrero y Morelos, ubicados, respectivamente, en las regiones Sur-Sureste y Centro, los cuales se caracterizan por una incorporación más reciente en la dinámica migratoria a Estados Unidos. En la región del país con la mayor tradición migratoria, nueve por ciento de los hogares recibe remesas; le sigue en importancia la región Norte, con 3.5%, la región Sur-Sureste con 2.9%, y la región Centro con 2.6 por ciento.

En cuanto al monto promedio anual del ingreso por concepto de remesas de los hogares que reciben estos recursos, ascendió a 2590 dólares en el año 2002; en los hogares radicados en las localidades con menos de 2500 habitantes fue de 2373 dólares, mientras que en los de las localidades con 2500 o más habitantes se elevó a 2830 dólares.

Respecto al uso de esos recursos, los hogares destinan la mayor parte de su ingreso a la satisfacción de necesidades básicas y otros tipos de consumo doméstico, incluidos aquellos gastos que en realidad constituyen inversiones en capital humano como educación y salud. Se estima que las remesas también aportan recursos importantes para el desarrollo de las comunidades con tradición migratoria internacional, con significativos efectos multiplicadores en la actividad económica regional y local. Se calcula que al menos un 10% de las remesas se dedica al ahorro y la inversión productiva.

No hay duda de que las transferencias de remesas de los migrantes a su familias cumplen un papel determinante en el sostenimiento de los hogares que las reciben, ya que en promedio representan el 35.6% del ingreso corriente total y casi la mitad del ingreso corriente monetario (46.9%). La importancia relativa de estos recursos es mayor en las locali-

dades con menos de 2500 habitantes, cuyo monto equivale en promedio al 53 por ciento del ingreso monetario de los hogares. La proporción correspondiente en los hogares de las localidades con 2500 o más habitantes asciende al 43 por ciento. Es importante considerar que para uno de cada cinco hogares receptores, las remesas constituyen la única fuente de ingreso monetario, lo que los hace altamente vulnerables ante una eventual interrupción de esos recursos (Conapo: 90-2004).

Por todo lo anteriormente expuesto, es indudable la importancia que asume la migración internacional y las remesas familiares para el funcionamiento de la economía y la sociedad mexicana desde los años ochenta hasta la fecha, ante la falta de resultados positivos de las políticas de estabilización macroeconómica en términos de crecimiento económico y del empleo, como lo muestra el hecho de que entre los años 1982 y 2002, el Producto Interno Bruto per cápita creció a un ritmo de 0.35%, mientras que en los 50 años previos a 1982 lo hizo a una tasa del 3.1% anual (R. García Z: 2004). Ello ha propiciado que con frecuencia en los discursos gubernamentales se sobreestimen los impactos y el potencial de las remesas familiares como instrumento de financiamiento de proyectos productivos y detonante del desarrollo regional, en ausencia de políticas públicas para tales objetivos. Este discurso, que también ha sido reiterado en los últimos años en varias publicaciones del Banco Interamericano de Desarrollo (Fomin: noviembre, 2003), hablando de un “río de oro” de remesas para América Latina y las remesas como “palanca para el desarrollo”, ha generado una respuesta crítica por parte de varios investigadores en México, como Fernando Lozano (2004), quien señala que ha ido surgiendo un nuevo “paradigma” del desarrollo que ve en la migración y las remesas la salvación a los problemas económicos y sociales de los países de origen de los migrantes, olvidando que las remesas son recursos esencialmente privados que expresan una relación íntima entre el migrante y su familia. Los migrantes y los recursos generados por ellos, no pueden ser llamados con las responsabilidades que le corresponden al Estado mexicano.

En el mismo sentido, Alejandro Canales (2004) cuestiona el supuesto potencial productivo de las remesas e intenta situar en su justa dimensión el aporte de las remesas y los migrantes al desarrollo local y regional. Estos no deben ser vistos como héroes posmodernos que cargan sobre sus espaldas la tarea de impulsar el desarrollo de sus comunidades, pero tampoco como sujetos desamparados, inmersos en un síndrome migratorio, según el cual se crearía una dependencia perversa en torno a las

remesas y los migrantes. Canales señala que quienes ven en México a los 13 mil millones de dólares de remesas captadas en el 2003 como fuente potencial de financiamiento para un vigoroso proceso de crecimiento en las comunidades de origen si se reduce su uso familiar, y en obras sociales y familiares improductivas, confunden el verdadero significado económico de las remesas. Éstas en realidad no representan un tipo de ahorro migrante, sino que constituyen un fondo salarial que suele destinarse a los mismos usos y gastos que cualquier otro salario.

Por su parte, Jesús Arroyo (2004), destaca los siguientes impactos de la migración internacional y las remesas en la economía mexicana:

1. Ambas contribuyen al equilibrio macroeconómico del país.
2. Estimulan la economía de las comunidades de origen y destino.
3. En el caso de las comunidades de origen, el impacto principal es en el mantenimiento familiar y el financiamiento de la educación de los miembros de la familia.
4. Los impactos económicos de las remesas se concentran en las grandes ciudades de las regiones de larga migración. El impacto de tales recursos se da donde se gastan, no donde se reciben.
5. El potencial productivo de las remesas familiares es muy reducido.
6. La población de las comunidades de origen con alta migración está consciente del papel de las remesas en sus economías locales.
7. Perciben a la migración internacional como un factor esencial en su economía.
8. Consideran a esa migración como única opción de desarrollo familiar, así como un riesgo.
9. Es posible que la bancarización sea una de las alternativas para reducir el costo de envío de las remesas.

Finalmente, Virgilio Partida (2004) considera que a partir de las tendencias demográficas de México en los últimos años, es de esperar en los próximos unas tasas de migración hacia Estados Unidos cercana a los 400 mil migrantes anuales. Sin embargo, la variación de la tasa de migración a nivel económico dependerá, según él, de los siguientes factores:

1. La tasa de crecimiento del Producto Interno Bruto de México.
2. La razón del promedio de los salarios no agrícolas entre ambos países.

3. La razón de las tasas de desempleo entre México y Estados Unidos.
4. El monto de las remesas per cápita como una aproximación al accionar de las redes sociales y de la intensidad del vínculo entre los lugares de origen y destino.

EL IMPACTO DE LAS REMESAS SOBRE LOS HOGARES

Según Castro y Tuirán (2000), los hogares que se benefician con ingresos provenientes del exterior forman parte de un subconjunto más amplio de hogares que nutren y han nutrido el flujo migratorio de México a Estados Unidos. Si bien éstos no conforman un conjunto homogéneo en cuanto a sus características sociodemográficas y económicas, sí conforman un núcleo selectivo. Para ellos, los datos recabados por la ENIGH 1996 permiten construir una serie de indicadores sociodemográficos y económicos de los hogares beneficiados y no beneficiados de las remesas, cuyas diferencias ponen de manifiesto en alguna medida la selectividad de referencia. Algunos de los aspectos más notables en este sentido son los siguientes:

1. *Proporción de los hogares sin jefe presente*

En las unidades domésticas que no se benefician de ingresos procedentes de Estados Unidos, la proporción de hogares sin jefe presente llega al 1.5%. Sin embargo, cuando se trata de unidades familiares que perciben remesas la ausencia del jefe de hogar ocurre con mucha más frecuencia: alrededor de uno de cada cuatro hogares en promedio, cerca del 23% de los hogares ubicados en localidades de 2500 o más habitantes y algo menos de 30% de hogares rurales. La mayor proporción de hogares perceptores con jefes ausentes es a todas luces un indicador de que, para esas unidades domésticas, el remitente de los dólares desde Estados Unidos es el jefe de hogar.

2. *Relación de masculinidad*

En los hogares sin remesas provenientes del extranjero, el número medio de hombres por cada 100 mujeres está prácticamente equilibrado (96). En cambio, en los hogares receptores de remesas la relación de masculinidad es notablemente inferior: alrededor de tres hombres por cada cuatro mujeres, lo cual es congruente con la selectividad masculina de la migración.

3. *Relación de dependencia por grupos de edad*

El número medio de personas en edades no productivas (menores de 12 años o mayores de 65) por cada persona potencialmente productiva (de 12 a 64 años) resulta considerablemente superior en el conjunto de hogares receptores de remesas (0.67) que en el de unidades familiares no receptoras (0.50). Esto se debe al mayor peso relativo de personas en los dos grupos de edad extremos en los hogares receptores, lo que se conjunta con el mencionado déficit de jefes de hogar, principalmente adultos jóvenes.

4. *Relación de dependencia económica*

La relación de dependencia económica es un indicador de la carga que representa para la población económicamente activa (PEA) la población económicamente inactiva (PEI). Esta relación es de nueva cuenta menor en los hogares sin remesas que en los que sí las perciben. En efecto, en los primeros se tiene en promedio poco más de 75 miembros inactivos por cada 100 activos, mientras que en los hogares que se benefician de las remesas el indicador es superior (108 por cada cien).

5. *Relación de dependencia del ingreso*

Esta relación expresa el número de personas que no perciben ingreso corriente monetario por cada individuo receptor. En el conjunto de unidades familiares que reciben dinero de Estados Unidos, la carga media de los miembros perceptores de algún ingreso corriente monetario es inferior que la correspondiente a los hogares sin remesas: 1.45 y 1.56 dependientes por cada miembro receptor, respectivamente.

De la misma información aportada por la ENIGH 1996, Castro y Tuirán (2000) derivan un perfil socioeconómico y demográfico más completo de las unidades familiares receptoras de ingresos procedentes de Estados Unidos. Entre los rasgos más importantes están los siguientes:

1. *Distribución por grupos de edad*

En términos generales, para hogares ubicados tanto en zonas rurales como en las no rurales, alrededor del 70% de los perceptores de remesas tiene de 20 a 59 años de edad y alrededor de uno de cada cuatro son mayores de 60 años.

2. *Sexo y relación de parentesco*

Aproximadamente siete de cada diez perceptores son mujeres, sobre

todo cónyuges del jefe de hogar, y en una proporción que oscila entre el 19% para las áreas rurales y el 26% para las localidades de 2500 habitantes o más, son ellas mismas las jefas de familia.

3. *Condiciones de actividad*

En promedio, la mitad de los perceptores de remesas forma parte de la población económicamente inactiva. Esta proporción alcanza casi el 60% en las localidades con 2500 o más habitantes y se reduce al 40% en las áreas rurales.

4. *Categoría de ocupación principal*

La inmensa mayoría de los miembros activos receptores de remesas está ocupada. Llama la atención que se trate —en una proporción que varía de 50 a 60 por ciento según el tamaño de la localidad— de trabajadores por cuenta propia —54.45 en promedio. Asimismo, un promedio de casi 12% son patrones o empleadores y casi 3 de cada 10 son asalariados —39.4% en las localidades de 2500 habitantes o más y 20% en localidades pequeñas. En contraste, el porcentaje de trabajadores por cuenta propia de los hogares que no reciben remesas no rebasa el 30% en el caso de las zonas rurales y es inferior a un quinto para las áreas no rurales; por su parte, en las mismas segmentaciones territoriales los salarios representan 46 y 70 por ciento, respectivamente.

5. *Condición de percepción de otro tipo de ingreso corriente monetario*

En las localidades de 2500 o más habitantes, la mitad de los individuos que reciben remesas no tienen otra fuente de ingreso corriente monetario. Esta proporción disminuye a 42.6% en las localidades rurales.

EL USO DE LAS REMESAS FAMILIARES

De la gran cantidad de información de la ENIGH 1996, se permite ver el comportamiento en la composición del gasto familiar entre familias receptoras de remesas y las que no reciben tales recursos. Entre los aspectos más sobresalientes Castro y Tuirán (2000) señalan los siguientes:

1. En ambos conjuntos de hogares, tanto en áreas rurales como no rurales, alrededor de 8 de cada 10 pesos gastados corresponden a gasto corriente, que incluye alimentos, vestido, cuidados de la casa, salud, transporte, educación, esparcimiento y otros gastos; es decir, se trata sobre todo de gastos referidos al sustento familiar; otro 20% se destina a las denominadas erogaciones financieras y de capital.

2. Aunque las proporciones de gasto dedicadas a las dos grandes categorías mencionadas son muy semejantes en ambos conjuntos de hogares, parecería haber un menor peso relativo de gasto corriente en las unidades domésticas con remesas y, en contraparte, mayor porcentaje de erogaciones financieras y de capital. Tales diferencias son por demás claras respecto a los hogares rurales, donde las brechas son de alrededor de siete puntos porcentuales.
3. En la categoría de erogaciones financieras y de capital, las unidades familiares receptoras de ingresos del exterior dedican una mayor proporción de gasto al rubro de la vivienda; la diferencia del porcentaje destinado a este renglón respecto a los hogares sin remesas es particularmente notable en las zonas rurales: 6.2% de los hogares con remesas contra 2.3% de los hogares sin ellas. En los gastos de vivienda se incluyen tanto la compra de ésta y terrenos para el hogar, como mantenimiento, ampliación y reparación. En ese entendido, resulta interesante destacar que en los hogares sin remesas, alrededor del 60% del rubro total se destina a compra, mientras que en los hogares con remesas la proporción es muy reducida y casi todo corresponde al gasto de mantenimiento, ampliación y reparación.

Aunque para los autores referidos es difícil establecer si las diferencias relativas al ahorro son significativas, los datos parecen sugerir que los hogares con remesas destinan un mayor porcentaje de dinero a ese renglón. De nuevo, la diferencia más importante se presenta entre los hogares de localidades pequeñas: 12.5% en el conjunto de hogares con ingreso del exterior y 9.8% en el grupo de hogares sin remesas. Para ellos, la información de la ENIGH 1996 parece dar sustento a la idea de que los hogares que reciben remesas de Estados Unidos son semejantes, en cuanto a la importancia de los rubros relativos al sustento familiar, a los hogares que no se benefician con esas transferencias. No obstante, los hogares con remesas parecen dedicar una parte proporcionalmente más grande de su gasto a erogaciones financieras y de capital; esta mayor proporción moderada se explica sobre todo por porcentajes superiores de gasto en los rubros de vivienda y ahorro. En el caso de la vivienda, los gastos se concentran en los aspectos de mantenimiento, ampliación y reparación, siendo muy poco significativo, a diferencia del grupo de hogares sin remesas, los gastos dedicados a la compra de vivienda o terreno. También destaca que los hogares que perciben ingresos del

exterior, quizá justamente por esa condición, dedican una proporción más importante de sus recursos monetarios al ahorro.

*LAS INVESTIGACIONES CUANTITATIVAS SOBRE
EL USO DE LAS REMESAS EN MÉXICO*

Hasta finales de los años noventa se habían realizado tres proyectos especializados para la emigración de México a Estados Unidos, que destacan no sólo por el caudal de información recopilada, sino por su amplio alcance: la Encuesta Nacional de Emigración a la Frontera Norte del País y a Estados Unidos (ENEFNEU), realizada de 1978 a 1979, que consistió en una encuesta nacional de hogares y tres efectuadas en la frontera norte de México a emigrantes no autorizados devueltos por las autoridades estadounidenses del Servicio de Migración y Naturalización (SIN), la Encuesta en la Frontera Norte a Trabajadores Indocumentados Devueltos por las Autoridades de Estados Unidos de América (ETIDEU), levantada en 1984, que cubrió el flujo de emigrantes indocumentados devueltos, y la Encuesta sobre Migración en la Frontera Norte de México (EMIF), 1993, que capta una gran diversidad de información sobre las características de los flujos de emigrantes laborales de carácter temporal a Estados Unidos.

Estas encuestas, según Castro y Tuirán (2000), representan los esfuerzos más relevantes de las últimas dos décadas para avanzar en el conocimiento y la medición de la emigración laboral de mexicanos a territorios estadounidenses. Entre la valiosa información recopilada por esas fuentes destaca la relacionada con el uso de los dólares enviados por aquéllos a sus familias en México. Aun cuando los datos no son comparables entre sí por diferencias metodológicas en cuanto a población objetivo y la forma de captar las diferentes variables, sí aportan información muy relevante.

En general, la información de las tres encuestas ratifica el predominio del gasto en la satisfacción de sus necesidades básicas y a otra clase de consumos domésticos. En los tres casos más del 70% de los entrevistados indicó que ése era el destino principal de los dólares recibidos en el hogar, en 1984 la ETIDEU informó una proporción superior al 80%. Al consumo le sigue el gasto en vivienda —compra, mejoras, ampliación, construcción. Esto se ve claramente en la información derivada de la EMIF, según la cual casi el 17% de los emigrantes remitentes de dólares

manifiestan que el principal destino de este dinero en sus hogares es la vivienda. En la ENEFNEU, aunque en una proporción más reducida y muy similar a la de la categoría otros (8%) e incluso a la de la inversión productiva, los gastos en vivienda también parecen ocupar el segundo lugar con poco menos de 9%. En la ETIDEU se registra el porcentaje más bajo (5%), siendo desplazado a un segundo lugar de gastos por el rubro otros (9%). Por último, no es frecuente la aplicación de las remesas en lo que suele denominarse inversión productiva —compra de tierra, implementos agrícolas, ganado, establecimiento de negocios, etcétera— de 1993 a 1997 no alcanzó el 2%; en 1984 fue de poco menos del 3%, y a fines de la década de los setenta, con la información de la ENEFNEU, se encuentra el porcentaje más elevado del 7 por ciento.

La información más reciente proporcionada por la EMIF apoya la hipótesis de que la inmensa mayoría de los recursos que envían los emigrantes desde Estados Unidos a sus hogares o a sus familiares en México se destina al sustento del hogar, cubriendo o complementando los gastos requeridos para la satisfacción de las necesidades básicas de sus miembros —alimentación, vestido, salud, educación, transporte—, así como a la compra de bienes de consumo duradero. La segunda y más que lógica prioridad es la vivienda, y es muy reducida la parte que se destina a inversión productiva e incluso al ahorro.

Informaciones posteriores ratifican que las remesas se destinan jerárquicamente a cubrir el pago de una pirámide de servicios básicos. Una vez que se financia el consumo básico, el dinero excedente se destina a satisfacer el siguiente escalafón de necesidades. Según la encuesta del Tomas Rivera Policy Institute (TRPI) de 2003, las remesas pueden dividirse de acuerdo al objetivo del remitente. Sesenta y nueve por ciento de los remitentes las envía para el consumo familiar, 315 con un doble objetivo: consumo familiar y fines colectivos.

El primer grupo envía en promedio 900 dólares por año y lo distribuye de la siguiente manera: 69% tiene como objetivo el pago de consumo básico, 9% el pago de los servicios de salud, 3% la construcción o mejoras del hogar, y 2% la cobertura de la educación. El segundo grupo, el que remite dinero para consumo familiar y para fines colectivos, envía un promedio de 980 dólares por año y destina 62% al pago de consumo básico, 9% al pago de servicios de salud, 4% a la construcción o mejoras del hogar, 2% a la educación y 12% a fines colectivos. Gran parte de los envíos colectivos se destinan a actividades recreativas —ferias del pueblo

o ceremonias religiosas. Menos de la mitad tiene como objetivo actividades productivas tales como construir infraestructura, generar empleo o financiar desarrollo económico (Cortina-De la Garza: 2005).

¿Por qué se envía poco dinero para fines colectivos? De acuerdo con el TRPI del 2003, dos respuestas son las más comunes y están relacionadas entre sí:

1. El 54% prefiere enviar el dinero directamente a su familia, y
2. El 33% de los remitentes no confía en que el dinero que envían será utilizado efectivamente para los fines colectivos deseados. Un dato adicional de gran relevancia es que nada más una minoría de los remitentes (9%) pertenece a organizaciones de migrantes que promueven envíos colectivos para financiar proyectos en sus comunidades de origen.

Cortina y de la Garza concluyen que la gran mayoría de los remitentes no envía dinero para fines colectivos. Incluso aquellos que remiten para esos fines destinan más de la mitad de su remesa al consumo básico. En gran medida, las remesas con fines colectivos tienen propósitos recreativos o religiosos. La mayoría de los inmigrantes no pertenece a las *hometown associations*, ni confía en que el dinero que se envía para estos fines vaya a ser utilizado de manera eficiente. Por lo tanto, a menos que se construyan nuevos vínculos de participación y confianza entre la comunidad emigrante y su contraparte en México, las remesas no serán fuente estable de financiamiento para proyectos productivos con fines colectivos.

El mismo estudio del Instituto Tomas Rivera ratifica cómo es que la recepción de las remesas no se da geográficamente de manera uniforme. Nueve estados de la república y la ciudad de México reciben más del 70% de las remesas; 22 estados se distribuyen el restante 30 por ciento. ¿Qué características tienen los diez estados que reciben la mayor parte de las remesas? Es común suponer que la pobreza produce emigración, y que ésta produce remesas. Si las cosas fueran así, los estados y municipios con menores niveles de ingreso per cápita, educación y salud tendrían un gran número de emigrantes y, por lo tanto, recibirían un elevado monto de las remesas nacionales. Sin embargo, la distribución geográfica de las remesas en México revela una realidad diferente.

En efecto, los estados y los municipios con menor índice de desarrollo humano —medida que incluye niveles de ingreso per cápita, educación

y salud— no son los que necesariamente reciben mayores remesas. De hecho, los municipios con el mayor porcentaje de hogares que reciben remesas tienen un índice de desarrollo humano medio. En el nivel estatal este fenómeno también se puede comprobar de dos maneras:

1. En términos absolutos, evaluar el monto de las remesas totales que recibe cada estado y compararlo con su índice de desarrollo humano.
2. En términos relativos, evaluar el monto de remesas per cápita que recibe cada estado y compararlo también con el índice estatal de desarrollo humano. Para realizar estas comparaciones se utilizan los datos del Banco de México en “Balanza de Pagos CEI100, Ingreso por remesas familiares, Distribución por entidad federativa” (2004) y los índices del Programa de las Naciones Unidas para la Alimentación y el Desarrollo (PNUD) en su “Informe sobre el desarrollo humano en México 2002”.

En términos absolutos los estados de Michoacán, Jalisco, Guanajuato, México, Puebla, Veracruz, Guerrero, Oaxaca, Hidalgo y la ciudad de México concentran 70% de las remesas. Durante el año 2004, cada uno de ellos recibió remesas por más de 600 millones de dólares; en el caso de Michoacán, éste recibió 2 196 millones de dólares.

En el 2004, de esos diez estados, seis de ellos —Michoacán, Puebla, Veracruz, Guerrero, Oaxaca e Hidalgo— pertenecen también al grupo de los 10 estados con los menores niveles de desarrollo humano del país. Los otros cuatro grandes receptores de remesas, Jalisco, Guanajuato, Estado de México y la ciudad de México, pertenecen a un grupo muy diferente: el de las diez economías estatales más grandes del país. A pesar de su elevado nivel de desarrollo humano, estos estados concentran 32% de las remesas recibidas en 2004. En comparación, cuatro de los diez estados con bajo nivel de desarrollo humano —Chiapas, Zacatecas, Tabasco y Tlaxcala— suman solamente 7% de las remesas nacionales.

Los resultados se repiten al analizar la distribución geográfica de las remesas en términos relativos. Los diez estados que reciben mayores remesas per cápita son Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Aguascalientes, Hidalgo, Guerrero, Nayarit, Morelos, Oaxaca, Querétaro. A cada uno de ellos se envió más de 215 dólares per cápita en el 2004, monto que es 32% mayor al promedio de remesas per cápita que recibieron los estados en ese mismo año —163 dólares per cápita. Nada más cinco de los diez

estados mencionados —Michoacán, Zacatecas, Hidalgo, Guerrero y Oaxaca— pertenecen también el grupo de los diez estados con menor nivel de desarrollo humano. Los otros cinco estados tienen índices de desarrollo humano elevado —Aguascalientes y Querétaro— o índices medios —Guanajuato, Morelos y Nayarit— y en el 2004 recibieron en promedio 262 dólares per cápita. Es decir, un monto 60% mayor al promedio nacional. Finalmente, los estados de Chiapas, Puebla, Veracruz, Tabasco y Tlaxcala, cuyo nivel de desarrollo humano es bajo, recibieron en promedio 127 dólares per cápita en el 2004, monto 22% menor al promedio de remesas per cápita recibido ese año en todo el país.

Una comparación adicional ilustra que en términos relativos la supuesta relación entre pobreza y remesas no se cumple. La ciudad de México y Chiapas recibieron un monto similar de remesas per cápita en 2004 —110 dólares per cápita el primero y 117 dólares per cápita el segundo. Sin embargo, Chiapas tiene el peor índice de desarrollo humano del país (0.695), mientras que la ciudad de México tiene el mejor (0.932). Sin lugar a dudas, es necesario estudiar más a fondo la relación entre migración, pobreza y remesas. No obstante, es posible afirmar que, tanto en términos relativos como absolutos, los estados mexicanos con menores niveles de ingreso, educación y salud no son los que necesariamente reciben más remesas (Cortina-de la Garza: 2005).

Jerónimo Cortina y Rodolfo de la Garza (2005), reconociendo que las remesas son una fuente muy importante de recursos para las familias receptoras, advierten sobre las limitaciones de las remesas para la correcta elaboración de las políticas públicas:

1. En los últimos años el déficit de la cuenta corriente en México ha disminuido, entre otros factores, a consecuencia del importante incremento en el envío de remesas familiares. Sin embargo, el gobierno mexicano cometería un grave error si supone que los flujos de remesas continuarán creciendo durante la próxima década. Conforme la emigración futura resulte en la reunificación de familias de inmigrantes mexicanos en Estados Unidos, la oferta y demanda de remesas disminuirán. En consecuencia, es muy probable que en los próximos años el flujo de remesas de Estados Unidos a México crezca a tasas decrecientes y, al cabo, el monto total de remesas disminuirá, incluso por debajo de los niveles actuales. Las remesas no son un sustituto de políticas públicas diseñadas para atender desequilibrios

- macroeconómicos. En el mejor de los casos, el flujo de remesas abre un margen de maniobra que permite promover ajustes y reformas en la materia.
2. Las remesas no resuelven la necesidad de contar con intermediarios financieros para capitalizar proyectos de inversión en áreas con bajo nivel de desarrollo humano. La mayoría de las remesas se envía para consumo familiar básico y sólo una pequeña fracción tiene como objetivo financiar proyectos colectivos. Asimismo, existe poca evidencia en México para sostener la idea de que las remesas funcionan como un mecanismo *eficiente de microcrédito*.
 3. Por sí solas las remesas no son suficientes para elevar el ingreso de la población por encima de los niveles de la pobreza. Las regiones de México con menores niveles de ingreso per cápita, educación y salud no son necesariamente las regiones que más remesas reciben. Los costos para emigrar a Estados Unidos —alrededor de 3 mil dólares— establecen una barrera de salida para los miembros de las familias de bajos recursos. Así, no son los miembros de las familias de bajos recursos quienes necesariamente emigran y, por lo tanto, envían remesas. El ingreso proveniente de las remesas es fundamental para el consumo básico de las familias receptoras, pero debe entenderse como complemento y no como sustituto de políticas nacionales en materia de reducción de la pobreza y desigualdad.

*EL IMPACTO DE LAS REMESAS SOBRE
LA SALUD Y BIENESTAR DE LOS NIÑOS*

Existe una pequeña literatura respecto a la migración, las remesas y su impacto sobre la salud. Entre la más relevante se encuentra el trabajo de Kanaiaupuni y Donato (1999), que usando una base de datos para 200 hogares del Mexico Migration Program (MMP) encuentran que la emigración de algunos miembros de la familia está inicialmente asociada con el aumento en la mortalidad infantil. Los efectos disruptivos de la separación familiar pueden explicar este resultado. La visión pesimista de los impactos de la emigración sobre la salud puede ser reforzada por los efectos adversos de algunas “remesas sociales” que transmiten hábitos y formas de vida negativos para un buen nivel de bienestar (Levitt 1997). Adicionalmente, la emigración puede contribuir a empeorar las condiciones de salud en las comunidades de origen de los migrantes por

la importación de enfermedades como la tuberculosis (Perez-Stable *et al.* 1986). De forma similar, la transmisión del síndrome de inmunodeficiencia adquirida (sida) por los migrantes del África del sub Sahara a sus familiares —fenómeno presente en Centroamérica y algunos estados de México de alta migración internacional— muestra los grandes riesgos potenciales que presenta la migración internacional respecto a la salud en las comunidades de origen (*Economist*: 2002).

En la literatura mencionada también existen señalamientos en el sentido del potencial que tiene la migración internacional para mejorar las condiciones de salud y bienestar en los hogares de las comunidades de origen. Los mismos Kanaiaupuni y Donato (1999) argumentan que después de los impactos disruptivos sobre la familia, una vez que la migración se “institucionaliza” y los hogares reciben sistemáticamente las remesas familiares, la mortalidad infantil se reduce en forma significativa.

Empleando una muestra representativa de hogares mexicanos de la Encuesta Nacional Demográfica 1997, Frank and Hummer (2002) encuentran evidencia de mejoría en la salud —medida como mejor peso al nacer— para todas las familias con migrantes respecto a aquellas que no contaban con ellos. Este impacto positivo sobre la salud puede ser aprendido y diseminado a las familias y comunidades con mayor migración, aprovechando lo que Levitt denomina “remesas sociales” (1997). En forma adicional, las remesas pueden elevar el nivel de salud de los hogares receptores, como lo indica López Córdoba (2004) al mostrar cómo los niveles de mortalidad infantil son menores en los hogares receptores de remesas respecto a aquellos que no cuentan con tales recursos. En un trabajo posterior, López Córdoba, Suzanne Duryea *et al* (2005), destacan la manera en que las remesas tienen un impacto positivo sobre la salud de los niños en sus primeros meses de vida, de modo especial en los hogares receptores de remesas en las zonas urbanas. Adicionalmente, señalan el modo en que las remesas impactan indirectamente en la reducción de la mortalidad mediante las inversiones familiares en mejorar las condiciones de vida del hogar, por ejemplo, construcción de vivienda, reparaciones y remodelación de ésta.

En el mismo sentido, Catalina Amuedo, Susan Pozo *et al* (2005), manejando la base de datos del MMP encuentran de qué manera las remesas permiten a los receptores incrementar el acceso a los servicios de salud respecto a quienes no reciben esos fondos.

Finalmente, Sumata (2002) y Martin *et al* (2002) destacan de qué

modo los emigrantes hacen una contribución importante para la salud de las comunidades de origen de los migrantes de la República Democrática del Congo y Mali mediante la construcción de clínicas y hospitales.

REMESAS COLECTIVAS, PARTICIPACIÓN SOCIAL Y BIENESTAR

Una larga tradición migratoria internacional de los zacatecanos a los Estados Unidos, de más de cien años, les ha permitido formar en las últimas décadas una importante organización de Clubes Zacatecanos en aquel país, cuya base central radica en compartir un sentimiento de pertenencia comunitaria con los lugares de origen que los vincula con las entidades de destino, para realizar actividades conjuntas en beneficio de sus lugares de procedencia. Estos clubes tienen su antecedente desde los años sesenta en el Sur de California, cuando de forma incipiente empezaron a organizarse en Los Ángeles, para otorgar apoyos solidarios a migrantes enfermos, afectados por accidentes o fallecidos, que requerían se les trasladara a su tierra (Moctezuma: 2000). Se inicia luego una etapa de apoyo para llevar a cabo las primeras obras de infraestructura social, entre las que se encuentran reparación de plazas, iglesias, parques deportivos y panteones, sólo con sus recursos. Es en los últimos quince años que los Clubes Zacatecanos abordan una etapa de desarrollo que al inicio del siglo XXI los convierte en la organización de migrantes mexicanos más importante, por el número de clubes (más de 230) y por el apoyo sistemático en financiamiento a proyectos de infraestructura social en sus comunidades de origen (García Z. R.: 213: 2003).

En 1992 surge en Zacatecas el programa 2x1, con el propósito de institucionalizar los apoyos de los Clubes Zacatecanos para la construcción de obras de infraestructura social en sus comunidades de origen; con la aportación de un dólar del gobierno estatal y otro del gobierno federal por cada dólar que los migrantes invirtieran. En 1993 inicia la ejecución de los primeros proyectos, con una inversión de 575 mil dólares. En 1999 el programa cambia a la modalidad de 3x1. De su inicio como programa 2x1 a la transformación en 3x1, se realizan 310 proyectos de infraestructura social básica. Del año 1993 al 2003 se llevaron a cabo 1096 proyectos en más de 35 municipios del estado. Hasta antes del año 2001, el programa 3x1 no tenía sustento financiero específico en el presupuesto federal. Esta situación cambia en el 2001 cuando el presi-

dente Fox establece el programa 3x1 Iniciativa Ciudadana, con pleno reconocimiento y presupuesto específico —pequeño, pero específico.

EL PROGRAMA 3X1

El conocimiento y estudio del programa 3x1 en sus diversas etapas genera evaluaciones encontradas, dependiendo de quién realice su evaluación. Por ejemplo, los alcaldes y gobernadores lo ven como una forma de multiplicar la obra pública bajo su gestión; los organismos internacionales perciben gran capacidad de los migrantes y sus comunidades de origen de colaboración con los tres niveles de gobierno. El gobierno mexicano, sobre la marcha, obedeciendo a la presión e iniciativas de las organizaciones migrantes no sólo respalda dicho programa sino que lo institucionaliza a nivel federal, lo convierte en uno de los principales instrumentos de interacción con la comunidad mexicana en los Estados Unidos, y de negociación con organismos internacionales como el Banco Interamericano de Desarrollo. Desde la perspectiva académica existe un amplio consenso de que éticamente no es correcto que quienes fueron expulsados como migrantes de México por falta de oportunidades adecuadas para su desarrollo, se conviertan en el soporte financiero de la política social de construcción de infraestructura básica, que en rigor es una obligación del Estado mexicano.

El programa 3x1 como proceso de aprendizaje social no ha sido sencillo, ni exento de conflictos entre las organizaciones de migrantes, sus comunidades y los tres niveles de gobierno mexicano. Una evaluación hecha a finales del año 2000 en la ciudad de Chicago con los Clubes Zacatecanos (García, Z. R: 2002) así lo muestra. Para ellos el programa es bien valorado por las siguientes razones:

- a) Permite la organización transnacional de los migrantes;
- b) Posibilita la realización de obras sociales en beneficio de sus comunidades de origen; y
- c) Ayuda a que las organizaciones de migrantes se conviertan en promotoras del desarrollo local.

Los problemas más importantes que ven en él son los siguientes:

- a) Excesivo burocratismo entre las dependencias estatales y federales;

- b) Fricciones con los municipios por la selección y priorización de los proyectos;
- c) Demora en la entrega de las partidas estatales y municipales;
- d) Mala calidad en las obras realizadas y falta de mantenimiento en las mismas;
- e) Ausencia de mecanismos para darle continuidad a los proyectos y obras realizadas;
- f) Presupuesto insuficiente para responder a todas las iniciativas de proyectos de los clubes; y
- g) Falta de respeto a los criterios del Comité Técnico del programa para la selección y aprobación de obras.

La valoración anterior refleja la opinión generalizada de los Clubes Zacatecanos sobre las ventajas y limitaciones del programa 3x1. Los problemas señalados, indican también la existencia de dificultades permanentes entre los clubes, los alcaldes y algunas autoridades estatales, respecto no sólo a lo mencionado, sino además a la priorización de las obras, y la transparencia en el uso de los recursos. Tal situación ha servido para que el gobierno zacatecano, como resultado de las denuncias, presiones, exigencias y propuestas de los Clubes haya buscado superar las irregularidades denunciadas y crear un proceso más claro, participativo y profesional en la administración del programa. Dentro del cual se ha consolidado la presencia de los dirigentes migrantes.

Es importante destacar cómo en el año 2002, con la federalización del programa 3x1 Iniciativa Ciudadana, se presentan otros dos problemas: una nueva normativa nacional y la prescindibilidad de los clubes para participar en el Programa. La primera buscando privilegiar los proyectos “productivos” vedaba las inversiones en iglesias, salones de baile y lienzos charros, que por lo general eran y son prioridades de las organizaciones migrantes. La segunda, como respuesta a la sensación que los alcaldes tenían de estar siendo desplazados por las organizaciones migrantes, desechaba el requisito de contar con el aval de un club y una federación de clubes de migrantes para su aprobación, bastando con la formación de un comité de obra local que aportara el 25% correspondiente del proyecto. Esto se resuelve en gran medida por la presión y participación de las organizaciones migrantes ante el gobierno mexicano. En el año 2004 la titular de Sedesol acepta que para el 2005, la normatividad restablezca el que los proyectos deben contar con el aval de un club y federación de migrantes.

Estas valoraciones y cambios en la administración del programa, ratifican la apreciación de Iskander (2005) en cuanto a verlo como un espacio de aprendizaje social de las comunidades de origen, sus clubes y los tres niveles de gobierno. La importancia que está teniendo este programa requiere pensar cuales pueden ser sus opciones de desarrollo a futuro, por lo cual se requiere discutir entre otras cuestiones, las siguientes:

- a) Cómo institucionalizar ese proceso de aprendizaje social sin caer en un nuevo corporativismo transnacional.
- b) De qué forma administrar mejor y optimizar el programa 3x1 para comunidades y clubes.
- c) De qué manera acompañar el fortalecimiento de las comunidades de origen y destino para que tengan un papel más activo en el programa e incluso sugieran programas emergentes de desarrollo transnacional en educación, cultura y salud, como parte de un nuevo tipo de política pública.
- d) Cómo promover una cultura de rendimiento de cuentas y transparencia social hacia los programas y sus comunidades.
- e) De qué modo respaldar las estrategias de las organizaciones de migrantes para fortalecer su presencia económica, social y cultural en Estados Unidos, asumiendo los retos que representa la segunda generación y la situación de desventaja económica, social y cultural en que se desarrolla.
- f) De qué manera generar nuevas alternativas para la inversión y microproyectos productivos de los migrantes por las secretarías de Desarrollo Social, Economía y Agricultura, que permitan canalizar las iniciativas bajo los programas específicos que ellas tienen, evitando violentar el programa 3x1, que tiene una lógica eminentemente solidaria de apoyo comunitario, y no una empresarial de beneficio, como las inversiones privadas.

Finalmente, para que los esfuerzos y otras iniciativas de las organizaciones migrantes a través del programa 3x1 tengan impacto significativo en sus comunidades de origen y en el país, es necesaria una política de Estado, integral y de largo plazo, que reconozca a México como país de emigrantes y proceda en consecuencia, haciendo a la comunidad migrante partícipe del proceso de desarrollo. Huelga decir que esta empresa reclama una reconceptualización profunda del desarrollo del

país, que incorpore al migrante e induzca una modalidad de integración económica con Estados Unidos radicalmente distinta a la que impera actualmente (Delgado W.: 2005).

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

1. A nivel mundial el fenómeno de la migración internacional y las remesas ha adquirido en los últimos años dimensiones inusitadas: 180 millones de migrantes y 120 mil millones de dólares de remesas.
2. Dicho fenómeno se reproduce de forma más acentuada en América Latina y el Caribe con 25 millones de emigrantes y 45 mil millones de dólares de *remesas familiares*.
3. En el caso mexicano, las estadísticas norteamericanas estiman que hay en el país vecino cerca de 28 millones de personas de origen mexicano, de los cuales, al menos 10 millones nacieron en México. Migración que explica el enorme incremento en las remesas familiares, que el año pasado (2004) llegaron a 16 613 millones de dólares y que para este el Banco de México estima llegarán a 19 500 millones de dólares.
4. Las remesas familiares en México se han consolidado como la segunda fuente generadora de divisas del país, después de las exportaciones petroleras, factor de estabilidad macroeconómica, política y social. Al menos un millón quinientos mil hogares mexicanos reciben remesas; en algunas regiones estos recursos son fundamentales para la reproducción económica y social de las unidades económicas, así como para los hogares.
5. Los diversos estudios realizados sobre el uso de las remesas y su impacto coinciden en señalar que los hogares que reciben tales recursos tienen un patrón de gasto similar a los hogares que no reciben recursos del exterior: la satisfacción de las necesidades básicas. Quedando un remanente que no rebasa el 10% para ahorro o pequeñas inversiones en vivienda, tierras, maquinaria y pequeños comercios.
6. No hay duda que los hogares receptores de remesas viven mejor en términos de alimentación, vestido, educación, salud y vivienda, respecto a los hogares no receptores. Por lo cual la migración internacional y las remesas contribuyen a elevar el bienestar de ese sector de

- la población. Sin embargo, también genera una brecha social mayor entre estos hogares y los que, careciendo de las remesas, experimentan un proceso de retroceso relativo en sus condiciones de vida respecto de las familias de migrantes.
7. Los diferentes estudios tanto internacionales como sobre México muestran de qué forma si bien en una primera etapa de la migración internacional, el abandono del hogar por parte del padre de familia —ocasionalmente la madre— afecta negativamente la salud de los infantes; una vez que la migración se “institucionaliza”, es decir, que se vuelven sistemáticos los envíos de remesas al hogar, éstas impactan positivamente la salud de los infantes, posibilitan un mayor acceso a los sistemas de salud y elevan el bienestar en general con mejores condiciones de la vivienda.
 8. Las remesas colectivas son otro mecanismo por el cual las organizaciones de migrantes mexicanos vía el programa 3x1 Iniciativa Ciudadana, contribuyen a elevar el bienestar de las comunidades de origen y los hogares con sus inversiones en obras de infraestructura básica como agua, luz, energía eléctrica, caminos, calles, carreteras, clínicas, escuelas y centros de cómputo.
 9. No obstante los aportes positivos de las remesas familiares y colectivas al bienestar de los hogares y las comunidades, por ningún motivo se puede plantear que las remesas sean el sustituto de las políticas públicas para el desarrollo económico, y tampoco para las políticas de desarrollo social. Por el contrario, dada la generalización de la migración internacional en el caso mexicano, a prácticamente todo el país, y el número creciente de hogares que experimenta los impactos positivos y negativos de ese fenómeno, se requiere una política de Estado sobre migración y desarrollo en general, amén de programas sociales específicos para las regiones de mayor intensidad migratoria —algunas de las cuales experimentan ya un despoblamiento creciente— sobre salud, educación, alimentación, vivienda, cultura, etcétera.
 10. Para lograr una mejor cobertura y funcionamiento de los diversos programas sociales se debe aprovechar la infraestructura estatal y municipal del sistema Desarrollo Integral de la Familia (DIF) y de la Secretaría de Salud en cada entidad y buscar la coordinación y complementariedad con los diversos programas de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol).

11. Resulta deseable que en los estados con mayor migración internacional se establezcan programas específicos de atención a las familias migrantes en sus comunidades de origen y en extranjero a cargo de las oficinas de atención a los migrantes o institutos estatales de Migración, con el personal y los recursos necesarios que les permitan llevar a cabo estos programas, coordinando las acciones conjuntas de todas las dependencias estatales y federales vinculadas con la problemática.
12. Urge promover la cartilla médica binacional para los migrantes temporales y “trabajadores huéspedes”, de manera que se les garantice el acceso a los sistemas de salud binacionales y prever eventuales importaciones de diversas enfermedades como tuberculosis, sida, etcétera.
13. En estados como Zacatecas, Michoacán, Jalisco, Guanajuato, Oaxaca y otros, resulta deseable la promoción de programas de desarrollo comunitario con énfasis especial hacia los niños, las mujeres, los jóvenes y los ancianos, en los cuales participen las dependencias estatales y federales.

NOTAS

- AMUEDO, CATALINA, SUSAN POZO y TANIA SAINZ (2005) “Remittances and healthcare access of populations in origin communities”. *Evidence from Mexico*.
- ARROYO A., JESÚS (2004). “Efectos económicos de la migración económica a los Estados Unidos”. Seminario Migración México-Estados Unidos: Implicaciones y retos para ambos países. Consejo Nacional de Población, México.
- BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (2003). *Las remesas en América Latina: ¿Un río de oro?*
- CANALES, ALEJANDRO (2004). “El papel económico y productivo de las remesas. Una visión crítica”. *Migración, remesas y desarrollo en México*. Instituto Nacional de Migración, México.
- CASTRO, JORGE y RODOLFO TUIRÁN (2000). “Las remesas de los trabajadores emigrantes a los Estados Unidos”, *Comercio Exterior*, volumen 50, número 4, México
- CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN, CONAPO (2000). *Migración México-*

- Estados Unidos: Presente y Futuro*. Consejo Nacional de Población, México.
- (2004). *La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México*. Consejo Nacional de Población, México.
- CORTINA, JERÓNIMO, RODOLFO DE LA GARZA y ENRIQUE OCHOA (2005). “Remesas. Límites del optimismo”. *Foreign Affaire en español*, volumen 5, número 3, Instituto Tecnológico Autónomo de México, México.
- DELGADO WISE, RAÚL (2005). *Migración, políticas públicas y desarrollo: reflexiones en torno al caso de México*.
- ECONOMIST (2002). “The Spectre Stalking the Sub-Sahara, AID in Africa and world wide”, vol. 352.
- EL FINANCIERO (2005). 14 de julio.
- EL FINANCIERO (2005). 28 de julio.
- FRANK, REANNE y ROBEET HUMMER (2002). “The other side of paradox: The risk of low birth weight among infants of migration and non migration households within Mexico”. *International Migration Review*
- GARCÍA ZAMORA, RODOLFO (2002). “Migración internacional, remesas y proyectos sociales. Una propuesta de desarrollo regional para Zacatecas”, en Seminario Internacional sobre Transferencia y Uso de las Remesas: Proyectos productivos y de ahorro. CEPAL-Sin Fronteras-Universidad Autónoma de Zacatecas.
- (2003). *Migración, remesas y desarrollo local*. UAZ, México.
- (2004). “Migración internacional y desarrollo local: Una propuesta binacional para el Sur de Zacatecas” en *Nuevas tendencias y desafíos de la migración internacional México-Estados Unidos*. UNAM-Miguel Ángel Porrúa, Cámara de Diputados-UAZ.
- INTERNATIONAL MONETARY FOUND (1997). *Balance of Payments Manual*, Washington.
- ISKANDER, NATASHA (2005). “Social Learning as a Productive Project. Zacatecas and Guanajuato’s Cautionary Tales”. International Conference on Migration, Remittances and the Economic Development, OCDE Marrakech, Marruecos.
- KANAIAUPUNI SHAUN, MALIA y KATHERINE DONATO (1999). “Migra-dollars and mortality. The effects of migration on infants survival in Mexico”. *Demography*.

- LA JORNADA (2005). 23 de marzo.
- LEVITT, PEGGY (1997). *Transnationalizing Community Development: The case of migration between The Dominican Republic y Boston: Non profit and Voluntary Sector Quarterly*.
- LÓPEZ, CÓRDOBA ERNESTO (2004). "Globalization, Migration and Development. The Role of Mexican Remittances", mimeo.
- , Córdoba Ernesto, Suzanne Duryea y Alexandro Olmedo (2005). "Migrant Remittances and Infants Mortality: Evidences from Mexico".
- LOZANO, FERNANDO (2004). "Efectos económicos de la migración México-Estados Unidos", Seminario Migración México-Estados Unidos. Implicaciones y retos para ambos países. Consejo Nacional de Población, México."
- MARTIN P., MARTIN S. y WEIL F. (2002). Best Practice Options: Mali. *International Migration Review*.
- MOCTEZUMA L., MIGUEL (2000). "La organización de los migrantes zacatecanos en Estados Unidos", en *Cuadernos Agrarios*, Nueva Época, 19-20.
- PEREZ STABLE, E. J., SLUTKING G. y PAZ E. A. (1986). "Tuberculosis reactivity en United States and foreign born latinos: Result of a Community based screening Program. *American Journal of Public Health*.
- SUMATA, CLAUDE (2002). "Migradollars and poverty. Alleviations Strategy Issues in Congo" *Review of African Political Economy*.
- PARTIDA, VIRGILIO (2004). "Efectos demográficos de la migración México- Estados Unidos". Seminario Migración México-Estados Unidos. Implicaciones y retos para ambos países. Consejo Nacional de Población, México

UN PASIVO: MUJERES Y NIÑOS EN COMUNIDADES DE ALTA MIGRACIÓN INTERNACIONAL EN MICHOACÁN, JALISCO Y ZACATECAS

RODOLFO GARCÍA ZAMORA
ÓSCAR PÉREZ VEYNA*

ANTECEDENTES

LA MIGRACIÓN COMO FENÓMENO contemporáneo ha llamado la atención de gobiernos, académicos, sociedad civil, medios de comunicación entre otros. Probablemente se trate de uno de los indicadores más significativos de los efectos colaterales que ha traído consigo el proceso de globalización. Las estadísticas que dan cuenta de cómo la migración ha crecido en los últimos años en todo el mundo y sus repercusiones en el ámbito económico, político y social, son cada vez más, objeto de estudio. Las recientes manifestaciones en el continente europeo (Francia, 2005) dan cuenta de cómo las consecuencias extremas no surgen por generación espontánea. Parecen ser en realidad la válvula de escape de un conjunto de factores que subyacen a la evolución de la sociedad; el soslayar que esos factores permiten en buena medida que la sociedad “receptora” funcione con la cantidad y calidad de los servicios que gracias a esa fracción no visible en la cotidianeidad operan, ha puesto en entredicho el grado de integración social. De esta forma, la migración tiene diferentes manifestaciones y secuelas por diversos puntos de la geografía del mundo.

* Doctorado en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas. www.estudiosdeldesarrollo.net Correo electrónico: rgarciaz@prodigy.net.mx.

En México, recientemente se ha puesto de manifiesto la necesidad de discutir y profundizar sobre las formas de la relación entre países “socios” en un Tratado de Libre Comercio que más que beneficios, a la fecha, ha impactado severamente en sectores determinantes de la vida económica del país. El sector rural de México ha sido marcado desde principios del siglo pasado por el fenómeno de la migración. Sus consecuencias, han sido analizadas a la luz del paso del tiempo, a saber, desde la migración internacional en sus primeras manifestaciones, con viajes aislados, esfuerzos individuales, para después llegar al programa Bracero entre 1942-1964. Sin embargo, con la incursión del gobierno mexicano en un modelo económico neoliberal, la firma del TLCAN (1994), la llegada de las maquiladoras y su posterior retiro ante la oferta de mano de obra barata de China entre otros, han derivado en la falta de empleo, la caída estrepitosa en el nivel de ingreso de la masa trabajadora, el cierre de empresas, el empobrecimiento de campesinos y agricultores, el abandono de la tierra ante los bajos precios de los productos agropecuarios por la entrada de productos de origen extranjero al mercado nacional, la baja capacidad competitiva de los productos. Estos elementos, además de la reestructuración de las políticas públicas destinadas a estos sectores, han contribuido a manifestar con extrema e impactante realidad el fracaso del modelo económico impuesto.

Por otro lado, cuando se intenta describir la situación económica, política y social de nuestro país, resulta imprescindible considerar en esa intención la componente de la migración, ya sea cuando nuestro país es visto como país de migrantes o bien cuando es visto como país de tránsito. Mas aún, cuando se aborda el estudio de la migración, en la visión actual, no solo se observa el beneficio económico derivado de las remesas, hoy es necesario considerar por un lado, que los migrantes tengan a salvo sus derechos humanos tanto en uno como en otro lado de la frontera. Pero por otro lado, poco a poco vamos encontrando nuevas vetas en el fenómeno; ahora es muy importante considerar también a los que no emigran. ¿Cuáles son las circunstancias, razones, motivaciones, etcétera, por las que permanecen en su comunidad?, esta misma pregunta cobra una dimensión y ponderación diferente cuando se reconocen las secuelas que va dejando el abandono y la sensación de olvido de que es sujeta la mujer esposa del migrante. Agreguemos otro punto a la agenda, ¿qué ocurre con los niños, hijos de padres migrantes? La responsabilidad sobre la tutoría de los niños cuyo padre y madre

emigran ¿en quién recae? Estas y una serie de preguntas más surgen cuando al revisar algunos datos sobre la migración, nos damos cuenta de que este proceso ha venido a complicar aún más las circunstancias de por sí adversas —falta de oportunidades, pobreza creciente, condiciones de salud, higiene, educación y alimentación deplorables— en pueblos y comunidades de regiones caracterizadas por la migración en nuestro país. Sólo son algunas preguntas que dejan ver la magnitud del pasivo que ha significado para comunidades y poblaciones de nuestro país el estigma de la migración.

En el marco de este estado de cosas, durante el año 2005 la oficina de la UNICEF en México elaboró el trabajo “Las remesas de los migrantes y su impacto sobre las condiciones de vida de los infantes en México”, en el cual llega a las siguientes conclusiones:

1. A nivel mundial el fenómeno de la migración internacional y las remesas han adquirido en los últimos años dimensiones inusitadas: 191 millones de migrantes y 230 mil millones de remesas familiares.¹ Dichos fenómenos se reproducen de forma más acentuada en América Latina y el Caribe, con 25 millones de emigrantes y 53 600 millones de dólares en remesas familiares (Fomin, 2006).
2. En el caso de México, las estadísticas norteamericanas estiman que hay en el país vecino cerca de 29 millones de personas de origen mexicano, de las cuales, al menos 12 millones nacieron en México. Esta migración explica el enorme incremento en las remesas familiares, que en el año 2004 ascendieron a la cantidad de 20 035 millones de dólares y que para el 2006 se estima llegarán a 24 mil millones (Banco de México, 2006), en donde México figura como uno de los países que reciben más remesas. Las remesas familiares se han consolidado en México como la segunda fuente generadora de divisas del país, después de las exportaciones petroleras, actuando como factor de estabilidad macroeconómica, política y social. Es así que uno de cada 17 hogares mexicanos recibe remesas del exterior.² En algunas regiones estos recursos son fundamentales para la reproducción económica, así como para el sostenimiento de los

¹ <http://www.cinu.org.mx/prensa/archivosligadosanoticias/comunicados/2006/06050kofimigraciondesarrollo.htm#1>.

² CONAPO (2004). *La nueva era de las migraciones*. Características de la migración internacional en México. p. 86.

- hogares.³ “Más de cuatro millones de familias mexicanas reciben remesas regularmente. Al menos una tercera parte de esas familias estaría en el límite o debajo de la línea de pobreza si no tuviera el ingreso de las remesas”, de acuerdo con el informe presentado por el FOMIN-BID.⁴
3. Los diversos estudios realizados sobre el uso de las remesas y su impacto coinciden en señalar que los hogares que reciben tales recursos del exterior tienen un patrón de gasto similar a los hogares que no los reciben: se aplican mayoritariamente en la satisfacción de necesidades básicas. Quedando un remanente que no rebasa el 10% para ahorro o inversiones mínimas en vivienda, tierra, maquinaria y pequeños comercios.
 4. No hay la menor duda de que los hogares receptores de remesas viven mejor en términos de alimentación, vestido, educación, salud y vivienda respecto a los hogares no receptores. Por lo cual la migración internacional y las remesas contribuyen a reducir los márgenes de la pobreza así como a elevar el bienestar de ese sector de la población. No obstante, también genera una brecha social mayor entre estos hogares y aquéllos que, careciendo de las remesas, experimentan una transformación de retroceso relativo en sus condiciones de vida respecto de las familias de los migrantes.

A estas conclusiones se agrega el hecho de que la región de América del Norte, entre el año 1990 y 2000, representó el destino con el mayor volumen de inmigrantes en el mundo, pasando de 27.6 a 40.8 millones de personas. Es sin duda la cercanía de México a Estados Unidos, dentro de la región, un factor adicional que ubica a éste país como destino de emigrantes (figura 1). Para el año 2000, vivían solo en Estados Unidos, 35 millones de inmigrantes (figura 2).

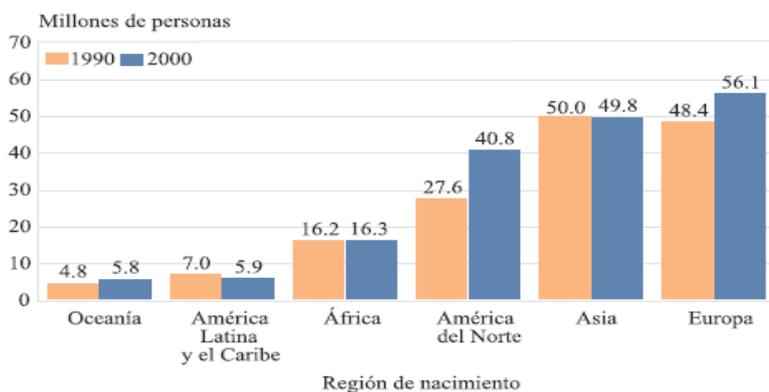
La vecindad de México con Estados Unidos —la frontera de mayor tránsito en el mundo—, sin duda es un elemento adicional e insoslayable para el análisis de la migración. Por un lado, la dependencia de fuerza de trabajo barata por parte de Estados Unidos, la tradición migratoria existe y ésta forma parte de la cultura de una cada vez mayor proporción de pueblos y comunidades de México, que ante el fracaso económico,

³ *Ibíd.*, p. 77.

⁴ <http://www.jornada.unam.mx/2007/02/02/index.php?section=economia&article=026n1 eco>.

Figura 1

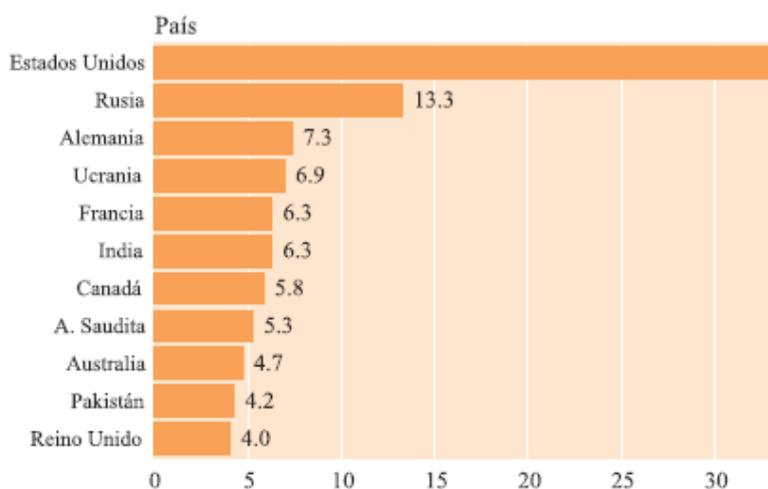
Volumen de inmigrantes internacionales por regiones, 1990 y 2000



Fuente: United Nations, *International Migration Report 2002*, New York, 2002.

Figura 2

Volumen de inmigrantes por país, 2000



no ven posibilidades de desarrollo, local y regional, las eventualidades políticas y las incertidumbres en la dirección de los gobiernos estatales y municipales han sido desbordados. Los discursos de la clase política se escuchan anacrónicos ante la magnitud del desastre económico. Por si lo anterior no fuese suficiente, la naturaleza ha formado parte del conglomerado de elementos detonadores de la migración México-Estados Unidos; los desastres naturales como la sequía, las heladas, la pérdida de suelo por factores erosivos constituyen un detonador de la migración del campo hacia la ciudad.

Aun cuando ha cambiado el patrón migratorio en donde la migración femenina y familiar ocupa un lugar cada vez más destacado, la proporción mayor de migrantes de pueblos y comunidades es masculina, por antecedentes de orden cultural. Lo anterior se deriva de que el 85.2 % de los mexicanos y el 49.2% de las mexicanas de 15 años y más, tienen participación económica.

Cuando la migración sigue siendo circular, las mujeres y niño(a)s son quienes se quedan a la espera de la suerte del esposo y padre migrante. En el análisis, originalmente se observaba la parte económica del proceso, es decir, las remesas individuales y colectivas. Derivado de ello, se ha estudiado el impacto en el uso de las mismas: alimentación, salud, vivienda, obras de beneficio social en la comunidad. Se agrega hacia el final del análisis, la posibilidad de incursionar en la generación de proyectos productivos que a través de la generación de empleo de manera local, contribuyan a diferir la idea de emigrar.

En los estudios sobre la nueva era en la migración México-Estados Unidos, se encuentra que uno de los rasgos característicos conjuga: Una mayor heterogeneidad del perfil de los migrantes —mayor proporción de migrantes de origen urbano, creciente presencia femenina, mayor escolaridad.⁵ Los estudios sobre migración México-Estados Unidos, hacen referencia a la mujer como acompañante del esposo, padre o hermano, es decir la mujer siempre bajo la tutela del hombre. Durand (1984) al estudiar la migración en once comunidades de México, analiza tres períodos significativos y la composición porcentual en la migración hombres- mujeres, los datos arrojaron lo siguiente: 1910-1939: hombres 94.7% mujeres 2.3%; 1940-1964: hombres 92.6 % mujeres 7.4% y 1965-década de 1980: hombres 79.6% mujeres 20.4%. Lo anterior

⁵ http://www.conapo.gob.mx/mig_int/03.htm febrero, 2007.

muestra que hasta antes de los 80 la población migrante era fundamentalmente masculina pero en los 80 la mujer aparece con un componente porcentual significativo.

Las reformas a la ley de inmigración en Estados Unidos —*Immigration Reform and Control Act* (IRCA)— de 1986 mejor conocida como Simpson Rodino fueron consideradas como una opción para el control y detención del flujo migratorio ilegal desde México. “Del total de legalizaciones bajo IRCA, 2’300,000 aproximadamente el 20 por ciento era de Jalisco, 14 por ciento de Michoacán y 7 por ciento de Guanajuato. Del total de solicitudes de legalización amparadas por la Simpson Rodino en los programas Normal (*Legally Autorizad Workers*) y de trabajadores agrícolas especiales (*Special Agricultural Workers*), 43 y 17 por ciento eran mujeres”.⁶

La tasa de participación económica de las mujeres mexicanas de 15 años y más, residentes en Estados Unidos, es del 49.2 % que es poco más del 50 % de la tasa de participación económica de los hombres mexicanos (figura 3). De la misma manera, el 31 % de la fuerza laboral mexicana residente en Estados Unidos es femenina. En este estado de cosas, encontramos que la participación de la fuerza laboral femenina es vista de la siguiente manera: “La población inmigrante mexicana se caracteriza por su perfil predominantemente económico, con una concentración en las edades jóvenes y adultas —70% tiene edades entre 15 y 44 años— y la presencia de hombres es dominante —a razón de 124 por cada 100 mujeres mexicanas—”.⁷ Hasta 1997, el porcentaje de mujeres migrantes hacia Estados Unidos era del 2.4%, sin embargo, posterior a la firma del Tratado de Libre Comercio, el porcentaje de mujeres creció casi tres veces en el período de 1998 a 2001 (figura 4).

En el flujo hacia Estados Unidos, participa una amplia mayoría de hombres —alrededor de 95 de cada 100— aún cuando en años recientes, las mujeres han duplicado su participación.⁸

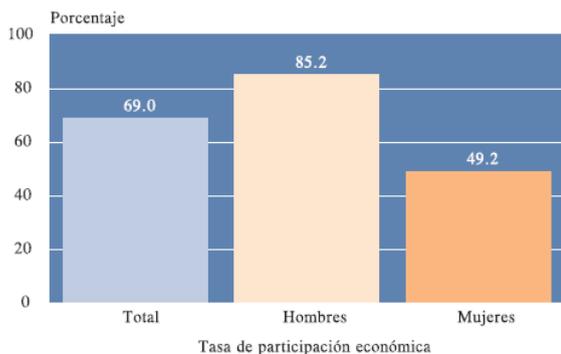
Como resultado de la encuesta a mujeres migrantes adultas realizada durante 2003-2004 por el Albergue del Desierto, se pudo observar que entre los 18 y 32 años se ubican casi siete de cada diez mujeres migrantes mexicanas y en el rango de edad de 33 a 42 años, se ubicó prácticamente

⁶ Bean, *et al.* (1989) en Villaseñor Roca B., Moreno Mena, J. A. (2006) p.17.

⁷ Conapo (2004). *La nueva era de las migraciones*. Características de la migración en México. Países emisores de migrantes. p. 18.

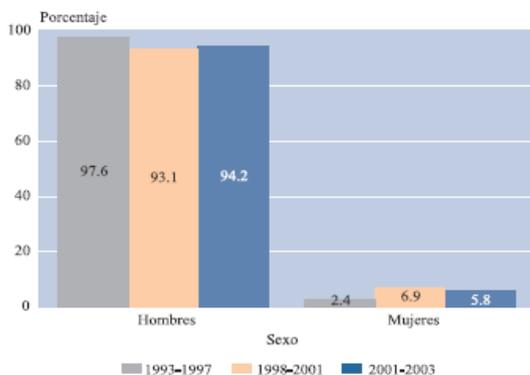
⁸ *Ibíd.*, p. 13.

Figura 3 *Tasa de participación económica de la población mexicana de 15 años o más residente en Estados Unidos por sexo, 2003*



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, *Current Population Survey* (cps), marzo de 2003.

Figura 4 *Distribución de los migrantes que se dirigen a Estados Unidos por sexo según periodo, 1993-2003*



una de cada cuatro mujeres migrantes. Estos resultados fueron consistentes con los que arrojó un muestreo llevado a cabo entre 1999 y 2000, por la misma organización; en éste el 77% de las mujeres, se ubicaron entre los 15 y 30 años de edad.⁹ “En cuanto a las mujeres menores de edad, el

⁹ Villaseñor, Roca, B., y Moreno Mena, J. A. (2006) “Mujeres migrantes en la frontera norte”, en *Las mujeres en la migración. Testimonios, realidades y denuncias*. Albergue del Desierto. Centro de Reintegración Familiar de Menores Migrantes.

rango más frecuente oscila entre los 14 y 17 años, pues ahí se ubicaron a nueve de cada diez menores. Esta cifra es muy similar a la que se observó en niños y jóvenes. El 7% correspondió a niños y niñas entre los 11 y 13 años. Es pertinente anotar que los resultados de la variable edad de las menores de edad durante el muestreo de enero-septiembre de 2005, nos indican que hubo una variación en relación con los resultados de los años 2003 y 2004, en el rango de 11 a 13 años aumentó a 17.2% mientras que entre 14 y 17 años, fue el 82.2%”.¹⁰

No obstante los datos anteriores, es necesario expresar que las estadísticas sobre migración y en particular sobre migración México-Estados Unidos con frecuencia difieren en virtud de las metodologías y conceptos que utilizan los autores. Las cifras dejan ver el crecimiento consistente del componente femenino en el fenómeno. Sin embargo, conforme se avanza en el conocimiento de las aristas del fenómeno, se han integrado disciplinas y perspectivas varias, instrumentos, métodos y procedimientos de análisis. Recientemente, se ha puesto atención a uno de los pasivos de la migración que se había dejado de lado, en vista de su “poca visibilidad”, las madres e hijo(a)s de esposos y padres migrantes.

JUSTIFICACIÓN

Entre los diez países con mayor pérdida neta anual de población, por concepto de migración internacional, se encuentra México, nación que ocupa la tercera posición, sólo superado por China y la República Democrática de El Congo (figura 5).¹¹

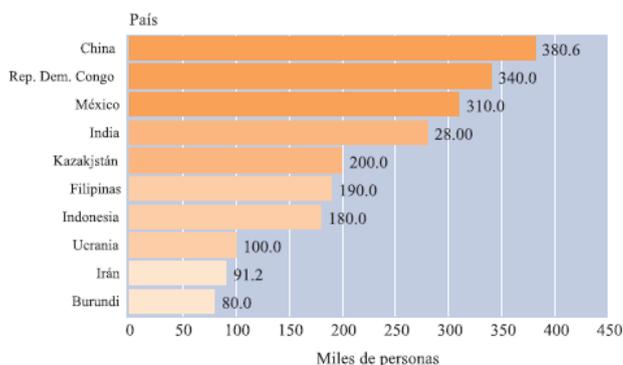
El grupo de inmigrantes de origen mexicano en Estados Unidos, presenta un crecimiento sostenido en el período de 1970 a 2000. El grupo de inmigrantes que se ubica en segundo lugar corresponde al resto de América, seguido por el grupo de asiáticos (figura 6).

Las cifras anteriores reflejan de alguna forma la dinámica del fenómeno en particular entre México y Estados Unidos. Una característica que ha llamado la atención del mismo, es la que tiene que ver con la composición demográfica de los grupos de migrantes. *Las mujeres, los niños y niñas, se han integrado dinámicamente y forman parte de la estadística al mismo tiempo que ocupan el interés de estudios emergentes en el ámbito migratorio internacional.*

¹⁰ *Ibíd.*, p. 128.

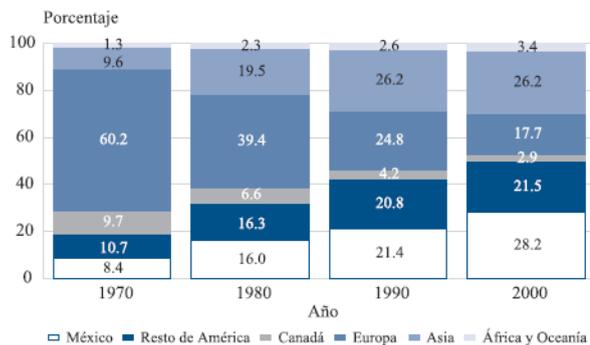
¹¹ *Ibíd.*, p. 18.

Figura 5 *Países con mayor pérdida neta migratoria, promedio anual del periodo 1995-2000*



Fuente: United Nations, *International Migration Report 2002*, New York, 2002.

Figura 6 *Distribución de la población extranjera residente en Estados Unidos por región o país de nacimiento, 1970-2000*



Fuente: Estimaciones de CONAPO con base en Bureau of Census, *15-percent sample 1970, 5-percent sample 1980, 1990 y 2000*.

En particular, se estima que el número de mujeres en la migración internacional, alcanza los 95 millones en el mundo, esto representa el 49,6% del total de personas migrantes.¹² “En la migración México-Estados Unidos, entre 1970 y 2003, la población de origen mexicano aumentó de 5.4 a 26.7 millones. En el período reciente, la migración

¹² <http://www.adital.com.br/site/noticia.asp?lang=ES&cod=24418> (3 de octubre, 2006).

temporal al país vecino, acentuó su tendencia ascendente al situarse en cerca de 920 mil personas, con lo cual, en seis años se superó en más de 262 mil migrantes, el monto total del flujo realizado en los 22 años comprendidos entre el final del Programa Bracero y el inicio de IRCA. Entre 1987 y 1992, la migración masculina ascendió a casi 772 mil migrantes y la femenina a 149 mil, lo que representó 84 y 16 por ciento del total. Además de la abrumadora presencia masculina, la participación relativa de las mujeres es significativa, además de que se trata de un fenómeno creciente, pues el promedio anual de 25 mil mujeres multiplica casi por cinco el registrado en el período 1964-1986".¹³

El gran aporte de la migración internacional por medio de las remesas familiares a la economía nacional y a las familias receptoras, tiene un alto costo social para estas últimas en términos de separación familiar, sobrecargas económicas y sociales para las mujeres, además de los efectos que la ausencia del padre, madre o ambos tiene sobre la formación de niñas y niños, así como la relación con las madres que se quedan como jefes de familia, pues al mismo tiempo son responsables económicos que asumen las funciones de madre y padre simultáneamente.

En la necesidad de entender la migración no como un problema de las sociedades contemporáneas, sino como un elemento más proactivo y al mismo tiempo como herramienta potencial del desarrollo que contribuya a estrechar las brechas económicas existentes entre países emisores y receptores, es necesario desarrollar investigaciones que permitan diseñar y proponer formas antes no consideradas para promover que los efectos favorables de la migración tengan efectos bilaterales y que los efectos negativos sean llevados a su mínima expresión, por encima de las actitudes xenófobas que se han exacerbado en la relación México-Estados Unidos con la reciente autorización del senado norteamericano por construir el muro en la frontera. No hay duda que este tipo de acciones, más que favorecer la necesaria relación entre las dos economías, la complica. Por encima del interés político y económico, debemos desde la investigación objetiva, señalar las repercusiones de tan radical postura, cuando es sabido de los millones de mexicanos que trabajan legalmente en Estados Unidos, de la alta proporción de la población mexicana que emigra, legal o ilegalmente y para la cual, en una actitud antihumanitaria las autoridades norteamericanas, toman la

¹³ Ávila, J. L., Fuentes, C y Tuirán, R., *Mujeres mexicanas en la migración a Estados Unidos*. Conapo, p. 153.

determinación unilateral sin medir las consecuencias de este lado de la frontera. “La emigración existirá mientras el diferencial en el costo de la mano de obra sea aproximadamente en relación de 10:1 dólares”.¹⁴ Así el segmento de la población más vulnerable, sin duda son las esposas e hijo(a)s de padres trabajadores migrantes.

En esta perspectiva, las mujeres y los niños han formado parte de la historia migratoria entre México y Estados Unidos. Sin embargo, esta componente fue considerada como silenciosa, pues los flujos masculinos representaban la mayor expresión. El papel de las mujeres en la migración México-Estados Unidos, hacia los años 30 del siglo pasado pasó de madres, esposas y hermanas a formar parte de la mano de obra necesaria para el desarrollo de la industria textil. “La industria de la ropa es un buen ejemplo de cómo la dinámica laboral de fines de 1930 y 1940 afectó a los mexicanos en Los Ángeles. En total estas fábricas empleaban a 15,890 trabajadores, de los cuales el 75 por ciento eran mujeres y niñas mexicanas”.¹⁵ Sin embargo, Woo (2006), tomando como base los datos de XII Censo de Población y Vivienda de México (2000) encuentra que la causa principal por la que las mujeres migran de México hacia Estados Unidos es la reunificación familiar, le sigue en orden de importancia, la búsqueda de trabajo (cuadro 1).

Cuadro 1

CAUSAS DE LA MIGRACIÓN POR SEXO									
Sexo	Población migrante	Búsqueda de trabajo	Reunificación familiar	Cambio de lugar de trabajo	Estudios	Matrimonio y unión	Salud, violencia, inseguridad	Otra causa	No espec
M	2'072,926	20.42	17.43	11.10	3.75	2.78	3.29	13.58	27.65
F	2'098,933	13.14	22.04	5.90	7.47	7.47	3.53	14.22	30.32

Fuente: Woo, M. O. en CRFMM. (2006) “Las mujeres en la migración”. *Testimonios, realidades y denuncias*. p. 24.

Por otro lado, se reconoce que el 96 % del total de los municipios

¹⁴ Guarnizo, L. (2006). La experiencia migratoria en Latino América. Conferencia. Foyer Teatro Fernando Calderón. UAZ.

¹⁵ Castillo y Ríos Bustamante, 1989: 227 en: Ofelia Woo Morales, *Origen y destino de las mujeres migrantes mexicanas*. p. 14. “Las mujeres en la migración”. *Testimonios, realidades y denuncias*. CRFMM.

(2443) de este país,¹⁶ tienen alguna relación con la Unión Americana, expresada por la migración y la recepción de remesas. El binomio pobreza- migración está presente en este conglomerado de circunstancias y en particular, Jalisco, Michoacán y Zacatecas son entidades con probabilidades ($0 \leq \text{Prob} \leq 1$) de encontrar hogares en los que personas de 0 a 17 años de edad, con padre o madre en la jefatura del hogar y con ingresos por debajo de los dos salarios mínimos, está por arriba de .5, esto es, hay mas del 50 % de probabilidad de encontrar hogares con esta característica.¹⁷

Adicional a lo anterior, los programas sociales —educación, salud, empleo, entre otros— han atendido de manera poco satisfactoria las demandas sociales de los más pobres, porque sus productos se han distribuido entre quienes han tenido mayor capacidad para exigirlos. Los grupos sociales mejor organizados, principalmente de la ciudad, han estado en mejores condiciones para acceder a los bienes y servicios públicos. El escaso poder de los más pobres y aislados, por el contrario, ha reforzado su exclusión de los beneficios que brindan las políticas sociales.

Un ejemplo notable de esta situación nos lo brindan las políticas de subsidios generalizados implementadas hasta los años noventa. Estos enfoques aplicados a resolver problemas sociales específicos resultaban en soluciones altamente ineficientes y poco equitativas. En 1988, en el momento en que estos programas tenían una amplia vigencia, la desnutrición —medida como bajo peso para la edad— en la Ciudad de México afectaba a sólo siete por ciento de los niños, pero sus habitantes recibían 52 por ciento de los recursos asignados a los programas alimenticios. Mientras tanto, la región sur, con más del 50 por ciento de los niños con desnutrición, recibía sólo 15 por ciento de los recursos.¹⁸

El mismo estudio muestra que hace una década, en 1996, el gobierno federal destinó más de doce mil millones de pesos para subsidiar el consumo alimenticio. Pero más de las tres cuartas partes de esos recursos se canalizaron a zonas urbanas “mientras que casi el 60 por ciento de la población pobre se encontraba en las zonas rurales”. El mismo texto señala para el año referido “que casi el 60% de las familias pobres no

¹⁶ Conapo (2005). *Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal*. p. 15.

¹⁷ Red por los Derechos de la Infancia en México. (2005) Fundación Annie E. Cassey. *La Infancia cuenta en México*. p. 90.

¹⁸ Scott, John (2004). *Eficiencia redistributiva de los programas contra la pobreza en México*. CIDE.

recibían ningún apoyo y que para otro 27% el apoyo era inferior a 80 pesos al mes”.¹⁹

Es bajo este panorama que UNICEF México decidió realizar una investigación de campo sobre los problemas y perspectivas de las mujeres, niñas y niños hijo(a)s de migrantes en comunidades de alta migración internacional en los estados de Jalisco, Michoacán y Zacatecas durante los meses de junio, julio y agosto del año en curso, para evaluar cuáles son los impactos sociales de la migración internacional sobre esos sectores; conocer de qué manera se está atendiendo esa problemática por parte de los diferentes niveles de gobierno y organismos no gubernamentales, y así estar en posibilidades de determinar qué propuestas alternativas puede aportar UNICEF México para mejorar sustancialmente los programas de asistencia que contribuyan a abatir la vulnerabilidad económica y social de que son objeto esos sectores de la población.

OBJETIVO

En las comunidades seleccionadas:

Estimar la magnitud de las repercusiones que en la salud de esposas e hijo(a)s tiene la ausencia del padre migrante. En particular sobre los hijos de la pareja disociada.

Dimensionar la magnitud del problema relacionado con la prevalencia de padecimientos emocionales en madres, esposas e hijo(a)s de migrantes.

Establecer los lineamientos necesarios para vincular la diáspora mexicana con el desarrollo socio-económico local y comunitario.

Generar puntos de referencia basados en la evidencia empírica, sobre los cuales se contribuya a la generación de políticas públicas para la atención del grupo de esposas e hijo(a)s de migrantes, basados en la activa participación ciudadana .

METODOLOGÍA

La unidad de análisis lo constituyó la pareja —unión libre, concubina— o esposa del migrante. El criterio de inclusión considerado fue que se tratase de personas cuyo esposo —o en su caso, ex esposo— haya estado al menos una ocasión como migrante en Estados Unidos.

¹⁹ *Ibíd.* p. 18.

Al mismo tiempo, el criterio para seleccionar las entidades fue considerar que se trata de tres estados con larga tradición migratoria internacional —de más de cien años— hacia Estados Unidos.²⁰ Una idea más aproximada de la importancia que ha adquirido el fenómeno migratorio en estas entidades, está fundada en el hecho de que para el año 2003, la población nacida en Zacatecas, radicada en Estados Unidos, representaba el 39 por ciento de la población residente en el estado. En orden de importancia, le siguen Michoacán en el que sus migrantes representan uno de cada cuatro habitantes, Jalisco y Durango con uno de cada cinco.²¹

La secuencia considerada para estructurar a nivel de campo la investigación fue la siguiente:

1. Con relación a la metodología seguida para la recolección de la información primaria (de campo), se procedió como sigue:
 - a. Se consideró adecuado para el trabajo, tomar la opinión de los actores: esposas de migrantes, autoridades y personas importantes en la vida de la comunidad (autoridades, comerciantes, sacerdotes, ciudadanos distinguidos).
 - b. Llevar a cabo la recolección de información relacionada con programas que las instancias de los tres niveles de gobierno estén o hayan estado desarrollando en la zona de influencia de las comunidades seleccionadas.
 - c. Elegir en los estados de Jalisco, Michoacán y Zacatecas, comunidades que por la experiencia de campo acumulada, se sabe reúnen las características de inclusión —alto índice de hogares migrantes— en el estudio.

2. Se utilizó un instrumento previamente diseñado para los fines del

²⁰ Estos estados aportaron 1'415,224 (Jalisco); 1'061,807 (Michoacán) y 508,924 (Zacatecas) migrantes para el año 2005. Son entidades que presentan una alta intensidad migratoria (número de emigrantes sobre población total) respectivamente del 0.8%, 2.0 y 2.5%; En Jalisco, de 1'457,326 hogares, el 7.7 % (112,214) recibe remesas, en Michoacán de 893,671 hogares, el 11.37 % recibe remesas (101,610) y en Zacatecas, de 306,882 hogares, el 13.03% (39,987) recibe remesas además, los dos primeros son de los principales estados receptores de remesas con montos mayores de 1,500 millones de dólares por año.

²¹ Conapo (2004). *La nueva era de las migraciones*. Características de la migración en México. Características sociodemográficas. p. 42.

punto anterior. El instrumento contó con 50 reactivos de opción múltiple y abiertos que contemplan información general, educación, los hijos, las relaciones con la pareja y las relaciones con la familia, adicionalmente se agregaron 22 preguntas relacionadas con el tema de la salud que contemplaron aspectos de salud física y emocional. Se aplicaron 25 cuestionarios por comunidad. Se trató de lograr la participación de 10 personas importantes en la comunidad, a las mismas que se les invitó a participar en una entrevista y accedieron.

3. En el caso de Jalisco se seleccionaron las comunidades de Pegueros Tepatlán (Jamay) y San Martín (Hidalgo); en Michoacán se seleccionó a La Noria (Churintzio), Tendeparacua (Huaniqueo) y San Lorenzo (Uruapan); en el caso de Zacatecas, fueron las comunidades de La Victoria (Pinos), Tacoaleche (Guadalupe) y Tetillas (Río Grande).

Características sociodemográficas de las comunidades, se presentan en el cuadro 1. Todas las comunidades cuentan con población nacida fuera de la entidad o del país.

Cuadro 1

PRINCIPALES CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS
DE LAS COMUNIDADES

COMUNIDAD	TOTAL DE VIVIENDAS	PEA	POBLACIÓN SIN DERECHOHABENCIA A SERVICIO DE SALUD	POBLACIÓN NACIDA EN LA ENTIDAD	POBLACIÓN NACIDA FUERA DE LA ENTIDAD O PAÍS
Jamay	3319	5522	9530	14151	1207
San Martín	1824	2806	5927	6995	329
Pegueros	787	1324	1893	3397	121
San Lorenzo	749	951	1320	3446	15
Tendeparacua	294	210	748	952	21
La Noria	156	172	483	559	45
Tetillas	1409	2042	4966	6476	260
La Victoria	415	361	1491	1617	46
Tacoaleche	503	332	975	2095	137

Fuente: Segob. Sistema Nacional de Información Municipal. V.7.0 (2005).

Estos indicadores entre otros, permiten entender que en las entidades seleccionadas, la migración internacional tiene repercusiones significativas a nivel económico, social, demográfico, político y cultural. A nivel económico, las remesas tienen importantes impactos multiplicadores

en las economías locales, y como se indicó antes, las familias receptoras elevan su nivel de bienestar gracias a tales recursos. En el nivel social, se han estudiado las tipologías de migrantes y sus familias, sus redes sociales. A nivel demográfico, en esa región del Centro-Occidente de México se está dando una alarmante tendencia hacia el despoblamiento, el cual pone en peligro la vida futura de las comunidades de origen a causa de la emigración definitiva de familias completas, y su efecto combinado con el creciente envejecimiento de las mismas.

Es evidente el interés por las implicaciones políticas y culturales que se han puesto en evidencia durante el presente año, con las manifestaciones en las principales ciudades norteamericanas, mismas que han detonado por un lado, la necesidad de mayor organización entre migrantes y por otro, las actitudes xenofóbicas emanadas del senado estadounidense en virtud de la autorización para la construcción del muro en la frontera con México. Por los elementos antes mencionados y probablemente muchos otros que en diferentes enfoques al fenómeno deberán ser considerados, es que la pertinencia en el estudio de la migración es plausible y ser analizada.

Resultados generales

COMUNIDADES DE:	CARACTERÍSTICAS
MICHOACÁN	62 % de las madres con primaria completa 30 % con estudios de secundaria 94.1 % de las entrevistadas, estaban casadas Para el 53 % su esposo tiene más de 12 meses sin venir Para el 78 % sus esposos ya trabajaban fuera de la comunidad antes de casarse Para el 93 %, sus esposos se van indocumentados Para el 38 %, su esposo se va cada año, para el 37 % cada dos años.
JALISCO	38 % de las madres con primaria completa 35 % con estudios de secundaria 88 % de las entrevistadas, estaban casadas Para el 20 % su esposo tiene más de 12 meses sin venir Para el 35 % sus esposos ya trabajaban fuera de la comunidad antes de casarse Para el 77 %, sus esposos se van indocumentados Para el 27%, su esposo se va cada seis meses, para el 15 % cada año, para el 9.5 desde que se fue, no volvió.

ZACATECAS	45 % de las madres con primaria completa 45 % con estudios de secundaria 91.3 % de las entrevistadas, estaban casadas Para el 23 % su esposo tiene 6 meses sin venir Para el 56 % sus esposos ya trabajaban fuera de la comunidad antes de casarse Para el 76 %, sus esposos se van indocumentados Para el 23 %, su esposo se va cada 6 a 12 meses, para el 26 % cada dos años, para el 33 % otra
------------------	---

- Los hombres en las comunidades de los tres estados objeto de estudio emigran hacia Estados Unidos por falta de empleo, y al menos el 76% de los esposos, lo hacen como indocumentados, dejando a la esposa cumplir el papel de padre, madre administradora de las remesas que envía —aproximadamente entre 150 y 300 dólares por mes—; y en ocasiones además tiene que trabajar fuera del hogar para complementar los ingresos que requieren tanto ella como sus hijos para subsistir.
- La ausencia del padre impacta de manera negativa en la familia, pues a decir de las mismas esposas, llegan a sufrir enfermedades nerviosas y depresión crónica —la que no siempre quieren o pueden reconocer—. Para la esposa del migrante la vida en ausencia de éste no es fácil, pues los problemas intrafamiliares se multiplican; busca soluciones de diversas formas, se apoya en su familia, en la religión —platica con el sacerdote y/o, asiste a algún templo—, sale con sus hijos, hace costura, ve amigas, o bien, como externaron algunas de las entrevistadas “solas se entienden”. Sin embargo, ante la ausencia del esposo, el peso de la responsabilidad, el desánimo y la soledad, su salud se ve quebrantada en gran número de casos, al menos el 64.71 por ciento de las mujeres entrevistadas en comunidades de Michoacán, consideraron pasar por periodos de tristeza y depresión (cuadro 3), siendo necesario en ocasiones visitar al médico.

Cuadro 3

EN MOMENTOS DIFÍCILES			
¿CONSIDERA USTED QUE HA PASADO POR TRISTEZA O DEPRESIÓN?			
	MICHOACÁN	ZACATECAS	JALISCO
Sí	64.71%	88.14%	89.33%

Las visitas al médico han sido una alternativa para sus dificultades de salud. Al menos, el 32 por ciento —Zacatecas—, en el último año, se han visto en la necesidad de asistencia médica. En Michoacán, hasta el 55 por ciento se ha visto en esta necesidad (cuadro 4).

Cuadro 4

HA TENIDO QUE VISITAR AL MÉDICO EN EL ÚLTIMO AÑO			
	MICHOACÁN	ZACATECAS	JALISCO
Sí	55.29%	32.20%	49.33%
No	44.71%	67.80%	50.67%

Casi el 30% de las mujeres encuestadas considera que sus malestares físicos se relacionan con el hecho de que su esposo no se encuentra al lado de la familia.

En las mujeres entrevistadas de los tres estados, la depresión les ha afectado en más de una ocasión en los últimos seis meses, sin que sepan si hay programas de apoyo que las puedan auxiliar; en algunos casos —Michoacán— desconocen si existe algún médico en la localidad que atienda su afección. La mayor parte de las encuestadas desconoce a otras personas que lo padezcan. En los estados de Jalisco y Zacatecas, sí conocen médicos que las puedan auxiliar, además, también saben de otras personas con este padecimiento.

- En los hijos la ausencia del progenitor genera problemas de conducta dentro y fuera del hogar —en promedio el 60.6% de los hijo(a)s los presenta—, ya que se sienten abandonados por él (cuadro 5). El extremo ocurre cuando la madre responde que los hijos ya no desean saber de su padre, les molesta que se cuestione acerca de él —Jalisco. En otras ocasiones, existen dificultades de comunicación entre padres e hijos cuando se encuentran, de hecho llegan a manifestar que no se sienten a gusto en su casa cuando el padre está de regreso. Los embarazos prematuros aún cuando se presentan en casos esporádicos —Zacatecas, Michoacán—, son también parte de las dificultades que debe

sortear la madre, aún bajo el rechazo de la familia del esposo y la de ella misma.

Cuadro 5

¿HA TENIDO PROBLEMA CON LA CONDUCTA DE SUS HIJO(A)S?		
COMUNIDADES DE:	SI (%)	No (%)
MICHOACÁN	50.6	49.4
JALISCO	59	41
ZACATECAS	81	19

La madre trata de buscar solución por su cuenta ejerciendo sobre ellos la autoridad que le corresponde, recurre a sus familiares, a los del migrante, o bien, en muchos de los casos no encuentra la manera de resolver estos conflictos. Existen casos en que los hermanos de la madre hacen el papel de la autoridad en ausencia del padre, esto no ocurre con los hermanos(as) del padre. Parece ser que hay un desentendimiento de la suerte de la familia del migrante por parte de sus familiares (cuadro 6).

Cuadro 6

CÓMO RESUELVE LOS PROBLEMAS DE CONDUCTA DE SUS HIJOS/ LA ESPOSA DEL MIGRANTE			
FORMAS EMPLEADAS	MICHOACÁN	ZACATECAS	JALISCO
No los ha resuelto	2.35%	10.17%	12.00
Les llama la atención	45.84%	67.80%	58.67%
Le ayuda su familia	4.75%	1.69%	25.33
La familia del esposo ayuda	N.R.	N.R.	1.33%
Otra*	47.06%	20.34%	2.67%

* Recurre a amigas, sacerdote, profesor(a).

- Otro de los problemas a los que se debe enfrentar la esposa del migrante, es al de la comunicación con el esposo ausente, pues ésta cambia con el transcurrir del tiempo. Es necesario aprovechar la oportunidad de comentarle las circunstancias en que se encuentran sus hijos cuando es él quien habla. Sólo en algunos casos es la esposa quien llama para tenerlo al tanto; pero ya sea ella o el marido quien establezca comunicación, las reacciones

ante el conocimiento de los cambios de actitud en los hijos son diversas (cuadro 7).

Cuadro 7

ACTITUD DEL PADRE MIGRANTE ANTE LOS PROBLEMAS DE LOS HIJOS			
REACCIÓN	MICHOACÁN	ZACATECAS	JALISCO
Les habla	25.88%	27.03%	19.33%
Les llama la atención	25.88%	54.07%	47.67%
Cuando viene les dice cómo portarse	3.53%	3.39%	23.33%
Se preocupa	1.18%	1.69%	5.33%
No se preocupa	N.R.	12.13%	
No le interesa, no se comunica con ellos	43.53%	N.R.	N.R.
Otra	N.R.	N.R.	4.34%

Por lo menos en aproximadamente el 50 % de las ocasiones, la reacción del padre en comunidades de Jalisco y Zacatecas es de llamarles la atención. Sobresale la frecuencia del 43% de los esposos en comunidades de Michoacán para los que no le interesan los problemas y no se comunica con ellos. Esta actitud derivará probablemente en dificultades más graves conforme el tiempo pasa y los hijo(a)s con su edad, reflejan en sus conductas la ausencia y el rechazo de que son objeto por su padre ausente.

- El resentimiento de los hijos hacia el padre, se expresa a través de sus actitudes de rebeldía. La problemática con ellos, en opinión de las madres, se torna cada vez más difícil, y esto lleva a que se vean envueltos en las redes ya sea de la drogadicción, el alcoholismo o el robo —aún en muy pocas ocasiones. Dándose el caso —Jalisco— de jóvenes que han muerto por estar involucrados en problemas de drogas. El alcoholismo se observa como la adicción de mayor frecuencia entre hijos de padres migrantes. Si bien los resultados son los que arroja la estadística de la encuesta, es pertinente señalar que en las comunidades de Michoacán y Jalisco, con frecuencia las madres tratan de aminorar la frecuencia de casos de hijos en problemas de drogas y entre las entrevistadas. Algunas entrevistadas se refirieron a casos de madres que habían sido también entrevistadas y negaron que sus hijos estuvieran en problemas de esta naturaleza. Se percibió que esta negativa de las madres se presenta por evitar ser estigmatizadas en la comunidad (cuadro 8).

Cuadro 8

ALCOHOLISMO Y DROGADICCIÓN EN HIJOS DE MIGRANTES			
ADICCIÓN	MICHOACÁN	ZACATECAS	JALISCO
Alcoholismo	9.41%	15.30%	21.33%
Drogadicción	1.18%	5.92%	10.67%
Robo	0.0%	1.70%	2.67%

- Las instituciones gubernamentales no tienen presencia ni cuentan con instancias de atención social que auxilien a las madres, orientándolas tanto a ellas como a sus hijos en la búsqueda de soluciones a la serie de problemas que genera la ausencia del padre migrante. En las comunidades de Jalisco, se encontró publicidad relacionada con talleres de capacitación —tejido, costura— para las madres; programas que buscan ofrecer mayor participación en la vida comunitaria, adultos mayores, fortalecimiento del tejido social entre otros programas. La migración aparece solo tangencialmente en uno de los fascículos.²² En particular, en México, la probabilidad de concluir la primaria en un período normativo (ciclo 2002/2003) es de .73 y la probabilidad de terminar la secundaria es .53. Para Michoacán en el mismo orden, las probabilidades son .68 y .47, muy por debajo de la probabilidad promedio nacional. En tanto que en Jalisco, son .79 y .43 y para Zacatecas .81 y .60. Esta última entidad es la que presenta probabilidades promedio de terminación de primaria y secundaria, por arriba del promedio nacional²³. Al analizar las cifras relacionadas con el total de jóvenes de 12 a 17 años, de ambos sexos que no trabajan y no asisten a la escuela (2003/2004) se encuentra que en Zacatecas 24,453 jóvenes —12.4% de la población en esa edad— tienen esa característica. En Michoacán, 60,362 (10.5%) y en Jalisco 68,991 (8.2%). En Michoacán solo el 44.1 % de los jóvenes a los 16 años, cuentan con secundaria terminada, en Zacatecas el 51.3 % y en Jalisco el 55.8 %. Estas cifras representan de manera parcial la expresión de la migración, pues al encontrarse en tal grado de inactividad,

²² DIF-Jalisco. Primer informe (2001). Señora María de la Paz Verduzco de R. p. 8.

²³ Fundación Annie E. Cassey (2005). *La infancia cuenta en México*. Red por los derechos de la infancia en México. p. 82.

son en esa edad altamente propensos a emigrar, pero lo hacen justamente con una característica que los va a ubicar entre las capas de menos ingreso en los Estados Unidos, por su baja escolaridad y la falta de habilidades y destrezas además de la falta de conocimiento del idioma.

Se localizó folleto sobre el Programa Binacional de Educación Migrante (PROBEM): es la respuesta de los gobiernos de México y EUA a la problemática educativa entre ambos países; busca asegurar con equidad y pertinencia la continuidad y calidad de la educación básica para niños y jóvenes migrantes que cursan una parte del año escolar en México y otra, en Estados Unidos. En múltiples ocasiones se intentó rescatar alguna estadística relacionada con este programa, sin lograr ni física ni electrónicamente (http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/ELOC_Programa_binacional_de_educacion_migrante_PRO) el acceso a la misma. Existe publicidad para asistir a cursos de orientación sobre problemas de salud en la comunidad que típicamente ofrece el médico del Centro de Salud. La publicidad parece hacer mayor énfasis en proyectar la imagen de la responsable del DIF municipal y estatal. En las comunidades de los estados de Zacatecas y Michoacán, no se encontró publicidad de ninguna naturaleza.

RESULTADOS ESPECÍFICOS POR ENTIDAD FEDERATIVA

MICHOACÁN

LAS ESPOSAS

Responden que la partida del esposo no significa sólo dejar a la familia para ir a trabajar a EUA porque aquí no encuentra un trabajo que le permita sostenerla decorosamente, no hay empleos suficientes y los que hay son muy mal pagados, también dejan la tierra abandonada. La esposa y en ocasiones los(as) hijos(as) se ven en la necesidad de trabajar fuera de casa para completar el ingreso que requiere la familia para sobrevivir, pero esto provoca que su calidad de vida como núcleo familiar decaiga, ya que los hijos se pasan la mayor parte del tiempo solos —en abandono—, lo cual también lleva a un bajo desempeño escolar.

Cuando el esposo viene, lo que desea es volverse a ir, pues ya no se

encuentra a gusto en su comunidad de origen. Algunas de las esposas suponen con serenidad que su esposo tiene otra familia, por ello se les observa inquietos por regresar a Estados Unidos. Sus retornos cada vez son menos frecuentes, sobre todo desde que la frontera es más difícil de pasar. Con las remesas (dólares) la capacidad económica de las familias se mejora, pero la dinámica familiar no. Las consecuencias de este conglomerado de circunstancias por las que cursan las familias marcadas por la migración, recae de manera específica en la madre, esposa del migrante y ésta lo refleja en estados de tristeza y depresión que también los hijos empiezan a manifestar.

En proporción menor al 5%, las mujeres que se quedan solas y con hijos(as), son víctimas de acoso, pues en la comunidad se fijan dónde viven, las señalan. Además, las autoridades ya no infunden el respeto de antes. Se presenta infidelidad de parte de la esposa, ya que se siente abandonada. Lo anterior ha sido señalado por líderes de las comunidades. Si bien se trata de casos aislados, que fueron comentados en la entrevista profunda, no se tiene evidencia para aseverar que se trata de hechos que puedan ser considerados como elemento característico del fenómeno migratorio. En muchas ocasiones no es nada más la infidelidad y la depresión, también pueden caer víctimas del alcoholismo.

El papel de la madre es complicado, pues la carga económica recae sobre ella, debe administrar los envíos del esposo, en muchos casos trabajar por su cuenta, hacer de padre, madre, esposa, atender enfermedades, problemas en la escuela. Por ello, llega a sentirse impotente ante la carga familiar, pero sobre todo ante los problemas que se van presentando con los hijos(as); unos y otro(a)s pierden la alegría. Muchas familias terminan desintegrándose. Algunas familias —las menos— sí se benefician con la estancia del padre en EUA, pero el impacto es mucho mayor en la comunidad, puesto que se encarece la vida por el ingreso de dólares.

LOS HIJOS

La ausencia del padre influye en el ánimo de los hijos y eso provoca que el desempeño en sus estudios baje, ello significa también señalamiento en la escuela. Los hijos cuyo padre se encuentra lejos se sienten abandonados, por lo que tienden a presentar problemas de conducta en la escuela y se ven envueltos en situaciones como drogadicción, alcoholismo en los varones y en las jovencitas embarazos prematuros. A los quince años los

jóvenes dejan de estudiar y ya sólo esperan el momento de irse a trabajar también a Estados Unidos. Un reflejo de esta cultura es la estadística mostrada al inicio de los resultados; las esposas, en su gran mayoría, sólo cuentan con estudios de secundaria.

En los hijos e hijas adolescentes el resentimiento hacia el padre que los abandonó se acentúa cuando saben que ya tiene otra familia en Estados Unidos. En particular, parece ser que esta circunstancia la madre la recibe con mayor entereza pero no lo(a)s hijos(as). Si bien la estadística que arroja el instrumento muestra mayor información sobre la circunstancia de la madre, éstas mismas insisten en que hace mucha falta que los hijos de los migrantes reciban orientación. Se trata de un llamado de atención que las madres señalan cada vez que les es tomada su opinión, pues no se trata de la primera ni de la última participación en investigaciones de esta naturaleza. Lo que señalan es que la información proporcionada en ésta y ocasiones anteriores, de nada les ha servido, es decir, las comunidades son estudiadas, las personas son entrevistadas y no observan no obstante su abierta colaboración, ningún beneficio tangible como producto de éstas investigaciones por lo que existieron comunidades como en Jalisco, en las que la renuencia en el inicio de la investigación, realmente fue generalizada; sin embargo a base de insistir, se abrió la comunicación.

Cuando son ambos, padre y madre los que se van a EUA para trabajar, se llevan luego a los hijos, migrando así la familia completa, lo que lleva al despoblamiento de la comunidad de origen. La frecuencia de niños y niñas que son encargados a los padres, para las comunidades de Michoacán, es realmente baja, sólo tres de las 75 madres entrevistadas habían vivido esta experiencia.

ZACATECAS

LAS ESPOSAS

La mayoría de las esposas de migrantes sufre depresión y tristeza —hay mucho llanto durante las entrevistas—, no obstante, no lo quieren reconocer. La ausencia del esposo las lleva a avanzados estados de desnutrición, descuido personal y abandono de su persona, se da un fuerte resentimiento hacia el esposo; la esposa no siente que haya ninguna ventaja con que el esposo esté trabajando en Estados Unidos. Como el

esposo cambia debido a su estancia fuera del país, la esposa piensa que tal vez tenga otra familia allá. El marido cada vez envía menos dinero, la esposa piensa que tal vez ya no desea regresar, de hecho les preocupa que los regresos son cada vez más lejanos y tal vez pronto ya ni regresen. Es esta circunstancia la que mantiene a las madres esposas de migrantes en una condición altamente vulnerable social y económicamente. Con ésta, convive la madre de día y noche, su vida se torna difícil y sin embargo su entrega a su esposo e hijos la obliga a mantener un estado de ánimo que es totalmente opuesto a su realidad; en esta doble actitud vive la madre y sola en sus momentos de tristeza y probablemente de depresión, es que tiene una forma de paliar tan dura condición —Tetillas. El alejamiento de las comunidades con relación a las zonas urbanas agrega un ingrediente más a la incertidumbre e inseguridad social en que se encuentran las madres. El alcoholismo —Tacoaleche— parece ser una circunstancia aún esporádica en las madres.

LOS HIJOS

Cuando en la familia existe algún(a) hijo(a) con características especiales, algunos esposos se van en busca de trabajo “al otro lado” y nunca vuelven. Cuando el esposo viene toma mucho y los hijos no están a gusto hasta que se va de nuevo. Posteriormente, cuando los hijos se inician en la vida y por influencia de amigos y la ausencia de su padre, se ven involucrados el alcoholismo y drogadicción, el problema sólo es enfrentado por la madre. Existen casos —Tacoaleche— en los que los hijos empiezan a beber desde temprana edad, y con frecuencia pierden el control y son recluidos en la prisión municipal. Desde ahí se inician en la vida delictiva que nuevamente recae en la abnegada madre que además de su soledad, tristeza y eventuales estados depresivos, tiene que buscar la forma de rescatar a sus hijos del mundo de la delincuencia y el alcoholismo. Si bien la madre está al tanto de las cosas, hay casos en los que la madre, por la cantidad de ocupaciones, no se da cuenta de los pasos de sus hijos(as) y cuando llega a darse cuenta suele ser tarde para buscar la respuesta. Los jóvenes se involucran en drogas y las madres cuando se enteran piensan que tienen mucho que ver los amigos y la policía preventiva. Hay incluso a quienes los han expulsado de la escuela secundaria por vender drogas —Tacoaleche.

Cuando los hijos se van a seguir al padre, cambian sus costumbres

y hábitos, su cultura; adquieren malas costumbres, regresan, pero se van de nuevo, pues sus actitudes son distintas, no se hayan, no existe recato, sólo alcoholismo. La vestimenta, la apariencia personal caracteriza en la comunidad a los jóvenes que migran —cholos, arete, corte de pelo estilizado, pantalón exageradamente flojo— y es contrastante con los que se dedican al trabajo de la tierra.

En esta actitud, presa fácil de sus actitudes, lo son las jovencitas que por su entorno, no ven otra alternativa en sus formas de diversión y son vejadas, violadas y abandonadas a su suerte. Este tipo de circunstancias son las que con frecuencia se presentan en los últimos años. Los hijos se observan muy rebeldes, difíciles de someter a la autoridad de la madre; en buena medida este desenfreno deriva en embarazos prematuros, violencia callejera, alcoholismo y drogadicción. En los jóvenes se observa una fuerte determinación por el deseo de emigrar de la comunidad hacia “el otro lado” o al menos a Guadalupe o a Zacatecas. La fuente de empleo mas frecuente es el trabajo en el campo, plantar chile, cultivar zanahoria, no tienen seguridad social, son mal pagados y no hay nada seguro.

De todas las madres que se entrevistaron (75) sólo una dijo no tener ninguna clase de problemas, no obstante ser esposa de migrante.

JALISCO

LAS ESPOSAS

En un alto porcentaje (64%), las madres reconocen que se presentan cambios en la conducta de sus hijos, atribuyéndolo a la ausencia del padre. La madre sufre de tristeza y depresión, pero frente a los hijos no quiere reconocer su estado, pues no desea que se den cuenta de las circunstancias en las que se encuentra. La esposa tiene un sentimiento de abandono.

Las madres se sienten incapaces de llevar a sus hijos por el buen camino. Las esposas abandonadas son más susceptibles a la infidelidad, algunas —la mayoría— se refugia en la religión. La mayoría de las esposas de migrantes son trabajadoras domésticas, sin embargo, no perciben que haya discriminación, por el contrario, toman su necesidad de empleo como una forma de paliar su circunstancia. Tanto madres como hijos requieren de atención psicológica, la frecuencia de casos problemáticos asociados a la ausencia del padre hace establecer esta necesidad, ellas

además también requieren capacitación para integrarse a la vida productiva, de hecho piensan en talleres de costura, tejido entre otros. Ante la ausencia del padre se presenta desintegración familiar, hay también violencia familiar. En la zona de influencia, al recorrer las comunidades se percibe el respaldo que sienten las personas —hombres ancianos y mujeres— en la religión católica.

LOS HIJOS

Están expuestos al bajo rendimiento escolar, se apartan de sus compañeros, pero se observa alta propensión al abuso sexual, la drogadicción y el alcoholismo desde muy temprana edad. Los jóvenes con problemas escolares se refugian en las drogas, el alcoholismo y la violencia. El gobierno estatal y municipal son indiferentes ante la situación que aqueja a las familias de los migrantes. Los programas de salud y capacitación no dejan de ser buenas intenciones, pero de bajo impacto en las necesidades profundas de las comunidades.

RESULTADOS ESPECÍFICOS

Las edades promedio de hijos y de la madre entrevistada y las distribuciones de las proporciones de los hijos por género por cada entidad, se muestran en los cuadros 9, 10 y 11.

La proporción por género, muestra que en los tres estados, en general es más frecuente el género masculino. La edad promedio de la madre es de 37 años. El primer hijo nació cuando la madre tenía entre 17 y 20 años de edad.

A la pregunta sobre cuántas mujeres hay en las comunidades de las tres entidades consideradas, cuyos maridos han migrado, se encontró que en las comunidades de Zacatecas, para el 53% de las mujeres casadas, sus esposos han emigrado de la comunidad en busca de trabajo. En las comunidades de Michoacán, se encontró que para el 20% de las mujeres casadas, sus esposos han tenido que emigrar de la comunidad, para las de Jalisco, el 33.3% de los esposos han emigrado. Algunas esposas reconocen que hay poco empleo y es muy mal pagado en la comunidad o en la cabecera municipal, de tal forma que es insuficiente para mantener el gasto de la familia.

Un promedio directo indica que en las comunidades estudiadas, el

35.3% de las mujeres, cuentan con esposos que han tenido que emigrar de la comunidad. Para obtener la estimación por la técnica de Intervalos de Confianza para un Muestreo Simple Aleatorio, se hicieron las estimaciones de la varianza de la proporción encontrada y el ajuste por el número de viviendas en cada comunidad.

Cuadro 9. JALISCO

GÉNERO	PRIMER HIJO	SEGUNDO HIJO	TERCERO HIJO	CUARTO HIJO	QUINTO HIJO
Femenino (%)	45	45	48	42	33
Masculino (%)	55	55	52	58	66
Edad prom (años)	20	16	15	13	12
Edad promedio de la madre (años)	37				

Cuadro 10. MICHOACÁN

GÉNERO	PRIMER HIJO	SEGUNDO HIJO	TERCERO HIJO	CUARTO HIJO	QUINTO HIJO
Femenino(%)	36	48	53	33	31
Masculino(%)	64	52	47	66	69
Edad prom (años)	16	15	14	13	
Edad promedio de la madre(años)	35.8				

Cuadro 11. ZACATECAS

GÉNERO	PRIMER HIJO	SEGUNDO HIJO	TERCERO HIJO	CUARTO HIJO	QUINTO HIJO
Femenino(%)	33	49	47.5	48	56
Masculino(%)	67	51	52.5	52	44
Edad prom (años)	17	15	12	11	10
Edad promedio de la madre (años)	37				

Para las comunidades de Zacatecas, se estima que hay entre 933 y 1,519 mujeres cuyos esposos han emigrado; en Jalisco, hay entre 1,328 y 2,585 mujeres en esta circunstancia y en Michoacán se estiman entre 435 y 1,067 mujeres cuyos esposos han emigrado. Las estimaciones anteriores se han realizado con una confianza del 95%.

Ahora bien, si se considera la evolución del fenómeno, no debemos soslayar que con las dificultades que ocurren en la frontera, cada vez los esposos parecen estar haciendo el esfuerzo por llevarse a su esposa e hijo(a)s en cuanto les es posible. De manera colateral se toman los datos emanados del Censo de Estados Unidos (CPS: *Current Population Survey*) del 2000, ya que del total de migrantes residentes de origen mexicano, el 45% eran mujeres (Villaseñor, 2006).

Las estadísticas sobre migración —específicamente sobre las mujeres— difieren porque son captadas con metodologías y conceptos diferentes, como señala López-Villas (2002), “las distintas categorías de migrantes y cuestiones conceptuales no posibilita recolectar un total de los mismos. De ahí que la visibilidad de las mujeres en la migración hacia Estados Unidos depende de la metodología empleada y la población estudiada, es diferente cuando nos referimos al stock de población y cuando hablamos de flujos migratorios como se observa en el cuadro” (Woo Morales, 2006).

Cuadro 12

CATEGORÍA	PERIODO	(%) HOMBRES	(%) MUJERES
a) Migrantes temporales de carácter laboral residentes en México	1978-1992	20.3	79.7
b) Migrantes temporales de carácter laboral residentes en México	1992-1997	12.4	87.6
c) Migrantes temporales que regresan de Estados Unidos	1993-1997	3.5	96.5
d) Migrantes temporales que regresan de Estados Unidos	1998-2000	6.4	93.6
e) Población mexicana devuelta por la patrulla fronteriza	1998-2000	17.6	82.4

Fuente : Woo Morales, en Villaseñor (2006), p.18.

No obstante las dificultades de cálculo, lo que se observa del cuadro anterior, son características muy sensibles de la mujer migrante: es más vulnerable a la deportación, es el grupo que regresa de Estados Unidos, casi en 95%. En esta circunstancia, el abandono de los hijos cuando ambos —padre y madre— deciden viajar en la búsqueda de mejor trabajo y condición de empleo, surge el problema de la tutoría de los hijos.

Los resultados siguientes se refieren al porcentaje de niños y niñas que se estima viven sin padre, o sin padre y madre. Estos datos dan cuenta de la proporción de niños que se encuentran bajo la tutoría de los abuelos.

La alta proporción de esposas que piensan que el motivo por el cual sus esposos se fueron son las necesidades derivadas de su matrimonio, de alguna forma es explicable en virtud de las exigencias económicas que rebasan la capacidad económica del recién casado. Sin duda esta circunstancia se complica aún más cuando la joven familia crece. Una vez que el padre se va, vienen las implicaciones de su ausencia. Es en Michoacán en donde la falta de oportunidades se expresa de manera más significativa, pues de las madres entrevistadas, el 62.4% manifestaron que su esposo se fue desde que se casaron, en Zacatecas, el 37.3% y en Jalisco el 24%. En Michoacán el 21.45 por ciento de los niños y niñas viven si la presencia permanente del padre. El caso extremo ocurre en Zacatecas, en donde el 54.2 por ciento vive en esta condición. El caso intermedio en este sentido es Jalisco. Derivado de lo anterior, se observa claramente cómo en las comunidades de Zacatecas, el porcentaje de niños y niñas que viven sin padre y madre, alcanza el 24%. Este es un claro reflejo de una zona de migración tradicional en la que la madre se aleja y migra en busca de la unificación familiar; sin embargo, de esta forma, la esposa logra su reunificación, no la de la familia, los perdedores en esta reunificación son el producto natural del matrimonio, que de manera paradójica, quedan en una situación de alta vulnerabilidad, bajo la tutoría de los abuelos en el mejor de los casos (cuadro 13).

Cuadro 13

COMUNIDADES DE	ESPOSAS QUE OPINAN QUE SU ESPOSO SE FUE DESDE QUE SE CASARON (%)	NIÑOS Y NIÑAS QUE VIVEN SIN PADRE (%)	NIÑOS Y NIÑAS QUE VIVEN SIN PADRE Y MADRE (%)
Jalisco	24	34.2	28
Michoacán	62.4	21.45	5
Zacatecas	37.3	54.2	24

Michoacán presenta una aparentemente menos crítica, en tanto que las comunidades de Jalisco reflejan el más alto porcentaje (28%) de niños y niñas que viven sin padre y madre, es relativamente la misma que la de niños y niñas que viven sin padre, es decir, que es en esta entidad

las madres aparentemente sienten mas arraigo a la familia y buscan no alejarse de los hijos. En Zacatecas, la proporción de niños sin padre y madre es poco menor que la de las comunidades de Jalisco. De alguna forma, los datos expresan mayor movilidad de los padres en Zacatecas. Pero una vez que el padre migra, es más alta la probabilidad de que una madre de comunidades de Jalisco también migre.

Sólo en el caso de Michoacán parece haber una proporción mayor de padres que regresan, pues la proporción de niños sin padre es menor que la proporción de padres que se fueron después de casarse. Una situación diferente se observa en Jalisco y más extremo aún, nuevamente es el caso de las comunidades de Zacatecas. En ambos, la proporción de niños y niñas sin padre ni madre es superior al porcentaje de padres que se fueron luego de casarse. Esto refleja claramente la peor circunstancia por la que cursa la esposa, el abandono. Es decir, hay esposos, padres que se fueron y jamás regresaron.

Otro grupo que con frecuencia se omite en los análisis de la dinámica migratorios, es el indígena. Para las comunidades participantes en este estudio, se tienen los siguientes datos.²⁴

Cuadro 14

ENTIDAD	COMUNIDAD	POBLACIÓN DE PERSONAS DE CINCO AÑOS Y MAS QUE HABLAN LENGUA INDÍGENA	POBLACIÓN DE PERSONAS DE CINCO AÑOS Y MAS QUE HABLAN LENGUA INDÍGENA Y ESPAÑOL
Jalisco	Jamay	66	65
	San Martín	13	12
	Pegueros	4	4
Michoacán	San Lorenzo	0	0
	La Noria	4	4
	Tendeparacua	8	7
Zacatecas	Tacoaleche	0	0
	Tetillas	0	0
	La Victoria	0	0

Como se puede apreciar, solo cinco de las nueve comunidades comprendidas, cuentan con población indígena. En todos los casos se

²⁴ Sistema Nacional de Información Municipal (www.segob.gob.mx/snim) 14 de octubre, 2006.

encuentra que los indígenas son bilingües, esto es dominan su dialecto y el español, de manera que no hay elementos para suponer que la falta de dominio del español, les signifique problemas de marginación como la falta de acceso a educación y opciones laborales de manera local.

MUJERES, HIJOS Y EMPLEO

MICHOACÁN

El que su esposo esté fuera de la comunidad, ha afectado al 43% de las esposas, de ellas (100%) el 44% ha tenido que trabajar para completar el gasto y el 14% lo ha tenido que hacer, pues su esposo no le envía dinero.

El 92% de las mujeres que trabajan fuera del hogar, lo hacen desde que se fue su esposo. El 66%, perciben menos de \$1,000.00 de salario mensual y el 34% percibe entre \$1,000.00 y \$3,000.00

Las mujeres tienen una amplia gama de actividades que desarrollan en su trabajo fuera del hogar, entre otras: trabajadora doméstica, en tienda de abarrotes, vende fruta y verdura, vende costales de abono, hace costuras, hace tortillas, borda faldas, hace blusas con apoyo del programa 3x1, cosecha de jitomate.

Hijo(A)s

El 98% de las mujeres entrevistadas, tiene hijos; el primer hijo —el de mayor edad— el 65% son niños y el 35% son mujeres; del segundo, el 55 % son mujeres y 45 % hombres; del tercer hijo, el 72% son mujeres y el 28 hombres. Cuando hay familias con más de tres hijos, el porcentaje de niñas supera el 75% en relación con los hombres.

El 17% de los primeros hijos, el 19% de los segundos, el 42% de los terceros, el 59% de los cuartos y el 70% de los quintos hijos, no estudian. El porcentaje es creciente pues en el último caso, se trata de pequeñitos que aún no van a la escuela o son maternales y lactantes

Cuando la esposa comunica a su esposo que hay problemas con los hijos —33% de las madres así lo considera—, la reacción del esposo es extremadamente dispersa: los regaña, los castiga, se queda callado, también se preocupa, no se entera de nada, son entre otras las respuestas señaladas.

La relación de los (as) hijos(as) con el padre es compleja, la respuesta es variada y denota claramente cuando los abuelos entran a suplir al padre ausente. En algunos casos los hijos ya están viviendo con el padre en Estados Unidos —con edad de secundaria y/o prepa—, otros son aún muy pequeños y no entienden lo que pasa, los de edades medianas, con escuela primaria son los que más preguntan por su padre y encuentran consuelo con el abuelo. Es este mismo rango de edad, la madre supone que se han acostumbrado a no ver al padre.

JALISCO

El que su esposo esté fuera de la comunidad, ha afectado al 68% de las esposas.

De las mujeres que trabajan fuera del hogar, el 27% lo hacía desde antes de casarse, 28% lo hace después de casarse y 44% lo hace desde que se fue su esposo. El motivo por el cual han tenido que trabajar es para completar el gasto. Sin embargo, el 8% lo ha tenido que hacer, pues su esposo no le envía dinero.

El 29%, perciben menos de \$1000.00 de salario mensual; el 31% percibe entre \$1,000.00 y \$3,000.00.

Las mujeres tienen una amplia gama de actividades que desarrollan en su trabajo fuera del hogar, entre otras: trabajadora doméstica, hacen costuras, trabajan en cenaduría, ayudan y cuidan a señoras mayores, ayudan a las maestras en la escuela, empleada de farmacia, en tienda de deportes, en una estética, hace quesos, lavan ropa, recepcionista, vende productos (Jafra, HerbaLife, Tupperware), vende dulces, venden comida.

Hijos

97% de las mujeres entrevistadas tiene hijos; el primer hijo —el de mayor edad— el 54% son niños y el 46% son mujeres; del segundo, el 59% son mujeres y 41 % hombres; del tercer hijo, el 46% son mujeres y el 52% hombres. Cuando hay familias con más de tres hijos, el porcentaje de niños supera al porcentaje de niñas.

El 23% de los primeros hijos, el 23% de los segundos, el 33% de los terceros, el 43% de los cuartos y el 70% de los quintos hijos, no estudian. En el mismo sentido que el anterior comentario, los porcentajes mayores corresponden a los hijos más pequeños.

Cuando la esposa comunica a su esposo que hay problemas con los hijos la reacción del esposo es extremadamente que no hace el papel de padre, no se preocupa por ellos, prefiere quedarse callado, platica con ellos, les llama la atención, los regaña, son entre otras las respuestas señaladas.

La relación de los(as) hijos(as) con el padre es como en el caso de Michoacán, compleja; la respuesta es variada pero en este caso *denota fuertemente* que los hijos extrañan al padre, otros ya están con su padre en Estados Unidos, entienden que es necesario pero están siempre tristes. Como en el caso anterior, la madre también supone que se han acostumbrado a la ausencia del padre.

ZACATECAS

El que su esposo esté fuera de la comunidad, ha afectado al 49% de las esposas.

De las mujeres que trabajan fuera del hogar, el 40% lo hacía desde antes de casarse y 54% lo hace desde que se fue su esposo. El motivo por el cual han tenido que trabajar es para completar el gasto (58%). El 54% de las esposas que trabajan fuera del hogar, lo hace de empleada doméstica, otras son empleadas de mostrador, trabajan en lonchería, lavando ropa, hacen costuras, teje prendas de vestir, tiene tienda de abarrotes, venden quesos, donas, cerveza en la cabecera municipal.

El 44% de las que trabajaban antes de casarse, ganan menos de \$1000.00 mensuales, el 33% de las que trabajan desde que se fue su esposo, ganan esa misma cantidad. 27% de las que trabajaban antes de casarse, ganan entre \$1000.00 y \$3,000.00 por mes. Es significativo que el 60% de las que trabajan desde que se fue su esposo, ganan entre \$1000.00 y \$3,000.00.

Hijos

98% de las mujeres entrevistadas tiene hijos; el primer hijo —el de mayor edad— el 66% son niños y el 34% son mujeres; del segundo, el 47% son mujeres y 53% hombres; del tercer hijo, el 54% son mujeres y el 46% hombres; del cuarto hijo, el 54% son niños y 46% mujeres; en el quinto hijo, el 53% son mujeres.

El 11% de los primeros hijos, el 34% de los segundos, el 25% de los terceros, el 16% de los cuartos y el 7% de los quintos hijos, no estudian.

Cuando la esposa comunica a su esposo que hay problemas con los hijos la reacción del esposo es mas compacta y menos variable que en las entidades de Jalisco y Michoacán, las respuestas se concentran en: les habla por teléfono y les llama la atención para decirles cómo deben portarse, lo mismo cuando viene. El 10% de los padres, no se preocupa por los problemas de sus hijos y su esposa.

La relación de los (as) hijos(as) con el padre es compleja, la respuesta es variada y denota claramente cuando los abuelos entran a suplir al padre ausente. En algunos casos los hijos ya están viviendo con el padre en Estados Unidos —con edad de secundaria y/o prepa—, otros, son aún muy pequeños y no entienden lo que pasa; los de edades medianas, con escuela primaria son los que más preguntan por su padre y encuentran consuelo con el abuelo. En este mismo rango de edad, la madre supone que se han acostumbrado a no ver al padre.

Para el caso, los hijos (71%) al principio cuando recién se va, lo extrañan mucho y preguntan por él; en una proporción menor al 10 de los hijos, no les interesa saber del padre. También ocurre que en algunos casos, ya los hijos están con el padre en Estados Unidos, esto evidentemente se refiere a los hijos con escolaridad media —secundaria y prepa o mayores.

Se observa en el conjunto, que las mujeres esposas de migrantes tienen que recurrir a desarrollar actividades complementarias fuera de su hogar en la mayoría de los casos, sin soslayar que algunas hacen trabajo dentro del hogar pero para vender sus productos fuera del mismo como es el caso de los tejidos, costuras, alimentos entre otros. Todo ello, con la intención de llevar a su hogar un complemento a la economía del mismo. Esto ocurre por múltiples razones, no les alcanza lo que les envían, parece ser la razón de mayor mención. No es posible pasar por alto que hay un porcentaje alrededor del 10% de las madres que contestan que el esposo no les envía dinero.

Los hijos e hijas de padres migrantes viven una suerte en demasía de dispersión tanto emocional como en su formación académica. Por un lado, las generaciones de hijos mayores, en buena medida no estudiaron, situación que es típica pues los hijos mayores asumen con la madre la responsabilidad del hogar, por otra, que ha sido un estigma, sólo están pensando en seguir los pasos del padre y tienen poco interés en la escuela.

Aparentemente los hijos en edad primaria tienen mayor continuidad escolar, pero son los que con mayor frecuencia manifiestan las implicaciones del padre ausente, con frecuencia preguntan por él y en el mejor de los casos, cuando el abuelo existe, toma éste la figura del padre. Sin embargo los datos no permiten explorar más allá de la descripción del fenómeno. Un intento por escudriñar más a fondo sobre situaciones emocionales y sobre cómo el pensamiento de los niños en edad escolar se ve presa de la desesperación —caso Jalisco y Michoacán— demanda plantear un trabajo complementario con esa especificidad.

Parecería que los hijos mayores ya están más resignados a la suerte del padre ausente, sin embargo aún en edades mayores manifiestan su deseo por emigrar y acercarse al padre, situación que abre aún más la incertidumbre de la madre, regularmente responsable de los más pequeños.

Son éstos los puntos más débiles que los escasos programas detectados en el área de influencia no alcanzan a cubrir y para los cuales se requiere un planteamiento específico y consistente con metas, estrategias claramente definidas pero que sólo pueden llevarse a cabo bajo la tutela de jóvenes preparados que conocen la cultura de las comunidades y saben con relativo detalle las circunstancias de las personas.

CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

Al final de la investigación los resultados que se obtuvieron de las entrevistas, encuestas e información secundaria de las comunidades objeto de estudio son:

- La problemática tiene rasgos de similitud en las comunidades estudiadas, a saber: madres e hijos que manifiestan padecimientos desde económicos y sociales hasta emocionales y de salud.
- Las sintomatologías y patologías son idénticas en las madres —tristeza, depresión, llanto, sentimiento de abandono en este orden.
- Se solicita por personas importantes de la comunidad, mayor presencia de programas de apoyo a las madres de familia cuyos esposos están ausentes, no sólo de aquellos que se van a EUA, necesidad de contar con psicólogos familiares.
- Es relativa la disposición de las comunidades de origen en colaborar para que se ayude a las familias de migrantes.

- Hay necesidad de empleos y salarios dignos para madres e hija(o)s.
- La respuesta de los municipios es tardía ante los problemas de las familias —recursos económicos, enfermedad. Reconocen que los municipios, tampoco tienen recursos, por ello, es necesario mayor apoyo del gobierno del estado y federal.
- Los problemas de actitud que presentan los hijos son similares, si bien existen algunas diferencias en las proporciones estimadas, en general es posible establecer esa similitud: actitudes violentas alcoholismo, drogadicción, abandono escolar.
- Es necesario mayor apoyo federal, programas con objetivos claros, estrategias y metas perfectamente definidas.

Es pertinente mencionar que de los tres estados, sólo en Jalisco los familiares de los migrantes cuentan con ciertos apoyos como:

- El del DIF por medio de psicólogos y terapias; aun cuando la ayuda es poca comparada con las necesidades.
- Las autoridades municipales ofrecen ayuda en la medida de sus posibilidades.
- Reciben ayuda del programa Red Móvil, a través de pláticas para el combate a los problemas sobre falta de empleo, bajos salarios, alcoholismo, drogadicción, etcétera.
- Es frecuente que los abuelos se responsabilicen de los hijos, sobre todo en el aspecto económico, quienes se ven precisados a pedir ayuda en forma de despensas para los niños y también en lo monetario (becas).

Sería deseable que este tipo de programas, aunque incipientes, se generalizaran hacia Michoacán y Zacatecas.

Al mismo tiempo, es también en el estado de Jalisco donde los entrevistados hacen una serie de sugerencias que los gobiernos estatales y municipales deberían tomar en consideración, haciéndolas extensivas, además, a Michoacán y Zacatecas.

- Fomentar el trabajo en la comunidad —creando talleres de costura, tejido, rebozos.
- Necesitan promotoras y programas de capacitación en Instituto

Nacional para la Educación de los Adultos (INEA) como ejemplo, para que aprendan oficios que les proporcionen habilidades para trabajar.

- Se debe motivar a las mujeres, pues solo un 50% participa.
- Implementar el servicio de psicología en el centro de salud municipal o en la dependencia del DIF municipal.
- Promover mayor responsabilidad tanto del gobierno municipal como del gobierno estatal con programas de apoyo psicológico (DIF).
- Implementar un tipo de programa cuyo fin sea la integración familiar, en el que participen el ayuntamiento, el sector salud, la iniciativa privada. Los programas serían en beneficio de las familias, y además, ofertar empleo.
- La mejor terapia para las familias es fomentar el trabajo, proporcionar salarios dignos y brindarles apoyo en cualquier aspecto —presidente municipal Tuxpan.
- Organizar un comité de ciudadanos responsables de los programas con apoyo del gobierno y la iglesia.
- Debería existir una institución que agrupara a maestros, médicos y sociedad civil para dar atención especializada a las madres con problemas —como los detectados.

La migración internacional debe ser considerada como un instrumento de apoyo al desarrollo comunitario y regional, que necesariamente muestra resultados en uno y otro lado de la frontera.

En este sentido, se requiere ampliar la visión del fenómeno integrando nuevos elementos de análisis. Es el caso que este trabajo contempló, el papel y situación de las madres, esposas de migrantes y sus hijo(a)s. Se entiende que son piedras angulares en la búsqueda de la estabilización y eventualmente la reversión del fenómeno, pero la forma como se han abordado los estudios relativos a la migración, no parecen darle el peso específico a este pasivo que en el balance general parece incrementar su peso específico y que al paso del tiempo, su costo social parece incrementarse geométricamente. La complejidad de circunstancias de esposas e hijo(a)s de migrantes probablemente ha hecho que se desvíe el interés por tan determinante óptica. La visión parcial, sin esta componente, hace ver que el discurso y los enfoques luzcan incompletos, imprácticos y con resultados superficiales pues no se toca un problema que hoy se observa

de naturaleza estructural. Hacer caso omiso a los resultados que se han mostrado, sin duda es abonar a continuar obviando este pasivo social que surge como muestra de visiones parciales a tan complejo fenómeno.

PROPUESTAS

NIVEL DE LAS PROPUESTAS

La respuesta a la problemática por el desarrollo, entendido como la mejora sustancial de las condiciones de vida de habitantes en entidades, municipios y comunidades del país, sigue siendo una aspiración de infinidad de programas y proyectos que administración tras administración se plantean, reforman, concluyen y que se originan aparentemente por la respuesta de los candidatos a los puestos de elección popular en los tres niveles de gobierno. Lo paradójico es que el tiempo pasa, las administraciones terminan, los funcionarios rinden sus informes y las condiciones de las comunidades y sus habitantes continúan en condiciones realmente precarias. La serie de propuestas que a continuación se presentan, buscan trascender las prácticas perniciosas que únicamente provocan el uso del dinero público para fines distintos de aquellos para el que fue destinado. En consecuencia, los actores principales deberán ser las personas —esposas e hijos de migrantes— directamente involucrados en el fenómeno analizado, sin soslayar la importancia de la participación de las administraciones públicas según su nivel de responsabilidad. Se trata por tanto de empoderar a este grupo de madres e hijos, hasta ahora poco considerados y en tan lamentable circunstancia.

NACIONAL Y ESTATAL

1. Promover desde las legislaturas federal y locales, la creación de programas específicos de asistencia a mujeres e hijos de migrantes en condiciones de vulnerabilidad social, entendida como la exposición a factores que predisponen la condición de la mujer e hijos a un mayor deterioro de su condición humana en virtud de estar señalados por el estigma migratorio.
2. Una forma de asignar el presupuesto para los programas antes señalados, es tomando un porcentaje del monto oficialmente establecido de remesas que ingresan al estado, en virtud de que la entrada de

- divisas reactiva el comercio y los servicios del municipio entre otras cosas, incrementa los valores de los terrenos y las construcciones y todo ello deriva en impuestos estatales y federales, por tanto se puede pensar en un financiamiento bipartita —federal y estatal.
3. Establecer en las sedes de los DIF estatales y federal, por ley expresa, misma que es necesario plantear al menos en términos de “exposición de motivos”, programas de asistencia a esposas e hij(a)os de migrantes, con objetivos, estrategias y metas relacionadas estrictamente con la imperiosa necesidad de llevar a su mínima expresión la alta propensión al deterioro de sus condiciones de vida y en particular de su salud física y mental.
 4. Promover acciones específicas orientadas a la atención del grupo de jóvenes que en edades propias para la educación secundaria desertan. Estas acciones necesariamente deberán contemplar reformas específicas a los planes y programas educativos en los cuales se tome de manera central en los contenidos, el problema migratorio, *es decir es necesario educar desde la escuela primaria y secundaria sobre las consecuencias de este fenómeno*. El rediseño de materiales y contenidos educativos en zonas de alta migración, parece pertinente. Simultáneamente se deberá disponer de programas de capacitación a los profesores de las comunidades sobre el mismo problema. Es también necesario considerar si la deserción de alumnos no está también motivado por el ausentismo de los docentes.
 5. Plantear programas de capacitación y rescate de artes y oficios regionales en los que tanto personas mayores como jóvenes, se encuentren y estos últimos reciban la experiencia artesanal, productiva de los más experimentados. No es suficiente enunciar estos programas, es necesario un acompañamiento a las personas para llevar incluso la administración de la micro empresa familiar y la comercialización de sus productos.

MUNICIPAL

1. Diseñar un plan de atención inmediata a esposas de migrantes que tenga como objetivos
 - a. Levantar en las comunidades con mayor índice de migración, un censo de madres —esposas de migrantes— e hijos, a fin de establecer con toda claridad la dimensión de las necesidades de ambos grupos sociales —madres e hijos— en términos de salud

- física y emocional, así como de las actividades que sean posibles de realizar con los medios locales, tales que frenen y reviertan el desarrollo de estas patologías, que han sido trasladadas de la zona urbana —ciudad— a la zona rural —comunidad. Paralelamente dimensionar el número de familias en las que la madre también está ausente, reconocer la labor de los abuelos y parientes que se han quedado a cargo de los infantes.
- b.* Hacer un inventario de la infraestructura física con que cuentan las comunidades de interés, misma que eventualmente pueda ser empleada como respaldo a las necesidades derivadas del punto anterior —parque, plaza, jardín, biblioteca, etcétera.
 - c.* Contar con el inventario de recursos humanos, su perfil profesional y técnico, situación laboral que se ubique en la comunidad o cabecera municipal y que tenga posibilidades de movilidad dentro del municipio, a fin de reconocer la capacidad local para acompañar en ese nivel los programas que se impulsen.
2. En virtud de la frecuencia con que las esposas de migrantes que se ven en la necesidad de salir a trabajar aún fuera de la comunidad, acción motivada fundamentalmente por la falta de dinero para soportar las necesidades del hogar cuyo padre está ausente, resulta pertinente plantear la necesidad de formular Programas de Capacitación para el Trabajo desde la Comunidad que puede tener dos vertientes.
- a.* Trabajo dentro de la unidad familiar. Se trata de fomentar la producción de piezas de artesanía en donde esto sea posible y factible, con los medios locales o tratando de depender lo menos posible de insumos y materiales foráneos. Tal es el caso de costuras, tejidos, alimentos tradicionales, etcétera, que sean factibles de comercialización en los centros de consumo más cercanos a las comunidades. Para ello, también se requiere fomentar la cultura entre turistas, visitantes de mayor capacidad económica para que consuman “Lo local”. Se trata de resaltar el trabajo manual, el valor de esta característica y sobre todo cómo es que al adquirir este tipo de productos, estamos contribuyendo a la mejora de las condiciones y circunstancias que viven las esposas de migrantes en las comunidades. Este tipo de trabajo estará encaminado hacia madres con hijos pequeños, que requieren del acompañamiento de su madre.

- CONAPO (2004). *La nueva era de las migraciones. Características de la migración en México. Países emisores de migrantes*. México.
- (2005). *Migración México-Estados Unidos. Panorama regional y estatal*
- (2004). *La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México*. p.18, 86
- DIF-JALISCO. Primer Informe (2001). Señora María de la Paz Verduzco de R. p. 8.
- DURAND, JORGE (1994). *Más allá de la línea. Patrones Migratorios entre México y Estados Unidos*. México, Conaculta.
- GUARNIZO, L. (2006). *La experiencia migratoria en Latino América*. Conferencia. Foyer Teatro Fernando Calderón. UAZ.
- VILLASEÑOR ROCA, B. y MORENO MENA, J. A. (2006). *Las mujeres en la migración. Testimonios, realidades y denuncias*. Albergue del Desierto, Centro de Reintegración Familiar de Menores Migrantes. México.
- Red por los derechos de la infancia en México. Fundación Annie E. Cassey (2005). *La infancia cuenta en México*. p. 82.
- SCOTT, JOHN (2004). *Eficiencia redistributiva de los programas contra la pobreza en México*. CIDE.
- WOO, MORALES. O. (2006). “Origen y destino de las mujeres migrantes mexicanas”. en *Las mujeres en la migración*. Albergue del Desierto, Centro de Reintegración Familiar de Menores Migrantes.
- LEVY, SANTIAGO y RODRÍGUEZ, EVELYN (2006). *El programa Progres-Oportunidades de México*, p. 29, México, BID, Planeta.

REFERENCIAS EN INTERNET

- <http://www.adital.com.br/site/noticia.asp?lang=ES&cod=24418> (3 de octubre, 2006).
- http://www.conapo.gob.mx/mig_int/03.htm febrero, 2007.
- <http://www.cinu.org.mx/prensa/archivosligadosanoticias/comunicados/2006/06050kofimigraciondesarrollo.htm#1>.
- <http://www.jornada.unam.mx/2007/02/02/index.php?section=economia&article=026n1> eco.
- <http://www.adital.com.br/site/noticia.asp?lang=ES&cod=24418> (3 de octubre, 2006).
- SEGOB. Sistema Nacional de Información Municipal (www.segob.gob.mx/snim) 14 de octubre, 2006.

MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y DESARROLLO. OPORTUNIDADES Y DESAFÍOS PARA MÉXICO

RODOLFO GARCÍA ZAMORA*

LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL HOY

DE ACUERDO CON LA ORGANIZACIÓN de las Naciones Unidas (ONU), se estima que los migrantes constituyen el 3% de la población mundial —cerca de 175 millones de personas—; las bases de datos los consideran como regulares e irregulares, el estimado para estos últimos puede ser bajo, pues quienes lo son no reportan su estatus (*Global Economic Prospects* [GEP] 2006).

Hay algunos casos países como Alemania, Italia y Suecia, que hubieran experimentado decremento en su población entre las décadas de 1970-2000, de no ser por los migrantes (OCDE y la OIM 2005, ídem). Por otro lado, en ese mismo periodo la migración hacia países en desarrollo creció nada más 1.3%. En aquellos países con ingresos altos el fenómeno aumentó de 1980-2000 en 2% anual (ídem).

En Estados Unidos, el Acta de Reforma y Control de Inmigración (IRCA por sus siglas en inglés) otorgó en 1986 el status de residente a 2.7 millones de migrantes, además de promover la reunificación familiar, lo cual generó un incremento en la migración irregular o ilegal, generando expectativas para un nuevo plan de amnistía (ídem).

Debido a la creciente importancia de la migración internacional, y al efecto originado por las remesas, distintas organizaciones o instituciones internacionales toman parte en el debate que se ha generado por

* Doctorado en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas. www.estudiosdeldesarrollo.net Correo electrónico: rgarciaz@prodigy.net.mx.

este fenómeno. La Comisión Mundial sobre Migración Internacional proporciona un marco de referencia sobre este tema, pues considera que se debe “reconocer y reforzar el papel de los migrantes como factor de promoción del crecimiento económico, el desarrollo y la reducción de la pobreza [...] remesas y migración deben considerarse a manera de complemento de los programas de desarrollo locales en los países de ingreso bajo” (*La Jornada*, noviembre 17, 2005).

Entre los organismos que forman parte del debate de la relación migración-remesas-desarrollo, se encuentra el Banco Mundial (BM), la Iniciativa Berna (promovida por el gobierno de Suiza), la Organización Internacional para las Migraciones (OIM), el Banco Interamericano de desarrollo (BID), los cuales son apoyados por entidades como la Organización de las Naciones Unidas. El interés de los estudios realizados por éstos se inicia con la migración, para finalizar con el análisis de los efectos de las remesas.

BANCO MUNDIAL

El Banco Mundial reconoce que la migración internacional se debe a la necesidad que tienen las personas de buscar un mejor nivel de vida, aunque ello implique el abandono geográfico del país de origen. Para el año 2000 se estimó que en el mundo había 175 millones de migrantes: en Europa más de 50 millones, en Asia 50 millones y en América del Norte 41 millones. A nivel internacional, los tres países que presentan mayor ingreso de migrantes son Estados Unidos, Rusia y Alemania (Conapo).

De acuerdo con el organismo de referencia, los inmigrantes lograron con esto incrementos salariales; los países de destino se beneficiaron con incremento en la oferta de mano de obra, y los de origen vieron disminuir las presiones en el sector laboral. Se reconoce, además, que los fenómenos de migración son cíclicos, responden a las diferencias en los ingresos y a las precarias situaciones económicas de los países de origen, lo cual provoca el movimiento de mano de obra de “sur a norte” en busca de mejores oportunidades (GEP).

Uno de los efectos secundarios de la migración es el envío de remesas, donde los países en vías de desarrollo se benefician a través de éstas, ya que significan un complemento para la economía, reducen las presiones en el mercado laboral y establecen contacto con los mercados interna-

cionales, al mismo tiempo que facilitan el acceso a la tecnología. Las remesas deberían utilizarse en proyectos productivos y, al mismo tiempo, convertirse en un arma para combatir la pobreza; según Bourguignon (jefe de economistas del Banco Mundial), el reto consiste en "canalizar plenamente los beneficios económicos potenciales, teniendo en cuenta las consecuencias sociales y políticas que esto implica" (ídem).

Para lograr una mejor comprensión de este fenómeno, el BM y su GEP 2006, centran la atención y analizan las políticas que pudieran incrementar el impacto en el desarrollo de las remesas. Como parte fundamental del GEP, se considera prudente la disminución de barreras al envío de remesas, a la vez que se garantice mayor competencia entre las compañías dedicadas a ese servicio, con la finalidad de reducir costos y lograr que se incrementen los envíos por estos medios. Además, se hace necesario que los países receptores presenten un clima financiero estable para poder hacer uso de éstas de manera eficiente, aparte de que esto permitirá que los trabajadores que no migran sean capaces de responder al mejoramiento del mercado laboral (GEP: 26).

Para el BM la migración mantiene su peso como herramienta para combatir la pobreza, que es la "misión clave del Banco Mundial", según Paul Wolfowitz, y reportes como el GEP contribuyen al debate. La migración internacional genera beneficios para los migrantes, sus países de origen y los países destino (GEP).

LA INICIATIVA BERNA Y LA ORGANIZACIÓN INTERNACIONAL PARA LAS MIGRACIONES

Organismos internacionales como la OIM y algunos gobiernos, entre ellos el suizo, han decidido tomar parte activa en el debate sobre migración internacional, pues piensan que "la comprensión y entendimiento a nivel nacional, regional y global de la migración", además de "la promoción de diálogo entre países que enriquezca los puntos de vista unilaterales, bilaterales y regionales", son factores que contribuirían de manera sustancial al debate (IAMM: 2004).

Con la finalidad de crear la Agenda Internacional para la Gestión de la Migración (*International Agenda for Migration Management* [IAMM]) la Iniciativa Berna organizó cuatro foros regionales. De ellos se desprende que los flujos migratorios en la actualidad son más diversos y complejos que en épocas pasadas, con migración temporal y circular,

donde los migrantes contribuyen de manera significativa a los intercambios culturales, de desarrollo económico y progreso social. En este caso, la migración significa una gran fuerza positiva tanto para los países de origen como para los de destino, amén de los migrantes y sus familias. El reto para Estados es maximizar los efectos positivos y minimizar los negativos para ellos, la sociedad y los migrantes mismos.

Uno de los aspectos más importantes considerados por la Iniciativa, es el hecho de que los Estados tienen la responsabilidad de mantener su soberanía, proteger tanto a su población como a su territorio, determinar quién puede entrar o no en él —y por cuánto tiempo—. Necesitan desarrollar leyes y políticas de acuerdo a sus necesidades e intereses; resultado de ello son las políticas migratorias restrictivas donde los Estados no tienen un sistema basado en la cooperación para la gestión de la migración internacional. Este es un fenómeno transnacional que presenta los mayores retos y oportunidades para los gobiernos en todo el mundo.

La Iniciativa propone: *a)* el desarrollo de medidas que regulen la oferta y demanda de recursos humanos, ligada a esfuerzos bilaterales o multilaterales que han sido desarrollados en consultas a quienes toman las decisiones; *b)* recurrir a esquemas de trabajadores altamente capacitados, así como de aquéllos que no lo son, para que respondan a la demanda en el país destino, pero que sustituyan el desempleo en el de origen; *c)* programas bilaterales que respondan a las necesidades de los países de origen y destino, respetando los derechos y obligaciones de las partes, para proteger y otorgar acceso consular a los migrantes; *d)* transparencia en la legislación de procedimientos, donde se clasifique a los migrantes, así como en la selección y condiciones para la permanencia; *e)* consultar a organismos nacionales e internacionales en puntos clave para la migración internacional y asuntos relacionados con los migrantes; *f)* encontrar un mecanismo mediante el cual la oferta y demanda de trabajo sea controlada y legislada, y *g)* promover el conocimiento de los derechos de los migrantes, apoyar en el conocimiento de la cultura del país de destino y, sobre todo, promover la investigación y el análisis del impacto de los trabajadores migrantes en el mercado laboral local (IAMM, 41).

Es necesario reconocer en los planes de desarrollo e integración regional la influencia de las remesas, la pertinencia de políticas públicas tendientes a asegurar desarrollo sustentable y crecimiento. Para lograr el éxito de dichas políticas se hace evidente también la necesidad de vincular a Secretarías de Estado y organismos nacionales e internacionales para

que promuevan las políticas de desarrollo y migración, con el objetivo de mejorar el nivel de vida y condiciones de trabajo, el incremento de plazas de trabajo, así como el que se proporcionen cursos de capacitación, agregando la participación e intercambio de experiencias con otros países y organismos.

En resumen, las remesas son el componente esencial de la economía global de los países de destino y origen de la migración internacional y de la economía familiar, ya que sus flujos benefician no sólo a las familias de los migrantes, sino también a sus comunidades, generando un efecto multiplicador. La Iniciativa propone reducción en los cobros por envío de dinero y disminución en los costos de las transacciones; establecer un clima favorable para la inversión (políticas económicas, monetarias y tipos de cambio favorables), facilitar el acceso a sistemas bancarios, la creación de políticas entre bancos e instituciones financieras para facilitar el envío y manejo de las remesas, para que por medio de ellas se evite el lavado de dinero y otras actividades ilegales (tratando de respetar la privacidad de las personas) y, por último, promover el ahorro e inversión productiva.

BANCO INTERAMERICANO DE DESARROLLO (BID)

La migración internacional se da por la necesidad que tienen los trabajadores de mejorar sus condiciones de vida, saliendo de su país de origen a otro donde consideran que su situación económica sería mejor —pues obtendrían un ingreso—. Otro de los objetivos fundamentales es que también desean coadyuvar a que las condiciones de vida de la familia que dejan en sus países de origen sean óptimas, en este caso el mecanismo de apoyo son las remesas. En el mundo una de cada diez personas recibe el dinero enviado por 125 millones de trabajadores migrantes —aproximadamente. (Terry, Donald F.: 2005, 3).

En el caso de los casi 20 millones de adultos migrantes que viven en Estados Unidos, éstos envían de manera regular dinero a sus familias, el cual se transforma en 45 mil millones de dólares anuales que reciben los distintos países de América Latina y el Caribe, que son considerados “el mercado de remesas de mayor volumen en el mundo”. Debido a esta situación las remesas “son consideradas la cara humana de la globalización”, las familias “transnacionales” viven en dos países, asimilan dos culturas y contribuyen en ambas economías (ídem). No sólo se da

un cambio geográfico de las familias sino que, además, se generan otras formas de mantener los lazos sociales y, sobre todo, económicos con el país de origen dentro del país de destino.

Los migrantes que envían dinero a América Latina y el Caribe (de 200 a 300 dólares mensuales), utilizan para las transferencias empresas internacionales y operadores locales, no así los bancos cuyo número es reducido, ya que tanto los migrantes como sus familias no hacen uso de ellos. Consideramos necesario resaltar que de acuerdo con Terry “las personas que envían [dinero] no cuentan figurativamente... [son] invisibles, tanto en el país de origen como en el que están trabajando como migrantes” (ídem).

De acuerdo con el Fondo Multilateral de Inversiones (FOMIN), organismo dependiente del BID, debido a los diferentes sistemas de envíos empleados por los migrantes es difícil conocer la cantidad exacta de dinero que llega a los diferentes países, tomando como ejemplo los más de 45 mil millones de dólares que fueron enviados a América Latina y el Caribe en 2004. Se considera que los datos emitidos por los diversos bancos centrales son “subestimados”. Además de que organismos internacionales como el BM consideraron las remesas, para el mismo periodo, en cien mil millones de dólares más la misma cantidad en “remesas no oficiales”, con esto reconoce la necesidad de crear mecanismos que permitan conocer las cifras reales de los envíos y clasificarlas (ídem, 2).

LAS REMESAS EN MÉXICO

Durante la década de los noventa, México registró un crecimiento significativo del monto de remesas, procedentes fundamentalmente de Estados Unidos, con tasas de crecimiento anuales alrededor del diez por ciento. Los primeros años del nuevo siglo se caracterizan, según el Consejo Nacional de Población (Conapo, 2004), por el gran dinamismo que muestra el envío de remesas, con un ritmo de progresión que supera con mucho lo observado en años anteriores (las tasas de crecimiento anuales se encuentran próximas al 24%): tan sólo entre los años 2002 y 2003 aumentaron 3 582 millones de dólares, mientras que entre 2003 y 2004 lo hicieron en 3 217 millones de dólares.

México recibió remesas familiares en los últimos quince años por un monto acumulado cercano a 95 mil millones de dólares. Lo anterior se explica porque las remesas han crecido en tasas muy superiores a las

de la migración, en gran medida debido a una mayor cobertura de estas operaciones por parte de las instituciones financieras intermediarias, así como a la considerable reducción de los costos de las operaciones que involucran transferencias monetarias entre ambos países.

En las dos últimas décadas las remesas se han convertido en un flujo de divisas de suma importancia para la economía mexicana, al constituir uno de los principales rubros de la balanza de pagos, y además porque contribuyen a reactivar las economías regionales y locales. La comparación del flujo de remesas con ciertos indicadores macroeconómicos nacionales muestra la relevancia que tienen estos recursos. En el año 2003, los envíos de dinero de los migrantes a sus familias representaron alrededor del 80 por ciento de las exportaciones petroleras y 73 por ciento del superávit de la balanza comercial de maquiladoras, al tiempo que superaron en 42 por ciento los ingresos derivados del turismo. En el 2004 representaron el 70% de las exportaciones de petróleo y el 87% del superávit maquilador.

Respecto a la distribución regional de las remesas, ésta se ha ido diversificando y generalizando a la mayor parte de los estados del país, en la medida que las regiones de migración internacional de mayor tradición, como el Centro-Occidente, han experimentado un cambio en su patrón de migración temporal a migración definitiva y de todo el grupo familiar, además, en que debido a la profunda crisis del campo y de la economía nacional, la emigración internacional se ha extendido prácticamente a todo el país (R. García Z.: 2003).

Cuatro estados en el 2004 —Michoacán, Guanajuato, Jalisco y Estado de México—, recibieron cada uno más de mil millones de dólares por concepto de remesas familiares, y en uno de ellos —Michoacán—, la cifra superó los dos mil millones de dólares. Si bien ese año sólo seis estados concentraron más de la mitad de las remesas —Michoacán, Guanajuato, Jalisco, México, Puebla y Distrito Federal—, en el resto del país éstas han generado creciente visibilidad e importancia. Así, por ejemplo, mientras en 1995 cerca del 40 por ciento de los ingresos por tal concepto se dirigió a tres de los estados de mayor tradición migratoria —Michoacán, Jalisco y Guanajuato—, en el 2004 ese valor se redujo a 31 por ciento. En contraste, los estados de Veracruz y Chiapas, cuya participación en la migración internacional era hasta esa fecha marginal, pasaron de ocupar las posiciones 15 y 27 en 1995, a los lugares séptimo y onceavo en el 2004. El Estado de México, a su vez, se ubicó en la cuarta

posición. Con base en estas cifras, el monto promedio per cápita por concepto de remesas en Michoacán, en el 2004 ascendió a 539 dólares mensuales, mientras que en Guanajuato y Zacatecas fue de 313 y 311 dólares respectivamente (CONAPO, 84: 2004)

El trabajo de UNICEF México (2005) “Las remesas de los migrantes y su impacto sobre las condiciones de vida de los infantes en México”, resume de forma correcta la importancia que tienen esas remesas en el funcionamiento del país de la manera siguiente:

1. Las remesas familiares en México se han consolidado como la segunda fuente generadora de divisas del país, después de las exportaciones petroleras, factor de estabilidad macroeconómica, política y social. Al menos 1 millón quinientos mil hogares mexicanos reciben remesas; en algunas regiones estos recursos son fundamentales para la reproducción económica y social de las unidades económicas, así como para los hogares.
2. Los diversos estudios realizados sobre el uso de las remesas y su impacto coinciden en señalar que los hogares que reciben tales recursos del exterior tienen un patrón de gasto similar a los hogares que no los reciben: la satisfacción de las necesidades básicas. Quedando un remanente que no rebasa el 10%, el cual se destina para ahorro o inversiones mínimas en vivienda, tierras, maquinaria y pequeños comercios.
3. No hay duda de que los hogares receptores de remesas viven mejor en términos de alimentación, vestido, educación, salud y vivienda, respecto a los hogares no receptores. Por lo cual, la migración internacional y las remesas contribuyen a elevar el bienestar de ese sector de la población. Sin embargo, también genera una brecha social mayor entre estos hogares y los que, careciendo de las remesas, experimentan un proceso de retroceso relativo en sus condiciones de vida respecto de las familias de migrantes.
4. Por otro lado, las donaciones comunitarias de los migrantes (remesas colectivas) son otro mecanismo por el cual las organizaciones de migrantes mexicanos, vía el programa 3x1 Iniciativa Ciudadana, contribuyen a elevar el bienestar de las comunidades de origen y los hogares con sus inversiones en obras de infraestructura básica como agua, energía eléctrica, caminos, calles, carreteras, clínicas, escuelas y centros de cómputo.

5. No obstante los aportes positivos de las remesas familiares y colectivas al bienestar de los hogares y las comunidades, por ningún motivo se puede plantear que las remesas sean sustituto de las políticas públicas para el desarrollo económico, y tampoco para las políticas de desarrollo social. Por el contrario, dada la generalización de la migración internacional en todo el país, en el caso mexicano y el número creciente de hogares que experimenta los impactos positivos y negativos de ese fenómeno, se requiere una política de Estado sobre desarrollo y migración en general, además de programas sociales específicos para las regiones de mayor intensidad migratoria (algunas de las cuales advierten ya un despoblamiento creciente) sobre salud, educación, alimentación, vivienda, cultura, etcétera.

MIGRACIÓN INTERNACIONAL, REMESAS Y DESARROLLO

Con el crecimiento inusitado de la migración y las remesas a nivel mundial, se ha replanteado de nuevo el debate respecto a los impactos que tales fenómenos tienen sobre el desarrollo económico en los países de origen de los migrantes. Las posiciones se ubican entre quienes plantean que actúan como una traba para el desarrollo, por una parte, y los que defienden la idea de que pueden influir positivamente sobre ese proceso, por otra.

Respecto a la primera posición se ha considerado, sobre todo en la literatura marxista y de la dependencia, que la emigración tiene efectos limitadores e inhibidores del desarrollo, tales como la fuga de cerebros, aumento de la dependencia e importación de modelos exógenos. Un buen ejemplo al respecto es el del marroquí Abdallah Baroudi, quien cuestionaba ya en la década de los sesenta a aquellos autores que argumentan que la migración puede constituir un factor de desarrollo y crecimiento de los países proveedores de migrantes. Al contrario, escribía en su libro *Marruecos, imperialismo y emigración* (1978), que la emigración contribuye a deteriorar el patrimonio rural y a pauperizar la población, ahondando en la extraversion del país y las relaciones de dependencia. Baroudi critica lo que él considera como los cinco principales argumentos que destacan las ventajas de las migraciones para los países emisores: el paro y el subempleo, la incidencia demográfica, las transferencias económicas, la formación profesional, las transferencias tecnológicas y la contribución al desarrollo. Sobre la emigración y el desempleo afirma

que ésta tiene un efecto mínimo sobre la disminución del desempleo. Además, su incidencia se centra no tanto en los que se encuentran desempleados como entre aquellos con una mayor empleabilidad. A nivel demográfico la emigración no contribuirá a bajar la presión poblacional, sino que en muchas zonas generaría desequilibrios poniendo en riesgo su desarrollo (R. García Z., 270: 2005).

En cuanto a las transferencias económicas, considera que a corto plazo éstas suponen un incremento de los ingresos, pero a largo plazo, las transferencias desincentivan la actividad económica y fomentan la emigración. Además, las transferencias se orientan hacia los sectores improductivos y fuera de las zonas de emigración. Sobre las transferencias de tecnología, Baroudi considera que la formación adquirida en la emigración es prácticamente inexistente y que, cuando ésta se da, no responde a las necesidades del mercado de empleo local. Por lo tanto, la valoración global que hace de la contribución de la emigración al desarrollo es negativa: la emigración produce mayor dependencia y empobrecimiento económico para el país de origen.

Quienes sostienen la segunda posición, plantean que el desarrollo puede reducir la migración a la larga. La tesis clásica viene a decir que, en la medida que el desarrollo aumenta la migración disminuye —sin embargo, varias experiencias históricas muestran que el desarrollo también promueve los flujos migratorios, si bien éste es un componente necesario para el mismo en sus primeras etapas—. Por ejemplo, la teoría de la modernización contempla la migración como un componente crucial en el proceso de desarrollo. La transición desde una sociedad tradicional a una sociedad moderna requerirá una transferencia importante de la población del campo a la ciudad, en paralelo con la transformación de los sectores productivos de la economía.

Igualmente, los economistas neoclásicos han insistido en los efectos potenciadores del desarrollo por parte de la migración, señalando los siguientes: transferencias económicas, de ideas y actitudes propias de los países desarrollados.

Para Joan Lacomba (2004: 32) la desigual valoración de los vínculos entre migración y desarrollo tiene que ver con una conceptualización deficiente de los términos. La migración entendida como una realidad unidireccional cuyas causas se encontrarían sólo en los países emisores. Así como el desarrollo concebido como un fenómeno económico de carácter universal que seguiría los pasos de las sociedades occidentales. Para superar

esta limitación analítica y conceptual se requiere considerar los espacios y tiempos para valorar de forma más precisa los efectos de las migraciones sobre el desarrollo: efectos a escala internacional, nacional, regional, local, familiar e individual, así como a corto, mediano y largo plazo.

En la perspectiva anterior, desarrollo y migración son dos fenómenos que, tanto en el plano práctico como teórico, han venido circulando frecuentemente por vías conexas, cuando no retroalimentándose mutuamente. De hecho, tanto las teorías de la migración como las teorías del desarrollo han aparecido siempre en la literatura sobre el tema estrechamente ligadas. Algunos autores señalan que realmente las teorías sobre la migración no son más que una extensión de las teorías del desarrollo. O que la migración ha tratado de ser explicada mediante teorías elaboradas con otros fines, lo que vendría a ser un lastre para la comprensión de la misma. Joaquín Arango (2000) plantea que no puede hablarse hasta el momento de una verdadera teoría migratoria de conjunto, que dé cuenta de la complejidad del fenómeno en toda su extensión. Pese a ello, han habido algunos avances que tratan de explicar la interrelación entre migración y desarrollo. Además de la teoría de las redes migratorias y de la escuela de la nueva economía de la migración, Joaquín Arango destaca la aportación a este nivel de la teoría de la “cultura de la migración”. La teoría de las redes migratorias clarifica el efecto multiplicador que puede jugar la red, al estilo de la “migración en cadena”. Respecto a la escuela de la nueva economía de la migración, su principal aportación reside en ilustrar cómo la migración se convierte en una estrategia familiar orientada no tanto a obtener el máximo posible de ingresos, sino a diversificar sus fuentes con el fin de reducir al mínimo riesgos como el desempleo, la pérdida de ingresos o de cultivos, a la vez que flexibiliza las limitaciones, dadas las imperfecciones que caracterizan los mercados de crédito y seguros en los lugares de origen de los migrantes.

La teoría de la “cultura migratoria” es la más importante en la perspectiva de esclarecer las interrelaciones entre migración y desarrollo. La idea central de que la migración es un fenómeno que desarrolla su propia dinámica y que se perpetúa a sí misma resulta de gran utilidad. Arango indica cómo esta idea fue propuesta por primera vez hace algunos decenios por Gunnar Myrdal, con la denominación de causación acumulativa, en el contexto de los efectos de repercusión desencadenados por el desarrollo desigual en zonas subdesarrolladas. EL mismo Arango señala cómo más recientemente Douglas Massey ha retomado y ampliado este concepto,

identificando una serie de factores y de mecanismos como los causantes de que la migración se perpetúe a sí misma (Lacomba, 34: 2004).

La combinación de nociones de “cultura migratoria” y de “causación acumulativa” resalta el estrecho vínculo y las múltiples interrelaciones entre migración y desarrollo, tanto a escala nacional como internacional. Hasta el punto que puede hablarse ya en muchos procesos migratorios —como son los casos de Marruecos, El Salvador y México— de la configuración de una “migración del desarrollo”, o de un “Desarrollo migratorio”, en el sentido de que hace pivotear buena parte del desarrollo sobre el éxito y la reproducción de la migración. En rigor, más que desarrollo se trata de modalidades de crecimiento económico de tales países, con desarrollo humano limitado, basado en una migración que rebasa las fronteras nacionales, que genera un crecimiento económico inevitablemente dependiente. Lo que, por otro lado, no es más que una de las características de los países atrasados dentro del proceso de la globalización. La migración se convierte así en uno de los componentes funcionales de la globalización, al asegurar múltiples flujos y transferencias de mercancías, personas e ideas, al tiempo que recrea un desarrollo desigual (J. Lacomba, 34: 2005).

Por su parte, Baimal Ghosh (1988) señala de qué manera la experiencia internacional de los países muestra que la migración económica no es un atajo que lleva necesariamente al desarrollo. En consecuencia, para los países atrasados con abundancia de mano de obra sería imprudente que vieran la migración como una panacea para superar sus problemas económicos estructurales. Sin embargo, bajo ciertas condiciones favorables de políticas públicas, la migración económica puede ser un aporte significativo para el desarrollo económico y humano.

Sobre lo anterior, Kenneth Hermele (1997) hace dos preguntas: ¿La emigración estimula al desarrollo? ¿El desarrollo estimula la emigración? Para la primera de ellas, hay tres respuestas: 1. La emigración impide el desarrollo; 2. La emigración estimula el desarrollo; 3. Depende de la perspectiva temporal. En relación con la segunda pregunta, responde que a corto plazo el desarrollo promueve la migración. No obstante, el desarrollo es necesario para detener la emigración, pero éste no evita por sí mismo los movimientos migratorios (J. Lacomba, 35: 2004).

Sobre las preguntas anteriores, Stephen Castles (2000: 26) plantea que la cooperación internacional puede contribuir a garantizar una migración ordenada y aumentar la aportación que el fenómeno migratorio

hace al desarrollo, pero faltan estrategias coordinadas para ayudar a los migrantes que retornan a los países de origen. Para él, una alta migración puede convertirse en un factor de desarrollo, siempre que existan las condiciones para canalizar el capital humano y económico gestado en el exterior. Pero para ello debe haber un escenario favorable a nivel económico, social y político.

Por otra parte, hay que considerar que un proceso de crecimiento económico puede aumentar a mediano plazo los flujos migratorios, como resultado de que la modernización económica implica mayor desempleo debido a la tecnificación de las diversas actividades productivas. Además, hay que considerar que mientras sigan creciendo las diferencias entre los ingresos de los países, la migración internacional seguirá aumentando (J. Lacomba, 39: 2004).

En el caso de América Latina, sin caer en las exageraciones frecuentes de gobernantes de Centroamérica y México, de ver en las remesas la clave del desarrollo económico de los países y regiones de origen de los migrantes, llegando a plantearse la supuesta existencia de un nuevo “paradigma” del desarrollo económico con base en las remesas familiares, es importante reconocer que la migración internacional, las remesas familiares, los ahorros, inversiones y las organizaciones de migrantes adquieren mayor importancia en aquellas regiones caracterizadas por el atraso económico, la ausencia de un sector empresarial relevante y el desinterés que tiene la inversión extranjera hacia esas regiones. Es en este contexto que en México, en regiones como Zacatecas, Michoacán, Oaxaca, Guerrero, Hidalgo y otros estados, donde las remesas, las organizaciones de migrantes y sus proyectos con remesas colectivas pueden ser un instrumento de apoyo importante para los proyectos de desarrollo local y regional, siempre que existan políticas públicas adecuadas para alcanzar ese objetivo. En tales lugares, las remesas colectivas y las organizaciones de migrantes adquieren gran importancia en la realización de diversos proyectos de infraestructura básica, en la construcción de una comunidad migrante transnacional con proyectos de desarrollo local que suponen construir estrategias de colaboración con los tres niveles de gobierno para ese fin y para poder avanzar hacia una nueva etapa de microproyectos productivos empresariales con los migrantes mexicanos en la Unión Americana con una fuerte interrelación con las comunidades de origen. En el siguiente apartado veremos el grado de avance que se tiene sobre esta perspectiva en tres de los estados con mayor tradición migratoria internacional en el país.

LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS HACIA LOS MIGRANTES EN JALISCO, MICHOACÁN Y ZACATECAS

Siendo Jalisco, Michoacán y Zacatecas tres de los estados con mayor tradición migratoria hacia los Estados Unidos, observamos que dentro de sus políticas económicas no hay ninguna dirigida de manera específica a los migrantes y a sus proyectos productivos, sino que se integran dentro de las políticas de las diferentes secretarías estatales y federales.

Lo anterior a pesar de que dichas entidades federativas cuentan con cantidades importantes de migrantes en Estados Unidos, y se trata, además, de estados que aportan más de la tercera parte de las remesas que recibía el país en años recientes, a los que se han venido integrando estados como Veracruz, Estado de México y Guerrero. Más del 40% de la población que recibió remesas en 1995 vivía en los primeros estados a los que hacemos referencia, como lo registró Salles-Sáinz-Grant Thornton, aun cuando el total de la población de éstos representa poco más del 30% de población nacional (Nafin); para 2003 era sólo el 32% (Conapo), se puede entender que esta variación se debe también a la inclusión de nuevas entidades migrantes, de acuerdo con Elena Zúñiga.¹ Michoacán tuvo el primer lugar en captación de remesas en el 2004, seguido de Jalisco y Guanajuato; de cada diez dólares enviados a México, 3 van a estos estados (UNICEF).

Parte de la discusión sobre las diversas razones que promueven la migración se ha centrado en los grados de marginación, que puede ser muy alta, alta, media y baja. Para determinar el grado de marginación de una comunidad, o municipio, se toma en cuenta el siguiente criterio —de acuerdo con la definición de índice de marginación de Conapo— *porcentaje de la población que no participa del disfrute de bienes y servicios esenciales para el desarrollo de sus capacidades básicas* (Conapo). Ahora bien, las motivaciones van desde educación, vivienda, ingresos para una alcanzar una vida digna, hasta distribución de la población. Michoacán y Zacatecas se encuentran dentro de los nueve estados con grado de marginación alto (además de San Luis Potosí, Puebla, Campeche, Tabasco, Yucatán, Guanajuato y Nayarit), mientras que Jalisco se clasifica con grado de marginación bajo (ídem).

¹ Intervención en el seminario Remesas de los mexicanos en el exterior, 10 noviembre 2004.

Tabla 1

ÍNDICE Y GRADO DE MARGINACIÓN

ESTADO	ÍNDICE DE MARGINACIÓN 2000 a/	GRADO DE MARGINACIÓN MUY ALTO	GRADO DE MARGINACIÓN ALTO	TOTAL DE MUNICIPIOS
JALISCO	-0.768	1	19	124
MICHOACÁN	0.4491	7	28	113
ZACATECAS	0.2984	-	10	57

Fuente: Datos Índice de Marginación, 2000, Marginación por entidad federativa 2000. Datos Índice de Marginación, 2000, Marginación Municipal 2000.

Por el índice y grado de marginación se incluyeron varios de los municipios en el programa Microrregiones de la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol). Éste tiene como finalidad potenciar a las comunidades mediante Centros Estratégicos Comunitarios (CEC) que son considerados detonadores del desarrollo. En el programa la comunidad juega un papel activo muy importante, ya que es ésta la que determina las obras prioritarias y la manera de emplear los recursos.

Tabla 2

MICRORREGIONES

ESTADO	MICRORREGIONES	MUNICIPIOS	LOCALIDADES CEC	POBLACIÓN EN LOCALIDADES CEC
JALISCO	8	20	33	37,038
MICHOACÁN	10	35	96	155,705
ZACATECAS	4	10	35	51,514

Fuente: Elaborado con datos de www.microrregiones.gob.mx.

Como veremos más adelante, cada estado tiene secretarías dedicadas a promover inversión y la creación de proyectos productivos, sin que se haga mención específica a los migrantes cuando sí toman parte en ellos. Encontramos como una excepción el programa Invierte en México que fue creado por Nacional Financiera, la Banca de Desarrollo en México en coordinación con el Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y los gobiernos de Jalisco, Hidalgo y Zacatecas. El gobierno de Michoacán también

forma parte de este programa, aunque no se menciona en la página oficial del programa, pues éste se limita a mencionar los proyectos exitosos.

Invierte en México esta dirigido a *mexicanos exitosos en Estados Unidos* (Nafin), que tienen deseos de invertir o crear un negocio en México, en sus comunidades de origen. Su finalidad es lograr inversión productiva como generadora de empleos, además de brindar una fuente de ingresos alternativa, tanto a los migrantes que inviertan como a sus familiares que aún residen en México. El programa brinda asistencia en la planeación del proyecto, del plan de negocios, de la evaluación de la inversión, en capacitación (para manejo administrativo), apoyo técnico y en la apertura del negocio.

El respaldo proviene de Nacional Financiera, BID, Clubes de Migrantes y los Gobiernos Estatales de Jalisco, Hidalgo y Zacatecas. Dentro de los negocios apoyados se encuentran franquicias, farmacias, abarrotes, gasolineras, tortillerías, telefonía, cafeterías, restaurantes, etcétera. Los fondos del programa son poco más de dos millones de dólares aportados por los estados, Nacional Financiera y el Fondo Multilateral de Inversiones (Fomin) del BID.

Para Michoacán no se tiene conocimiento de ningún “caso de éxito” ni de proyecto apoyado por Invierte en Michoacán. En el caso de Zacatecas, hay registrados dos proyectos de éxito: el primero, una fábrica de recámaras que emplea aproximadamente a treinta personas; el segundo, un centro recreativo y deportivo.

Tomando en cuenta lo propuesto por Invierte en México, debemos recordar que los estados presentan las siguientes características económicas: Zacatecas es el estado que menor participación tiene en la creación del Producto Interno Bruto (PIB), manteniéndose desde el inicio de este siglo con menos de uno por ciento. Michoacán ha aportado poco más del 2% al PIB nacional, y Jalisco es el estado que ha aportado más del 6%, sin grandes variaciones.

Los niveles de marginación no son determinantes para demostrar que a mayor marginación el nivel de migrantes es superior. Para el estado de Zacatecas las comunidades con mayor intensidad migratoria no se encuentran dentro de este rango, Michoacán podría presentar la cantidad más grande de municipios con marginación alta, pero tampoco es determinante, al igual que para Jalisco.

Tabla 3

**CONTRIBUCIÓN PIB ANUAL POR ESTADOS
EN MILES DE PESOS Y PORCENTAJE NACIONAL**

JALISCO		
AÑO	PIB MILES DE PESOS	PORCENTAJE NACIONAL
2000	321'206,819	6.45
2001	346'263,870	6.57
2002	367'710,214	6.41
2003	392'348,808	
MICHOACÁN		
AÑO	PIB MILES DE PESOS	PORCENTAJE NACIONAL
2000	110'932,058	2.23
2001	116'280,930	2.21
2002	121'559,627	2.12
2003	135'316,181	2.17
ZACATECAS		
AÑO	PIB MILES DE PESOS	PORCENTAJE NACIONAL
2000	35'859,749	0.72
2001	39'047,366	0.74
2002	41'978,296	0.73
2003	47'015,497	0.75

Fuente: Elaborado con datos de Sistema de Cuentas Nacionales de México. Producto Interno Bruto por Entidad Federativa 1998-2003.

Tabla 4

ÍNDICE Y GRADO DE INTENSIDAD MIGRATORIA PARA EL AÑO 2000

ESTADO	ÍNDICE DE INTENSIDAD MIGRATORIA	GRADO DE INTENSIDAD MIGRATORIA
Jalisco	0.88785	Alto
Michoacán	2.05950	Muy alto
Zacatecas	2.58352	Muy alto

Fuente: Elaborada con datos de Conapo 2000.

JALISCO

El estado de Jalisco es el cuarto en importancia por su población de acuerdo con datos del censo del 2000, se concentra en la zona Metropolitana de Guadalajara, que es “uno de los centros urbanos de mayor impulso nacional” (Martínez Cortés: 2005); además de que contribuyó en el año 2001 con casi 95 mil millones de pesos al PIB, 6.44%.

Las actividades de mayor importancia en el estado son: comercio, restaurantes y hoteles, dejando atrás a sectores como la industria de la manufactura, el financiero y el agropecuario. El desempleo en el 2004 fue poco más alto que el promedio nacional, explicando en parte cómo es que un estado que presenta tanto impulso e importancia económica se mantiene dentro de los estados con una historia de migración, junto con Michoacán y Zacatecas.

Ante la relevancia que guarda como centro de inversión a nivel nacional, se pudiera suponer que los niveles de migración serían menores, pero como ya lo vimos, el desempleo pesa sobre la economía jalisciense, aunado a una larga historia migratoria internacional. La mayoría de los migrantes mexicanos que se encuentra en Estados Unidos ha salido de 20 municipios de Jalisco, de regiones con muy alta intensidad migratoria como: la región norte, Sierra de Amula, sierra Occidental, Altos sur, Ciénega y Centro.

Se pudiera suponer que los municipios que integran esas regiones presentan grados de marginación muy alta o alta, sin embargo, son medios o bajos; de igual manera, el estado se encuentra clasificado entre los de marginación baja. Ante esta particularidad de la migración jalisciense es posible hallar una explicación en su larga tradición migratoria antes referida. Por otro lado, encontramos que la migración interna, de los municipios con niveles de muy alta marginación, se da hacia la capital o a municipios desarrollados vecinos a la zona metropolitana.

Ahora bien, de aquéllos que migran rumbo a Estados Unidos, las concentraciones más importantes de jaliscienses se encuentran en California e Illinois, aunque también se orientan hacia Denver, Texas, Washington y Nueva York. Podemos observar, además, que los clubes de migrantes del estado de Jalisco también son significativos, por ejemplo, de los 111 que hay en California 75 son de jaliscienses (ídem).

Como resultado, la recepción de remesas en el estado, en promedio anual, es de mil doscientos millones de dólares; en el 2003 fue de 1275,

ocupando el segundo lugar a nivel nacional, después de Michoacán, con 10.4% del total. La cantidad enviada por migrante a sus familias puede ser menor que la de otros estados, pero aun así Jalisco se encuentra dentro de los receptores más importantes (ídem).

Si el estado jalisciense dejara de recibir esa cantidad de dólares anuales, la situación económica y social se vería seriamente afectada, ya que los recursos provenientes de las remesas significan para estados como Jalisco, Michoacán y Zacatecas un ingreso similar al que les asigna la federación, o la cantidad que se destina a programas de combate a la pobreza. Las implicaciones económicas para Jalisco no serían tan graves como para Zacatecas; recordemos que el primero se encuentra dentro de los estados más importantes del país en términos de aportación al Producto Interno Bruto Nacional. Lo anterior no implica que no se viera afectado ante una eventual disminución drástica de remesas, como lo muestra el hecho de que la Inversión Extranjera Directa (IED) en Jalisco se vio rebasada por las remesas en el 2003. Aquélla fue de aproximadamente 200 millones de dólares, mientras que las remesas superaron los mil millones (ídem).

INICIATIVA CIUDADANA 3x1

El gobierno mexicano establece el programa federal *Iniciativa Ciudadana 3x1* a partir del año 2003, el cual es coordinado a nivel nacional por Sedesol. Su finalidad principal es promover tanto la inversión en proyectos de impacto en las comunidades de alta marginación (urbanas o rurales), como la canalización de recursos a las microrregiones. La estrecha relación y compromiso de los migrantes con sus comunidades de origen se hace manifiesta al buscar mejorar la calidad de vida no sólo de sus familiares que aún residen en la comunidad, sino también la de ésta en sí.

La cláusula quinta del Acuerdo de coordinación entre los tres niveles de gobierno manifiesta que *de la aplicación y ejercicio de los recursos señalados será responsable el Ejecutivo Estatal, y en su caso, los municipios, beneficiarios y demás ejecutores, de acuerdo a los instrumentos... en el entendido de que será Coplade la instancia que integre las propuestas por programa que se reciban por parte de los municipios* (Coplade).

En esa cláusula no se hace mención a los migrantes, que fueron los que originaron este tipo de programas y son quienes lo sostienen, no es nada más el gobierno estatal (federal y municipal) quien participa; los migrantes son relegados a segundo término. Jalisco ocupó el año pasa-

do varios primeros lugares en Proyectos Modelos Iniciativa Ciudadana 3x1, dentro de los que se destacan construcción de centros de salud, pavimentación de calles, remodelación o reconstrucción de portales, etcétera. Ahora bien, si Jalisco es un estado con presencia empresarial significativa, surge la pregunta de por qué en esta entidad se reproduce el mismo tipo de proyectos de infraestructura básica característicos de estados más atrasados como Zacatecas, y además no hay una presencia relevante de microproyectos productivos.

Los recursos federales que recibió el estado en 2005 fueron de \$109'664,064 para distribuirlos entre los programas de *Microrregiones*, *Opciones Productivas*, *Empleo temporal*, *Atención a Jornaleros Agrícolas*, *3x1 para Migrantes e Incentivos estatales* (ídem).

MICRORREGIONES

El programa federal *Microrregiones* fue creado para atender las necesidades de municipios o comunidades con un grado de marginación alta o muy alta. En el estado de Jalisco se cuenta con un Centro Estratégico Comunitario (CEC), que es el motor de desarrollo de estos programas y 19 municipios con grados de marginación alta y muy alta. Se pretende que además de las aportaciones y trabajo conjunto en la identificación de los problemas, la comunidad tiene que aportar algo al proyecto que se esté llevando a cabo, ya sea de tipo económico, o bien en mano de obra, trabajando en la realización de la misma.

FONDO JALISCO DE FOMENTO EMPRESARIAL (FOJAL)

El Fojal se creó en 1985 con el objetivo de atender y dar crédito a pequeños negocios, haciendo las veces de un banco comercial. El sistema bajo el que trabaja, está determinado por un Comité Técnico que conforman un presidente (secretario de Promoción Económica del estado de Jalisco), un secretario (director de administración Fojal) y siete vocales (secretarios de finanzas del gobierno del estado, coordinador del Coplade Jalisco, director estatal de Nafin, coordinador del Consejo de Cámaras Industriales del estado de Jalisco, presidente del Centro Empresarial Jalisco, presidente de la Canaco de Guadalajara, presidente del Centro Bancario de Occidente).

El Fondo atiende las solicitudes de crédito de micro y pequeñas

industrias, tratando así de volver autosuficientes a esos pequeños empresarios y que sus empresas —industriales o de comercio—, para de esta manera coadyuvar a que sean de impacto en la economía estatal. No se apoyan los proyectos que se relacionen con agricultura, ganadería, pesca y minería.

Los diferentes programas que están dentro de Fojal son: Gemicro, Fojal.com y Avanza. La política que rige a Fojal es “superar las expectativas de las MYPE del estado, con financiamiento, capacitación y consultoría; respaldados por colaboradores calificados y comprometidos en un sistema de Gestión de Calidad Dinámico”. La visión del gobierno de Jalisco es empresarial, donde se trata a los solicitantes de estos servicios como clientes a quienes satisfacer, a través de promover el otorgamiento de créditos accesibles, siempre y cuando se mantenga e incremente “la fortaleza financiera de Fojal” (Fojal).

POR MI JALISCO

El programa *Por mi Jalisco* es creado para fomentar el ahorro y las capacidades de inversión de los migrantes que se encuentran en Estados Unidos; con el objetivo central de promover la creación y puesta en marcha de proyectos productivos en las comunidades de origen. Se resalta que las capacidades empresariales deben explotarse, lograr que los migrantes tengan opciones de inversión en su estado y, por supuesto, que los beneficios sean para evitar, o frenar en parte, la migración, además de que existe la posibilidad de que el efecto multiplicador logre que los municipios o comunidades dejen atrás su actual condición de muy alta o alta marginación y migración.

El programa nace en Jalisco como parte del “Invierte en México”, donde Nafinsa, Banco Interamericano de Desarrollo (BID) y Fondo Multilateral de Inversiones (Fomin), proporcionan a los migrantes una opción para invertir en proyectos empresariales en sus lugares de origen (en este caso Jalisco). Sin embargo, ha tenido poco impacto entre la comunidad migrante, ya que sólo se tienen registrados tres proyectos exitosos

MICHOACÁN

Como resultado de la información obtenida de los censos de población de 1990 y 2000 se sabe que aproximadamente 370 mil michoacanos

fueron en busca de la realización del sueño americano, representando el 9.4% de la población total del estado en el año 2000. A nivel nacional los michoacanos representaron el 11% de los migrantes (López Castro).

Del total de 113 municipios del estado, 28 son de alto grado de marginación y 7 de muy alto grado, los cuales son atendidos de manera especial por el programa de Desarrollo Local —se les da preferencia por las circunstancias específicas de las comunidades— (Sedesol). Un estudio realizado por Mendoza, con datos del Censo 2000, demostró que la totalidad de los municipios michoacanos cuentan con *hogares migrantes* [en cantidad] *igual o superior al promedio nacional* (López Castro).

De igual forma los datos que el Consejo Nacional de Población arroja sobre la intensidad migratoria michoacana son relevantes. Del total de los 113 municipios, el 25% es de muy alta intensidad migratoria, 38% de alta intensidad, 30% intensidad media y 7% de baja intensidad (ídem). Debido a lo cual es que en los últimos diez años aportó el 11.8% de los migrantes nacionales a Estados Unidos, en su generalidad provenientes de la región del bajío.

Para el año 2003 Michoacán fue el estado que recibió más remesas, con 1,685 millones de dólares, mientras que el total nacional fue de 13,266 millones de dólares (ídem). Al igual que en Jalisco y Zacatecas, el dinero recibido por las familias se destina a satisfacer las necesidades básicas, dejando una pequeña cantidad para el ahorro o la inversión. De acuerdo con la Encuesta Nacional de Ingreso y Gasto de los Hogares del año 2000, las familias michoacanas recibieron alrededor de 275 dólares por envío, cifra mayor al promedio nacional que fue de 190 dólares (Lozano Ascencio, 2004).

Las remesas representan para el estado de Michoacán más del 50% del ingreso de aproximadamente cien mil hogares, además de que para uno de cada tres son el 100% de sus ingresos. Estos hogares receptores se encuentran localizados en cerca del 30% de los municipios del estado, para el 2002. Según estimaciones del Banco de México, en Michoacán se recibió un total de 930 millones de dólares.

COORDINACIÓN GENERAL DE ATENCIÓN AL MIGRANTE MICHOACANO

Fue creada para proporcionar asistencia a los migrantes originarios del estado de Michoacán. En el 2005, se atendió aproximadamente a 30 mil migrantes (Gobierno de Michoacán) en los diferentes centros municipales.

El apoyo que se brinda es en los rubros de salud, educación, obras, derechos humanos, etcétera. Además de que la Coordinación, de acuerdo con el decreto emitido en abril de 2002 por Lázaro Cárdenas B, está *facultada para proponer, coordinar, evaluar, promover, ejecutar e impulsar programas y acciones enfocadas a la atención integral de los migrantes michoacanos.*

Dentro de los programas de la coordinación se encuentra el de “Michoacán regreso seguro”, propuesta de iniciativa de ley para que los migrantes michoacanos “puedan ejercer plenamente sus derechos políticos”, festejar el Día del Migrante Michoacano el 13 de diciembre, promover “Salud para migrantes” y derechos humanos de los mismos.

Uno de los ambiciosos objetivos se centra en la creación de un programa del Colegio de Bachilleres virtual que atendió, a partir del 2003, a 87 alumnos radicados en Dallas, Los Ángeles y Chicago. Brindándoles apoyo y capacitación industrial en San Diego y Los Ángeles. Ya para el año 2005 se implementaron clases de inglés y computación en la Casa Michoacán. Estas medidas tienen como finalidad contribuir a la educación de los michoacanos en Estados Unidos, además de brindarles mejores oportunidades a través de la capacitación, facilitándoles además el aprendizaje del idioma inglés para que las oportunidades que encuentren en el vecino país sean mejores.

Al aumentar las metas de la coordinación surge la necesidad de contar con oficinas municipales para ofrecer un mejor servicio y atender las necesidades de un mayor número de población. Esta medida se ha visto frenada por la incapacidad o ineptitud de los gobiernos municipales, además de que no se cuenta con la preparación, ni empleados dedicados por completo a este tipo de actividades. La coordinación tiene su sede en Morelia, lo que hace que la mayoría de las decisiones sean tomadas en las 17 sedes y se definan las prioridades en la capital del estado.

PROGRAMA INICIATIVA CIUDADANA 3X1

Para Michoacán, el programa 3x1 ha significado mayor número de proyectos sociales y productivos. Éstos han tenido impacto en las comunidades y generado empleos en zonas marginales. A nivel nacional el estado ocupa el tercer lugar en cuanto al número de proyectos; en el 2002 se llevaron a cabo 64, al igual que en el 2003, en el 2004 fueron 126 (ídem), con una inversión de 145 millones de pesos en 273 proyectos

en total (hasta mediados del 2005) que beneficiaron a más de 370 mil michoacanos (ídem).

Trabajan de manera conjunta gobierno estatal, presidencias municipales, cabildos y ciudadanos, con el objetivo de combatir la pobreza y, además, para que las acciones determinadas en los Planes de Desarrollo se cumplan.

El gobierno michoacano reconoce que los proyectos de infraestructura han centrado la atención y esfuerzos por recaudar recursos, lo cual no sucede de igual forma para los proyectos productivos. Las razones que exponen los dirigentes de los distintos clubes van desde oposición por temor a que la unidad del club se vea afectada, desconfianza en el gobierno, miedo a perder sus ahorros al arriesgarlos en proyectos productivos, hasta porque consideran que deben mantener centrados sus esfuerzos en mejorar a sus comunidades.

COMITÉS DE DESARROLLO COMUNITARIO (CODECO)

Los Codeco son comités que mediante la organización lograrán que las comunidades incrementen su participación en el desarrollo de proyectos de beneficio comunitario, además de que les brindan la oportunidad de gestionar recursos con las autoridades. La importancia de estos comités radica en que las comunidades son quienes deciden cuáles obras son prioritarias, qué medidas y acciones se deben llevar a cabo para resolver los problemas de manera inmediata.

Se busca que los Codeco sean la base sobre la cual pueda desarrollarse el Comité de Planeación del Estado de Michoacán, que los presidentes municipales y la Sedesol motiven la creación de nuevos comités en las diversas comunidades. Hasta septiembre de 2004 había registrados 8 comités en Morelia y 800 más dispersos en la entidad (Gobierno de Michoacán). Además de que la permanencia de los comités no está determinada por actividades políticas, ni deben estar sujetos a cambios por elecciones municipales o estatales.

ZACATECAS

Zacatecas es uno de los estados con mayor tradición migrante hacia Estados Unidos. Fenómeno que se presenta por diversas razones, dentro de las cuales destaca la falta de empleos y salarios dignos. El estado cuenta

con una población aproximada de 1'353,610 habitantes, según el censo del año 2000; la generalidad se dedica a un sector primario problemático (INAFED). La totalidad de los municipios (57) presentan migración, ya que 23 tienen un nivel de migración muy alto, 18 nivel alto, 9 nivel medio, 5 nivel bajo y 2 nivel muy bajo.

Dentro de las estadísticas reveladoras encontramos que el nivel de intensidad migratoria es 2.58353 y el grado es muy alto, lo anterior de acuerdo con datos de Conapo. Se podría asumir que los migrantes provienen de los municipios clasificados como de alta marginación o muy alta, sin embargo, encontramos que de los 27 municipios con grado de marginación media sólo 17 presentan migración muy alta, y de los 19 con marginación baja sólo 5 presentan migración alta.

Como porcentaje del total nacional de migrantes en el periodo de 1995-2000, los zacatecanos fueron poco más del 4%, donde la mayoría migra de manera definitiva, disminuyendo así la cantidad de zacatecanos migrantes de retorno. Esta situación se debe a que los trabajos a los que acceden no se limitan a los ciclos agrícolas, sino que se han integrado a otros sectores (servicios, construcción, etcétera).

La mayor parte de los zacatecanos que migra hacia Estados Unidos se concentra en California, Texas e Illinois, donde se han ido organizando con el transcurrir del tiempo en clubes y federaciones bien consolidados, dentro de los cuales encontramos que las más fuertes y mejor estructuradas son las del sur de California.

El envío de remesas al estado se ha ido incrementando cada año, ya que de 187 millones de dólares que se recibieron en el 2001 pasó a 422 millones de dólares en el 2004, colocando en tercer lugar nacional el promedio anual enviado por persona con 311 dólares (Tinajero Tarriba, 2005).

Sin embargo, la migración y sus impactos también están generando un fenómeno de despoblamiento en las comunidades zacatecanas, tomando en cuenta que los potenciales migrantes son jóvenes o adultos jóvenes. Además de que encontramos municipios o comunidades que la mayor parte del año parecen desiertas pero que, como en el caso de Jerez, llegando la fiesta del pueblo se llenan de migrantes que vuelven a festejar, estar con la familia, comprar y llevarse productos que añoran. Pero además, están las comunidades donde la generalidad de la población está conformada por ancianos, mujeres y niños, gracias al proceso de migración ascendente que se vive en el estado.

INICIATIVA CIUDADANA 3x1

El programa Iniciativa Ciudadana 3x1 se originó en Zacatecas en 1999 y tiene su antecedente en el programa 2x1, creado en el mismo estado en 1992, debido al interés de los clubes del sur de California por ayudar a sus comunidades de origen. En su proceso de desarrollo este programa pasó de ser de aportaciones exclusivamente migrantes en los años sesenta y setenta del siglo anterior —etapa del 0x1 le llaman los propios migrantes zacatecanos— a contar con el involucramiento de los gobiernos federal, estatal y municipal, para volverlo así integral. Las contribuciones de los clubes y sus propuestas siguen siendo importantes, si bien es necesario destacar que en el pasado la selección de las obras generaba diferentes conflictos entre los participantes. Elección de proyectos que se ha ido institucionalizado con la creación del Consejo de Validación Migrante (COVAM), en el que participan las organizaciones migrantes, los alcaldes municipales, la Secretaría de Planeación y Desarrollo del gobierno estatal y la delegación de la Secretaría de Desarrollo Social.

En su mayor parte, los proyectos que se han efectuado son de infraestructura básica como pavimentación de calles, construcción de caminos rurales, construcción de lienzos charros, etcétera. Sin embargo, una vez cubierta la necesidad de esa infraestructura, los clubes buscan invertir en microproyectos productivos con mayores impactos locales tanto a nivel de empleo como a nivel de ingreso. No obstante, la transición no ha sido fácil por la precariedad económica del estado, la ausencia de cultura empresarial en las comunidades y los migrantes y la inexistencia de políticas específicas para tal fin.

LAS POLÍTICAS ECONÓMICAS Y SUS ACTORES

Considerando los planes de desarrollo nacional y estatal, podemos resumir las posiciones de los estados de Jalisco, Michoacán y Zacatecas de la siguiente manera: parten del Plan Nacional de Desarrollo, adecuándolo a las condiciones y especificidades de cada uno. Quedan determinadas las funciones de secretarías federales y estatales involucradas en las cuestiones de desarrollo.

Cada estado establece la importancia que deben tener los migrantes en sus políticas económicas y las medidas a tomar para reforzar o crear un ambiente propicio para la inversión, ya sea social o productiva. Dentro

de los tres planes estatales de desarrollo no se encuentra un apartado creado de manera específica al tema de los migrantes; se integran dentro de rubros diferentes como es el de Desarrollo Social, donde se reconoce la substancial aportación de los clubes al mejoramiento de las condiciones de sus comunidades de origen; la creación de Oficinas de Atención al Migrante, apoyo legal, médico, educativo, etcétera.

No se ha creado una oficina donde los proyectos productivos de los migrantes sean prioritarios, ya que no hay la capacidad para mantener contacto personal permanente con los distintos clubes. Ante el reto de los proyectos productivos, no hay claridad sobre si deben ser individuales o colectivos. Las Secretarías de Planeación y Desarrollo Regional y la Sedesol tienen posiciones contrarias, las primeras a favor de proyectos individuales y la segunda por los colectivos.

En medio de las discusiones están los migrantes, *a veces el migrante no sabe a quién dirigirse para pedir apoyo, pues los programas y actores son muchos* dice José Antonio Larios Ponce (Martínez Cortés, 2005). Demasiada burocracia y pocas acciones dirigidas a la creación de empresas productivas, que generen empleos, ganancias y soporten la economía estatal.

Por otra parte, hay que señalar la gran contradicción entre el discurso oficial de los migrantes mexicanos como héroes y el raquítico apoyo financiero otorgado al programa 3x1 a nivel nacional, que de 2003 al 2006 no rebasó en promedio los 15 millones de dólares, cuando los migrantes mexicanos mandaron de Estados Unidos 54 millones de pesos diariamente durante el 2005. Una muestra más de la falta de coherencia del gobierno actual es que al inicio del 2006, en que se consigna que el año anterior México recibió la cifra histórica de 20 035 millones de dólares por concepto de remesas familiares, Sedesol informó la reducción del presupuesto del programa 3x1 al 50%.

En el contexto anterior, Zacatecas es el estado que presenta mayores problemas, contribuye con una mínima parte al PIB nacional y está dentro de los estados con muy alta intensidad migratoria. Los zacatecanos en Estados Unidos conocen las carencias, saben lo que pueden y desean hacer por sus comunidades. De hecho, han cumplido con creces las obligaciones del gobierno mexicano de inversión en obras de infraestructura básica, al financiar de 1993 al 2005 más de 1500 proyectos de infraestructura con un monto de 65 millones de dólares de fondos concurrentes.

Jalisco es el estado con mayor visión empresarial en su clase política y una estructura económica regional más fuerte respecto a las otras dos

entidades. La caída en la inversión del programa 3x1, afecta más a los municipios y comunidades en particular, que a la dinámica económica y social del conjunto del estado.

La migración y las remesas dejaron atrás la idea de servir como *válvula de escape* y ahora son consideradas como *bomba de combustible* (bandixenandassociates.com). Tomando en cuenta la siguiente tabla, la situación de Michoacán y Zacatecas serían las que se verían más afectadas si se frenaran los proyectos sociales de programas como 3x1; en Jalisco, aún cuando presenta problemas de desempleo, su situación no es semejante a la de los otros dos estados.

Los migrantes han tenido que dejar sus comunidades de origen para tener un mejor nivel de vida, ahora buscan el apoyo de los gobiernos con el fin de hacer uso productivo de sus ahorros; para ello tienen que lidiar con los distintos partidos políticos, las diferentes secretarías, las diversas dependencias, las contradicciones al interior de los clubes, para poder hacer algo en beneficio de quienes aún viven en las comunidades, con el deseo de evitar que más gente inicie el camino hacia el norte buscando la realización el sueño americano, lo cual profundiza las preocupantes tendencias al despoblamiento en el Centro-Occidente del país. La experiencia de los tres estados a los que se ha hecho referencia en el desarrollo de este documento muestra la necesidad de otro tipo de políticas públicas hacia los migrantes, nuevas acciones públicas, de una institucionalidad que cambie para promover el desarrollo humano con enfoque transnacional.

Tabla 5

PIB DE JALISCO, MICHOACÁN Y ZACATECAS, PARTICIPACIÓN
PORCENTUAL DE LOS ESTADOS TOTAL DE LA ACTIVIDAD ECONÓMICA
2000-2003

PERIODO	JALISCO	MICHOACÁN DE OCAMPO	ZACATECAS
2000	6.45	2.23	0.72
2001	6.57	2.21	0.74
2002	6.41	2.12	0.73
2003	6.48	2.17	0.75

Fuente: Elaborada con datos de INEGI, Sistemas de Cuentas Nacionales.
<http://dgcnesyp.inegi.gob.mx/cgi-win/bdieinti.exe/Consultar>

CONCLUSIONES

1. La experiencia mundial muestra cómo la migración internacional y las remesas pueden actuar como paliativo frente a la marginación y la pobreza en los países de origen. Ahora bien, por sí mismas no pueden superarla, ni generar desarrollo económico en ellos. La evidencia internacional muestra la necesidad de reorientar un modelo económico que arruina las economías nacionales y obliga a masas crecientes de trabajadores a emigrar como única forma de buscar bienestar y un futuro mejor para sus familias.
2. Los países con mayor importancia como origen de la migración internacional para poder capitalizar sus aspectos positivos y reducir sus aspectos negativos requieren hacer una redefinición de sus políticas económicas, que en gran medida son la causa principal de esos crecientes flujos migratorios. Deben, además, hacer una redefinición de sus estructuras e instituciones estatales, reconociendo la transnacionalización de sus respectivas naciones y la necesidad de diseñar nuevos programas e instrumentos que integren a la población en el exterior en un nuevo proyecto nacional con equidad, bienestar y democracia. No se puede pretender seguir gobernando, en el caso de México, con estructuras gubernamentales de mediados del siglo anterior, pensando que la nación sigue acotada por las fronteras nacionales.
3. Si México continúa aplicando el actual modelo económico de “recesión estabilizadora”, que incrementa la incapacidad nacional para generar empleos, en los próximos quince años más de 500 mil migrantes seguirán abandonando cada año el país hacia Estados Unidos.
4. Por lo anterior, se requiere reorientar el modelo económico hacia el mercado interno sin renunciar a la articulación con el mercado mundial, aunque privilegiando el desarrollo regional y sectorial del país. Para ello, resulta fundamental el establecimiento de una política de Estado sobre desarrollo y migración, a través del fortalecimiento de los gobiernos estatales y municipales, que deben ser la base central de la planeación económica del país.
5. El establecimiento de una política de Estado sobre desarrollo y migración debe tener una visión holística y de largo plazo. Capaz de integrar a todos los actores sociales dentro y fuera del país interesados en el desarrollo integral de México.

6. Como lo hemos expuesto ya anteriormente, la migración internacional y las remesas juegan un papel muy importante en Michoacán, Jalisco y Zacatecas. Sin embargo, los programas de atención hacia los migrantes tienen un carácter fragmentario, marginal, amén de estar desligados de las principales prioridades de los programas económicos y sociales. La valiosa experiencia de las tres entidades muestra la posibilidad de establecer en ellas, desde el interior del país, desde las regiones, pero sobre todo desde los municipios, una política sobre desarrollo y migración internacional que permita capitalizar los impactos positivos de ellas y poder así enfrentar de manera adecuada los enormes costos del despoblamiento, la pérdida masiva de jóvenes, la creciente migración de mujeres, los impactos de la separación familiar, de las múltiples enfermedades a que se ven expuestos, entre las que se encuentran sobre todo padecimientos como la tuberculosis y el sida, junto con el creciente envejecimiento de las comunidades de origen. Para ello el enfoque de desarrollo debe ser puntualizado sobre el capital humano, que contemple todos los aspectos necesarios para un auténtico bienestar de los migrantes, sus familias y sus comunidades.
7. La aplicación de una política de estado sobre desarrollo y migración en los tres estados referidos puede asumir dos modalidades, dependiendo de la especificidad de cada uno respecto a su capacidad gubernamental institucional, a la descentralización, la planeación participativa existente, la fortaleza y la madurez de los municipios, las comunidades y las organizaciones de migrantes:
 - a) *Opción centralizada*: Coplades y Desarrollo y Migración como ejes transversales. Asumiendo que a nivel federal por la inercia burocrática existente, por la prevalencia de instituciones y valores gubernamentales del siglo anterior, por lo caduco de la misma clase política nacional, no se quiera establecer en el nuevo gobierno la Secretaría de Atención a los Mexicanos en el Exterior, por lo que ello implica de deconstrucción del diseño gubernamental existente a nivel de las diferentes secretarías, y no se quiera realizar un cambio a fondo en las secretarías de Economía y Desarrollo Social para colocar en el centro la fortaleza del mercado interno, los diferentes sectores productivos y el desarrollo regional del país. Se puede empezar desde abajo, a nivel de cualquiera de esos estados o de todos aprovechando la figura de los Comités para la Planea-

ción del Desarrollo, colocando como eje transversal el desarrollo humano y la migración, que se articule el fortalecimiento de los sectores productivos y las regiones al interior de ellos, la capacidad de generar empleos permanentes y bien remunerados. Todo esto implica articular de manera coherente políticas económicas de desarrollo regional, de desarrollo social con especial énfasis en educación, salud, cultura y medio ambiente. Se debe hacer de manera especial una planeación participativa con un ejercicio permanente que integre de forma adecuada a las comunidades, los municipios, las dependencias estatales, las delegaciones federales y todos los actores sociales, locales, nacionales y transnacionales interesados en esta nueva estrategia de desarrollo regional humano con enfoque transnacional. Para darle respaldo normativo deberán hacerse los cambios legislativos necesarios, además de que los Congresos estatales deberán promoverlos y darles vigencia, así como participar de modo permanente en tanto corresponsables de la planeación, en el seguimiento, fiscalización y evaluación de los resultados obtenidos. Se debe desechar la actitud que hasta ahora se tiene de marginalidad en la conducción de las entidades del país.

- b) *Opción descentralizada*: Fundaciones estatales para el desarrollo humano integral. Si la prevalencia de una forma obsoleta de ejercer la conducción estatal en tales entidades impide un cambio institucional como el antes sugerido, proponemos la creación de Fundaciones estatales no gubernamentales para el desarrollo humano integral, que articulen a las organizaciones comunitarias, los consejos regionales para el desarrollo, los consejos municipales, los clubes de migrantes, los municipios y dependencias estatales, las comisiones respectivas de los legislativos, las instituciones de educación superior, organismos no gubernamentales y organizaciones internacionales bajo una organización horizontal, donde no existan jerarquías entre los participantes, sino un mismo nivel de participación y colaboración mediante una coordinación rotativa por alguno de los sectores. Ciertamente, esta propuesta se acerca a la figura de un Consejo Social para el desarrollo humano integral y la migración, con carácter consultivo, que debería generar una dinámica de comunicación y colaboración permanente con los ejecutivos y legislativos estatales para poder materializar en políticas y acciones públicas las diferentes propuestas en términos

de programas y proyectos con el debido respaldo financiero y la fiscalización correspondiente. Esta segunda modalidad tiene menor institucionalidad gubernamental, aunque posibilita una mayor cooperación de la sociedad civil y colaboración con los diferentes niveles del Estado mexicano.

8. Bajo cualquiera de las dos modalidades los planes estatales de desarrollo deben convertirse en verdaderas cartas de navegación de las políticas públicas y no simples referencias retóricas para justificar la misma forma tradicional de ejercer el poder al margen de la población. Por ello dos tareas inmediatas a resolver son cómo colocar los temas de fortalecimiento productivo, sectorial y regional para generar empleos decorosos, permanentes y bien remunerados como prioridad central de las políticas públicas, bajo un diseño coherente de complementariedad de las diferentes dependencias estatales y municipales; y por otro lado, de qué manera garantizar la participación de las comunidades, los consejos regionales para el desarrollo humano integral y demás actores relevantes entre los que se encuentran las organizaciones de migrantes, instituciones educativas, etcétera. De manera tal que sea el conjunto de la sociedad civil la que se vuelque en la planeación participativa, se corresponsabilice en la aplicación, seguimiento, fiscalización y evaluación de los programas, y los congresos estatales cumplan activamente las funciones de discusión, evaluación, fiscalización y reingeniería de los planes sexenales, los planes anuales y sus diferentes programas y proyectos; delegando en los municipios y comunidades de origen las funciones que permitan optimizar y agilizar el desarrollo de los proyectos.
9. La nueva visión del desarrollo humano con enfoque transnacional debe superar, además, el enfoque economicista, reconociendo que si bien ese factor es relevante, de la misma forma los aspectos sociales de educación, salud, cultura, medio ambiente, género y edad son de gran importancia.
10. Bajo un enfoque de integralidad de las nuevas propuestas de desarrollo humano integral deberán crearse programas específicos para la atención de niños, mujeres, jóvenes y ancianos de las comunidades de alta migración internacional. Los programas existentes sobre salud y educación binacional deberán superar el bajo perfil y atención que tienen actualmente por parte de las autoridades y de las propias comunidades. La organización y capacitación de las comunidades deberá ubicarse como una tarea estratégica en una visión de corto,

mediano y largo plazo, reconociendo que de su capacidad de hacer, actuar, proponer, participar y corresponsabilizarse en las nuevas acciones públicas dependerá el desarrollo humano que se logre y no sólo de los montos de inversión que se canalicen para tal fin.

Bajo esta perspectiva debe integrarse como un desafío colectivo el fenómeno del despoblamiento en varias zonas del Centro-Occidente, que reclama la participación coordinada de todos los estados, de todos los actores sociales, nacionales e internacionales, bajo un enfoque de política de Estado sobre desarrollo y migración.

BIBLIOGRAFÍA

- ARANGO JOAQUÍN (2000) “Enfoques conceptuales y teóricos para explicar la migración”, en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 165, pp. 33-47. Madrid.
- CASTLES, STEPHEN (2000) “Migración internacional a comienzos del siglo XXI. Tendencias y problemas mundiales”, en *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, 165, pp. 17-32. Madrid.
- ESTADÍSTICAS ECONÓMICAS, INEGI. 2006. Balanza Comercial de México. INEGI. México.
- GARCÍA ZAMORA, RODOLFO (2005) *Migración, Remesas y Desarrollo. Los retos de las organizaciones migrantes mexicanas en Estados Unidos*. Universidad Autónoma de Zacatecas.
- GHOSH, BAIMAL (1998) “La migración económica y los países emisores”, en G. Malmesini (Comp.) *Cruzando fronteras. Migraciones en el sistema mundial*. Icaria, Barcelona.
- LACOMBA, JOAN (2004) *Migración y Desarrollo en Marruecos*. Catarata. Instituto Universitario de Cooperación y Desarrollo. Madrid.
- LÓPEZ CASTRO, GUSTAVO *et al.* *Migración, desarrollo y políticas públicas en Michoacán*.
- LANLY, GUILLAUME. M. BASILIA VALENZUELA V. Compiladores. 2004. *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos. La política transnacional de la nueva sociedad migrante*. Universidad de Guadalajara. México
- LOZANO ASCENCIO, FERNANDO. 2004. *Tendencias recientes de las remesas de los migrantes mexicanos en Estados Unidos*. Working paper 99. The Center for Comparative Immigration Studies. University of California, San Diego. CCIS.

- MARTÍNEZ CORTÉS, CYNTHIA. 2005. *Políticas Migratorias en el Estado de Jalisco*. Tesina. ITAM. México, D.F.
- TERRY, DONALD F., 2005, *Foreign Affairs*, vol. 5, núm. 3, 2005, ITAM, México.
- TINAJERO TARRIBA, BEATRIZ. 2005. *Las políticas migratorias del estado de Zacatecas y el impacto de la Diáspora en las comunidades de origen*. Tesis. ITAM. México.
- www.bendixenandassociates.com/Presentations%20and%20Reports%20-%20website/IDB%20Receptores%20de%20Remesas%20México%202003%20FINAL.pdf
- www.conapo.gob.mx/prensa/2004/discurso105.pdf 28 marzo 2006
- www.conapo.gob.mx/publicaciones/indices/pdfs/001.pdf 28 marzo 2006
- www.conapo.gob.mx/publicaciones/indices/pdfs/002.pdf 28 marzo 2006
- www.conapo.gob.mx/mig_int/01.htm.
- www.coplade.jalisco.gob.mx/files/OBRAS%20EXITOSAS%20EJERCICIO%202004.pdf
- www.coplade.jalisco.gob.mx/files/MICRORREGIONES%202205%20INTERNET.pdf
- www.foros.gob.mx/read.php?f=18&i=3&t=3
- www.inegi.gob.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/derivada/cuentas/pib/pibe%202003.pdf
- www.michoacan.gob.mx
- www.michoacan.gob.mx/salavirtual/sala45/Migrantes%2026dic05.doc
Consultado el 20 de marzo 2006
- www.michoacan.gob.mx/salavirtual/sala18/images/migrantes_op.doc
Consultado 20 de marzo
- www.microrregiones.gob.mx/BuscaLocs2.asp?tipo=est&txt=Jalisco
- www.microrregiones.gob.mx/BuscaLocs2.asp?tipo=est&txt=Michoacan
- www.microrregiones.gob.mx/BuscaLocs2.asp?tipo=est&txt=Zacatecas
- www.nafin.com/portalfn/files/pdf/Economia704.pdf Consultado 23 de marzo 2006
- http://consejo.nafin.com/portalfn/page?_pageid=340,139311&dad=portal&_schema=PORTAL
- www.sedesol.gob.mx Consultado el 20 de marzo 2006.
- www.sedesol.gob.mx/subsecretarias/prospectiva/padrones/iniciativa_ciudadana3x1.pdf Consultado el 20 de marzo 2006.
- www.unicef.org/mexico/unicef/noticias/Comunicado_26mayo2005_migrantes.pdf.

MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y POLÍTICAS PÚBLICAS ALTERNATIVAS EN MÉXICO

*

RODOLFO GARCÍA ZAMORA
RAÚL DELGADO WISE
HUMBERTO MÁRQUEZ COVARRUBIAS

EL DEBATE MUNDIAL SOBRE LA MIGRACIÓN Y EL DESARROLLO

PARA MCKINLEY (2006), NO ES FÁCIL establecer la relación entre migración y desarrollo. Lo que hay entre ambos es una conexión en dos sentidos, positiva y negativa. La migración puede ser tanto una causa como un resultado del subdesarrollo. El subdesarrollo, que a su vez, puede ser aliviado o exacerbado por la migración. Estas afirmaciones generales apuntan a que la migración no puede considerarse categóricamente como un obstáculo para el desarrollo ni como una estrategia para alcanzarlo. En el plano mundial existen pruebas que demuestran que la migración tiene un efecto positivo neto; sin embargo, sus repercusiones sobre el desarrollo en los distintos países y comunidades dependen de los entornos políticos, sociales, jurídicos y económicos en los que se produce, amén de las características, recursos y comportamiento de los propios migrantes.

Respecto a los impactos positivos de la migración internacional

* Doctorado en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas. Correo electrónico: rgarciaz@prodigy.net.mx.

para los países de origen, Mckinley considera los efectos de las remesas sobre la reducción de la pobreza, el aumento en las reservas de divisas y la balanza de pagos. También se reconoce cada vez más el valor de la transferencia de conocimientos y especialidades cuando los migrantes regresan a sus países, ya sea de forma temporal o permanente, física o virtual. Esta última modalidad facilitada por el desarrollo tecnológico permite vinculaciones nuevas y dinámicas entre la diáspora y sus países de origen mediante Internet. Un beneficio adicional de gran relevancia lo constituye la reducción del desempleo y subempleo. Otro impacto paradójicamente positivo es el empoderamiento de la mujer —con múltiples cargas y responsabilidades— y las poblaciones indígenas, que son visibilizadas por las migraciones internacionales.

Sobre los impactos negativos de la migración internacional en los países de origen destacan: la dependencia de las economías nacionales respecto a las remesas, la fuga de cerebros, la pérdida de la población más joven en edad de trabajar, el despoblamiento, y la desarticulación económica y social de las comunidades de origen.

En las conclusiones de la Reunión de Expertos sobre Migración Internacional y Desarrollo en América y Latina y el Caribe, organizado por el Consejo Nacional de Población de México, del 30 de noviembre al 2 de diciembre del 2005, acerca de los impactos positivos más importantes de la migración internacional para los países de origen, se mencionan los siguientes:

- a) Un importante flujo de remesas, pues constituye una fuente significativa de divisas para los países de la región, que en el año 2004 recibieron 40 mil millones de dólares por este concepto.
- b) Las remesas tienen un efecto positivo en el ingreso de las familias receptoras ya que contribuyen a mejorar su nivel de vida.
- c) La entrada masiva de remesas puede afectar en forma negativa las exportaciones, al provocar la apreciación de las monedas nacionales, generar inflación, dependencia regional, comunitaria y nacional, además de propiciar una mayor desigualdad social.
- d) Las remesas pueden contribuir a reducir la pobreza, pero no se les puede ver como sustituto de las políticas públicas aplicadas para su erradicación mediante una expansión productiva sostenible y la movilidad económica y social de la población.
- e) Las remesas no solucionan los problemas de desarrollo regional y

nacional, los que, por definición, reclaman de una mayor participación tanto estatal como del sector privado de mayor envergadura. Las remesas tampoco pueden sustituir la ayuda internacional para el desarrollo.

- f)* Se debe reconocer que las remesas familiares son un recurso privado de los migrantes y sus familias, a quienes se les debe respetar el uso que hagan del mismo.
- g)* Es necesario que se continúe reduciendo el costo de los envíos de las remesas, así como la construcción de una nueva infraestructura bancaria y financiera popular más accesible a la población, hasta hora excluida de tales servicios. Que le aporte mayor seguridad, acceso a múltiples servicios de pagos, seguros, ahorro comunitario transnacional y apoyo a microproyectos productivos.
- h)* Respecto a las remesas destinadas a microproyectos productivos, se destaca la importancia de la evaluación sistemática de los esquemas de inversión para detectar las experiencias exitosas; la promoción de asistencia técnica; el acceso a los sistemas de crédito y financiamiento. Se recomienda garantizar que los receptores de remesas conozcan las opciones financieras existentes para capitalizar sus recursos.
- i)* Se reconoce que los migrantes internacionales organizados pueden ser un nuevo socio estratégico para el desarrollo regional y local, como lo demuestran las inversiones hechas por los clubes y asociaciones de migrantes de algunos países de la región (México, El Salvador y Colombia). Sin embargo, para que estas iniciativas sean exitosas se requiere la instrumentación de políticas públicas comprometidas con esos objetivos, además, que las comunidades de origen y las organizaciones de migrantes promuevan procesos continuos de organización y capacitación que los fortalezcan.
- j)* Es conveniente extender y profundizar los análisis del impacto del retorno de los migrantes, con el fin de promover políticas específicas que fomenten el desarrollo por medio del aprovechamiento óptimo de las habilidades, la experiencia y los ahorros de los migrantes, tanto para su propio beneficio como el de sus familias y regiones.

Desde una perspectiva crítica y más amplia, el II Foro Social Mundial de las Migraciones, reunido en Rivas Vaciamadrid (España), del 22 al 24 de junio del 2006, en su documento Declaración de Rivas, expresa lo siguiente:

Creemos que:

Crear otro mundo es posible, necesario y urgente. Las y los migrantes somos sujetos y agentes de transformación de las sociedades a las que llegamos y de las que salimos, se debe reconocer y promover este papel y la oportunidad que representa para el crecimiento de ellas.

La migración es un proceso que tiene lugar, en este momento, en el marco de la globalización y que no puede ser analizado fuera de ésta. No se debe por tanto abordar como un tema exclusivamente de fronteras o de 'puertas para adentro', sino que es un proceso económico, político, cultural y social relacionado directamente con los efectos que el modelo capitalista neoliberal impuesto genera mundialmente.

Las políticas migratorias no pueden estar al margen de los Derechos Humanos, éstos son patrimonio común de la humanidad, y se debe asegurar su interdependencia, integralidad y universalidad.

Denunciamos que:

Las políticas económicas, sociales y culturales base de la actual globalización impiden un desarrollo humano y sostenible desde los propios intereses y necesidades de todas las sociedades. La acción de las empresas multinacionales, la deuda externa, la pérdida de soberanía alimentaria, el comercio injusto, la explotación de los recursos naturales y los conflictos armados son causa de que las personas se vean forzadas a desplazarse y emigrar, tanto hacia el Norte como entre países del Sur.

No son admisibles prácticas al margen de los derechos humanos como la externalización de fronteras, las zonas francas de producción y los centros de internamiento que han de ser cerrados. No admitimos que la migración sea relacionada con la seguridad y utilizada como moneda de cambio entre los gobiernos o con fines electoralistas.

Existe una visión reduccionista de las y los migrantes como fuerza de trabajo. Las y los migrantes somos personas, no mercancías y por tanto debemos tener garantizados todos los derechos que nos permitan desarrollarnos y poder ser ciudadanas y ciudadanos de la sociedad a la que hemos llegado: derechos laborales, sociales, culturales, económicos, civiles y políticos

Hay miles de personas que a diario mueren, son torturadas, mutiladas y desaparecen en la migración con absoluta impunidad. Denunciamos la fortificación de fronteras, los muros, las patrulleras, las mafias y el tráfico de personas para la explotación sexual que ori-

ginan estos crímenes. Igualmente denunciarnos la trata de personas y el trabajo esclavo.

Proponemos, exigimos y nos comprometemos:

Exigimos que el desarrollo global como responsabilidad pública sea asumido por los Estados y organismos multilaterales con la participación de la ciudadanía.

Exigimos que los derechos humanos estén garantizados en todas las sociedades, más allá de la situación administrativa de las personas y en todas las etapas de los procesos migratorios —origen, tránsito, destino y retorno—. Exigimos que no se criminalice a las y los migrantes por el hecho de no tener papeles, que se deroguen las leyes de extranjería que contradigan el derecho internacional de los Derechos Humanos y, que se garantice el derecho de la libre circulación.

Exigimos la firma, ratificación y puesta en práctica de la Convención Internacional para los Derechos de los Trabajadores Migrantes y sus Familias, del Convenio 143 de la Organización Internacional del Trabajo sobre las y los trabajadores migrantes y el Convenio 49 contra el Tráfico de Seres Humanos. Nos comprometemos a vigilar que los poderes públicos de todos los Estados adopten las medidas que llevan a su ratificación. Exigimos especialmente a los sindicatos su compromiso en esta materia.

El derecho a vivir en familia es fundamental para todas las personas migrantes. Exigimos sea garantizado.

Desde una perspectiva más institucional, se realizó en Madrid del 17 al 19 de julio del 2006, el Encuentro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo; de las conclusiones más importantes se desprende lo siguiente (www.segib.org: 02-08-2006):

Las remesas no son una panacea ni sustituyen las políticas de desarrollo y equidad, que son responsabilidad de cada Estado. Es necesario profundizar en el conocimiento de las características, el volumen y la aplicación de las remesas, pues se trata de temas sobre los que aún tenemos un conocimiento muy limitado. Es necesario seguir reduciendo el costo de envío de las remesas, y deben promoverse políticas dirigidas a facilitar que las mismas puedan transferirse de manera rápida y segura.

En relación con la migración cualificada, se concluyó que tiene diversos e importantes impactos sobre el desarrollo de los países, pues

implica una fuga de cerebros y una pérdida del aprovechamiento pleno de sus talentos. El objetivo a largo plazo debe ser retener en los países de origen a los migrantes calificados mediante políticas específicas. A corto plazo es necesario que se diseñen políticas para asegurar que los países emisores se beneficien de este tipo de migración.

Sobre la migración y el codesarrollo, se ubica como la causa más importante de las migraciones la ausencia de políticas adecuadas para la generación de empleo, la mejora del ingreso y la reducción de la pobreza y las desigualdades. La emigración puede ser funcional para el desarrollo, pero no puede sustituir las políticas de desarrollo.

El codesarrollo es el conjunto de estrategias políticas que pretenden maximizar el impacto sobre el desarrollo de la experiencia migratoria. Dentro del marco de las políticas de codesarrollo, las iniciativas sociales tienen un papel importante que jugar, pero no puede descargarse en ellas toda la responsabilidad, al igual que “no se puede exigir a los migrantes que se transformen en agentes de desarrollo”. Para potenciar el impacto de las acciones a favor del codesarrollo, se requieren políticas públicas de apoyo sostenidas en el tiempo. El codesarrollo ofrece oportunidades para la creación de capital humano transnacional y el reforzamiento mutuo en actividades concretas entre las comunidades de origen y los migrantes.

Desde una perspectiva académica, gubernamental y de algunos dirigentes migrantes, del 10 al 13 de julio del 2006 se llevó a cabo en Bellagio, Italia, la Conferencia sobre Migración y Desarrollo: Perspectivas desde el Sur. La que congregó a participantes de instituciones gubernamentales y ONG relacionadas con la migración, así como académicos tanto del Sur como del Norte, para reflexionar acerca de la migración internacional y el desarrollo con referencia particular a cinco países de origen: India, México, Marruecos, Filipinas y Turquía. En la declaración final de este evento (www.migracionydesarrollo.org/06-11-2006) se destaca la existencia de divergencias considerables en las historias y contextos migratorios de los cinco países en cuestión, así como en los puntos de vista y prácticas de los Estados y la sociedad civil; también se han detectado algunas pautas y respuestas sociales comunes. Estas conclusiones reflejan las perspectivas desde el Sur con respecto a la migración internacional y pretenden servir como punto de partida para deliberaciones y acciones ulteriores.

1. Globalización, migración internacional y responsabilidad conjunta
La globalización incrementa las presiones para emigrar a la vez que

- fomenta mayores oportunidades para la migración internacional. Los países de origen, tránsito y destino, además de actuar conjuntamente para promover la seguridad y la protección de los migrantes, deberán promover el desarrollo sostenible, a fin de que la migración se convierta en una opción en vez de una necesidad.
2. La migración no es una panacea ante el fracaso del desarrollo
La migración internacional podría estimular el desarrollo a través de las remesas, la fuga de cerebros y la contribución de las comunidades transnacionales, pero no debe concebirse como el único vehículo o estrategia para el desarrollo. Un enfoque así sólo promueve la “estabilidad” socioeconómica a corto plazo, y contribuye a crear oportunidades limitadas de supervivencia, en lugar de desarrollo sostenible.
 3. Los migrantes como socios solidarios para el desarrollo
No se debe considerar a los migrantes como una “mina de oro” —ni como “cajeros automáticos”— para el desarrollo de sus países de origen. Es cierto que pueden contribuir al desarrollo sostenible, pero su contribución debe ser voluntaria y participativa. Los Estados y las organizaciones de la sociedad civil en los países de destino pueden coadyuvar en esta perspectiva.
 4. Responsabilidad de los Estados: países de origen
El Estado en los países de origen debe desempeñar un papel proactivo en la búsqueda del desarrollo sostenible y fomentar las instituciones que lo promuevan. Asimismo, debe incluir a los migrantes, las asociaciones de emigrantes y a la comunidad transnacional en la formulación e implementación de los programas conducentes.
 5. Programas de trabajadores temporales
En los debates internacionales se están proponiendo los programas de trabajadores temporales como un mecanismo que beneficia tanto a los países importadores de mano de obra como a los migrantes mismos. Empero, es necesario que estas propuestas consideren los distintos contextos, así como el hecho de que por lo general los programas de trabajadores invitados (*guestworkers*) se han utilizado para restringir los derechos de los migrantes. Ante estas consideraciones, la mejor manera de asegurar la circularidad laboral es crear un entorno económico y político propicio en los países de origen y fortalecer las capacidades de los migrantes mediante acciones como la capacitación, el apoyo a la inversión y la ayuda para el retorno.

6. Empoderamiento y desarrollo de los migrantes
El empoderamiento de los migrantes es parte crucial de la estrategia de desarrollo sostenible en los países de origen. Empoderar significa establecer condiciones que permitan a los migrantes participar equitativamente en la vida económica, social y política en los países de origen y destino. Al tiempo que las asociaciones de migrantes desempeñan un papel esencial en estos procesos, los Estados deberían adoptar un enfoque incluyente y transparente para asegurar la diversidad de la representación en diálogos y consultas.
7. Protección de los migrantes
La migración implica vulnerabilidad y riesgo para los migrantes, en particular para las mujeres. Los Estados de los países de origen y destino, los organismos internacionales y las organizaciones de la sociedad civil deben hacer esfuerzos conjuntos para mitigar esos riesgos mediante mejoras legislativas, acciones institucionales y otras formas de defensa y protección. Esto supone que se deben garantizar los derechos humanos de todos los migrantes, se encuentren donde se encuentren, independientemente de su situación legal.
8. Responsabilidad de los Estados: países de destino
Los Estados de los países de destino deben reconocer que la demanda de los trabajadores migratorios es una importante fuerza que impulsa la emigración desde los países en desarrollo, y que, por consiguiente, tienen la responsabilidad de evitar políticas que produzcan situaciones sociales adversas o efectos negativos sobre el desarrollo.
9. ¿Por qué una cooperación Sur-Sur?
La cooperación Sur-Sur —entre Estados, asociaciones de migrantes y la sociedad civil, incluyendo a los académicos— es esencial para definir problemas comunes, fomentar el intercambio, compartir buenas prácticas, negociar con los países del Norte e identificar soluciones. La investigación desempeña un papel importante en el apoyo de la cooperación Sur-Sur mediante la construcción de redes transnacionales e interdisciplinarias, la formulación de una agenda de investigación conjunta, la generación y fortalecimiento de capacidades de investigación y el desarrollo de marcos teóricos desde una perspectiva del Sur.
10. Elementos de la cooperación
Las perspectivas desde el Sur sobre la migración y el desarrollo requieren cooperación a todos los niveles: Norte y Sur, global, re-

gional, nacional, y con todos los agentes relevantes: organizaciones internacionales, Estados y la sociedad civil.

A nivel de América es importante destacar la realización de la XVI Cumbre Iberoamericana, en Montevideo, Uruguay, los días 4 y 5 de noviembre de 2006, en la cual participaron 22 jefes de Estado, aprobando la declaración “Compromisos de Montevideo sobre Migraciones y Desarrollo”. (Migra-América Latina: Remesas con derecho reservado. Marie-Christine Lacoste@univ-tise2.fr, 15 noviembre 2006), dentro de la cual, los puntos más relevantes son los siguientes:

1. Es urgente continuar y profundizar el análisis global de la migración iniciado en el Diálogo de Alto Nivel que tuvo lugar en Naciones Unidas el 14 y 15 de septiembre pasado, desde una perspectiva integral y coherente, que considere tanto sus causas como sus efectos y que, basado en el respeto a los derechos humanos y en la realización del desarrollo, favorezca la búsqueda de mecanismos para su tratamiento integral.
2. Las migraciones constituyen una realidad y un desafío de creciente complejidad, que requiere ser abordado por los Estados con un enfoque multidisciplinario, en el marco de la cooperación internacional para el desarrollo. Los países de origen, tránsito y destino deben asumir la responsabilidad que les corresponde en materia migratoria.

Las buenas prácticas sobre migración deben difundirse y consolidarse en el establecimiento de acuerdos bilaterales, regionales y multilaterales, lo que contribuirá al ordenamiento y a la dinámica de los flujos migratorios, debiendo, al mismo tiempo, garantizar el respeto de los derechos humanos y la diversidad cultural de los migrantes y sus familias, así como el estricto apego al principio de no discriminación o selectividad por motivo de origen étnico, género, edad, religión o nacionalidad, en el marco del ordenamiento legal vigente de cada país.

3. Es imperativo situar la persona del migrante en el centro de los programas o proyectos migratorios, garantizando que las políticas migratorias respeten plenamente los derechos humanos de los migrantes, en el marco del ordenamiento jurídico de cada Estado, independientemente de su condición migratoria y cualquiera que

sea su nacionalidad, origen étnico, género o edad. En este espíritu, debemos fomentar también la más amplia participación de los migrantes en las sociedades de acogida.

4. Es necesario abordar, en la Agenda Iberoamericana, el tema de la migración desde una perspectiva integral, por cuanto la migración es una realidad transversal que guarda estrecha relación con la falta de desarrollo, la afectación de los derechos humanos, la pobreza, los desastres naturales, la inestabilidad política, la búsqueda de mejores condiciones de vida, la inequidad en la distribución de la riqueza y la falta de oportunidades para el desarrollo humano, las cuales son causas que la provocan. La generación de condiciones socioeconómicas inclusivas que permitan superar las condiciones de pobreza en que viven sectores importantes de la población contribuiría a evitar flujos migratorios no controlados. Es vital que los países en desarrollo y las agencias financieras internacionales y de cooperación contemplen iniciativas para la promoción de proyectos de desarrollo con especial atención para las comunidades más vulnerables y excluidas.
5. Las acciones que realicemos, tanto en el ámbito nacional como internacional, por vía de la cooperación, para promover el desarrollo de nuestros países, incidirán positivamente y contribuirán a que la migración sea una decisión y no una necesidad.
6. Subrayamos la importancia del fortalecimiento del multilateralismo y rechazamos toda acción unilateral o coercitiva de efecto internacional que atente contra el clima de diálogo y contra las normas de respeto mutuo en materia migratoria, sin perjuicio de la potestad de los Estados de establecer controles migratorios y de autorizar el ingreso de personas extranjeras y su permanencia bajo ciertas condiciones.
7. Reconocemos la importancia de la contribución del trabajo de los migrantes al crecimiento de las economías de los países de acogida y de origen y destacamos su aporte social e intercultural. Las políticas de cooperación al desarrollo contribuirán a generar condiciones adecuadas que no obliguen a la migración, de modo que la misma sea una decisión y no una necesidad, habida cuenta de que los potenciales migrantes constituyen un capital humano indispensable para la prosperidad de los países de origen.
8. Las normas nacionales y los acuerdos internacionales en materia de migraciones, en consonancia con criterios de gobernabilidad de las mismas y de una práctica organizada y responsable que contemple el respeto a

- la soberanía de los Estados, a los principios consagrados en la Carta de Naciones Unidas y al Derecho Internacional, deben ser tomados como marco de referencia para la administración de los flujos migratorios.
9. Los Estados, al ejercer su derecho a regular el ingreso y la permanencia de personas en su territorio, deben respetar las normas del derecho internacional, de los derechos humanos, del derecho internacional humanitario y del derecho internacional de los refugiados, desde sus respectivos ámbitos jurídicos de aplicación.
 10. El establecimiento de políticas y prácticas de seguridad por parte de los Estados no deberá estigmatizar a los migrantes.
 11. Las remesas no deben ser catalogadas como ayuda oficial al desarrollo, puesto que son flujos financieros privados, de solidaridad familiar, y responden al derecho de todo ser humano de asistir de modo individual al sustento y bienestar de otras personas. Este derecho debe ser reconocido y salvaguardado, al igual que el derecho de los destinatarios de recibirlos. Los Estados deben abstenerse de promulgar disposiciones legislativas o adoptar medidas administrativas coercitivas, que puedan obrar en detrimento de este derecho. Debemos facilitar el envío de remesas, reduciendo su costo y garantizando el acceso a los servicios bancarios. Procuraremos incentivar oportunidades que motiven el mejor aprovechamiento de esos flujos en actividades productivas y de inversión que favorezcan a las familias y comunidades de origen de los migrantes.

En último lugar, los días 26, 27 y 28 de octubre del 2006, se celebró en Cocoyoc, Morelos (México) el Segundo Coloquio Internacional de Migración y Desarrollo: Migración, transnacionalismo y transformación social. Con la participación de 300 académicos de veinte países, al final del cual se emitió la Declaración de Cocoyoc, 2006 (www.migracionydesarrollo.org 06-11-2006), la cual en su parte de contexto expresa lo siguiente:

El fin del segundo milenio y el comienzo del presente transitan bajo el manto de optimistas promesas de equidad y desarrollo globales. El libre flujo comercial y de capitales se presenta como el sustento de un futuro promisorio. Los gobiernos del Sur global fueron los primeros en adoptar el nuevo modelo económico al abrir sus economías al mercado mundial. Sin embargo, la brecha que separa el Norte del Sur y la que

divide a los que tienen mucho de los que nada tienen, antes que cerrarse, ha crecido a niveles nunca vistos. Enfrentados a la pobreza y a la falta de oportunidades en sus países de origen, millones de trabajadores se han visto forzados a buscar un nuevo modo de vida en sociedades más prósperas. Los nuevos migrantes son el combustible del dinamismo económico del Norte mediante su desempeño, ya sea como trabajadores escasamente calificados en la base de la estructura laboral, o como científicos y especialistas en sectores de tecnología de punta. No obstante, en el Norte y también en países receptores, su valiosa contribución enfrenta una doble moral: mientras que, por un lado, son bienvenidos como mano de obra barata y confiable, por el otro, se les rechaza al estigmatizarlos como enemigos de la seguridad nacional, el sistema de bienestar y la estabilidad social en general.

Los discursos y prácticas xenófobas predominantes han resultado en el fortalecimiento de barreras legales y físicas contra la libre movilidad de la fuerza laboral del Sur bajo la bandera de la defensa nacional. La reciente aprobación del gobierno estadounidense de la construcción de un muro fronterizo entre México y Estados Unidos, es el último ejemplo de este proceso. No obstante, históricamente, toda barrera erigida para evitar la libre movilidad e integración de los pueblos ha fracasado. Antes que impedir o frenar el continuo flujo laboral del Sur, el nuevo muro, y aquellos construidos por la Unión Europea para frenar la inmigración de África, han aumentado el costo en vidas de miles de personas, cuyo único delito ha sido buscar un mejor futuro para sí mismos y sus familias.

Las políticas derivadas del modelo económico global dominante han originado el profundo deterioro de las condiciones laborales, económicas y sociales en los países emisores de migrantes, lo cual redundará en el predominio de la migración indocumentada y el recrudecimiento de las políticas antiinmigrantes. De la misma forma, este fenómeno afecta a amplios sectores poblacionales de los países receptores como Estados Unidos y la Unión Europea. El desencadenamiento de este proceso no sólo involucra a los gobiernos receptores de migrantes, sino también a los gobiernos de los países de origen.

Para entender adecuadamente la problemática migratoria internacional, se requiere considerar las siguientes cuatro dimensiones:

1. EL MODELO ECONÓMICO GLOBAL DOMINANTE

Fincar el desarrollo y bienestar sociales globales en el libre movimiento

de capitales y mercancías, sin reparar en el recorte de derechos laborales y sociales, devino en un modelo que ha empobrecido a la vasta mayoría de la población mundial. Este modelo se convierte en una fuente formidable de riqueza para una exigua minoría y, al mismo tiempo, en un eficiente generador de pobreza y desigualdad en los países emisores e, incluso, en los países receptores. Las clases trabajadoras y los sectores más vulnerables de la sociedad son los más afectados. En los países de origen, el aumento de las desigualdades sociales propicia que la alternativa última haya sido, y continúe siendo, emigrar a países con más oportunidades. Por su parte, en los países receptores, este fenómeno se manifiesta en tasas históricas de desempleo, pobreza y mayor marginación de minorías étnicas e importantes sectores de la población nativa.

De cara a la creciente brecha que separa al Norte del Sur, las y los migrantes se erigen como una pieza fundamental de la estabilidad macroeconómica y social de sus sociedades de origen, particularmente a través del envío de remesas a sus familiares. Más aún, ahora se les anima a que contribuyan con sus ingresos al desarrollo local y a invertir productivamente donde sus compatriotas, aquellos con potencial de invertir, no lo hacen. Tanto en los lugares de origen como de destino, la estrategia consiste en extraer de los migrantes cuanto sea posible, sin importar los costos sociales ni el respeto de sus derechos mínimos. Desde esta racionalidad se espera que los migrantes aporten a las economías de los países receptores, sobre todo del norte, abaratando los costos de producción, y que, de manera simultánea, contribuyan al sostenimiento de sus familias, a la estabilidad macroeconómica de sus países y además, que se conviertan en fuente principal de la inversión y el desarrollo del Sur. De hecho, para un número creciente de países de origen, las remesas fungen como la principal fuente de divisas.

2. LAS POLÍTICAS MIGRATORIAS

Los países desarrollados, principales receptores de migrantes internacionales, procuran mantener un flujo fresco de mano de obra barata del Sur, que les permita mantener sus economías competitivas y compensar el desmantelamiento del sistema de seguridad social del cada vez más deteriorado estado benefactor. Simultáneamente se diseñan políticas que constriñen la libre movilidad laboral y recortan, o abiertamente ignoran, los derechos laborales, sociales y humanos de las y los trabajadores migrantes y sus familias. Dichas políticas se fundamentan en la concepción

hegemónica que afirma la soberanía nacional y proclama a los países del Norte como guardianes de la democracia mundial.

Recientemente la construcción de barreras físicas complementadas con el uso de sofisticadas tecnologías de seguridad —de uso exclusivo militar— emerge como la disposición de control migratorio más socorrida. A pesar de que la historia demuestra de manera fehaciente que los muros nunca han tenido éxito en la separación de las sociedades, estas iniciativas representan un nuevo y contradictorio símbolo de la globalización, que enfatiza la segregación y separación, antes que la integración de los países. Estas barreras sirven para satisfacer los intereses de ciertos sectores sociales y políticos del Norte, mediante la exacerbación de sentimientos nacionalistas, chauvinistas y xenófobos. Lejos de frenar la migración, la construcción de muros en las fronteras de países receptores, como Estados Unidos y España, genera costos exorbitantes, tanto materiales como sociales, para las poblaciones y comunidades de ambos lados; además de que orilla a los migrantes a desplazarse por nuevas y peligrosas rutas donde un número mayor de personas encuentra la muerte.

Entretanto, los gobiernos de los países emisores presentan la migración como un proceso positivo en el que todos ganan. Ganan los empleadores y sociedades receptoras en el norte y, supuestamente, también ganan las familias y los países de origen con el creciente volumen de remesas captadas. Los enormes costos sociales inherentes al proceso —como violación de derechos laborales y humanos, desintegración familiar, desarraigo social— son ocultados por discursos que celebran a los migrantes como héroes y heroínas de la nación y embajadores culturales en el exterior.

Con todo, los controles fronterizos se mueven hacia el Sur. Los países receptores de migrantes están trasladando sus controles fronterizos hacia los países vecinos del Sur. Tal es el caso del reforzamiento de la frontera sur de México para frenar la migración centroamericana hacia Estados Unidos. O los acuerdos firmados entre la Unión Europea y Marruecos y Libia para detener la migración subsahariana hacia el continente europeo.

A su vez, en la migración Sur-Sur se aplican políticas similares a las del Norte: los migrantes son rechazados al mismo tiempo que se les niegan sus derechos fundamentales a través de medidas inspiradas en la defensa nacional y el discurso de la soberanía.

3. *LA RESPUESTA DE LOS MIGRANTES*

A pesar de la exclusión social y las políticas restrictivas que afectan a los migrantes, las organizaciones conformadas por éstos, han venido incrementando su participación cívica y articulando agendas de beneficio común en las sociedades de origen y destino.

Las marchas multitudinarias de protesta contra la política antiemigrante y en defensa de los derechos de la población de origen extranjero, efectuadas el 25 de marzo, 1 de abril y 1 de mayo de 2006, en Estados Unidos, marcan un hito en la historia de ese país. En estas movilizaciones participaron inmigrantes de México, El Salvador, Puerto Rico, Haití, Guatemala, Nicaragua y otros países de América Latina, Europa, África y Asia, además de algunos sectores de la sociedad civil norteamericana. A pesar de que portaban símbolos de sus respectivos países, los migrantes conformaron un gran movimiento social que trascendía la identidad nacional, puesto que, por una parte, reivindicaba el respeto a los derechos sociales y laborales de los trabajadores inmigrantes y sus familias y, por la otra, abonó a la organización más amplia de la población inmigrante, bajo el sustrato de una identidad que concita la unidad de los sectores marginados y el surgimiento de una lucha social que niega la aceptación pasiva de las políticas persecutorias que criminalizan a los migrantes y demeritan su contribución al desarrollo de la principal potencia capitalista del mundo.

En Europa, el descontento y protesta activa de la población migrante también ha salido a luz pública. Los violentos incidentes del otoño pasado en Francia y otros países europeos demuestran que los migrantes y sus familias deben tener acceso a derechos sociales y laborales más amplios. Su reclamo seguirá vigente hasta que las condiciones cambien y sus demandas fructifiquen.

Los inmigrantes están dejando de ser actores invisibles y pasivos. En sus países de origen también han ganado reconocimiento social y mayor presencia en el discurso público. Sin embargo, en el Norte todavía falta mucho para alcanzar el poder político necesario para defender sus intereses, y en los países de origen el espacio ganado todavía se limita al terreno simbólico, sin alcanzar un poder político equiparable a su contribución al país.

4. HACIA UNA AGENDA PARA LA CONSTRUCCIÓN DE MODELOS ALTERNATIVOS DE DESARROLLO Y POLÍTICAS MIGRATORIAS BASADAS EN EL RESPETO A LOS DERECHOS LABORALES Y HUMANOS

Ante la situación descrita en los puntos anteriores, y con base en la discusión sostenida durante la celebración del Segundo Coloquio de la Red Internacional de Migración y Desarrollo, los participantes se pronunciaron a favor de:

- a) Un nuevo modelo económico que fortalezca el mercado interno y la diversidad de sectores y regiones productivas nacionales, que genere los empleos necesarios con niveles salariales dignos, a fin de que las poblaciones ejerzan su derecho a no emigrar.
- b) Una política migratoria derivada de un diálogo amplio e incluyente entre países emisores y receptores, que vaya más allá del solo argumento de la soberanía nacional. Esta política debe contemplar el respeto a *i)* la dignidad humana de los migrantes y sus familias en todas sus dimensiones; *ii)* los derechos laborales internacionalmente reconocidos, y *iii)* los derechos de la población exiliada y refugiada.
- c) Políticas públicas sobre educación y salud que tomen en cuenta la dinámica de la población migrante.
- d) El derecho de los migrantes y sus organizaciones de luchar a favor de sus reivindicaciones económicas y sociales, así como de participar en procesos políticos y en la toma de decisiones que afectan a sus familias y comunidades. En esa inteligencia, reconocemos su derecho de manifestarse pública y pacíficamente, de participar en organizaciones cívicas, de ejercer el voto y de ser reconocidos como ciudadanos en los países de destino.

Los diagnósticos, debates y discusiones que se llevaron a cabo en el Segundo Coloquio de la Red Internacional de Migración y Desarrollo, reclaman de todos los sectores y actores comprometidos con la promoción de un orden social mundial más justo y equitativo, una reflexión madura y responsable capaz de poner al descubierto la lógica e intereses que subyacen en el modelo económico global dominante y en las políticas antiinmigrantes de muchos países del norte, toleradas y practicadas también en muchos países del sur. Todo ello con miras a erradicar el doble carácter extractivo y los altos costos sociales que pesan sobre los

migrantes, sus familias y comunidades, pero sobre todo, para favorecer un auténtico desarrollo de los países emisores que contribuya a reducir las asimetrías Norte/Sur y posibilite el libre tránsito de personas, así como el ejercicio del derecho a no migrar.

MÉXICO: MIGRACIÓN Y DESARROLLO. MITOS Y REALIDADES

Los organismos internacionales encabezados por la Organización de las Naciones Unidas (ONU), el Banco Mundial (BM) y el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), promueven una agenda política internacional de migración y el desarrollo. El fundamento de ese planteamiento es que las remesas de los migrantes pueden promover el desarrollo de las localidades, regiones y países donde se origina la migración internacional. Por añadidura, se reconoce que las remesas constituyen una indispensable fuente de divisas para mejorar las cuentas macroeconómicas y aliviar los estragos de fenómenos lacerantes como la pobreza. En la misma sintonía, el gobierno mexicano promueve una supuesta política de migración

Para México, al igual que para los países altamente exportadores de migrantes, la gran paradoja de la política internacional en materia de migración y desarrollo deviene del hecho de que no se contempla ningún cambio sustancial en los principios que articulan la globalización neoliberal, ni en el modo específico en que la política neoliberal es aplicada en los países emisores. A lo sumo se plantean estrategias superficiales circunscritas al fenómeno migratorio, no al desarrollo, como puede ser la necesidad de aminorar los costos de transferencia de las remesas o la promoción de algunos instrumentos financieros de apoyo para el uso de las remesas en microproyectos, con muy limitados alcances en términos de desarrollo. En contrapartida, atendiendo al caso mexicano, resulta evidente que no se están diseñando políticas de migración y desarrollo coherentes y debidamente contextualizadas, que pudieran inscribirse en un modelo alternativo de desarrollo y en un nuevo esquema de integración económica regional capaz de reducir las asimetrías socioeconómicas México-Estados Unidos y contener —o al menos aminorar— la desbordante dinámica migratoria que prevalece en la actualidad.

La evidencia empírica muestra que el *modelo de desarrollo basado en las remesas* no es el único que está en juego en el mundo, pero sí es el más regresivo de cuantos hay (Delgado Wise y Márquez, 2006b). La pecu-

liaridad de este modelo es que no está diseñado para promover cambios socioeconómicos sustanciales en los lugares y regiones de origen de la migración, ni para crear bases de arraigo en el país emisor. Antes bien, atendiendo al caso específico de la migración México-Estados Unidos, pretende 1) profundizar el proceso de integración económica regional sustentado en la exportación de fuerza de trabajo mexicana (Delgado Wise y Márquez, 2006a); 2) dar aliento —mediante la contribución de las remesas a la estabilidad macroeconómica— al modelo de “desarrollo” exportador, de raigambre neoliberal implementado en México, y 3) garantizar en última instancia una cierta gobernabilidad y un aparente “rostro humano” ante el entorno de insustentabilidad social, precariedad laboral y desarticulación productiva que prevalece en el país.

Un enfoque crítico sobre la evolución de la economía mexicana en los últimos años debe poner el acento en la economía política del desarrollo, al centrar la atención en el papel de la fuerza de trabajo migrante dentro del bloque económico regional de América del Norte y sopesar las remesas como un componente mayoritariamente salarial destinado a la subsistencia de una sobrepoblación relativa dispuesta a incursionar en el mercado laboral transnacional bajo condiciones de precariedad laboral y exclusión social. Esta perspectiva retoma algunas aportaciones de diversos enfoques teóricos que iluminan la relación entre migración y desarrollo en la búsqueda de reconstruir una visión multidimensional e integral.¹

Esta parte comprende cinco secciones. En la primera se revisan someramente los modelos de migración y desarrollo vigentes en distintos contextos socioeconómicos y geográficos del mundo. En la segunda, se caracteriza el modelo exportador de fuerza de trabajo que se instaura en México bajo la égida neoliberal y en el contexto del Tratado de Libre

¹ Cabe apuntar que la mayoría de los estudios de la migración internacional responden a preocupaciones propias de los países receptores de migrantes: asimilación/integración, seguridad, diferenciales salariales, etcétera. En los países emisores predominan estudios sobre dinámicas demográficas, flujos de remesas, etnografías, estudios culturales, entre otros. Por su parte, los estudios del desarrollo no se ocupan con seriedad del problema de la migración, a no ser como un factor secundario o como una especie de externalidad. En contrapartida, el grueso de los estudios que abordan la relación migración-desarrollo tienden a centrarse en el ámbito local, comunitario o regional con un sobreénfasis en el papel de las remesas, y una visión limitada del desarrollo, descuidando la dimensión transnacional del fenómeno y, más aún, las variables macrosociales que modulan el sistema migratorio (Delgado Wise y Márquez, 2006a).

Comercio con América del Norte (TLCAN). En la tercera se examina la manera como dicho modelo deviene en uno de desarrollo basado en las remesas, en cuyo marco se ciñe el grueso de las políticas públicas en la materia. En la cuarta se aportan algunos datos sobre la dependencia crítica de las remesas. Finalmente, a manera de conclusión, se proponen algunos lineamientos generales tendientes a la conformación de una agenda alternativa de migración y desarrollo en el contexto de la integración económica México-Estados Unidos, enfatizando la cuestión del desarrollo por sobre la dinámica migratoria y las remesas.

MODELOS DE MIGRACIÓN Y DESARROLLO

La mayor parte de los estudios que abordan la relación entre la migración internacional y el desarrollo giran en torno al primer elemento, como si la migración fuese una variable independiente y las posibilidades o no del desarrollo estuviesen supeditadas a los recursos e iniciativas de los migrantes. Dentro de este esquema analítico es posible diferenciar, a grandes rasgos, dos enfoques aparentemente contrastantes:

1. *EL CÍRCULO VICIOSO*

La migración y el desarrollo aparecen como conceptos antitéticos, sobre todo cuando se hace referencia a la migración laboral en el horizonte Sur-Norte. Desde este ángulo se considera que en las zonas expulsoras el fenómeno migratorio no tiene posibilidades de inducir dinámicas de desarrollo, sino que, por el contrario, se asocia a efectos adversos, como inflación, desarticulación productiva, abandono de actividades económicas y despoblamiento, que a su vez promueven se incremente la migración. Más que de un modelo teórico de migración y desarrollo, se trata de diagnósticos que desde distintos miradores describen la tendencia que históricamente ha dominado esta relación en los países y regiones con alta incidencia migratoria. Al respecto, podrían mencionarse autores como Papadimetriou (1998) y Delgado Wise (2000), entre muchos otros.

2. *EL CÍRCULO VIRTUOSO*

Considera que en el caso de procesos migratorios maduros, con redes sociales y organizaciones de migrantes consolidadas, existe la posibilidad de que la diáspora contribuya, aunque sea en términos restringidos, al

desarrollo local y regional. Esta perspectiva se sitúa en los pequeños márgenes que para un cierto desarrollo social permite la política neoliberal en el contexto de los países emisores. Este enfoque abarca una amplia gama de autores y perspectivas analíticas, incluso contrastantes, que ponen el acento en las remesas y/o en las organizaciones de migrantes. Por su influencia política, en un primer plano se sitúan los organismos internacionales interesados en promover el neoliberalismo “con rostro humano” derivado del Posconsenso de Washington, como el BM (2005), el BID (2000), la ONU (2006). En segundo término se encuentran autores que han desarrollado una perspectiva más próxima a los intereses de la sociedad migrante, en una vertiente que puede ser calificada como “transnacionalismo desde abajo”, la cual destaca el papel de las organizaciones de migrantes como sujetos potenciales del desarrollo regional y local (Moctezuma, 2005; García Zamora, 2005; Guarnizo y Smith, 1998).

No obstante, dada la complejidad analítica que reviste la relación migración y desarrollo, se advierte la necesidad de emprender estudios que se salgan de los linderos de ese esquema analítico, que tiene como punto de partida el fenómeno migratorio, para colocarse justamente del otro lado de la ecuación, es decir, de los macroprocesos de desarrollo. Este nuevo enfoque analítico considera a la migración como un aspecto de la problemática del desarrollo y visualiza al desarrollo como un campo analítico cuyas dinámicas estructurales y prácticas estratégicas de los actores sociales se desempeñan en los planos internacional, nacional y regional.

Desde esta perspectiva, en la experiencia internacional es posible identificar al menos cuatro modalidades diferenciadas de migración y desarrollo, al considerar tres dimensiones analíticas: *i*) la integración económica regional; *ii*) el modelo de desarrollo nacional, y *iii*) el papel de los migrantes en el desarrollo local, regional y transnacional (Delgado Wise y Márquez, 2006b).

1. INTEGRACIÓN ECONÓMICA PROMOTORA DEL DESARROLLO DE LOS PAÍSES EXPORTADORES DE FUERZA DE TRABAJO

En un contexto de integración económica regional no asimétrica la cual promueve esquemas de cooperación que redundan en el desarrollo de los países menos desarrollados con fondos suplementarios, los países exportadores de mano de obra, además de resolver en alto grado

sus rezagos socioeconómicos, pasan de ser exportadores de fuerza de trabajo migrante a receptores de inmigrantes provenientes de zonas externas al bloque regional. Es el caso de países como España, Portugal, Irlanda e Italia en el contexto de la Unión Europea (UE) (Wihtol de Wenden, 1999). No obstante, cabe acotar que en la experiencia de la UE, también se registran relaciones de integración asimétrica con países extracomunitarios, asociadas a fuertes olas de inmigración indocumentada bajo esquemas de precarización laboral. La ecuación que explica esta modalidad es:

Integración económica compensatoria →
Desarrollo nacional → Reconversión del flujo migratorio

2. *GESTIÓN ESTATAL DEL DESARROLLO EN PAÍSES EXPORTADORES DE FUERZA DE TRABAJO*

El Estado diseña una estrategia de desarrollo nacional con un fuerte sustento en educación y formación de recursos humanos de alto nivel, innovación científico-tecnológica e inversión pública y privada en áreas estratégicas (Amsden, 1989; Kim, 2000). Aunque la migración no es un elemento central, se le incorpora en el marco de la estrategia nacional de desarrollo bajo una perspectiva de retorno y formación de recursos humanos. Como resultado, a medida que avanza el proceso de desarrollo endógeno con proyección hacia el mercado mundial, el problema de la migración se resuelve cuando el país emisor pasa a ser país receptor de migrantes; como lo muestra de manera fehaciente el caso de Corea del Sur. Cabe advertir, sin embargo, que este caso encuentra sustento en condiciones contextuales —la guerra fría en Asia— que favorecen el avance de la estrategia coreana de desarrollo en sus fases iniciales o de despegue. La fórmula que describe el caso en cuestión es:

Gestión estatal → Desarrollo nacional →
Contención de la migración → Inmigración

3. *INVERSIÓN DE LOS MIGRANTES EN SUS LUGARES DE ORIGEN*

Los migrantes empresarios o científicos canalizan sus recursos y conocimientos bajo la forma de inversión a sus países de origen, para crear empresas vinculadas al crecimiento económico impulsado por el Estado (como ocurre en China), o para aprovechar los recursos humanos altamente calificados en estrategias de desarrollo local (como sucede,

en forma incipiente, en India) (Faist, 2005). Para esta modalidad, la fórmula es, en un caso:

Gestión estatal del desarrollo →
Atracción de inversión de migrantes → Control de la migración

Y, en el otro caso:

Formación de recursos humanos de alto nivel → Fuga de cerebros →
Inversión → Aprovechamiento de capacidades
(*brain drain* → *brain gain*)

4. DESARROLLO BASADO EN LAS REMESAS

La mayoría de los países exportadores de fuerza de trabajo no disponen de un proyecto de desarrollo nacional y, en contrapartida, se han sometido a las políticas de ajuste estructural impulsadas por el FMI y el BM y hacen descansar ciertas expectativas de desarrollo —particularmente en el plano local o regional— en la contribución de los migrantes a través de las remesas. Estos mismos recursos, a nivel macro, constituyen: *i*) una fuente de ingreso externo que abona a las cuentas nacionales y *ii*) un soporte de la estabilidad social, al mitigar la pobreza y la marginación y abrir una válvula de escape frente a las limitaciones de los mercados laborales locales, regionales y nacionales (RIMD, 2005). Este modelo que se halla presente en países como México, El Salvador, Filipinas y Marruecos, en realidad constituye una perversión de la noción de desarrollo sin perspectiva de futuro:

Migración → Remesas → “Estabilidad socioeconómica” →
Profundización del subdesarrollo → Crecimiento de asimetrías entre
países emisores y receptores → Más migración →
Más dependencia de las remesas

Con relación al modelo de desarrollo basado en las remesas, los organismos internacionales —ONU (2006); BM, (2005); BID (2000), entre otras— han perfilado una agenda de políticas en materia de migración y desarrollo que pone en el centro el papel de las remesas en el desarrollo de los países de origen. No obstante, en la mayoría de los casos domina la perspectiva de los países de inmigración bajo el rubro de seguridad,

derechos humanos y gestión de la migración. El problema del desarrollo de los países emisores es visto básicamente como combate a la pobreza. En este sentido, al anteponer seguridad y remesas sobre cooperación internacional, las políticas acometen sólo las manifestaciones y no las causas profundas de la migración. Los principios que dan cuenta del modelo de desarrollo basado en las remesas son cinco:

- *Gestión de la migración*
Desde una visión geoestratégica, se plantea que lograr la gobernabilidad de los flujos migratorios es una preocupación de los países desarrollados receptores de migrantes, desde una agenda de seguridad y la organización de bloques económicos regionales.
- *Las remesas como instrumento del desarrollo*
En ausencia de una política verdadera de desarrollo preferente de los países subdesarrollados, a la sazón los mayores emisores de emigrantes, se postula la idea de que los propios migrantes son generadores de recursos, las remesas, aptos para detonar el desarrollo de sus lugares de origen.
- *La democratización financiera*
El caudal de remesas registrado en el mundo, configura un mercado atractivo para el lucro del capital financiero, al mismo tiempo que dota de servicios bancarios a los sectores excluidos. Los esquemas de ahorro y crédito con remesas se plantean como la palanca de procesos de desarrollo.
- *El poder económico de los pobres*
Las remesas pueden fungir como instrumento o motor del desarrollo, pues suponen que el impacto multiplicador de las remesas les confiere a los pobres una suerte de poder económico.
- *La formación de capital humano*
En presencia de un incontenible flujo migratorio, los países emisores podrían mejorar sus sistemas educativos y de formación técnica, para que los migrantes laborales encuentren mejores opciones ocupacionales. A su vez, la posibilidad del retorno de los migrantes, supone la posibilidad de ocupar mano de obra calificada en sus lugares de origen.

FUNDAMENTOS DE LA EXPORTACIÓN DE FUERZA DE TRABAJO BARATA

La forma como México se inscribe en la órbita del capitalismo estadounidense bajo el neoliberalismo y particularmente en el contexto del TLCAN, resulta fundamental para comprender el modelo de “desarrollo” adoptado en el país. Como ha sido documentado en otros trabajos, lo que impera en México, a *contra sensu* de lo que supondría el avance por la senda secundario-exportadora —i.e. la instauración de un modelo exitoso de exportación manufacturera—, es un modelo de exportación de fuerza de trabajo barata (Delgado Wise y Márquez, 2005 y Delgado Wise Cypher, 2005). Este modelo, que resulta funcional al proceso de reestructuración productiva estadounidense, se constituye por tres mecanismos interrelacionados, que en su conjunto dan cuenta de una modalidad de integración asimétrica de la economía del país a la de Estados Unidos:

1. *La industria maquiladora*, conformada por plantas de ensamble asociadas a una estrategia de relocalización productiva comandada por grandes corporaciones de origen estadounidense para aprovechar bajos costos laborales en México. Para el país redundante en una muy baja integración a la economía nacional y, en contrapartida, contribuye al desmantelamiento del aparato productivo.
2. *La maquila encubierta*, entendida como plantas manufactureras con procesos productivos más complejos que la maquila, pero cuya operación se rige bajo el mismo sistema de importación temporal que la maquiladora, como ocurre en los sectores automotor y electrónico.

Es pertinente subrayar que la maquila y la maquila encubierta comparten dos características: *a)* carecen prácticamente de encadenamientos productivos hacia delante y hacia atrás con el resto del aparato productivo nacional, y *b)* están sometidas a fuertes procesos de precarización laboral con salarios que oscilan, frente a los salarios manufactureros en Estados Unidos, en una relación de 1/10 en la maquila y 1/7 en la maquila encubierta. Debido al elevado componente importado que involucran (entre 80% y 90% de las exportaciones totales), su contribución a la economía mexicana se reduce básicamente a la derrama salarial, esto es,

al valor de la fuerza de trabajo incorporado a las exportaciones. Lo cual significa que se trata de una *exportación indirecta de fuerza de trabajo* o, si se quiere, de exportación de fuerza de trabajo sin que los trabajadores mexicanos salgan del país (Tello, 1996). Este es un elemento conceptual crucial que desmitifica el carácter supuestamente manufacturero de las exportaciones mexicanas, y que da cuenta de una regresión en la plataforma exportadora.

3. *La migración laboral*, que entraña el éxodo masivo de mexicanos a Estados Unidos, como resultado de la estrechez y precarización del mercado laboral mexicano y del proceso de integración neoliberal de la economía mexicana a la estadounidense.

Bajo estas grandes consideraciones, si a la exportación indirecta de fuerza de trabajo se le suma la *exportación directa de fuerza de trabajo* vía migración laboral, queda claro cuál es el contenido real de las exportaciones mexicanas. De ahí la caracterización del modelo actual de crecimiento exportador como *modelo exportador de fuerza de trabajo barata*.

EL ADVENIMIENTO DEL DESARROLLO BASADO EN LAS REMESAS EN MÉXICO

En México, el modelo de desarrollo basado en las remesas es un subproducto del proceso exportador de fuerza de trabajo, vigente en la integración económica de México a Estados Unidos (Delgado Wise y Márquez, 2006a). Esa integración tiene como principal objetivo coadyuvar al proceso de reestructuración productiva en curso desde los ochenta, y con ello fortalecer la competitividad capitalista estadounidense en el concierto internacional. Se funda en una serie de relaciones de intercambio desigual que ensancha las asimetrías entre ambos países y que, por lo mismo, no contempla ningún mecanismo para promover el desarrollo de México, ni mucho menos ofrece apoyos complementarios a las zonas de alta migración, a la sazón proveedoras netas de fuerza de trabajo barata. En tal virtud, el TLCAN ha jugado un indiscutible papel como catalizador de los flujos migratorios y no como catalizador de un esquema de cooperación internacional para el desarrollo, como reza su texto oficial.

La modalidad de integración México-Estados Unidos sustentada

en el modelo exportador de fuerza de trabajo ha prohiado un mercado laboral binacional que permite a Estados Unidos abastecerse de importantes contingentes de trabajadores mexicanos para cubrir sus necesidades y demandas laborales. Sin contar a la masa laboral que se inscribe en la maquila y la maquila encubierta, a partir de la aplicación del TLCAN, la *fábrica de migrantes* exporta casi cuatro millones de mexicanos a Estados Unidos y al culminar el sexenio foxista se estima que la cifra llegó a más de siete millones (Rodríguez, 2005). El mecanismo privilegiado de esta boyante industria es la conformación de un ejército laboral de reserva a disposición de la economía estadounidense, cuyos costos de formación recaen mayormente en la sociedad mexicana. En Estados Unidos opera un sistema de explotación laboral por vía de la flexibilización y precarización del trabajador migrante, que le confiere, en el mayor de los casos, un estatus indocumentado, y propicia su desvalorización acentuada, a la vez que registra, como se documentó en la sección anterior, una diversificación ocupacional ligada a la reestructuración industrial.

En el ámbito económico, otra de las formas en las cuales impacta la migración ocurre en la llamada industria de la migración, entendida como la cadena de actividades vinculadas directa e indirectamente a las migraciones internacionales en Estados Unidos y México. La migración, además de su impacto familiar, genera una serie de actividades asociadas que afectan las economías locales y regionales. A nivel macro varias empresas se benefician de la demanda de bienes y servicios que desencadenan las remesas: envío-recepción de remesas, telecomunicaciones, transportes, turismo y “mercado paisano”. Dado el escaso desarrollo empresarial migrante, la industria de la migración es aprovechada mayormente por grandes empresas multinacionales, sobre todo de los países receptores: Western Union, Money Gram, AT&T, City Bank, Continental, American Airlines, Wall-Mart, etcétera, y en menor medida de los emisores: Telmex, Mexicana, Cemex, etcétera. Además, han emergido pequeñas y medianas empresas, como agencias de viaje y casas de cambio. En los lugares de origen, las remesas modifican los patrones de consumo hacia la compra preferente de mercancías estadounidenses, y en los lugares de destino se impulsa el mercado interno mediante el creciente poder de compra de los migrantes —en el 2003 sus ingresos ascendieron a 272 mil millones de dólares—, lo cual no deja de formar parte del engranaje que reproduce las asimetrías y mantiene el *statu quo* internacional (Guarnizo, 2003). En suma, se trata de una amplia gama de actividades económicas en los lugares de origen y destino inscritas en

la lógica de la globalización neoliberal que, sin embargo, benefician sobre todo al país receptor, en este caso Estados Unidos.

Estructuralmente el modelo exportador de fuerza de trabajo constituye una pieza clave del engranaje neoliberal. Ante la descomposición de la economía mexicana, ese modelo se decanta en el de desarrollo basado en las remesas, en virtud de que la migración desplaza a la maquila y la maquila encubierta como elementos centrales de la dinámica económica. En ese sentido se puede decir que el modelo adquiere su forma más pura o descarnada.

México se inscribe en el modelo de remesas como desarrollo, al no disponer de una política integral y sustentable de migración y desarrollo. Los tres principales programas que supuestamente afrontan las causas de la migración —Contigo, TLCAN y Sociedad para la Prosperidad Conapo (2004a)— apuntan en dirección opuesta al desarrollo y no atacan las causas del desbordamiento migratorio. En efecto, Contigo es una amalgama de programas asistenciales focalizados en la extrema pobreza; el TLCAN se ha consolidado como eje de la integración económica asimétrica de México a Estados Unidos, y Sociedad para la Prosperidad, que ha derivado en la Alianza para la Seguridad y la Prosperidad de América del Norte, esto es, una agenda geopolítica de seguridad acorde a los intereses de Estados Unidos.

Las políticas migratorias en México siguen una lógica adaptativa a través de programas inconexos y abocados a cubrir aspectos parciales relacionados con los efectos de la migración. La pretensión básica del gobierno es garantizar que la migración cumpla pasivamente su funcionalidad en el equilibrio macroeconómico y la estabilidad social. Los programas vigentes pueden ser agrupados en seis categorías:

i. Derechos humanos

Medidas de protección tendientes a cubrir algunos aspectos de los derechos humanos de los migrantes, es el caso de los Grupos Beta, el Programa Paisano, la matrícula consular y la misma ampliación de la red consular;

ii. Vinculación transnacional

El fortalecimiento de la identidad alrededor del concepto de comunidades mexicanas en el exterior, que da lugar a la formación del Instituto de los Mexicanos en el Exterior (IME), el cual cubre parcialmente varios ámbitos: vinculación, educación, salud;

iii. *Derechos políticos*

La promoción de los derechos ciudadanos en el ámbito binacional, a partir de la reforma de 1996 sobre la no pérdida de la nacionalidad mexicana y la aprobación del voto de los mexicanos en el exterior en 2005, bajo una modalidad extremadamente acotada;

iv. *Desarrollo social con remesas colectivas*

El Programa Tres por Uno es un ejemplo de negociación que involucra un transnacionalismo “desde abajo” para la realización de obras de beneficio social y promueve, sin que sea un objetivo *exprofeso*, la organización binacional de los migrantes. Por su origen, este programa ilustra la confrontación de dos visiones “solidarias”: una neoliberal (la del gobierno) y otra comunitaria (la de los migrantes);

v. *Recepción de remesas*

La reducción de los costos de transferencia y el uso financiero de las remesas, mediante la competencia y reciente tentativa de “bancarización”, particularmente a través del Banco de Ahorro Nacional y Servicios Financieros y la Red de la Gente, e

vi. *Inversión de remesas*

Uso productivo de las remesas que se cristaliza en un reducido catálogo de proyectos productivos individualistas y dispersos, los cuales difícilmente se inscriben en una perspectiva de desarrollo local o regional, es el caso del Programa Invierte en México del Banco Interamericano de Desarrollo y Nacional Financiera.

Si bien el modelo exportador de fuerza de trabajo y su derivado, el modelo de desarrollo basado en las remesas, resultan complementarios y funcionales para la expansión de la economía estadounidense y para la estabilidad socioeconómica mexicana, hay también signos que dan cuenta de su falta de *sustentabilidad*. La migración México-Estados Unidos no puede verse como una fuente inagotable de fuerza de trabajo barata en la medida en que comienza a perfilarse una creciente tendencia al *despoblamiento* que abarca ya a 34% de los municipios mexicanos (INEGI, 2006). A esto se aúna el dilema que entraña la explotación laboral extrema y el crecimiento de la pobreza y marginación social, que son caldo de cultivo de potenciales conflictos sociales y de seguridad, justo cuando los organismos internacionales encabezados por la ONU hacen un llamado para alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

En un plano más general, las implicaciones del modelo exportador

de fuerza de trabajo para la economía y sociedad mexicanas, se pueden resumir en cuatro grandes rubros:

1. *El desencadenamiento de procesos de desacumulación en la economía mexicana*

Las exportaciones de la maquila y la maquila encubierta implican la *transferencia neta de ganancias* a la economía de Estados Unidos, ello da cuenta de una nueva modalidad de dependencia, más severa que las vislumbradas por la teoría estructuralista de CEPAL y la teoría de la dependencia.

2. *La transferencia de los costos de producción de la fuerza de trabajo exportada*

La migración laboral significa para México una creciente sangría de recursos humanos que trae consigo el abandono de actividades productivas, la dilapidación de los costos de formación y reproducción de esa fuerza laboral y, en cierto sentido, el desplazamiento de mano de obra calificada en términos relativos.

3. *El desmantelamiento de buena parte del aparato productivo en México*

A través de los costos colaterales derivados de las políticas institucionales orientadas a favorecer y mantener el modelo exportador, se ha producido un creciente desmantelamiento de la producción orientada al mercado interno. Al menos 40 cadenas productivas del sector de pequeñas y medianas empresas mexicanas han sido destruidas a raíz de la reorientación de la economía al mercado externo (Cadena, 2005).

4. *La dependencia crítica de las remesas en la estabilidad socioeconómica de México*

Para la macroeconomía mexicana las remesas constituyen la fuente más dinámica de divisas y el soporte principal de la balanza comercial, junto con el petróleo y la maquila, aunque el dinamismo petrolero difícilmente puede mantenerse y la maquila se encuentra estancada. Por otra parte, las remesas representan una fuente de subsistencia familiar. Conapo (2004b) estima que hay 1.6 millones de hogares receptores de remesas (8% de los hogares del país), para 47% de los cuales es su principal fuente de ingreso. Las remesas familiares se canalizan sobre todo a la satisfacción de necesidades básicas, incluyendo salud y educación, y un remanente no mayor del 10% al ahorro o pequeñas inversiones

en vivienda, terrenos, ganado y establecimientos comerciales. Una de las funciones principales de las remesas familiares ha sido fungir como paliativo frente al problema de la pobreza (Rodríguez, 2005), sin que por ello se puedan considerar como sustitutas de las políticas públicas para el desarrollo socioeconómico.

PROFUNDIZACIÓN DE LA DEPENDENCIA DE LAS REMESAS

El sistema migratorio México-Estados Unidos configura un caso ilustrativo de la forma perversa en que la migración se convierte en una pieza fundamental de los procesos asimétricos de integración económica regional. En el concierto internacional, México se posiciona como el tercer receptor de remesas. En el 2004, captó 18.1 mil millones de dólares, después que India con 21.7 mmdd, y China, 21.3 mmdd (Banco Mundial, 2006). A la par del crecimiento explosivo de la migración de mexicanos a Estados Unidos, las remesas han experimentado un crecimiento aún más espectacular para alcanzar en 2005 un monto de 20 mil millones de dólares (Banco de México, 2006).

Para la macroeconomía mexicana las remesas constituyen la fuente más dinámica de divisas y el soporte principal de la balanza comercial, junto con el petróleo y la maquila, con la acotación de que el dinamismo del petróleo difícilmente puede mantenerse y la maquila se encuentra en franca fase de estancamiento. Si bien México figura como el principal receptor de inversión extranjera directa —cuyo comportamiento es errático y no siempre productivo— de América Latina, su monto suele situarse por debajo de la captación de remesas.

A nivel macroeconómico y social, dadas las condiciones de atraso en materia de desarrollo social, imperante en prácticamente todo el territorio mexicano, las remesas familiares han sido consideradas como una suerte de *welfare* para millones de mexicanos que viven en México (Goldring, 1999). Según estimaciones del Consejo Nacional de Población (Conapo, 2005), hay 1.6 millones de hogares receptores de remesas familiares, de los cuales 47% tiene como principal fuente de ingreso ese recurso. La cantidad total de hogares receptores de remesas representa el 8% de los hogares del país, y si ese número de hogares se multiplica por cinco personas en cada hogar, resulta que 8 millones de personas reciben algún beneficio directo, lo cual representa el 7.6% de la población total del país en 2006 (104 millones de habitantes).

Diversos estudios sobre el uso de las remesas familiares en México coinciden en detectar un patrón de gasto similar de los hogares receptores. Como ya se mencionó, las remesas se canalizan principalmente a la satisfacción de necesidades básicas, incluyendo salud y educación, y un remanente no mayor del 10% se destina al ahorro o pequeñas inversiones en vivienda, terrenos, ganado y establecimientos comerciales. Además de estos usos, existen las llamadas remesas especiales destinadas a actividades de ahorro o inversión como la compra de una casa, maquinaria agrícola, participación en proyectos de inversión o en programas gubernamentales.

Existe un dato indirecto del impacto de las remesas como sistema de protección social paralelo de las familias mexicanas: el monto total asignado al Programa Oportunidades —principal programa del gobierno foxista para mitigar la pobreza extrema, que atiende a 5 millones de hogares y 25 millones de personas— representa apenas el 15% de las remesas familiares recibidas por México en 2005, mismas que fueron gastadas en educación y salud sin intermediación gubernamental (PNUD, 2006). De lo cual se desprende que en ausencia de las remesas familiares, el gobierno mexicano tendría que aumentar significativamente la inversión social para esos rubros.

Las remesas colectivas constituyen recursos recaudados por las organizaciones de migrantes destinados a la realización de obras sociales y públicas en sus lugares de origen. Debido al entramado organizacional, al tejido de relaciones y a la necesaria negociación con los distintos niveles de gobierno (federal, estatal y municipal), las remesas colectivas configuran relaciones transnacionales acordes a la estirpe de las organizaciones de migrantes. Este tipo de remesas hace posible: *i*) la realización de obras en las localidades de origen, que subsanan rezagos históricos en materia de infraestructura social; *ii*) el estrechamiento de vínculos socioculturales entre los migrantes y la población radicada en sus lugares de origen, y *iii*) el seguimiento y evaluación de las políticas públicas, lo cual eventualmente abre un canal institucional para la rendición de cuentas. El principal instrumento a través del cual se canalizan las remesas colectivas es el programa Tres por Uno. En 2004, a través de éste se invirtieron 538.8 millones de pesos. Si se suman las cuatro fuentes de financiamiento (migrantes, municipio, estado y federación), dicha cantidad representa el 3.24% de lo que recibe el país por concepto de remesas familiares. No obstante, en localidades pertenecientes a entidades como Zacatecas

y Jalisco su peso es significativo con relación a los montos de inversión pública en infraestructura y servicios.

El espectro de obras realizadas en este programa abarca desde la pavimentación de calles y rehabilitación de iglesias hasta obras de infraestructura productiva como carreteras y presas. Es pertinente acotar que los montos de inversión están sujetos a las restricciones presupuestales sobre todo del gobierno federal, por lo cual muchos proyectos e iniciativas de las organizaciones de migrantes quedan fuera de la ejecución del programa.

Los proyectos sociales apoyados con remesas colectivas configuran una forma de transnacionalismo desde abajo que va más allá de la construcción de obras de infraestructura básica, puesto que entre otras cosas contribuye a: 1) fomentar la organización transnacional de los migrantes; 2) posibilitar la negociación de las organizaciones de migrantes y sus comunidades de origen con los tres niveles del gobierno mexicano; 3) financiar la construcción de miles de proyectos de infraestructura básica; 4) propiciar un proceso de aprendizaje social transnacional de todos los actores involucrados en esos proyectos, y 5) fomentar la cultura de la transparencia y rendición de cuentas (García Zamora, 2005).

Pese a los aportes positivos de las remesas familiares y colectivas al bienestar de los hogares y las comunidades, por ningún motivo se puede plantear que sean el sustituto de las políticas públicas para el desarrollo económico, y tampoco para las políticas de desarrollo social.

Es común suponer que la pobreza ocasiona migración, y que ésta a su vez produce remesas. Si las cosas fueran así, los estados y municipios con menores niveles de ingresos per cápita, educación y salud tendrían un gran número de migrantes y, por lo tanto, recibirían un elevado monto de remesas. Sin embargo, la distribución geográfica de las remesas en México revela una realidad diferente. En términos absolutos, los estados de Michoacán, Jalisco, Guanajuato, México, Puebla, Veracruz, Guerrero, Oaxaca, Hidalgo y Distrito Federal concentraron el 70% de las remesas en 2004. Cada uno de ellos recibió remesas por más de 600 millones de pesos; Michoacán recibió 2,196 millones de dólares. De esos 10 estados, seis de ellos (Michoacán, Puebla, Veracruz, Guerrero, Oaxaca e Hidalgo) pertenecen también al grupo de los 10 estados con menores niveles de desarrollo humano del país. Los otros cuatro receptores de remesas, Jalisco, Guanajuato, Estado de México y Distrito Federal pertenecen al grupo de las 10 economías estatales más grandes del país. A pesar de su

elevado nivel de desarrollo humano, dichos estados concentran 32% de las remesas recibidas en 2004. En comparación, cuatro de los 10 estados con bajo nivel de desarrollo humano (Chiapas, Zacatecas, Tabasco y Tlaxcala) suman solamente 7% de las remesas nacionales.

Al analizar la distribución geográfica de las remesas en términos relativos, la situación anterior se sostiene. Los 10 estados que reciben mayores remesas *per cápita*, Michoacán, Guanajuato, Zacatecas, Aguascalientes, Hidalgo, Guerrero, Nayarit, Oaxaca y Querétaro, con más de 215 dólares en 2004, se ubican en distintos niveles de desarrollo humano. Cinco de esos 10 estados (Michoacán, Zacatecas, Hidalgo, Guerrero y Oaxaca) se ubican entre los 10 estados con menor desarrollo humano. Todo esto revela que no existe una relación mecánica entre remesas y desarrollo humano a escala estatal, donde es difícil diferenciar el impacto específico de las remesas.

Por otra parte, al enfocar la atención en el fenómeno de la pobreza referido específicamente a los hogares de México, un ejercicio de simulación realizado por Rodríguez (2005) muestra que sin el influjo de las remesas, el número de hogares ubicados en situación de pobreza crecería en poco más de 220 mil. Y aunque no existe un vínculo directo entre migración y pobreza, es evidente que las remesas familiares fungen como un paliativo para aminorar las condiciones de pobreza y marginación, sin que en ello medie la intervención gubernamental. Como lo muestran múltiples estudios sobre el impacto de las remesas familiares sobre la pobreza —entre otros, Conapo (1999, 2000)— los hogares receptores de remesas tienden a presentar niveles de vida en términos de alimentación, salud, educación y vivienda ligeramente superiores a los hogares que no reciben remesas. Cabe destacar que el 75% de los hogares receptores de remesas en México no es pobre y que la mayor parte de las remesas se concentran en 492 municipios de alta intensidad migratoria y bajos niveles de pobreza. Además, debe considerarse que la emigración internacional implica un costo que se ha venido acrecentando con el reforzamiento de las medidas de control fronterizo; costo que los miembros de los hogares más pobres difícilmente pueden sufragar. Por ello no se deben establecer deducciones mecánicas sobre migración y pobreza. En el mejor de los casos, se puede señalar que la migración y las remesas son un atenuante de la pobreza y la marginación en las comunidades de origen. Pero no puede considerarse, de ninguna manera, que las remesas sean una solución de fondo para erradicar o combatir la pobreza.

A manera de síntesis cabe advertir tres puntos críticos sobre el papel de las remesas en la economía mexicana:

1. En virtud de la dependencia crítica de las remesas como fuente de divisas, es necesario tomar conciencia de que las remesas tenderán a caer debido a la migración definitiva, la reunificación familiar y la creciente tendencia al despoblamiento. Por tanto, ese recurso no puede considerarse como una fuente sustentable para el mantenimiento de la estabilidad macroeconómica de México, ni mucho menos como un motor del desarrollo nacional o regional.
2. El patrón de uso de las remesas está volcado hacia el consumo familiar y en mucho menor medida a la inversión productiva. Por tanto, es inconsistente suponer que las remesas pueden constituir un fondo social de inversión que detone el desarrollo local o regional. En ausencia de un sistema financiero mexicano que derrame recursos crediticios a las localidades y regiones de origen de los migrantes, el esquema de microfinanzas asociado a la captación de remesas es todavía muy endeble como para visualizarlo a manera de alternativa de desarrollo (Cortina y De la Garza, 2005).
3. Las remesas no constituyen un recurso suficientes para elevar el ingreso de la población y para contrarrestar los niveles de pobreza, es decir, no pueden suplir las responsabilidades gubernamentales en materia de combate a la pobreza y promoción del desarrollo social.

HACIA UN MODELO ALTERNATIVO DE MIGRACIÓN Y DESARROLLO PARA MÉXICO

Amén de la referida insustentabilidad del modelo exportador de fuerza de trabajo, en el marco de las relaciones bilaterales México-Estados Unidos, moduladas por el TLCAN y el tipo de integración económica que promueve, cobra creciente preocupación el tema de la seguridad en Estados Unidos. Desde la perspectiva de un sector de la clase política estadounidense, se ha planteado como posible solución la contención abrupta del flujo migratorio mediante la aplicación de medidas punitivas hacia los migrantes, que contempla deportaciones masivas, criminalización del migrante y construcción de un muro fronterizo, previstos en la iniciativa de ley conocida como Sensessbrener. Sin embargo, también el gobierno de Estados Unidos plantea una propuesta de trabajadores mexicanos temporales.

Si partimos del supuesto de que, por una parte, la profundización de las asimetrías (Delgado Wise y Márquez, 2006a), lejos de contener, acentúa el éxodo poblacional mexicano, un punto central para entablar una negociación bilateral incluyente implica que la perspectiva del desarrollo de México sea contemplada. Por otra parte, la mexicana es la diáspora más grande del mundo, hoy plenamente asentada en Estados Unidos y que en forma simultánea mantiene sólidos vínculos con México, por lo que es ilusorio pensar en su retorno masivo y, al mismo tiempo, absurdo no considerarla como un participante importante del desarrollo tanto en México como en Estados Unidos. En esta línea, los siguientes principios resultan pertinentes:

- El reconocimiento pleno del aporte de los migrantes mexicanos a las economías y sociedades estadounidense y mexicana, como punto de partida para el establecimiento de relaciones de cooperación bilateral para el desarrollo. Esta noción va más allá del enfoque de responsabilidad compartida que subyace en la fallida agenda de negociación migratoria bilateral promovida al principio de la administración foxista, frustrada por los sucesos del 11 de septiembre de 2001.
- La promoción de mecanismos que posibiliten una integración ascendente de la población inmigrante mexicana a la sociedad de Estados Unidos. Hay datos sobre el tema que muestran que ese proceso resulta benéfico tanto para la sociedad receptora como la emisora (Portes, 2005). Ello supone el respeto a los derechos humanos y laborales de los trabajadores migrantes, sean o no documentados. Asimismo, implica acciones encaminadas a favorecer la movilidad social de la segunda y tercera generación de migrantes (Portes, 2004).
- Promover nuevas formas de circularidad de los migrantes. En esta perspectiva se puede alentar el diseño de programas de trabajadores temporales con una perspectiva de retorno en condiciones favorables de trabajo y de capacitación, que a la postre consigan reinsertarse proactivamente al desarrollo en México. Estos programas pueden crear fondos de ahorro e inversión enmarcados en una estrategia de desarrollo local y regional. En esta línea se puede incluir la promoción de programas dirigidos a la fuerza de trabajo de más alta calificación para que apliquen en México sus

conocimientos y habilidades. Cabe anotar que la circularidad no puede ser concebida como un proceso autorregulado (Massey, Durand y Malone, 2002) sino que requiere su conceptualización en el marco de políticas públicas que redunden en beneficios tanto para la sociedad de origen como para la receptora (Agunias, 2006).

El debate político en Estados Unidos sobre la inmigración mexicana no puede hacer oídos sordos a la creciente presencia de los migrantes en la vida social, económica, política y cultural. Lo mismo puede decirse en el caso del gobierno mexicano. A continuación, y a manera de conclusión general, se plantean varias ideas o lineamientos para dar respuesta a algunos de los desafíos más acuciantes que plantea en la actualidad el sistema migratorio México-Estados Unidos.

Una condición insoslayable para reencauzar el debate actual sobre migración e incorporar el tema del desarrollo, es el reconocimiento pleno del aporte de los migrantes mexicanos a las economías y sociedades estadounidenses y mexicana. En esta perspectiva, los siguientes principios resultan fundamentales:

- *Cooperación para el desarrollo*
En el contexto de la integración económica regional se debe promover un esquema de cooperación bilateral que ataque las causas de fondo de la migración, es decir, el aumento de las asimetrías socioeconómicas y que desplace al tema de seguridad como eje programático de la agenda política de ambos países.
- *Respeto pleno a los derechos laborales y humanos de los trabajadores*
Contra las formas de precarización y exclusión social imperantes en el horizonte binacional, es necesario que se generen instrumentos legales y políticos que defiendan las condiciones laborales y de vida de los trabajadores, que además contengan el ambiente de conflictividad social imperante.
- *Modelo de desarrollo alternativo para México*
La inmoralidad y evidente insustentabilidad económica, social y política del modelo exportador de fuerza de trabajo barata hace necesario un cambio radical de la actual política de desarrollo (que en términos prácticos es un modelo regresivo y de antidesarrollo para el país).

- *Incorporar a la diáspora mexicana en el proceso de desarrollo del país*
Considerando que México cuenta con una población muy significativa en Estados Unidos que conserva su identidad nacional primigenia y mantiene una fuerte relación con sus lugares de origen, se requiere promover su participación en un modelo alternativo de desarrollo para México.

Bajo estas grandes premisas, y suponiendo que hay condiciones para entablar una negociación bilateral, o al menos para que el gobierno mexicano tenga condiciones para incidir en la política migratoria de Estados Unidos, cuando menos los siguientes lineamientos debieran ser considerados:

- La promoción de la integración ascendente de la población mexicana en la sociedad estadounidense. Esto supone el respeto a los derechos humanos y laborales de los trabajadores migrantes documentados o no, y la movilidad social de la segunda y tercera generación (Portes, 2004).
- Promover nuevas formas de circularidad de los migrantes. Los programas para trabajadores temporales pueden encauzarse con una perspectiva de retorno en condiciones favorables de trabajo y capacitación que a la postre aporten al desarrollo en México. En este renglón, la fuerza de trabajo más calificada puede aportar grandes beneficios a México. La circularidad no puede ser concebida como un proceso autorregulado (Massey, Durand y Malone, 2002) sino que requiere ser conceptualizada en el marco de política públicas de cooperación entre la sociedad de origen y destino (Agunias, 2006).

Considerando que la política migratoria mexicana se inscribe en el modelo de desarrollo basado en las remesas, es necesario gestar un cambio drástico en la política de migración y desarrollo, a través de una política de Estado que contemple al menos los siguientes aspectos:

- Garantizar los derechos políticos plenos de los migrantes a fin concebir a los migrantes como ciudadanos binacionales con participación activa en la toma de decisiones sobre el destino del país;

- Promover la defensa de los derechos humanos y laborales de los migrantes por todos los medios posibles;
- Fomentar el estrechamiento de vínculos transnacionales de la comunidad migrante con sus regiones de origen, en el marco de una política de desarrollo;
- Incentivar el fortalecimiento institucional y autónomo de las organizaciones de migrantes en un horizonte binacional, que favorezca la integración ascendente en la sociedad receptora al tiempo que estimule su contribución al desarrollo de los lugares de origen;
- Diseñar políticas públicas que acompañen a las iniciativas de los migrantes, en sintonía con la sociedad local y que atiendan a las diferencias entre los diversos circuitos migratorios;
- Establecer una institucionalidad acorde a la importancia estratégica de la migración mexicana.
- Trazar lineamientos que aborden la problemática de México como país de tránsito, bajo un enfoque de cooperación internacional.

En México, el proceso que subyace es la aplicación rayana en el dogmatismo de la política neoliberal, que además de promover la privatización, desregulación y liberalización económica, tiene el cometido particular de golpear a la clase trabajadora, en sus condiciones de trabajo y de vida, y a sus formas de organización sindical a través de la flexibilización y precarización de las relaciones laborales. A esto se le ha llamado “privatizar los beneficios y socializar los costos”.

Por último, es importante reconocer que las políticas en materia migratoria poseen un cariz regionalista dominado por la perspectiva de los países receptores de migrantes. Esta visión prevalece en las concepciones y políticas de los organismos internacionales. Muy poco se han intercambiado y estudiado las experiencias de los distintos países exportadores de fuerza de trabajo desde una perspectiva de análisis comparativo que considere la variedad de contextos de integración y desarrollo en que se inscriben. Sin que se aliente un ánimo de confrontación, cabe la posibilidad de impulsar la construcción de una nueva agenda internacional en materia de migración y desarrollo donde converjan por igual las visiones e iniciativas de los países emisores y receptores de migrantes. Al final de cuentas, no tiene cabida una gestión exitosa de la migración si no se

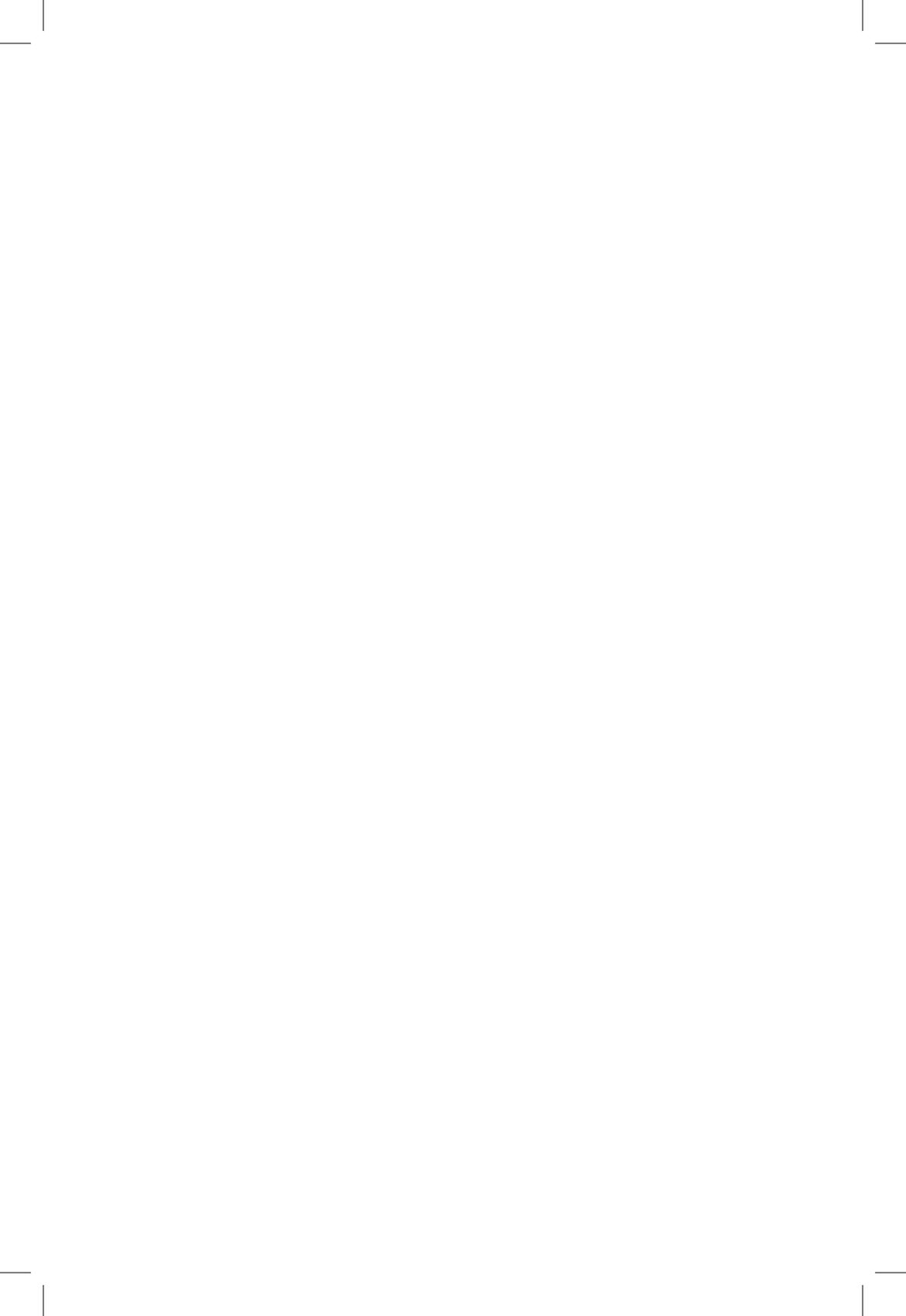
buscan mecanismos para revertir las causas de fondo del problema: las crecientes asimetrías entre países (Castles, 2004).

REFERENCIAS

- AGUNIAS, D. (2006). "Literature Review on Circular Migration. From a zero-sum to a win-win scenario?" *Working Paper*. IMP.
- AMSDEN, A. H. (1989). *Asia's Next Giant: South Korea and Late Industrialization*, New York: Oxford University.
- BANCO DE MÉXICO (2006). *Informe anual 2005*. México: Banxico.
- BANCO MUNDIAL (2005).
- (2006). *Global Economic Prospects. Economic Implications of Remittances and Migration 2006*. Washington: Banco Mundial.
- BID (2000), "Capitalización de remesas para desarrollo económico local". Memorando de donantes.
- CADENA (2005)
- CASTLES, S. (2004). "Why migration policies fail". *Ethnic and Racial Studies*, Vol. 27, Núm. 2.
- CONAPO (1999). *La situación demográfica de México*. México.
- (2000). *Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro*. México.
- (2004a). *Informe de ejecución del Programa de Acción de la Conferencia Internacional sobre la Población y el Desarrollo*. México.
- (2004b). *La nueva era de las migraciones. Características de la migración internacional en México*. México.
- (2005). *Migración internacional*. <http://www.conapo.gob.mx>.
- CORTINA, J. y DE LA GARZA, R. (2005). "Remesas: límites al optimismo", *Foreign Affairs en Español*, vol. 5, núm. 3.
- DELGADO WISE, R. (2000)
- y Cypher (2005)
- , R. y Márquez, H. (2005). "Migración, políticas públicas y desarrollo. Reflexiones en torno al caso de México". Ponencia presentada en el Seminario Problemas y Desafíos de la Migración y el Desarrollo en América, Red Internacional de Migración y Desarrollo, 7-9 de abril, Cuernavaca.
- , Raúl y Márquez Covarrubias, Humberto (2006a), "The Mexico-United States Migratory System: Dilemmas of Regional Integration,

- Development, and Emigration”, ponencia presentada en la Conferencia Migration and Development: Perspectives from the South, 10-13 de julio, Bellagio, Italia.
- , R. y Márquez, H. (2006b). “¿Las remesas como soporte del desarrollo? Paradojas del papel de la fuerza de trabajo mexicana en la integración económica de México a Estados Unidos”. Documento de trabajo, Doctorado en Estudios del Desarrollo-UAZ.
- FAIST, T. (2005). “Espacio social transnacional y desarrollo: una exploración de la relación entre comunidad, Estado y mercado”, *Migración y desarrollo*, núm. 5.
- GARCÍA ZAMORA, R. (2005). *Migración, remesas y desarrollo. Los retos de las organizaciones migrantes mexicanas en Estados Unidos*. México: Doctorado en Estudios del Desarrollo.
- GOLDRING, L. (1999). “El Estado mexicano y las organizaciones transmigrantes: Reconfigurando la nación y las relaciones entre Estado y sociedad civil?”. En Gail Mummer (ed.), *Fronteras fragmentadas*. Zamora: El Colegio de Michoacán.
- GUARNIZO, L. y SMITH, M. (eds.) (1998). *Transnationalism From Below: Comparative Urban and Community Research*. New Brunswick: Transaction Publishers.
- (2003)
- INEGI (2006). *II Censo de Población y Vivienda*. Aguascalientes.
- KIM, L. (2000). “The dynamics of technological learning in industrialization”, INTECH-UNU Discussion Paper Series 2000-7, Maastricht, The Netherlands.
- lacoste@univ-tlse2.fr, Migra-América Latina: Remesas con derecho reservado. Marie-Christine. 15-11- 2006
- LANLY, G. y VALENZUELA, B. (2004). “Introducción”, en Lanly, G. y Valenzuela, B. (comps.), *Clubes de migrantes oriundos mexicanos en los Estados Unidos. La política transnacional de la nueva sociedad civil migrante*. México: U. de G.
- MACKINLEY, H. (2006). *La Migración Internacional y el Desarrollo. Perspectivas y experiencias de la Organización Internacional para las migraciones*. Encuentro Iberoamericano sobre Migración y Desarrollo, Madrid, 18 de julio del 2006.
- MASSEY, D., DURAND, J. y MALONE, N. (2002). *Beyond Smoke and Mirrors. Mexican Immigration in an Era of Economic Integration*. New York: Russel Sage Foundation.

- MOCTEZUMA, M. (2005). "Morfología y desarrollo de las asociaciones de migrantes mexicanos en Estados Unidos. Un sujeto social y político extraterritorial". *Migración y desarrollo*, núm. 5
- ONU (2006), "Seguimiento de la población mundial, con especial referencia a la migración internacional y el desarrollo". Informe del secretario general, E/CN.9/2006/3, 25 de enero.
- PAPADIMETRIOU, D. (1998). "Reflections on the Relationship between Migration and Development", Seminar on International Migration and Development in North and Central America, México, 21-22 de mayo.
- PNUD (2006). Taller sobre el informe de bienestar humano en México, México, 7 de febrero.
- PORTES, A. (2004). "The New Latin Nation: Immigration and the Hispanic Population of the United States". Working Paper Series, Center for Migration & Development.
- PORTES, A. (2005). "Convergencias teóricas y evidencias empíricas en el estudio del transnacionalismo de los inmigrantes". *Migración y desarrollo*, no. 4.
- RIMD (Red Internacional de Migración y Desarrollo) (2005), "Declaración de Cuernavaca", *Migración y desarrollo*, no. 4.
- RODRÍGUEZ, H. (2005), "Tendencias recientes de la migración de mexicanos a Estados Unidos". Segunda Conferencia Internacional sobre la relación Estado-Diáspora.
- TELLO (1996)
- WIHTOL DE WENDEN, C. (1999). *Fault-il ouvrir les frontières?*, París: Presses de Sciences.
- www.segib.org: 02-08-2006
- www.migracionydesarrollo 06-11-2006



ORGANIZACIONES DE MIGRANTES Y DESARROLLO LOCAL EN EL SALVADOR, MICHOACÁN Y ZACATECAS

RODOLFO GARCÍA ZAMORA
ÓSCAR PÉREZ VEYNA*

CON DIFERENTE HISTORICIDAD, los circuitos migratorios de El Salvador, Michoacán y Zacatecas a Estados Unidos han propiciado la formación de importantes organizaciones de migrantes para ayudarse en el exterior y para promover el financiamiento de proyectos de infraestructura básica en sus comunidades de origen, en coordinación con los tres niveles de gobierno de ambos países. Esas comunidades se han beneficiado con el suministro de servicios básicos de agua, electricidad, drenaje, pavimentación de calles, carreteras, escuelas y clínicas. Sin embargo, prevalece la debilidad del tejido económico y social de éstas, así como una baja capacidad gubernamental para promover el desarrollo local. Todo ello se materializa en un mayor crecimiento de las migraciones internacionales a la economía norteamericana.

Frente a la situación anterior, algunas organizaciones de migrantes salvadoreñas (en California), michoacanas (en Illinois) y zacatecanas (en California), junto con sus comunidades locales y autoridades municipales están planteando una estrategia de desarrollo local transnacional en tres municipios de El Salvador y seis de México, mediante la colaboración de diferentes actores sociales, la organización y capacitación de las comunidades y autoridades locales, las organizaciones de migrantes y el impulso de nuevas políticas públicas de desarrollo local y regional en esos países.

* Doctorado en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas. www.estudiosdeldesarrollo.net Correo electrónico: rgarciaz@prodigy.net.mx.

LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y EL DESARROLLO LOCAL EN EL CONTEXTO DE EL SALVADOR

Como consecuencia de la globalización, las relaciones de la mayoría de países con el resto del mundo se han acentuado. En el ámbito económico, algunas de las principales variables utilizadas por los países para determinar si están teniendo éxito en este nuevo contexto son las exportaciones, la atracción de inversión extranjera directa, el porcentaje de la población con acceso a la internet, el registro de nuevas patentes, etcétera. Todas estas son formas de participación en la globalización desde arriba. Sin embargo, la población pobre también está participando de manera creciente en el proceso de globalización, especialmente a través de las migraciones.

De acuerdo al *World Economic and Social Survey 2004* sobre migración internacional, de Naciones Unidas, al inicio del siglo XXI unos 175 millones de personas, que representan casi el 3% de la población mundial, residen fuera de su país de nacimiento. Empero, para El Salvador los migrantes constituyen ya más del 20% de su población. Estos migrantes envían remesas al 22% de hogares salvadoreños, las cuales representan más del 16% del producto interno bruto (PIB), el 133% de las exportaciones totales (incluida la maquila neta), el 52% de las importaciones (excluidas las de maquila), el 655% de la inversión extranjera directa, el 140% de la carga tributaria, el 91% del presupuesto general de la nación, el 202% del gasto social y el 86% de la brecha comercial (PNUD, Informe sobre Desarrollo Humano, El Salvador, 2005, p. 6).

Pero el impacto económico de las migraciones en El Salvador no se limita a las remesas. Los migrantes, además de enviar remesas a sus parientes, realizan una diversidad de actividades económicas que los mantienen vinculados con su país de origen. Utilizan servicios de telecomunicaciones para relacionarse con sus familiares, contratan servicios de transferencias y envíos de dinero y encomiendas, demandan productos de consumo “nostálgicos” y hacen inversiones en El Salvador —compra de tierras, ganado, vivienda, pequeña empresa, otros. Una vez legalizada su estadía, usan el transporte aéreo para viajar al país con fines diversos, incluyendo el turismo étnico. El tráfico aéreo Estados Unidos-El Salvador ha diversificado sus rutas y se ha multiplicado por más de diez en los últimos catorce años, llegando casi al millón y medio de personas por año. El tráfico telefónico internacional, por su parte, ha aumentado en una proporción similar en los últimos seis años, superando ya los casi 2 mil millones de minutos al

año. Bancos salvadoreños están abriendo sucursales en Estados Unidos y junto a empresas microfinancieras han establecido alianzas con *couriers* internacionales para brindar y abaratar el servicio de transferencia de remesas. La llegada de turistas internacionales, en gran medida salvadoreños viviendo en el exterior, se ha quintuplicado en los últimos catorce años, llegando casi al millón de personas por año, permitiendo que los ingresos del sector turismo se hayan multiplicado por más de veinte.

Para el PNUD de El Salvador (2005. p. 8), las migraciones han abierto al país un portal de oportunidades, desafíos y transformaciones en el orden de lo económico, político, social y cultural, sólo comprable con las que se abrieron en El Salvador como consecuencia de la introducción de la caficultura. La influencia de las migraciones ha sido constante en la vida del país, pero es a partir de mediados de los años 70 del siglo pasado cuando cobraron un extraordinario protagonismo en la economía, la política y la cultura, al punto que es posible hablar de que las migraciones están visibilizando la necesidad de una refundación nacional.

Como consecuencia de esta forma peculiar de participar en la globalización, El Salvador tiene ahora frente a sí mismo un alud de rasgos, expectativas y actitudes nuevas y una diversidad difícil de hacer desembocar en un denominador común. Las migraciones están empujando al país a redefinir algunos aspectos básicos de la nación. Los migrantes traspasan las fronteras nacionales y sus identidades ya no se establecen de antemano solamente por los valores que tradicionalmente han caracterizado al salvadoreño. Esto ha venido a reforzar el sentimiento de que el sentido de pertenencia de la población a un territorio, a una forma de identidad, a un conjunto de valores y a una misma lengua se ha venido debilitando.

De la misma manera, señala el PNUD, a causa de las migraciones muchas familias se han visto obligadas a adoptar nuevas formas de funcionamiento: aumento de hogares con jefatura femenina, separación de padres e hijos, reasignación de roles dentro del hogar, mayor participación de parientes que no forman parte de la familia nuclear, etc. Los miembros de las familias de los migrantes han podido mejorar la cobertura de sus necesidades básicas materiales, pero a cambio se han visto privados del acompañamiento de sus padres o madres en otras áreas tales como protección y seguridad; producción y reproducción de normas, valores y actitudes, y del apoyo afectivo requerido para su desarrollo emocional. En el ámbito local, además de ser más sensible la fragmentación de las familias, está cambiando la tenencia de la tierra, se está perdiendo la mano

de obra más productiva, así como los líderes comunitarios, además, de que se comienzan a generar nuevos grupos de excluidos.

Las migraciones han tenido, además, un efecto de cambio en las relaciones de género, aunque no hay suficiente evidencia que permita concluir que se está avanzando hacia relaciones más equitativas.

Entre las transformaciones que se están generando, hay algunas que se adjudican a las migraciones, pero que también son producto de las políticas públicas que les han acompañado. Una es la urbanización del campo expresada en que el empleo rural, en el comercio, la industria, la construcción y los servicios —actividades típicamente urbanas— es ya equivalente al empleo agropecuario. La amplia disponibilidad de remesas para importar alimentos y la penetración creciente en las zonas rurales de actividades económicas no vinculadas a la tierra, hacen parecer a la agricultura como irrelevante para el desarrollo nacional. Como consecuencia de esta transformación, el país ya no cuenta con una economía agroexportadora, sino con una economía de servicios. En resumen, las migraciones han contribuido a convertir a El Salvador en un nuevo país, del cual todavía no se tiene plena conciencia. Como consecuencia de ello, todavía no se ha desarrollado un nuevo concepto de Estado, ni un marco de políticas públicas adecuado a la transformación que ha experimentado el país. Una característica básica de este nuevo país, es que tiene en su población, y ya no sólo en el territorio, su principal punto de referencia. Es decir, para entender El Salvador de ahora, sus desafíos y potencialidades, es necesario enfocar no solamente las dinámicas socioeconómicas, políticas y culturales que ocurren dentro del territorio nacional, sino también las originadas por la población salvadoreña que reside en el exterior. La escasa conciencia y conocimiento que se tiene sobre este nuevo país transterritorial conduce a que se continúe diagnosticando y planificando un país que ya no existe, provocando una brecha creciente entre los resultados obtenidos en los diferentes ámbitos de la política pública.

En el informe sobre Desarrollo Humano, realizado por la oficina del PNUD en El Salvador (2005), se destaca cómo hasta ahora los flujos migratorios salvadoreños constituyen predominantemente una expresión de la globalización desde abajo, ya que la mayoría de personas que emigran lo hacen de manera indocumentada y corriendo muchos riesgos de violación de sus derechos fundamentales, tales como derecho a la igualdad legal y la protección contra la discriminación, el derecho a la vida, el derecho a la integridad física y a la seguridad, y el derecho

a la administración de justicia, entre otros. El problema con estos flujos migratorios, es que si no acompañan de un marco apropiado de políticas públicas, como parece estar ocurriendo en El Salvador, pueden desencadenar un círculo vicioso que se reproduce indefinidamente. El círculo comienza cuando por falta de oportunidades de empleo aumenta la migración ilegal. El aumento de la emigración ilegal, por su parte, genera un flujo creciente de remesas hacia el país. El flujo creciente de remesas genera apreciación cambiaria.

Ésta, dentro de un marco de fuerte apertura comercial, como el que prevalece en el país, provoca un fuerte incremento de las importaciones, de manera que “así como el dinero entra, así sale”. El incremento de las importaciones provocado por la apreciación cambiaria desplaza a la producción local, especialmente a la agricultura y la industria. El desplazamiento de producción local por importaciones inhibe la inversión y provoca desempleo y subempleo. Estos, por su parte, estimulan nuevas migraciones que además de generar más remesas también producen fragmentación familiar, haciendo que el círculo vicioso continúe. ¿Qué se puede hacer para romper este círculo vicioso? Este es el gran desafío pendiente que tiene El Salvador, México, y en particular, Michoacán y Zacatecas.

Existe consenso internacional de que la migración internacional y las remesas ayudan a mitigar la pobreza en los países y comunidades de origen. Así, en un escenario hipotético para El Salvador en 2004 en ausencia de las remesas, la pobreza crecería un 7%. Sin embargo, hay que considerar que el impacto de la migración internacional y las remesas sobre la pobreza y la desigualdad social puede ser pasajero. El problema es que los municipios impactados no están aprovechando el aumento en los ingresos de la población para la creación de tejidos productivos que den sostenibilidad al aumento de bienestar que están experimentando, una vez que caigan o desaparezcan las remesas.

Durante los últimos quince años, El Salvador ha impulsado un modelo de crecimiento que pretendía superar la alta dependencia que se tenía de las agroexportaciones tradicionales y convertir al territorio nacional en una plataforma de inversiones y exportaciones intensivas en mano de obra. Pero, contrariamente a lo esperado, el país se ha transformado en una economía de servicios que crece lentamente y depende cada vez más de las remesas para financiar las crecientes importaciones.

Para el PNUD (2005. P-21), el pobre desempeño de la economía salvadoreña ha sido influenciado por una diversidad de factores adversos

del entorno y verdaderas catástrofes que ha tenido que soportar el país durante los últimos años. No obstante, también ha sido influenciado por al menos otros tres factores: la falta de competencia y débil regulación en algunas ramas económicas clave, por haberse hecho apuestas estratégicas en ramas económicas con débiles eslabonamientos productivos y de bajo rendimiento fiscal, y por la incompatibilidad del modelo con las nuevas características que presenta la economía nacional, al haberse transformado en una economía de servicios, fuertemente dependiente de las migraciones y las remesas.

Según el organismo señalado, para volver a crecer el país necesita un nuevo modelo de crecimiento que permita aprovechar las potencialidades con que cuenta: el ingreso nacional per cápita más alto de su historia, más del 20% de la población viviendo en los países más ricos del mundo, una ubicación geográfica apropiada para construir un centro logístico regional, el acceso privilegiado al mercado de los Estados Unidos luego de la entrada en vigencia del CAFTA, y la buena calificación que tiene su riesgo soberano, entre otros.

El PNUD considera que el nuevo modelo de crecimiento económico debe contener cinco premisas:

1. La principal riqueza con que cuenta El Salvador es su gente, incluyendo la que vive en el país y la que lo hace en el resto del mundo.
2. Dentro de un proceso de desarrollo, la producción precede al consumo, por lo que es urgente revertir el comportamiento observado en los últimos años, en que el consumo incluso supera a la producción.
3. Reconocer la temporalidad de los flujos migratorios, y en particular, de las remesas. Lo que debería llevar a diseñar políticas públicas para capitalizar sus efectos positivos sobre el desarrollo nacional y prepararse para cuando esos flujos caigan o desaparezcan.
4. Para que El Salvador pueda crecer se requiere superar la falta de consistencia entre su política cambiaria y su política comercial.
5. Debe existir voluntad para cambiar.

Además de las premisas anteriores, el PNUD señala nueve lineamientos que hay que tener en cuenta para la formulación del nuevo modelo de crecimiento económico:

1. Asumir como prioridad estratégica de largo plazo que todos los trabajadores cuenten con un empleo formal de calidad.

2. Aumento sustancial en la inversión en educación, ciencia y tecnología.
3. Fortalecer al Estado para que pueda impulsar apuestas estratégicas que permitan reinventar continuamente al país.
4. Superar las inconsistencias entre política cambiaria y comercial.
5. Crear una burocracia eficaz y honesta.
6. Fomentar las regulaciones necesarias que estimulen la expansión y competitividad en sectores clave de la economía.
7. Transformar la economía migratoria en pilar del crecimiento — “capitalizar sus impactos positivos”.
8. Recuperar la capacidad de planificación del desarrollo.
9. Promover reformas fiscales y financieras que contribuyan a dotar al país de la capacidad de financiar su desarrollo con recursos propios.

A nivel del desarrollo local, se requiere reconocer los impactos positivos y negativos que tiene la migración internacional y las remesas en ese contexto. El análisis de los municipios con mayores índices de emigración y recepción de remesas presenta las siguientes características:

1. Índice de masculinidad mucho más bajo.
2. Mayor porcentaje de hogares con jefatura femenina.
3. Tasa de desempleo más alta.
4. Ingreso per cápita más alta.
5. Menores tasas de pobreza.
6. Menores niveles de recaudación fiscal en comparación con el ingreso total reportado

La evidencia empírica del trabajo de campo en esos municipios es que el fuerte flujo de remesas no parece estar contribuyendo a crear mayores dinámicas económicas a nivel local. Las remesas están contribuyendo fuertemente a mejorar el bienestar económico y reducir la pobreza, pero sus efectos multiplicadores se fugan rápidamente del ámbito local, por lo que contribuyen muy poco a la generación de empleos locales. A cambio de este aumento del bienestar económico (temporal), los municipios están perdiendo la mano de obra más productiva y muchos líderes comunitarios (capital financiero por capital social).

Los diversos investigadores que realizaron el informe sobre desarrollo humano en El Salvador (2005: p. 24), sostienen la hipótesis de que en los municipios con mayores tasas de migración, éstas y las remesas pueden contribuir al desarrollo local, pero no pueden ser su motor. La migración

y las remesas no pueden resolver problemas estructurales, ya que más bien son consecuencia de esos problemas. La migración, sin embargo, puede abrir nuevas oportunidades dentro de un marco apropiado de políticas públicas para atacar esos problemas estructurales. Por esa razón, para poder minimizar los costos y aprovechar las oportunidades para el desarrollo local derivadas de la migración, según ellos, El Salvador necesita impulsar una estrategia de desarrollo local y un plan nacional de ordenamiento territorial. El reto es convertir localidades no competitivas en territorios capaces de generar las oportunidades necesarias para su población.

Existen diversas iniciativas de algunos municipios, comunidades, organizaciones no gubernamentales, y organizaciones de migrantes salvadoreños en Estados Unidos, como lo mostró la tercera Convención de Salvadoreños en el exterior, realizada en la Universidad de Harvard, Massachussets del 14 al 16 de octubre del 2005, en la cual participaron más de 500 representantes de organizaciones migrantes, con el objetivo de encontrar soluciones prácticas que fomenten el bienestar de las comunidades salvadoreñas que radican fuera de su país, así como buscar lazos de unión entre ciudadanos y políticos. “Cumplimos 25 años de haber emigrado de nuestro país. Es importante no sólo unirnos con otras comunidades, sino buscar el apoyo del presidente, de los departamentos gubernamentales y de las demás organizaciones de nuestro país”, sostuvo José Gutiérrez, representante del Comité de Salvadoreños en el Mundo. Entre los temas tratados en ese evento destacaron la necesidad de la reforma migratoria, la urgencia de conseguir el derecho al voto en el exterior, el acceso a la educación visto a escala internacional y los efectos negativos derivados del Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos y Centroamérica. (*La Opinión*, Los Ángeles, California, 17 de octubre, 2005). Lo que falta es la voluntad política y la activación de los mecanismos que garanticen la capacidad y sostenibilidad de su financiamiento. En los municipios con mayor migración internacional, la comunidad migrante debería ser uno de los actores protagónicos al activarse procesos de esta naturaleza.

EL DESARROLLO LOCAL EN MICHOACÁN, MÉXICO

El estado de Michoacán, ubicado en la región histórica de la migración internacional a Estados Unidos del Centro-Occidente de México, tiene como los estados de Jalisco, Guanajuato y Zacatecas más de cien años de experiencia migratoria a ese país. En particular. Según Gustavo López Cas-

tro (*Migración, desarrollo y regiones*: 2005) Michoacán no sólo participa de esa larga tradición migratoria, sino que desde las últimas décadas del siglo anterior el flujo migratorio internacional asume un gran dinamismo cuantitativo y cambios significativos en el patrón de migración tradicional.

Héctor Rodríguez Ramírez (“Migración internacional y remesas en Michoacán”, en *Diáspora Michoacana*, El Colegio de Michoacán, Gobierno de Michoacán: 2003) corrobora lo anterior con la siguiente información que permite valorar el papel protagónico que ocupa Michoacán en el conjunto de la migración internacional mexicana:

1. Entre 1990 y 2000, poco más de 370 mil michoacanos emigraron hacia Estados Unidos, ya sea en forma temporal o permanente; cifra equivalente a 9.4% de la población total de Michoacán en el año 2000.
2. Por el número de hogares, que aportaron al menos un migrante entre 1990 y 2000, se muestra cómo la entidad registra la segunda tasa de emigración internacional más alta de todo el país. En promedio, a lo largo de los noventa el 15% de los hogares michoacanos aportaron cuando menos un migrante; porcentaje sólo superado por Zacatecas.
3. En el plano propiamente laboral, Michoacán es el estado que envía el mayor porcentaje de personas mayores de 12 años en busca de trabajo (12.2%). Para el periodo 1990-1996, el desplazamiento de michoacanos por este concepto se multiplicó 2.5 veces.
4. Comparando el número de migrantes laborales con la población ocupada, Michoacán vuelve a manifestarse como la entidad que exhibe los montos más elevados del país. Destaca también el dinamismo alcanzado por este indicador, el cual se duplica entre 1990 y 1996, al pasar de 13 a 26 migrantes laborales por cada mil trabajadores ocupados.
5. Intraestatalmente, constituye la entidad que agrupa la proporción más elevada de municipios clasificados como de alta y muy alta intensidad migratoria. De los 113 municipios de la entidad, el Consejo Nacional de Población clasifica a 66% en estos rubros de intensidad migratoria.

Para Rodríguez Ramírez (2003), hay en el contexto estatal algunos aspectos que le dan el sello distintivo a la migración michoacana, marcando algunas convergencias y divergencias respecto al patrón migratorio nacional. En este sentido, él afirma que el fenómeno de la migración de michoacanos hacia Estados Unidos es un proceso generalizado en toda la entidad, claro que con diferentes matices y grados de intensidad. Dos aspectos refuerzan esta afirmación:

1. Michoacán es la única entidad federativa del país en la que el 100% de sus municipios registran porcentajes de hogares con migrantes igual o superior al promedio nacional.
2. La intensidad con que se registra la migración de michoacanos queda claramente evidenciada al considerar la información aportada por Conapo (2002): de los 113 municipios que integran la entidad, 25% se encuentran clasificados como de muy alta intensidad migratoria; 38% se ubican en el rango de alta intensidad; 30% permanecen en el nivel medio, y solamente el restante 7% es considerado como de baja intensidad migratoria.

No obstante los referentes anteriores, el fenómeno de la migración internacional en la entidad —en términos generales—, tiende a concentrarse con mayor intensidad y presencia al norte, noroeste y noreste del estado; es decir, se trata de municipios cercanos y colindantes con los estados de Jalisco y Guanajuato. Es una región que aglutina a 41 de los 113 municipios que integran la entidad (36%) y la población que se concentra en dicho espacio geográfico equivale a 25.7% del total de la población de la entidad para el año 2000. En términos de la migración hacia Estados Unidos, esta región se distingue por aportar 49.7% de los flujos migratorios de la entidad (alrededor de 82 275 migrantes en el periodo 1995-2000) y concentran a poco más de 40% de los hogares con al menos un migrante en el periodo de referencia. En este sentido, puede decirse que hay 1.5 migrantes por hogar.

Además, de los 41 municipios que integran a esta región, 23 de ellos están considerados como de muy alta intensidad migratoria, 14 ocupan el rango de alta intensidad, y sólo 4 se encuentran clasificados como de mediana intensidad migratoria.

Para el investigador referido, es indudable que la alta intensidad que distingue a la migración de michoacanos se encuentra altamente influida por la situación económica tan adversa que se ha hecho presente en nuestro país en las últimas décadas. De manera particular, la precaria condición por la que atraviesa el campo michoacano, la desaparición de las pequeñas actividades productivas, la insuficiente dinámica de la economía estatal para ofrecer un trabajo digno y bien remunerado, aunado todo esto a la persistente demanda de mano de obra mexicana en los sectores agrícola, industrial y de servicios en la Unión Americana, a la considerable diferencia salarial entre ambas economías y, en gran medida, a la tradición migratoria

(redes de migración) hacia el vecino país del norte que data desde fines del siglo XIX, son quizá los factores más importantes que están incidiendo de manera directa en la intensificación de la migración.

Respecto al patrón migratorio internacional de los michoacanos, destaca los siguientes rasgos:

1. Una presencia creciente y mayoritaria de la emigración permanente. Para 1995 ésta representó 77.6% del total de los flujos y para el año 2000 se ubicó en 81.3%
2. Además de que la emigración temporal representa un flujo menor, sus valores se encuentran por debajo del promedio nacional (20.9%).
3. Al igual que en el panorama nacional, los tiempos de estancia de los migrantes temporales han venido incrementándose. Durante el periodo 1990-95, un migrante temporal duraba un promedio de nueve meses en Estados Unidos, en tanto que para los años 1995-2000 su estancia promedio ascendió a 16 meses. Quizá tal incremento refleja los cambios que están operando en el espectro ocupacional de los migrantes mexicanos en Estados Unidos, donde las ocupaciones de los migrantes en actividades agrícolas estacionales han perdido importancia relativa frente a otra clase de empleos, y también el incremento en los costos y riesgos asociados a la migración (en especial, después de los acontecimientos del 11 de septiembre del 2001).
4. Una fuerte presencia femenina en el flujo migratorio, la cual ha permanecido constante a lo largo de la década pasada en el orden del 23 por ciento.

Sobre los impactos positivos de la migración internacional sobre los países y regiones de origen de los migrantes, no hay duda de que las remesas constituyen uno de los beneficios más evidentes de la migración, tanto en términos macroeconómicos como en los ámbitos local y familiar. A nivel agregado, las remesas se han convertido en un flujo de divisas de suma importancia para la mayoría de las naciones no desarrolladas y expulsoras de mano de obra, superando con frecuencia la inversión extranjera directa y la ayuda internacional para el desarrollo, como lo consignan diferentes organismos internacionales como la Organización Mundial para las Migraciones (OIM), la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y otros.

En términos de remesas, el flujo de ellas a México ha tenido un crecimiento explosivo; como lo indica el Banco de México (*Las remesas familiares en México: 2007*) en el año 2002 llegaron a 9 814 millones

de dólares, en el 2003 a 13 396 millones de dólares, en el 2004 a 16 613 millones de dólares, en el 2005 a 20 035 millones de dólares y en el 2006 a la cifra histórica de 23 054 millones de dólares.

El aumento significativo de las remesas en México, es un claro reflejo de la debilidad económica estructural de la economía mexicana para generar los empleos necesarios requeridos por la población en edad de trabajar. No hay duda de que esos recursos han ayudado a la estabilidad macroeconómica nacional, a saldar las cuentas con el exterior y a generar dinamismo económico a varias regiones del país (aunque también genera efectos negativos como la inflación, ausencia de oferta de mano de obra, etc. Héctor Rodríguez, 2003: p.215), en el caso de las remesas en Michoacán, analiza el número de hogares que reciben remesas y el peso proporcional que tienen las remesas dentro del ingreso familiar.

Sobre el primer aspecto señala que tanto el fenómeno migratorio como las remesas constituyen aspectos generalizados en la vida del país, pues involucran a uno de cada cinco hogares mexicanos, elevándose tal proporción en algunas regiones, como las áreas rurales de nueve entidades federativas del centro-occidente de la república, donde de cada dos hogares uno está relacionado con el vecino país del norte por recibir dólares, porque entre sus miembros hay alguno o algunos que vivieron o trabajaron —o trabajan— o porque de esa unidad doméstica salió alguna persona para radicar en Norteamérica.

Michoacán no es ajeno a este proceso, ya que la información censal (derivado del Censo de Población y Vivienda de 1995 y del XII Censo General de Población y Vivienda) revela un significativo incremento del porcentaje de hogares que reciben remesas, al pasar de 9.1 a 11.3 entre 1995 y 2000. Un elemento a destacar es que según la información del XII Censo de Población y Vivienda (2000), 1.2 millones de hogares reciben remesas en el país con un promedio de 190 dólares, el promedio de los hogares michoacanos receptores de remesas asciende a cerca de 300 dólares, muy por encima de la media nacional.

Respecto a la proporción de las remesas dentro del ingreso total de los hogares receptores, Conapo (2002) muestra que a nivel nacional las remesas representan poco menos de la mitad (41%) de su ingreso total; 44% en localidades con 2500 o más habitantes, y 50% en los hogares situados en localidades con menos de 2500 habitantes.

En Michoacán, poco más de 100 mil hogares recibe remesas, en promedio representan 56.2% del ingreso monetario de los hogares recep-

tores. Además, en uno de cada tres de esos hogares, éstas constituyen la única fuente de ingresos. En más de una tercera parte de los municipios que integran a la entidad, hay un alto porcentaje de hogares receptores de remesas, cuya única fuente de ingreso es este flujo de divisas —seis de cada 10 hogares presentan tal situación.

Cabe destacar que las remesas llegan directamente a los hogares de los familiares de los migrantes y cumplen un papel determinante para su sostenimiento. Además, su impacto en las comunidades y en los hogares receptores a menudo se pone de manifiesto a través de la información relativa al monto y modalidades de uso de estos recursos. La mayoría de los trabajos disponibles dan cuenta de un patrón general del uso de remesas en México, congruente con numerosas experiencias internacionales que muestran que la mayoría de los recursos recibidos se gastan en la satisfacción de necesidades básicas, en la compra de bienes de consumo duradero y en la compra y mejora de vivienda, mientras que sólo una pequeña parte se destina al ahorro y la inversión productiva (Rodríguez: 1999. *Impacto de la migración y las remesas en el crecimiento económico regional*, Senado de la República).

Más allá de los evidentes impactos económicos positivos de la migración internacional sobre el estado de Michoacán, hay que recordar los impactos sociales, culturales y políticos que la migración y las organizaciones de migrantes generan en sus regiones y comunidades de origen. En efecto, como señala Xóchitl Bada (“La participación cívica comunitaria transnacional de los clubes de michoacanos”, en *Díspora Michoacana*, Colegio de Michoacán, Gobierno de Michoacán, 2003: p. 276), motivados inicialmente por la nostalgia hacia sus pueblos, el deseo de retornar, y un compromiso voluntario por preservar su identidad local y regional, los clubes de migrantes han logrado desarrollar comunidades michoacanas extraterritoriales en Estados Unidos, que han sido capaces de neutralizar la distancia entre las comunidades de origen y la sociedad receptora. Tomando en cuenta sus experiencias de la vida real, tratando de resolver los problemas de la integración económica, sus redes sociales y su creciente desarrollo transfronterizo, estos grupos transnacionales tienen un interés natural en las políticas de desarrollo regionales. Los líderes de los clubes recalcan a menudo que el propósito primordial de sus inversiones es poder eliminar las condiciones que los llevaron a emigrar de sus pueblos. En lugar de aceptar estoicamente un papel como “víctimas de la globalización”, estos migrantes michoacanos muestran un potencial significativo para influir en el diseño de los mecanismos transnacionales

necesarios para enfrentar los problemas de la integración económica en formas más igualitarias y democráticas, donde la participación ciudadana juega un papel relevante en la toma de decisiones que afectan los intereses de sus comunidades de origen.

Los clubes de migrantes michoacanos en Estados Unidos —especialmente en Illinois y California— son producto de la larga migración internacional a aquel país que ahora constituye un valioso capital social que se materializa en cientos de proyectos solidarios de construcción de infraestructura básica en sus comunidades de origen y en diversas propuestas orientadas a la promoción del desarrollo local en sus regiones de origen. Por ello, Bada (2003: p. 276) sostiene que en la era de la globalización, el nacimiento y consolidación de estos grupos comunitarios transfronterizos muestra procesos donde Estados-nación son cada vez menos capaces de controlar las acciones autónomas de ciudadanos que han decidido no seguir la lógica capitalista de obtención de tasas de ganancia e inversiones productivas. Por el contrario, según ella, los clubes han decidido invertir en proyectos filantrópicos que les permitan reproducir y reforzar su identidad regional, adquirir estatus social y prestigio tanto en sus comunidades de origen como de destino. En el transcurso de estos procesos de reafirmación identitaria, han contribuido con ello al desarrollo económico y social de sus pueblos de origen, a través de la generación de empleos temporales y la dignificación de comunidades abandonadas por el neoliberalismo y la reestructuración económica en curso. Hasta ahora, la mayoría de sus miembros de clubes han privilegiado la inversión en proyectos de infraestructura básica y embellecimiento comunitario que dignifican a la comunidad que los vio nacer.

El gobierno mexicano, por su parte, se ha aprovechado para transferir a estas organizaciones parte de su responsabilidad para con el desarrollo nacional, intentando conseguir que los clubes financien proyectos que vayan acordes con la agenda de desarrollo gubernamental. Esto ha traído como consecuencia algunos choques con los clubes que no se han alineado con las prioridades estatales y federales. Ello plantea a los clubes de migrantes evitar que el gobierno los use como un sustituto a la inversión social que es responsabilidad gubernamental. En gran medida, la resistencia que éstos muestren frente a la imposición, será el camino más factible para lograr la autonomía plena de estos clubes en la toma de decisiones sobre el tipo de proyectos que deseen financiar.

El desarrollo de proyectos en las comunidades también ha contribuido al reforzamiento de las capacidades de liderazgo de los líderes

de los clubes. El hecho de que logran terminar proyectos y consigan fondos adicionales por parte del gobierno les ha dado la oportunidad de desarrollar una jerarquía alternativa dentro de las estructuras políticas tradicionales definidas por el Estado mexicano. Incluso los ha forzado a competir con la jerarquía católica para conseguir el apoyo de la comunidad para realizar los que ellos consideran más apremiantes para su comunidad. Sin embargo, sería muy aventurado decir que los clubes han desmantelado el poder de los párrocos, ya que la iglesia católica aún tiene gran influencia y legitimidad en las comunidades pequeñas.

Para Xóchitl Bada (2003: p.277), la necesidad que las comunidades extraterritoriales tienen de reafirmar su identidad también se debe al aislamiento que han sufrido al interior de una cultura monolingüe anglosajona, de ahí su necesidad de mostrar y difundir su riqueza cultural, su idioma, su música, sus artesanías y su historia ante la sociedad estadounidense en su conjunto. La organización de concursos de belleza, bailes populares y foros binacionales en ambos lados, les facilita la oportunidad para hablar en español, recrear sus trajes típicos, bailes folclóricos y tradiciones locales. De la continuidad y expansión de estos programas dependerá la integración de la segunda generación de estas organizaciones, con el fin de garantizar una presencia transgeneracional. En el futuro, la agenda de investigación sobre organizaciones de mexicanos oriundos necesitará concentrarse en las transformaciones que las actividades de los clubes han producido en la vida política de las comunidades de origen y destino. Día con día, se van expandiendo las posibilidades de que estos migrantes transnacionales puedan gozar del ejercicio pleno de sus derechos políticos y sociales simultáneamente en ambas naciones y será necesario prestar más atención a las especificidades de estos nuevos fenómenos.

LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y EL DESARROLLO LOCAL EN ZACATECAS

El estado de Zacatecas, con más de 100 años de historia migratoria hacia Estados Unidos presenta hoy una de las experiencias más importantes de México sobre los impactos que ese fenómeno y los diversos tipos de remesas recibidas generan en la estructura económica, social y política estatal. Una larga tradición migratoria internacional explica la existencia de la organización de inmigrantes mexicanos más importante en Estados Unidos, con más de 200 clubes de zacatecanos que, con un profundo

sentido solidario han financiado mediante el programa Tres por Uno de remesas colectivas, más de 1500 proyectos sociales en sus comunidades de origen desde 1993 a 2004. Ahora se enfrentan al desafío colectivo que significa transitar de una fase de múltiples acciones filantrópicas hacia una etapa de desarrollo local y regional transnacional.

Las instituciones educativas y organismos no gubernamentales e internacionales pueden desempeñar un papel relevante de colaboración y acompañamiento institucional en ese proceso de cambio cualitativo y en la estrategia misma de desarrollo (Rodolfo García Z. “Migración internacional y remesas colectivas en Zacatecas. Impactos y desafíos del programa 3x1”, en *Foreign Affaire en Español*, vol.5 núm.3, ITAM, 2005, p. 43).

Para comprender la importancia de la migración internacional en Zacatecas es importante conocer la situación de atraso económico estructural que le caracteriza. En este sentido, el análisis de Juan Manuel Padilla (2005: *Evolución económica y demográfica de Zacatecas 1970-2000*. Inédito) es muy importante para captar las principales características de la evolución económica de Zacatecas de 1970 al año 2000, que según él, son las siguientes:

1. En el contexto de la economía nacional y del centro-occidente, el estado de Zacatecas se distingue por su rezago, que lo lleva a tener el producto per cápita más bajo de las últimas décadas.
2. Los datos sectoriales de la economía estatal muestran un descenso de la contribución del sector agropecuario, una aportación moderada y fluctuante del industrial y un incremento del comercio y servicios. El sector terciario presenta mayor dinamismo al manifestar un nivel mayor de empleo y más significativa contribución al producto local. Ello se refleja en una economía estatal con fuertes desequilibrios sectoriales.
3. Zacatecas presenta, además, graves desequilibrios regionales. El crecimiento económico se ha concentrado en el centro y centro-norte de la entidad —ciudades de Zacatecas y Fresnillo—; así lo evidencia el crecimiento del empleo como expresión territorial del desarrollo económico, mientras en el resto del estado prevalecen el estancamiento y la regresión.
4. La desigualdad regional se puede percibir mejor al estudiar el ingreso per cápita por municipio y región. La región de Zacatecas es la de mayor ingreso para 1970, se reafirma en 1960, y en 2000 de forma contundente. Fresnillo se ubica para 1990 como la segunda región en

importancia, mientras Sombrerete aparece como la de menor nivel, desplazando de ese lugar a Pinos. Las regiones de occidente, zona de Los Cañones, limítrofe con Jalisco y de mayor migración internacional, se ubican en ese periodo en una posición intermedia.

5. Respecto a la distribución del ingreso, en los últimos diez años se constata un marcado incremento en Zacatecas, ligero en Fresnillo y disminuye en las demás regiones con lo cual crece la desigualdad regional.

La baja participación de la población económicamente activa permite captar mejor la debilidad estructural de la economía zacatecana, ya que para el año 2000 representa el 37.5%, mientras en el nivel nacional fue de 50.5%.

El análisis sectorial de la economía estatal corrobora la manera en que el sector agropecuario está perdiendo capacidad para retener, en términos laborales, a la población: entre 1990 y 2000, el nivel de la Población Económicamente Activa (PEA) agropecuaria disminuye 50%. Para el 2000 es menor que la secundaria y terciaria, situación que se presenta por vez primera en la entidad.

Como resultado del aumento desigual del empleo, tenemos que 31 de cada 100 empleos se localizan en la región central de Zacatecas y 21 en el centro-norte de Fresnillo, mientras que en las demás regiones el nivel del año 2000 es inferior al de 1990, lo que ratifica el cambio económico desigual y desequilibrado que experimenta la entidad.

En cuanto a la emigración a Estados Unidos, Zacatecas se ha distinguido históricamente por su intensidad migratoria. Situación que es ratificada por el XII Censo Nacional de Población y Vivienda, el cual informa que 4.1% del flujo migratorio al país vecino se origina en Zacatecas, entidad que según el Banco de México (2001), captó 4.5% de las remesa provenientes de aquel país en 2000.

De la información censal indicada, se desprenden las siguientes tendencias de la emigración estatal en la década anterior:

1. Todos los municipios tienen migrantes en Estados Unidos. En un nivel bajo se encuentran 16 de 57, que se localizan en el centro, sur y norte. Para la región del semidesierto de Concepción del Oro, la más pobre del estado, el monto es nulo.
2. En un nivel medio se encuentran 22 municipios localizados en todo el territorio, así como las regiones de Fresnillo, Pinos, Zacatecas, Río Grande y Sombrerete.

3. En un nivel alto se encuentran 12 municipios, localizados casi todos en el occidente, región tradicional de la emigración a Estados Unidos, Jerez y Los Cañones de Jalpa y Tlaltenango.
4. En el nivel de muy alta emigración destacan siete municipios, todos ellos de la región anterior, en particular, Tlaltenango.

Respecto a los indicadores de la emigración internacional aportados por el INEGI (2000) y el Consejo Nacional de Población (Conapo: 2004) y el Banco de México(2001), Zacatecas presenta el primer lugar en intensidad migratoria internacional con 2.5%, el primer lugar nacional en cuanto a porcentaje de hogares con inmigrantes con 23.3%, el primer lugar nacional de mujeres emigrantes internacionales respecto de la población estatal con 1.9%; el segundo lugar en remesas recibidas en promedio mensual por los hogares del país con 340 dólares, y el mayor porcentaje de remesas internacionales respecto al PIB estatal con 8.2%.

Los datos anteriores corroboran la debilidad económica estructural de Zacatecas para retener a su población laboralmente en el territorio estatal, la importancia de las remesas y de las organizaciones de migrantes como promotoras del bienestar social en sus comunidades de origen mediante los proyectos del programa 3x1. En la medida en que los estados de México son más atrasados, como Oaxaca, Zacatecas, Michoacán y otros, con una actividad económica tradicional, limitado sector empresarial y poco atractivo para la inversión extranjera, las acciones de las organizaciones migrantes se vuelven más relevantes. Así, su generosidad y compromiso comunitario con miles de proyectos sociales en México muestra que los migrantes mexicanos organizados en Estados Unidos pueden jugar la función de un nuevo actor social transnacional para el desarrollo local y regional del país.

Sin embargo, en Zacatecas, como en el resto de México, se requiere un cambio institucional a fondo en los tres niveles de gobierno, la creación de verdaderas políticas públicas de Estado sobre desarrollo regional y migración para poder capitalizar realmente las enormes y generosas contribuciones de sus migrantes al desarrollo integral del país, con empleo, democracia y bienestar para todos. De lo contrario, seguirá la retórica, el atraso, la marginación, la emigración de 500 mil mexicanos anualmente, y en quince años, la mayoría de los municipios del centro-occidente tendrán serios problemas de despoblamiento.(R. Garcia Z. "Las lecciones del programa 3x1 en México", en *El programa 3x1 para*

migrantes en México. El inicio de una política pública transnacional. Miguel Ángel Porrúa, ITAM, UAZ: 2007).

Todas las experiencias internacionales muestran cómo la migración internacional y las remesas pueden ser un paliativo para la marginación y la pobreza en los países de origen, pero por sí mismas ni pueden superar la pobreza, ni llevar al desarrollo económico de los países. Se requiere reorientar un modelo económico mundial que arruina a las economías nacionales y lanza al mercado mundial del trabajo a sus poblaciones a buscar desesperadamente un trabajo decoroso en las economías desarrolladas principalmente.

En el caso mexicano, después de 25 años de aplicación del modelo neoliberal, la creciente vulnerabilidad económica y la incapacidad estructural para generar los empleos requeridos anualmente en el país (1.3 millones) harán que la emigración internacional siga creciendo a más de 500 mil migrantes cada año, como indicamos antes. Estados Unidos se ha convertido en adicto al trabajo barato y el gobierno mexicano ha convertido a la economía nacional en adicta a las remesas. Pero, éstas considerando la preocupante tendencia al despoblamiento que ya experimentan varias regiones del centro-occidente, caerán en los próximos quince años y si no hay la aplicación de nuevas políticas públicas de desarrollo regional y local podrán surgir graves crisis sociales y políticas en el país.

Por lo anterior, se requiere reorientar el modelo económico hacia el mercado interno, sin renunciar a la articulación con el mercado mundial, fortaleciendo en especial la estrategia del desarrollo regional y sectorial. Dentro de la cual resulta fundamental el fortalecimiento de los gobiernos estatales y de los municipios, que son la base central de la planeación económica del país. El diseño y aplicación de una nueva estrategia de desarrollo económico del país requiere una visión holista que integre a todos los actores sociales del país y del exterior, bajo el marco de una política de Estado sobre desarrollo y migración internacional, integral y de largo plazo.

A nivel estatal, Zacatecas cuenta con condiciones socioeconómicas y políticas propicias para ser pionero en la creación de un nuevo tipo de políticas públicas sobre desarrollo local transnacional, con la participación de sus más de 250 clubes de migrantes en la Unión Americana. Las Federaciones de migrantes, como la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California, ya están iniciando un proceso de superación de su debilidad institucional organizativa y de capacitación, que les permita a mediano plazo superar la carencia de un equipo técnico y profesional dedicado de

tiempo completo a sus programas y proyectos en Estados Unidos y Zacatecas, mediante un proceso de capacitación interna con apoyo financiero de la Fundación Rockefeller de 2004 al 2007. Falta el cambio institucional en los tres niveles de gobierno y de voluntad política del nuevo gobierno y el Congreso Estatal, para hacer de la planeación económica, la transparencia y la participación de la comunidad zacatecana transnacional una práctica cotidiana en la construcción de un futuro diferente para Zacatecas: con empleos suficientes, decorosos, democracia y bienestar para todos (R. García Z. “Migración internacional y desarrollo local transnacional. Las oportunidades para una política de Estado en Zacatecas”, en: *Migración, remesas y desarrollo. Los retos de las organizaciones migrantes mexicanas en Estados Unidos*, Doctorado en Estudios del Desarrollo, UAZ: 2005).

HACIA UNA ESTRATEGIA CONJUNTA DE DESARROLLO LOCAL TRANSNACIONAL EN EL SALVADOR, MICHUACÁN Y ZACATECAS

Por lo expuesto anteriormente, queda claro cómo en El Salvador, Michoacán y Zacatecas existen condiciones adecuadas para que sus organizaciones de migrantes en Estados Unidos puedan actuar como un nuevo actor social transnacional del desarrollo local en sus regiones de origen. La existencia de importantes organizaciones de migrantes, sus diversos programas de proyectos sociales en las comunidades de origen y su interés por contribuir al desarrollo local, motivó que de agosto a diciembre del 2006 varias organizaciones de migrantes de esos lugares, organizaciones de la sociedad civil, varios alcaldes e instituciones académicas, realizáramos un proceso de planeación estratégica para promover una estrategia de desarrollo local transnacional con los migrantes, sus comunidades de origen y autoridades locales como eje.

De ese proceso de planeación estratégica, con un taller muy importante realizado en la Ciudad de Zacatecas del 10 al 12 de septiembre del 2006, se decidió constituirnos como “Consortio para el Desarrollo Transnacional México-El Salvador”, con la finalidad de promover esa estrategia con tres actividades centrales: Capacitación, Investigación y Vinculación. Los aspectos más importantes del proyecto son los siguientes:

OBJETIVO CENTRAL

Institucionalizar la participación efectiva de los migrantes y sus familias en las

comunidades de origen a los procesos de planeación, ejecución y evaluación del desarrollo local, mediante la elevación de la organización y capacitación de las comunidades de origen, las autoridades locales y las organizaciones migrantes, construyendo y ejerciendo una ciudadanía transnacional.

OBJETIVOS PARTICULARES DEL PROYECTO

1. Elevar la capacidad organizativa de las comunidades locales, los gobiernos municipales y las organizaciones de migrantes.
2. Facilitar el proceso de formación de redes amplias de organizaciones de migrantes y otros actores sociales, ya que los migrantes solos no pueden reorientar las políticas y estrategias de desarrollo local, regional y nacional en sus países.
3. Fomentar la incidencia de las organizaciones y otros actores en las políticas y estrategias de desarrollo local y estatal.
4. Lograr que dentro de los planes de desarrollo municipal los proyectos y programas de las comunidades de origen y sus organizaciones de migrantes jueguen un papel articulador.
5. Que las comunidades de origen y organizaciones de migrantes participen en la aplicación de los planes de desarrollo municipal, su evaluación y re-ingeniería.
6. Promover el aprendizaje mutuo entre las organizaciones de migrantes y otros actores como los gobiernos locales, las organizaciones comunitarias en los lugares de origen, las instituciones académicas y las organizaciones no gubernamentales que proveen asesoría técnica.
7. Impulsar políticas de incidencia ante los gobiernos y congresos nacionales que permitan reorientar el modelo económico-político hacia verdaderas políticas de desarrollo regional, que generen empleo, bienestar y democracia.

RESULTADOS ESPERADOS

1. Elevar la capacidad organizativa de las organizaciones de migrantes sobre el tema de migración y desarrollo y abrir espacios de diálogo y colaboración entre los diferentes sectores sobre ello.
2. Institucionalizar la participación de los migrantes en los procesos de planeación, ejecución y evaluación para el desarrollo local mediante la construcción y ejercicio de una ciudadanía transnacional efectiva.
3. Contribuir al diseño de planes de desarrollo municipal con la participación de migrantes en seis municipios de México (Zacatecas y Michoacán) y tres en El Salvador.

4. Diseño de currículum para la formación de migrantes, comités locales y autoridades municipales.
5. Publicación de folletos sobre políticas públicas, desarrollo local y participación ciudadana.
6. Estudio comparativo sobre actores y marcos de acción.
7. Creación de un portal *web* y de un boletín informativo.
8. Sistematización de toda la experiencia.

PARTICIPANTES

1. Representantes de las organizaciones de migrantes de México (Zacatecas y Michoacán) y El Salvador.
2. Representantes de las organizaciones comunitarias que han sido contrapartes de las organizaciones de migrantes en la construcción de proyectos comunitarios previamente.
3. Representantes de los gobiernos locales de Zacatecas, Michoacán y El Salvador que han sido contrapartes con las organizaciones de emigrantes en proyectos comunitarios previos.
4. Organizaciones No Gubernamentales que tiene experiencia en el trabajo con organizaciones de migrantes en Estados Unidos (Enlaces América) o con los gobiernos locales y organizaciones comunitarias en los lugares de origen de los migrantes (FUNDE, CARECEN en El Salvador).
5. Académicos con experiencia en el área de migración y desarrollo en Zacatecas, Michoacán y El Salvador (Doctorado en Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas y UCLA.).

Es importante considerar, por lo menos, tres diferencias económicas, sociales y políticas entre ambos países:

1. Las diferentes experiencias y trayectorias en los tres niveles de gobierno (nacional, regional y local) sobre desarrollo y migración.
2. Las políticas económicas y sociales aplicadas, así como los resultados en cada país.
3. El diferente peso que tienen las remesas familiares, colectivas, sociales y las mismas redes sociales en los diferentes países y municipios donde se trabajará.

RIESGOS

1. Se trata de un proyecto innovador de colaboración de diferentes actores sociales transnacionales que coinciden en trabajar en la

- promoción del desarrollo local y municipal. Siendo una propuesta que involucra actores diversos que actúan en tres países diferentes, ello presenta diferentes riesgos en su desarrollo.
2. La limitada colaboración existente entre los diferentes niveles de gobiernos y de estos con las comunidades y migrantes significa un riesgo adicional en el avance del proyecto.
 3. La diversidad de actores puede enfrentarse a problemas de comunicación, confianza y colaboración entre ellos en las diferentes etapas.
 4. Dificultades para avanzar en una nueva cultura de obligaciones y derechos de todos los participantes en igualdad de condiciones.
 5. Los problemas para desarrollar una relación de transparencia y responsabilidad en todas las actividades, compromisos y manejo de recursos.
 6. Problemas para consolidar este proyecto como un proceso de aprendizaje transnacional de todos los actores involucrados.
 7. Evitar caer en una visión localista, los proyectos locales deben ubicarse en una perspectiva regional, nacional e incluso de Centroamérica y América del Norte.
 8. Dificultades para contar con el apoyo técnico, organizativo y financiero para que el proyecto funcione adecuadamente.
 9. Dificultades para integrar durante el desarrollo del proyecto a nuevos actores sociales que fortalezcan esta propuesta como organismos internacionales, sector privado, organizaciones no gubernamentales, etc., que ayuden a incorporar los temas de micro-financiamiento, educación, medio ambiente, salud, género y otros.

GRUPO PROMOTOR

Efraín Jiménez (Federación Zacatecana, en Los Ángeles)

Rubén Chávez (Federación Michoacana, en Chicago)

Alberto Enríquez (FUNDE, El Salvador)

Jesús Aguilar (CARECEN, El Salvador)

Oscar Chacón y Amy Shannon (Enlaces América)

Gaspar Rivera (UCLA)

Rodolfo García Z. (Centro de Apoyo al Desarrollo Empresarial y Comunitario-UAZ)



EL PROGRAMA 3XI DE REMESAS COLECTIVAS EN MÉXICO: UN REFERENTE PARA EL PROGRAMA 2XI EN CUENCA, ECUADOR

RODOLFO GARCÍA ZAMORA

LAS REMESAS COLECTIVAS Y LOS APORTES DEL PROGRAMA TRES POR UNO

CON EL INUSITADO CRECIMIENTO de las remesas familiares recibidas por México, que en el año 2006 llegaron a 23 mil 741 millones de dólares, según el Banco de México y que para el 2007 alcanzaron los 23 mil 979 millones (*La Jornada*, enero 31, 2008), sigue generándose un amplio debate sobre los impactos de éstas en el desarrollo económico del país y sus diferentes regiones.

Durante los últimos años el fenómeno migratorio internacional hacia Estados Unidos se ha masificado prácticamente a todo el territorio nacional, como reflejo de la precariedad económica del país y de la cada vez más creciente integración económica entre ambos países. Esta situación ha provocado, según el Consejo Nacional de Población (Conapo) (*El Universal*, diciembre 26, 2007), un proceso inédito en la historia demográfica de México respecto al ritmo de crecimiento de la población nativa de este país radicada en Estados Unidos en las últimas tres décadas del siglo pasado. Al inicio de éste, los mexicanos sumaban alrededor de 100 mil personas, cifra que aumentó progresivamente hasta alcanzar en 1970 cerca de 800 mil. A partir de entonces se registró un incremento muy acelerado: en 1980 su número alcanzó los 2.2 millones y en la década

* Doctorado en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas. www.estudiosdeldesarrollo.net Correo electrónico: rgarciaz@prodigy.net.mx.

siguiente ascendió a 4.5 millones. Para el año 2006 fue de cerca de 11.1 millones; si se considera, además, a los descendientes de los inmigrantes, se estima que la población de origen mexicano en Estados Unidos ascendió a 29.3 millones; 18.2 millones de ellos nacieron en la Unión Americana. Respecto al mercado laboral, de los 137 millones de personas ocupadas en Estados Unidos en 2006, 6.8 millones son nacidas en México, lo que representa 5% de la fuerza de trabajo total y 31% de la fuerza laboral inmigrante. De acuerdo al Conapo: “nueve de cada diez mexicanos que busca ocuparse en el mercado laboral estadounidense logran hacerlo en los sectores primario, secundario y terciario, con un salario promedio anual de 23 mil dólares, lo que significa alrededor de 15 mil dólares menos que los demás inmigrantes y que los nativos de ese país”. Esto ha generado una importante cantidad de estudios tanto en México como en el extranjero sobre las causas y resultados de dicho fenómeno; de la que se ha concluido en forma clara el verdadero potencial que tienen las remesas en tanto transferencia salarial transnacional, que permite a los familiares de los migrantes incrementar su bienestar en términos de alimentación, salud, educación y vivienda (Canales, 2006, pp. 10-11). Lo que si bien es un impacto positivo en la población receptora de tales recursos, crea, por otra parte, un efecto de desigualdad social respecto a quienes no cuentan con ellos. Ahora bien, la experiencia mexicana es relevante en cuanto a la canalización de remesas colectivas —cooperaciones económicas de los integrantes de los clubes mexicanos en Estados Unidos—, con las cuales se financian proyectos de infraestructura social en las comunidades de origen, y que se remonta a los años sesenta del siglo pasado.

En efecto, ha sido la tradición migratoria internacional de los habitantes del estado de Zacatecas hacia Estados Unidos, que se remonta a más de cien años, lo que les permitió formar en las últimas décadas del siglo xx una importante organización de clubes zacatecanos en aquel país, cuya idea central radica en compartir un sentimiento de pertenencia comunitaria con los lugares de origen, que los vincula con los de destino, para realizar actividades conjuntas en beneficio de sus lugares de procedencia. Los clubes tienen su antecedente hacia los años sesenta en el sur de California, cuando de manera incipiente se organizaron en Los Ángeles para otorgar apoyos solidarios a migrantes enfermos, afectados por accidentes o fallecidos que requerían ser trasladados a su tierra (Moctezuma, 2000, p. 81). A partir de ahí se generó el apoyo para llevar a cabo las primeras obras de infraestructura social en sus lugares

de origen, que inicialmente consistían en reparación de plazas, iglesias, parques deportivos y panteones; contando nada más con sus aportaciones económicas. Dicha etapa ha sido denominada por algunos dirigentes migrantes zacatecanos como el periodo del “Cero por Uno”: el dólar migrante como único instrumento de financiamiento.

En los años setenta se tuvo un avance en la experiencia de reunir fondos, se logró que participen algunos municipios de manera informal con los migrantes para llevar a cabo obras comunitarias bajo la modalidad “Uno por Uno” (un dólar del municipio por uno de los migrantes).

Sin embargo, como clubes, es hasta los últimos quince años del siglo xx que se dio una etapa de desarrollo que los convirtió en la organización de migrantes mexicanos más importante, por su número —más de 230— y por el apoyo en financiamiento a proyectos de infraestructura social en sus comunidades de origen. En 1992 nació el “Dos por Uno”, por cada dólar de los migrantes los gobiernos estatal y federal aportan uno; posteriormente, en 1999, cambió al programa “Tres por Uno”, los municipios se integran al programa aportando también un dólar por cada uno de las otras partes. Las obras e inversiones son diversas (cuadro 1).

Respecto a las contribuciones más importantes del programa Tres por Uno, que a nivel nacional desde su creación en el 2003 como programa 3x1 Iniciativa Ciudadana y posteriormente 3x1 para Migrantes, ha financiado cerca de 7,000 proyectos, no son en términos de inversión, ni en cantidad de obras de infraestructura básica, sino en posibilitar y fomentar la organización transnacional de los migrantes, que se materializa luego en la realización de cientos de proyecto sociales que elevan el nivel de vida de la población e inciden favorablemente en el desarrollo. Esto refleja los tres aportes de las remesas colectivas: cohesionan a las comunidades de origen con las de destino, las convierten en interlocutoras con los tres niveles de gobierno y les permite financiar obras sociales en regiones antes excluidas de la inversión pública (García, 2003, p. 65). Propicia lo que Natasha Iskander ha llamado como un proceso inédito de aprendizaje social entre los propios migrantes, sus comunidades de origen y los tres niveles de gobierno (2005, pp. 86-98). Este es el aspecto que tiene mayor importancia en el contexto actual de México, cuando la fragilidad macroeconómica se incrementa —lo muestra su dependencia de los ingresos petroleros y las remesas—; además, en una visión estratégica del país, urge una propuesta de desarrollo regional y local para todo su territorio, en la cual las organizaciones de migrantes pueden jugar un papel de apoyo importante.

Cuadro 1

ZACATECAS, PROGRAMA DOS POR UNO (1993-98)
Y TRES POR UNO (1999-2005)

AÑOS	INVERSIÓN \$	PROYECTOS	MUNICIPIOS BENEFICIADOS
1993	1'877,428.00	7	sin datos
1994	3'769,186.00	30	sin datos
1995	3'905,354.00	34	sin datos
1996	6'946,039.00	61	17
1997	16'825,949.00	77	27
1998	772,281.00	8	7
1999	48'179,000.00	93	27
2000	60'000,000.00	108	28
2001	72'000,000.00	130	30
2002	170'000,000.00	240	35
2003	147'771,241.00	324	40
2004	125'947,530.00	282	40
2005	199'725,938.00	387	43
TOTAL	857'719,946.00	1781	

*De 1993 al 2002 la inversión está hecha a precios corrientes del 2002.

Fuentes: Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California, *Revista*, 1996-97: 9; 1997-98 4; Programa Tres por Uno, *Folleto de difusión*, Gobierno del Estado de Zacatecas, 2000, 2001 y 2002 (6).

Un aporte adicional del programa como proceso de aprendizaje social transnacional consiste en el impulso hacia una nueva cultura de rendimiento de cuentas y transparencia en la aplicación de los fondos públicos y aportaciones de los migrantes. El proceso ha sido lento, complicado y lleno de fricciones con los tres niveles de gobierno, desde la etapa del Dos por Uno hasta la fecha. En los años noventa del siglo pasado, la supervisión de las obras era deficiente y el rendimiento de cuentas a los migrantes limitado. Debido precisamente a la mala calidad de algunas obras de carreteras y pavimentación de calles, se generó inconformidad en las comunidades de origen, y la respuesta de la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California (FCZSC) fue hacer un esfuerzo permanente por lograr que los Comités de Obra locales cumplieran su tarea de

fiscalizar el avance y calidad de los proyectos. Así, la FCZSC a través de su cuerpo directivo fiscaliza el avance y calidad de los proyectos, registrando fotográficamente y con película los detalles más relevantes, como prueba ante las exigencias y negociaciones con las autoridades respectivas.

Ahora bien, la experiencia del programa 3x1 en Zacatecas plantea los siguientes desafíos (García, 2005, pp. 43-52):

1. Cómo institucionalizar ese proceso de aprendizaje social sin caer en un corporativismo social.
2. De qué manera administrar mejor el programa para comunidades y clubes.
3. De qué forma acompañar el fortalecimiento de las comunidades de origen y destino para que tengan un papel más activo en el programa, e incluso, surjan programas emergentes de desarrollo transnacional en educación, cultura y salud, como parte de una nueva política pública.
4. Cómo promover una cultura de rendimiento de cuentas y transparencia hacia los programas y sus comunidades.
5. De qué modo respaldar las estrategias de las organizaciones de inmigrantes para fortalecer su presencia económica, social y cultural en Estados Unidos, asumiendo los retos que representa la segunda generación y la situación de desventaja económica, social y cultural en que se desenvuelve.
6. Qué hacer para que las dependencias gubernamentales generen alternativas de inversión y microproyectos productivos de los inmigrantes, que permitan canalizar las iniciativas bajo programas de inversión específicos, evitando violentar el programa 3x1, que tiene una lógica eminentemente solidaria de apoyo comunitario y no empresarial.

DE LOS PROGRAMAS SOLIDARIOS CON REMESAS COLECTIVAS A LOS MICROPROYECTOS PRODUCTIVOS

Al ser la FCZSC entre las federaciones de migrantes mexicanas la más antigua y más grande, le ha permitido proporcionar a cientos de comunidades zacatecanas la totalidad de las obras sociales de infraestructura básica, y ahora, al plantearse la posibilidad de transitar a una nueva etapa con la promoción de microproyectos productivos, se enfrenta a un desafío y grandes riesgos, que pudiéramos llamar un auténtico “paso de la muerte” (García, 2006, p. 241), por lo siguiente:

1. La crisis económica estructural en la que se encuentra la economía mexicana;
2. La bancarrota del campo mexicano;
3. El desmantelamiento del Estado mexicano para el desarrollo;
4. Los impactos que ha tenido en el país el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá;
5. La debilidad económica y organizativa de las comunidades mexicanas.
6. La fragilidad de las organizaciones de migrantes en términos de disponibilidad de tiempo, profesionalización, organización y capacitación.

Así, este “paso de la muerte”, de lo solidario a lo productivo implica, además de una reorientación del modelo económico actual y la aplicación de un nuevo tipo de políticas públicas que promuevan el desarrollo regional, el reto de incrementar de forma significativa la organización y capacitación técnica de los clubes y federaciones de migrantes, para ser competentes al hacer frente de manera seria a la nueva etapa de los microproyectos productivos y el desarrollo comunitario transnacional. Ahora bien, esto no será posible si no se avanza en la organización y capacitación técnica de las comunidades de origen y en el cambio institucional en los tres niveles de gobierno. Las comunidades de origen de Zacatecas, y México en general, presentan una profunda debilidad económica, social y organizativa, la cual les impide realizar cualquier propuesta de desarrollo local o microproyectos productivos a causa del despoblamiento, del atraso técnico, e incluso de la pasividad social generada por la adicción a las remesas familiares (García, 2006, pp. 242-243).

Pese a las limitaciones anteriores, las federaciones de migrantes mexicanos han estado discutiendo con la Secretaría de Desarrollo Social, responsable del programa Tres por Uno para Migrantes, la posibilidad de pasar de los proyectos solidarios a los proyectos productivos, lo que representa grandes problemas para la Secretaría y el programa mismo, ya que surge y se institucionaliza para proyectos filantrópicos de infraestructura básica, cuyos resultados son de apropiación comunitaria. A diferencia de los proyectos productivos, que por lo general son inversiones particulares y sus beneficios se apropian individualmente. Por otro lado, el avance hacia los proyectos productivos implica que las organizaciones de migrantes asuman el contexto macroeconómico adverso existente, la ausencia de políticas públicas integrales de apoyo para esas iniciativas, su propia debilidad organizativa e institucional, la falta de cultura em-

presarial de sus integrantes, su carácter de participantes voluntarios y la necesidad de un equipo técnico de apoyo profesional que se dedique de tiempo completo a respaldar sus actividades sociales y económicas en California y Zacatecas.

En gran medida como resultado de la presión y capacidad negociadora de las organizaciones de migrantes mexicanos con la Secretaría de Desarrollo Social, ésta ha aceptado en los últimos cinco años apoyar algunos microproyectos productivos que no rebasan el 5% de la totalidad de los proyectos del programa 3x1, la mayoría de ellos no tiene un plan de negocios, manifiesta problemas de organización y capacitación, débil vinculación con el mercado y ausencia de acompañamiento técnico permanente. Esta nueva vertiente del programa 3x1 muestra una gran debilidad de apoyo institucional y técnico-organizativo que le impide cumplir con las cuatro “C” que son la clave para el funcionamiento de los microproyectos productivos en el país: *Calidad, Constancia, Cantidad y Comercialización*.

Una nueva experiencia sobre los microproyectos productivos con migrantes se inició el 12 de octubre del 2005, cuando Western Unión firmó con el gobierno de Zacatecas y la Federación de Clubes Zacatecanos del Sur de California un convenio de 4 dólares más 1 de la empresa remesadora, mediante el cual tal empresa ofrece aportar 1.2 millones de dólares para cofinanciar microproyectos productivos en Zacatecas, Michoacán y Guerrero. Actualmente, están iniciando ocho microproyectos en Zacatecas, la mayoría agropecuarios, que presentan las mismas limitaciones indicadas líneas atrás.

LAS LIMITACIONES Y LOS DESAFÍOS DEL PROGRAMA 3XI

Las principales limitaciones económicas, sociales y demográficas son las siguientes:

1. La intensificación de la migración internacional.
2. El desdoblamiento en las comunidades de origen.
3. Mayor envejecimiento de la población municipal, en especial en el Centro-occidente.
4. “El paternalismo migrante” que delega en los líderes de ese sector el protagonismo y participación que debería tener la comunidad organizada, lo que inhibe el desarrollo local.
5. Los riesgos permanentes de la politización partidaria.

Respecto a los retos principales, consisten principalmente en los que se enuncian a continuación:

1. Fortalecer los comités de obra con un enfoque de desarrollo local transnacional bajo el cual los migrantes son aliados estratégicos, pero no el eje del desarrollo local.
2. Fortalecer las administraciones municipales para el desarrollo local con enfoque transnacional.
3. Fomentar la participación ciudadana.
4. Coordinar el programa 3x1 con los planes de desarrollo municipal y regional.
5. Articular el programa 3x1 a una estrategia de desarrollo local integral de carácter nacional.
6. Fomentar nuevas áreas de inversión del programa 3x1 como proyectos para niños, mujeres, centros geriátricos integrales, ecoturismo y medio ambiente.

Finalmente en Zacatecas, como en todo México, se requiere un cambio institucional de fondo en los tres niveles de gobierno, la creación de verdaderas políticas públicas de Estado sobre desarrollo regional y migración, que concreten lo que está plasmado en los planes nacionales y estatales de desarrollo, para que se puedan capitalizar las enormes contribuciones de sus migrantes al desarrollo integral de las entidades y del país, con empleo, democracia y bienestar para todos.

ECUADOR: LA MIGRACIÓN INTERNACIONAL Y LAS ORGANIZACIONES DE MIGRANTES COMO FUERZA POTENCIAL DE APOYO AL DESARROLLO REGIONAL Y LOCAL, CON ENFOQUE TRANSNACIONAL

LAS DOS ETAPAS DE LA EMIGRACIÓN INTERNACIONAL ECUATORIANA

Las provincias de Azuay y Cañar con Cuenca —la tercera ciudad más grande de Ecuador—, formaron el “corazón” de la zona ecuatoriana emigrante entre 1970 y 1980. En particular, las principales comunidades de esta región se dedicaban a la agricultura para su manutención. Además, tenían la tradición de que las mujeres se dedicaran al tejido de sombreros de paja toquilla (*Panama hats*) para exportar a Nueva York, y los hombres cumplieran su temporada de migración hacia la costa.

A la caída del comercio del sombrero de paja toquilla, entre 1950 y 1960, los migrantes pioneros, sobre todo hombres jóvenes, usaron la conexión abierta por el comercio del sombrero para migrar a Nueva York, la mayoría de ellos lo hizo sin documentación legal. En general, los trabajos que llevaron a cabo fueron en restaurantes, ya sea como ayudantes de meseros o lavaplatos, y sólo un pequeño número trabajó en fábricas y en la construcción (Jokisch, 2007, p. 28).

Según Jokisch (2007, p. 28), la migración se mantuvo lenta pero constante durante la década de los 70. Migrantes desde numerosas comunidades de las provincias de Azuay y Cañar se unieron a la red clandestina de migración que envía gente a Estados Unidos a través de las rutas de Centroamérica y México. Menor número de ecuatorianos emigró a Venezuela, cuya economía, con base en el petróleo, era fuerte en esos años. A la caída del precio del petróleo en la década de los ochenta, dicha migración parece haber disminuido.

El mismo autor refiere cómo en la década de los 70, al igual que en otros países de América Latina, Ecuador experimentó un crecimiento de su economía y progreso en las condiciones de vida. Sin embargo, a inicios de los 80, los precios del petróleo colapsaron de tal forma que fue la causa de crisis en su deuda, incremento en la inflación y una dramática reducción de salarios. La crisis ecuatoriana, sentida desde 1960, fue particularmente onerosa para quienes subsistían de la agricultura. En consecuencia, miles de ecuatorianos optaron por emigrar.

La mayor parte de estos migrantes pagaron a intermediarios —coyotes o falsificadores de documentos— para un pasaje clandestino hacia Estados Unidos; de manera abrumadora hacia el distrito metropolitano de Nueva York, pero también hacia Chicago, Miami, Los Ángeles y Minneapolis.

Bajos precios del petróleo e inundaciones que afectaron los cultivos de exportación, unido a la inestabilidad política y la mala gestión financiera, fueron la causa para que se originara la segunda crisis económica a finales de los años 90. La moneda nacional, el sucre, perdió más de dos tercios de su valor, la tasa de desempleo subió hasta 15 por ciento y los índices de pobreza llegaron al 56 por ciento. Esta crisis fue directamente responsable de la segunda ola migratoria que significó la salida al extranjero de más de medio millón de ecuatorianos entre 1998 y 2004. A diferencia de la primera, ésta fue más amplia; los migrantes provenían de todas las provincias, era gente más urbana y un tanto más educada.

Asimismo, procedían de varios grupos étnicos, de los grupos indígenas se Saraguro y Otavalo inclusive.

En lugar de Estados Unidos, la vasta mayoría de estos migrantes escogió España como su destino final, donde vivían pocos ecuatorianos en ese momento. La razón principal: un acuerdo existente que permitía que los ecuatorianos entraran a España en calidad de turistas sin necesidad de visa —la ley fue cambiada en el 2003—. Para el efecto, la mayoría de migrantes en España estaba constituida por mujeres que pasaban como turistas debido a la acción realizada por las agencias ecuatorianas de turismo. Además, España ofreció dentro de la economía informal abundancia de trabajos que requerían pocas destrezas, y los migrantes no tenían que preocuparse por diferencias de idioma. Las mujeres, en su mayoría, trabajaban como domésticas mientras los hombres lo hacían en la construcción, la agricultura y la industria de servicios. Hacia el año 2002, unos 200 mil ecuatorianos residían en España (Jokish, 2007, p. 28).

Para Jeannette Sánchez (2004, diciembre, p. 14), el segundo proceso migratorio ecuatoriano tiene algunas características particulares respecto a la emigración tradicional en el país, las cuales conviene resaltar:

1. La emigración es masiva y, como tal, ocurre a partir de la crisis económica a fines de los noventa. Sólo en el año 2001, salió alrededor de medio millón de personas.
2. Los patrones de procedencia y destino de la migración han cambiado. El ritmo de la emigración, aunque no necesariamente su magnitud relativa, es mayor en la Costa y en los sectores urbanos, respecto a los sectores rurales de la Sierra (Azuay y Cañar), que han sido los tradicionalmente emigrantes, lo cual está correlacionado con el mayor crecimiento de la pobreza y el desempleo en esa región y sector. En cuanto al destino de la emigración, el gran cambio ha sido el mayor traslado hacia países europeos, sobre todo España, en lugar de Estados Unidos, destino habitual de los ecuatorianos hasta 1995.
3. La mayor parte de los migrantes son jóvenes, hijos o hijas del hogar, sin embargo los jefes del mismo y sus cónyuges participan cada vez más —de 11.1% antes de 1995 al 18.6% entre 1995 y 2000—. La participación femenina también se ha incrementado. Esto tiene que ver con varios factores: la existencia de una demanda internacional de trabajadoras, como en el caso de España; procesos de reunificación familiar, para el caso de la migración más antigua de la población

- del Austro a los Estados Unidos y, finalmente la mayor disposición de las familias a asumir riesgos, que van de la mano con los nuevos roles que desempeñan las mujeres, debido en parte a los mismos efectos de la migración precedente.
4. La emigración ecuatoriana contemporánea tiene mucho que ver con una estrategia económica familiar y, en este sentido, no difiere mucho del comportamiento de la migración interna, la diferencia está en la escala de la movilidad, tanto espacial como económica. Por un lado, la emigración compromete a más de un miembro de la familia y, por otro lado, si bien existen decisiones individuales, la aprobación y soporte de la familia es muy importante en términos económicos y extraeconómicos.
 5. Los que emigran al exterior no son los más pobres, migra gente con cierto ingreso, experiencia laboral y calificación. Entonces, más allá de una estrategia de supervivencia, la emigración también es una estrategia familiar de movilidad: lo que se busca son nuevas oportunidades y un mejor futuro, que no se vislumbra en el Ecuador.

Finalmente, destaca Sánchez (2004, diciembre, p. 14), que las remesas fruto del proceso migratorio descrito, han tenido un crecimiento vertiginoso en el último quinquenio, al punto de constituirse en el segundo rubro de entrada de divisas del Ecuador, después del petróleo, lo que ha impactado profundamente en la macro, meso y microeconomía del país.

Para Fernando Carvajal Aguirre (2006, p. 50), en Ecuador, como en distintos países de América Latina, encontramos regiones y localidades en las que el fenómeno de la emigración externa tiene cierta tradición, desplazamientos humanos que se originaron como respuesta a momentos de crisis en procesos productivos circunscritos a territorios menores, en condiciones en que la emigración interna no permitía absorber la fuerza de trabajo liberada, o cuando las condiciones laborales no satisfacían las expectativas de vida.

Bajo el marco anterior, Carvajal reitera cómo la crisis en la exportación del sombrero de paja toquilla en los años cincuenta afectó a las provincias de Azuay y Cañar; las sequías en los años sesenta y setenta sembraron desolación en Manabí y Loja; las inundaciones, producto de la fuerza destructiva de El Niño, ahogaron la producción y esperanzas en las provincias de la Costa. Muchas familias, sobre todo de las zonas rurales de la región serrana, cuando no se trasladaron a las periferias de

las urbes se acogieron a los planes de gobierno para colonizar la Amazonia, migración interna no exenta de dificultades; muchas otras fijaron la mirada hacia el norte y emprendieron el peregrinaje rumbo a Estados Unidos, abriendo la trocha para la opción de vida de varias generaciones. Migraciones que estructuraron redes que les han permitido reproducirse incesantemente, que construyeron sus propias identidades y lógicas de funcionamiento, que crearon los circuitos para la remisión de remesas y que forjaron diversos encadenamientos económicos. De manera similar, comunidades indígenas como los otavaleños, especializados en la producción y comercio de artesanías, emigraron con diversas direcciones a Estados Unidos, al sureste asiático, en búsqueda de mercados, las personas retornan con frecuencia a sus comunidades y reemprenden desplazamientos con nuevos rumbos.

Para Carvajal, del fenómeno de la migración actual se diferencia de las anteriores por su intensidad y procedencia. Ésta responde a la profunda crisis generada por las políticas económicas aplicadas en el último cuarto de siglo bajo el paradigma del ajuste estructural, conocido como neoliberalismo. Los movimientos migratorios se originaron en todo el territorio nacional y en un periodo en el que las condiciones de vida se han agravado para la mayoría de la población en medio de una virtual quiebra del orden institucional y político.

El mismo autor refiere de qué manera Ecuador, al igual que muchos países de la región, durante la década perdida de los años ochenta y los magros resultados de los años noventa, había acumulado una serie de problemas a consecuencia de la aplicación del nuevo modelo económico, que terminaron por eclosionar al final del siglo pasado. Una de sus manifestaciones será la emigración; el crecimiento inusitado de ésta a partir de 1999 se corresponde con la brutal caída del producto interno bruto de 1998, que marca el inicio de la crisis. Se estima que la cifra acumulada de emigrantes desde 1998 hasta 2005 puede llegar a un millón de personas; representaría el 20% de la población económicamente activa del país. Esa magnitud da cuenta de la severidad del fenómeno. Actualmente, la población emigrante del Ecuador bordea los 2.5 millones de personas, de una población total de 13.2 millones; más de un millón se encuentra en Estados Unidos, en España alrededor de 500 mil, en Italia 60 mil; Francia, Chile, Argentina y Venezuela son otros importantes sitios de destino. Estimaciones que se distancian de las cifras oficiales por la magnitud de la migración clandestina, irregular o ilegal.

España se ha constituido como el principal destino de la actual emigración ecuatoriana. La evolución de los registros manifiesta que entre 1999 y 2003 el ingreso de migrantes ecuatorianos a España se multiplicó cien veces (Carvajal, 2006, p. 52). De esa población, alrededor del 50% es mujer, lo que significa que la actual migración, comparada con la tradicional, estaría feminizándose. Lo anterior se explica por varias razones: la oferta de trabajo en España y otros países europeos contempla, entre otras oportunidades, el trabajo doméstico, el acompañamiento a infantes y personas de la tercer edad; las “cadenas globales de cuidado” y otros servicios en que se solicitan preferentemente a mujeres; de otra parte, la creciente responsabilidad de mujeres en su condiciones de jefas de hogar y las que huyen de la violencia intrafamiliar, encuentran en Europa y en particular en España mejores condiciones para cumplir con sus roles productivos y reproductivo. Emigración que si bien tiene indudables aportes económicos, también tiene evidentes costos afectivos, familiares, comunitarios y demográficos para el país.

Desde una perspectiva nacional, la emigración ecuatoriana resalta en los últimos años por provenir de todo el país, aunque destacan Quito, Guayaquil y Cuenca por su aporte central. Los migrantes pertenecen a hogares con ingresos medios bajos. Junto con la presencia de mujeres, de madres de familia, destaca el aumento de jóvenes con formación escolarizada, muchos de ellos con formación académica universitaria que, en la búsqueda de empleo, a más de Europa logran insertarse en Canadá, Chile y Argentina.

Como en todas las migraciones actuales del mundo, uno de los signos más visibles de la migración ecuatoriana lo representan las remesas, que afectan significativamente las variables macroeconómicas y el funcionamiento de los hogares receptores de remesas. Ecuador recibió en 2005 la cantidad de 1.7 mil millones de dólares por concepto de remesas familiares que representaron el 8.4% del PIB nacional (Carvajal, 2006, p. 54).

LAS REMESAS Y SU IMPACTO EN LA ECONOMÍA Y LA SOCIEDAD ECUATORIANA

Para Alberto Acosta, Susana López y David Villamar (2006, pp. 91-153), hacia inicios de la década del 90 del siglo pasado, los envíos de remesas eran semejantes a lo recaudado por los impuestos a la renta, además eran

inferiores a los ingresos petroleros y el IVA. Sin embargo, debido a la dinámica del proceso migratorio, el flujo de remesas presentó un acelerado crecimiento durante ese lapso, hasta ubicarse en el 2004 casi al mismo nivel que el IVA, la principal fuente de ingresos corrientes del Estado, y muy por encima de los ingresos petroleros y el impuesto a la renta.

Respecto al monto de remesas recibidas por los receptores de tales recursos, los autores mencionan cómo en una investigación realizada en Ecuador por el Banco Interamericano de Desarrollo en 2003, se encontró que casi un millón de ecuatorianos —14% de la población adulta— recibía mensualmente 117 dólares por concepto de remesas. Estos resultados agregados del BID coinciden con las estimaciones de remesas del Banco Central, aunque su metodología es distinta y absolutamente independiente —mientras la de aquél es una perspectiva macroeconómica, la de éste es una estimación macroeconómica—. En efecto un promedio de 117 dólares mensuales equivale a 1400 por año, que multiplicado por un millón de receptores equivale a un mil 400 millones de dólares de remesas, que es casi exactamente la cifra calculada por el Banco Central: 1415 millones de dólares para 2001 y 1432 para 2002. Los autores referidos resaltan cómo la coincidencia entre estimaciones macroeconómicas y cálculo macroeconómico constituye un valioso indicio de que la información utilizada es acertada.

Al igual que en México y otros países, las remesas familiares en Ecuador tienen importantes efectos de estabilización macroeconómica, más aun cuando al inicio del nuevo siglo viene saliendo de una profunda crisis económica, entre cuyas secuelas surgió su dolarización. Pero, además de tales impactos, éstos también se manifiestan a nivel social en la reducción de la pobreza, como se evidencia en el hecho de que en el lapso 1999-2000 el país atravesó la peor crisis económica de su historia. Manifiesta, entre otros indicadores, en el hecho de que el 69% de la población se encontraba bajo la línea de pobreza, el 40% permanecía en extrema pobreza y solo el 31% entraba en la categoría de “no pobres”. Al iniciarse el periodo de recuperación, 2000-2001, el 61% de la población vivía en pobreza, 22% en extrema pobreza y 39% en situación de “no pobres”. Para Acosta, si bien se puede argumentar que la reducción de la pobreza en 8% se debe a diversas variables además de la migración internación, no hay duda que esta variable cumplió un papel central en esa reducción.

Al comparar la evolución de la pobreza e indigencia en Quito, Guayaquil y Cuenca de 2000 al 2002, se encuentra que la pobreza se

reduce del 70.5 de la población a menos del 50%. En tales resultados, la emigración habría jugado un papel fundamental, en los tres centros urbanos con mayor dinamismo económico, donde se concentra el grueso de la migración y las remesas. Destaca en este proceso el caso de Cuenca, ya que se trata de la ciudad con mayor historia migratoria y cuya economía ha recibido un gran impulso gracias a las remesas. Las mejoras sociales en esa ciudad superan a las del promedio de las tres al mismo tiempo, la pobreza y la indigencia son menores.

Un efecto positivo adicional de las remesas se refiere a sus impactos económicos regionales. En el caso de Ecuador se concentran en las provincias meridionales de la Sierra, como Azuay, Cañar y Loja, donde 6 de cada 10 habitantes tienen familiares viviendo en el exterior. A esa zona fueron unos 650 millones de dólares de los más de 1 mil 300 ingresados en 2000 (Acosta. 2006, pp. 167-199).

Por lo antes reseñado, se puede decir que las remesas son fundamentales para sostener la economía ecuatoriana, concretamente para financiar la dolarización. Sirven también para reducir los índices de pobreza, pero sin constituirse necesariamente en una herramienta para potenciar el desarrollo, especialmente por la ausencia de un entorno macroeconómico que apuesta por la producción y el empleo. Si bien amplios sectores de la población se benefician de las remesas, diversos grupos acomodados de la población lucran indirectamente con ellas, por ejemplo, las importaciones de bienes de consumo, así como las empresas legales o ilegales que obtienen enormes utilidades al llevar a cabo transferencias. También hay que tener presente que parte significativa de los recursos enviados terminan en manos de los prestamistas (*chulqueros*) y coyotes que financiaron la emigración, o también en manos de las empresas que han asumido el negocio de las transferencias. Por ejemplo en la ciudad de Loja el 215 de los receptores utilizan las remesas para pagar la deuda que adquirieron al viajar; en la ciudad de Quito, la situación es similar, el 20% de los receptores utilizan las remesas para este fin. Por otra parte, si bien las remesas de los emigrantes no van directamente al Estado, éste, de manera indirecta, dispone de mayor movilidad al disminuir las presiones sociales. Es decir, al no tener que destinar más recursos para financiar las inversiones sociales, puede disponer de más recursos para atender las demandas de los acreedores de la deuda pública, particularmente externa (Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, septiembre, 2006).

*LOS APORTES Y LOS COSTOS DE LA MIGRACIÓN
INTERNACIONAL EN ECUADOR*

Alberto Acosta (2006, pp. 201-223) señala los siguientes aportes y costos de la migración internacional de ese país.

Aportes:

- a) Las remesas como una alternativa del microcrédito para las empresas pequeñas.
- b) Posibilidades de organización comunitaria y empresarial transnacional.
- c) Surgimiento de la economía de la migración (transporte, transferencias, telecomunicaciones, comercio y turismo).
- d) Enriquecimiento cultural.
- e) Surgimiento de la familia transnacional
- f) Válvula de escape a las tensiones políticas.
- g) Mecanismo de inserción en la economía global.

Costos:

- a) Adición a las remesas, consumismo y a las importaciones.
- b) Fuga de cerebros y escasez de mano de obra.
- c) Los costos demográficos y el despoblamiento.
- d) Vulnerabilidad de la economía migratoria ante la ausencia de una institucionalización legal y eficaz.
- e) La desintegración familiar y los costos psicológicos del migrante y su familia.
- f) Debilitamiento de la organización social y política.
- g) La marginación del Ecuador por los efectos acumulativos anteriores.

UNA ESTRATEGIA DE ACCIÓN PARA ARTICULAR
UN PROYECTO DE DESARROLLO ECONÓMICO NACIONAL
CON LA MIGRACIÓN EN ECUADOR

Alberto Acosta (2006, pp. 201-223) hace una serie de propuestas encaminadas al establecer una estrategia de desarrollo económico nacional, que capitalice los impactos positivos de la migración internacional ecuatoriana y reduzca sus costos. Las más relevantes son:

- a) La política migratoria integral debe formar parte de una estrategia de desarrollo de largo plazo que integre a todos los sectores de la sociedad.
- b) La política migratoria debe reconocer la necesidad de un nuevo modelo de desarrollo que asuma la heterogeneidad económica, social, cultural y tecnológica del Ecuador.
- c) La política migratoria debe tener un profundo carácter humanista con respeto irrestricto a los derechos humanos de todos los emigrantes e inmigrantes. Salvaguardado el derecho a emigrar y reconociendo el Estado ecuatoriano que sus políticas económicas y sociales deberán posibilitar que a mediano plazo la emigración sea sólo una opción y no una necesidad como sucede hasta ahora.
- d) Políticas de desarrollo regional que integren a las diferentes zonas y comunidades del país.
- e) Las nuevas políticas públicas deben poner en el centro al bienestar social, la justicia, la equidad y el respeto de la naturaleza.
- f) Programas de organización y capacitación comunitaria transnacional.
- g) Programas de alfabetización bancario, financiero, de ahorro y microinversiones.
- h) Catálogos de oportunidades de inversión a nivel nacional, regional y local.
- i) Construcción de redes transnacionales del conocimiento. Integrando a los ecuatorianos formados en el exterior y a sus descendientes a las diversas estrategias de desarrollo económico y social del país.
- j) Reducción de las transferencias de remesas.
- k) Promoción de programas de coinversión social y productiva con migrantes y sus familiares.
- l) Programas que fortalezcan la integración en el país receptor sin perder sus raíces ecuatorianas.
- m) Programas de fortalecimiento de la familia transnacional y las comunidades ecuatorianas transnacionales.
- n) Estrategias de incidencia sobre los ecuatorianos de segunda y tercera generación nacidos en el exterior.
- o) Programas de acceso a servicios de aseguramiento y vivienda en el exterior y al interior del país.

- p) Programa de defensa de los derechos laborales.
- q) Atención y defensa integral de los ecuatorianos en el exterior por parte del gobierno nacional.
- r) Garantizar el derecho al voto desde el exterior.

EL PROGRAMA 2XI CUENCANO

Cuenca es la capital de la provincia del Azuay ubicada al sur del país, con una extensión territorial de 8 mil 189 kilómetros cuadrados y que cuenta con 599 mil 546 habitantes, de los cuales 312 mil 594 se ubican en esa ciudad. Provincia con la larga tradición artesanal desde el inicio del siglo anterior en la elaboración de sombreros de paja toquilla, la cual en los años cincuenta y sesenta, al experimentar una crisis severa se convirtió en detonante de la emigración internacional a Estados Unidos. Lo que convirtió a esta provincia en pionera de los flujos migratorios internacionales y laboratorio social de los aportes y los costos de estos complejos fenómenos sociales transnacionales. Así, Marysol Patiño (2003, septiembre 16-18) resalta cómo de acuerdo a la información del Banco Central de Ecuador, de los 1316 millones de dólares que recibió ese país por concepto de remesas familiares —frente a 2442 millones de dólares recibidos por exportaciones petroleras— el 45% de esos recursos fue a las provincias de Azuay y Cañar. Además, de los 2.5 millones de ecuatorianos en el extranjero que salieron del país de 1990 al 2000, se estima que el 44% proviene de la provincia de Azuay, lo que la ratifica como una de las provincias con mayor población migrante en el extranjero (Cartilla 4, 2001).

De acuerdo al Plan Estratégico de Cuenca (2002), Estados Unidos es el destino de 7 de cada 10 migrantes azuayos en el extranjero. El ingreso promedio mensual en aquel país es de 1,200 dólares y envían entre 400 y 500 dólares mensuales a sus familiares. La mayoría de ellos emigran de forma irregular. España representa el segundo lugar de destino, con un ingreso promedio mensual de 600 dólares y mandan aproximadamente 200 dólares mensuales a sus familiares.

Históricamente Cuenca se ha ubicado como la tercera ciudad más importante de Ecuador, como resultado de un proceso histórico de maduración institucional desde los años setenta del siglo anterior que bajo las políticas nacionales desarrollistas le permitió capitalizar su vocación como ciudad región, fortaleciendo su capacidad institucional

para promover el desarrollo local y regional mediante una estrategia de largo plazo con sustentabilidad ambiental y amplia cobertura de servicios físicos (agua, drenaje) y sociales para la mayoría de la población.

El entorno económico e institucional anterior posibilita que las remesas familiares que envían los azueños desde el extranjero tengan un mayor impacto multiplicador en el desarrollo local de las parroquias, en el bienestar de la población y el desarrollo de la provincia del Azuay.

Es así como la migración internacional y las remesas actúan como factor de apoyo al desarrollo urbano, local y regional posibilitando mayores recaudaciones fiscales que financian los programas de obras públicas y sociales, mayores inversiones y donaciones informales de los migrantes en la mayoría de las parroquias que constituyen el cantón Cuenca.

Este proceso de maduración institucional de Cuenca como región con políticas públicas coherentes con una visión estratégica de desarrollo y una administración altamente profesionalizada, ha permitido el funcionamiento de Juntas Parroquiales descentralizadas y autónomas con procesos sólidos de desarrollo humano parroquial que promueven sistemas participativos y democráticos de organización social influyentes que la municipalidad de Cuenca, reconociendo la gran importancia económica, social y cultural que tiene la migración internacional en su población ha institucionalizado como política pública en el Sistema de Protección y Desarrollo Integral para los migrantes y sus familias del Cantón de Cuenca (Programa, 2007), que tiene como objetivos centrales los siguientes:

- a) Identificar y fortalecer en las parroquias rurales del Cantón de Cuenca una red de organizaciones entorno al hecho migratorio con los gobiernos locales.
- b) Generación de actividades productivas alternativas solidarias, que reduzcan las espirales de pobreza e inequidad.
- c) Facilitar los canales de comunicación adecuados entre familiares migrantes de países de origen y destino.

HACIA EL PROGRAMA CUENCANO DE REMESAS COLECTIVAS: DEL 2XI AL 5XI

La alcaldía de Cuenca, reconociendo el marcado perfil transnacional que por la emigración al exterior han ido adquiriendo las diferentes pa-

roquias de esa municipalidad, decidió al inicio del 2007 avanzar en el diseño de un nuevo tipo de políticas públicas con enfoque comunitario transnacional. Para ello busca la colaboración de la Secretaría General Iberoamericana y de la Universidad Autónoma de Zacatecas, con larga experiencia en la investigación sobre migración internacional y políticas públicas con y hacia los migrantes. Así, las instituciones anteriores junto con la administración de la municipalidad cuencana iniciaron sus trabajos conjuntos desde el mes de mayo del mismo año, buscando crear un programa de inversión de remesas colectivas con migrantes, adecuado a las especificidades de este cantón y sus parroquias denominado inicialmente el 5x1 cuencano —Migrantes, parroquias, municipalidad, gobierno nacional y algún participante internacional—. Los primeros trabajos conjuntos arrojaron el siguiente diagnóstico positivo para su construcción y puesta en marcha (Borrador 5x1, mayo, 2007).

1. La alcaldía de Cuenca, reconociendo la importancia de la migración internacional para las familias de los cuencanos y para el desarrollo de esta región, ha decidido avanzar en el diseño de un nuevo tipo de políticas públicas de desarrollo local con enfoque transnacional, que permita integrar a los migrantes cuencanos en el exterior a los proyectos de desarrollo local en las diferentes parroquias.
2. Reconociendo el éxito que los programas de inversión conjunta con migrantes han tenido en México y El Salvador tipo 2x1 y 3x1, esta alcaldía ha decidido trabajar conjuntamente con las parroquias y los migrantes en una iniciativa parecida a aquéllas adecuada a las condiciones específicas de Cuenca y Ecuador.
3. Esta iniciativa intenta incrementar la capacidad de la alcaldía en la promoción de los proyectos de infraestructura básica y desarrollo comunitario en curso mediante el manejo de fondos concurrentes de la propia alcaldía, de las parroquias y de los migrantes. Se puede empezar con dos o tres actores como promotores de la iniciativa, para avanzar luego con otros actores nacionales e internacionales que potencialmente se pueden incorporar, como el gobierno ecuatoriano, la Secretaría General Iberoamericana y la Agencia Española de Cooperación Internacional, entre otros.
4. La justificación de esta propuesta es que permite el trabajo conjunto de todos los cuencanos, incluidos los que radican en el exterior, para elevar el bienestar y promover el desarrollo integral en las comunida-

- des de origen con la combinación de recursos financieros, técnicos, laborales, institucionales, etcétera.
5. La aportación de los participantes en este nuevo programa podrá hacerse en recursos económicos, en trabajo o en especie, como ya es tradición en muchas parroquias.
 6. Para el funcionamiento de este programa se conformará una comisión de selección, validación y seguimiento de los proyectos con una representación paritaria de los participantes.
 7. Inicialmente se plantea empezar en una etapa piloto con un número reducido de proyectos de fácil realización técnica y financiera, pero se pretende que este programa adquiera institucionalidad en la planeación, presupuesto y la administración permanente de la alcaldía de Cuenca en su conjunto con los cambios legales correspondientes.
 8. La alcaldía de Cuenca buscará hacer llegar este programa a la Asamblea Nacional para que se discuta y eventualmente se convierta en programa nacional con el respaldo legal, político y financiero necesario.
 9. Para lograr el buen funcionamiento de esta propuesta como parte de las nuevas políticas públicas de desarrollo local con enfoque transnacional se requiere de la voluntad política de todos los actores, de la corresponsabilidad de los mismos y de un equipo profesionalizado en las áreas de desarrollo y migración internacional con un enfoque estratégico.

La decisión de la alcaldía de Cuenca de integrar a sus migrantes en el exterior como un nuevo actor del desarrollo local con enfoque transnacional, mediante el establecimiento del programa 5x1 Cuencano de remesas colectivas para obras de infraestructura y desarrollo comunitario, encuentra los siguientes factores positivos para su éxito:

- a) La voluntad política del ayuntamiento de Cuenca hacia esas nuevas políticas públicas con enfoque transnacional.
- b) La existencia de diversas experiencias de solidaridad transnacional en las cuales los migrantes cuencanos de manera informal ya han venido colaborando en la realización de diferente proyectos sociales y productivos en sus comunidades de origen.
- c) La existencia del Plan Estratégico Cuenca 2006-2020.
- d) La existencia del Programa de Presupuestos Participativos Parroquiales.

- e) El interés del gobierno ecuatoriano en generar políticas de estado sobre migración y desarrollo como lo evidencia la creación de la Secretaría Nacional del Migrante.
- f) La reciente realización de un convenio de colaboración interinstitucional entre la Secretaría Nacional del Migrante y la alcaldía de Cuenca.
- g) El interés de la Secretaría General Iberoamericana y de varios niveles del gobierno español de apoyar y participar en esta propuesta.
- h) El interés de varias organizaciones de migrantes ecuatorianas en España como Rumiñahui, Adimur, Movimiento Cañari y otras, por informarse de esta propuesta para participar en ella en Cuenca y en otras provincias de Ecuador.

La iniciativa del programa 5x1 cuencano puede fortalecerse con la visión del codesarrollo y la colaboración de gobiernos autónomos y ayuntamientos españoles, en las ciudades donde los migrantes ecuatorianos tienen una presencia significativa. Además, en el diseño y puesta en marcha de este programa la Pastoral para las Migraciones representa un aliado estratégico por el conocimiento que tiene de las parroquias y sus migrantes en el exterior. Finalmente, la experiencia de México muestra cómo las universidades pueden cumplir un papel importante de apoyo técnico y acompañamiento institucional en este tipo de procesos, por la cual la participación de la Universidad de Cuenca y otras Universidades será de gran relevancia.

DEL PROGRAMA CUENCANO 2X1 AL 5X1 DE REMESAS COLECTIVAS

Como resultado del trabajo profesional y comprometido del equipo administrativo y técnico de la alcaldía de Cuenca, coordinado por la Dirección de Desarrollo Social, la casa del migrante y la participación de las parroquias, para el mes de febrero inicia el programa 2x1 cuencano —alcaldía, parroquias y migrantes—, con la puesta en marcha para el mes de marzo de tres proyectos productivos con inversión migrante en la producción de cuyes en las parroquias de Santa Ana, Ricaurte y Molluro, con beneficio para 15, 60 y 100 familias. Se trata de parroquias con alta intensidad migratoria internacional, importante componente indígena y una mayoría de población femenina: 64%, 60% y 79%

respectivamente. Destaca la consistencia técnica del proyecto por los siguientes aspectos:

- a) Rescata una tradición milenaria de producción y consumo de cuyes.
- b) Establece una estrategia de organización y capacitación de los productores de esas parroquias.
- c) Existe una visión integral del proyecto bajo la cual estas parroquias se especializarán como centros de producción de reproductores de alta calidad genética para vender a otras parroquias que a futuro tecnifiquen y busquen aprovechar este nicho de mercado.
- d) Los estudios de mercado son consistentes y muestran cómo en Cuenca existe un consumo semanal de 8,500 cuyes, de los cuales 6,500 son llevados de otras regiones de Ecuador.
- e) La integralidad del proyecto radica, entre otros aspectos, en que está planeada la construcción de un centro de acopio y transformación agroindustrial de los cuyes en productos tales como jamones, chorizos, salchichones y otros de mayor valor agregado y una clara ventana de oportunidades de exportación para aprovechar el mercado de la nostalgia de la comunidad ecuatoriana en el exterior.
- f) La estrategia de crecimiento es clara, posicionamiento a nivel local y regional, avance en el plano nacional y exportación mediante un proceso permanente de capacitación y asesoría técnica.
- g) En estos proyectos existe ya inversión de los migrantes cuencanos radicados en Estados Unidos, predominantemente en el área de Nueva York, como Queens y Brooklyn, a través de sus familiares.
- h) En los hechos, si bien inicialmente se consideraba viable comenzar con un programa 5x1, la realidad se impone y hoy lo que se tiene de manera palpable son proyectos 2x1: inversión de la alcaldía, parroquias, los migrantes y sus familiares. Esto marca el inicio de la participación de nuevos actores nacionales e internacionales, nuevas instituciones del país y del exterior, para avanzar hacia el proyecto original, con el ritmo, modalidad y cantidad que todos los actores transnacionales participantes definan.

Por otra parte, los mismos promotores de la iniciativa anterior están construyendo y poniendo en marcha telecentros comunitarios en las comunidades de San Joaquín, Checa y Chiquintad. Parroquias que tienen alta intensidad migratoria y diversas experiencias de coinversiones informales con sus migrantes en proyectos de beneficio para sus comunidades de origen.

CONCLUSIONES

1. El programa Tres por Uno ha sido una experiencia exitosa de solidaridad transnacional entre las organizaciones mexicanas de migrantes y sus comunidades de origen. Además de otros aportes, ha propiciado la colaboración de la ciudadanía transnacional con los tres niveles de gobierno para el beneficio de la población de las zonas de alta migración internacional, generando al mismo tiempo un proceso de aprendizaje social transnacional que posibilita avanzar hacia un diferente tipo de proyectos productivos y comunitarios, con base en nuevas políticas públicas que promuevan el desarrollo local y regional.
2. El programa Tres por Uno se puede mejorar en su planeación, participación, cobertura, ejecución y evaluación. Incluso puede hacer una doble aportación en el tránsito hacia los proyectos productivos mediante el financiamiento de obras de infraestructura y el capital social de las organizaciones transnacionales de migrantes, de tal manera que faciliten la realización de los proyectos productivos. Sin embargo, mezclar lo solidario con lo productivo, en condiciones de ausencia de cultura empresarial e introduciendo potenciales disputas por las inversiones y sus rendimientos, puede ser la tumba de programa Tres por Uno.
3. La clave del programa ha sido el lazo afectivo de los migrantes con sus comunidades de origen, que a pesar de su heterogeneidad económica, social y política los ha hecho participar y contribuir en el bienestar de la población; influyendo de paso en las nuevas orientaciones de la política social del país. Su crecimiento sostenido se explica porque las donaciones son voluntarias y la apropiación de los resultados es comunitaria, sin distinciones para nadie. Sin embargo, cuando se trata de inversiones productivas la lógica es otra: la de la ganancia, y cambian radicalmente las reglas del juego. Ahora son inversionistas

- individuales o asociados— que comprometen sus ahorros para obtener un beneficio; asumen los riesgos del mercado afines a toda inversión empresarial, fiscalizan y exigen rendimiento de cuentas de manera constante.
4. Conociendo el potencial de inversión que tiene una parte de los migrantes mexicanos en Estados Unidos y las oportunidades que ofrece el mercado paisano en ese país, las secretarías de Hacienda, Economía, Agricultura y Desarrollo Social, entre otras, deberían tomar con seriedad la posibilidad de presentar un catálogo de programas y proyectos de inversión que responda a la diversidad de perfiles de la comunidad migrante: ahorradores, inversionistas, microempresarios y migrantes jubilados.
 5. El surgimiento del programa 2x1 cuencano supera las limitaciones anteriores al contar con un plan de desarrollo estratégico hasta el 2020 y una sólida administración municipal.
 6. La relativa reciente migración cuencana y del Azuay en general, explica por qué hasta ahora las inversiones y donaciones de los migrantes ecuatorianos se han hecho de manera informal. Sin embargo, el interés de las organizaciones ecuatorianas en el exterior antes indicadas, muestra la posibilidad de que a corto plazo se fortalezca el 2x1 con su participación e incluso rápidamente crezca con la colaboración de otros actores nacionales y del exterior a un 4x1 o 5x1. Replicando esta experiencia a otras provincias del Ecuador e incluso a otros países como Bolivia, Perú y Colombia.
 7. El 2x1 cuencano fortalece el plan estratégico de desarrollo en curso con las actividades hasta ahora realizadas y otras que están por realizarse como:
 - a) El diseño y aplicación de nuevas políticas públicas de desarrollo local transnacional.
 - b) Una visión del codesarrollo desde el sur, desde abajo y desde adentro de las comunidades cuencanas.
 - c) La construcción de sistemas de información sobre migración y desarrollo georreferenciados como soporte técnico para el desarrollo de las nuevas políticas públicas.
 - d) Diseño y desarrollo de programas de organización y capacitación transnacional junto con las parroquias y sus organizaciones de migrantes que fortalezcan su gestión del desarrollo local en Ecu-

dor y su empoderamiento aquí y en los lugares de destino.

- d) Realizar una investigación comparada con países que tienen o están promoviendo políticas de desarrollo local con enfoque transnacional como México, Senegal, Filipinas y El Salvador, para enriquecer las nuevas políticas públicas cuencanas.

El mejor aporte que pueden hacer las organizaciones de migrantes a sus comunidades de origen es ayudarles a llevar a cabo sus procesos de organización y capacitación para que se conviertan en responsables y promotoras de su desarrollo comunitario, sin depender en el futuro de las gestiones, negociaciones y donaciones de los clubes para resolver sus problemas. Esto significa que se conviertan en la célula básica de la planeación para el desarrollo local y regional, trabajando de manera articulada con los municipios —en el caso de Zacatecas, México— o alcaldías —en el Caso de Ecuador— y los diferentes niveles gubernamentales.

NOTAS

- ACOSTA, A., *et al* (2006). *La migración en el Ecuador*. Centro Andino de Estudios Internacionales. Universidad Andina Simón Bolívar, Corporación Editorial Nacional, pp. 91-153, 167-199, 201-223.
- BORRADOR de propuesta del programa 5x1 cuencano (2007), 17 mayo.
- CANALES, A. (2004). “El papel de las remesas en la reducción de la pobreza en México. Mitos y realidades” en: *Carta económica regional* (98), Revista del Departamento de Estudios Regionales-Ineser, Universidad Autónoma de Guadalajara, pp. 10-11.
- CARTILLA 4 (2001). “Verdades y medias verdades de la migración”, publicación del Plan Migración, Comunicación y Desarrollo, Quito.
- CARVAJAL, A. F. (2006). “La emigración, una expresión de la crisis latinoamericana. Una mirada desde la experiencia ecuatoriana”, en *Remesas en Ecuador*, Alberto Acosta, *et al*, CIDEAL, pp. 50, 52, 54.
- El Universal* (2007). 26 de diciembre.
- GARCÍA, R. (2003) *Migración internacional, remesas y desarrollo local*. UAZ. México.
- (2005). “Migración internacional y remesas colectivas en Zacatecas”, en *Foreign Affaire en Español*, vol. 5, núm.3, México.

- (2006). *Migración internacional, remesas y desarrollo. Los retos de las organizaciones migrantes mexicanas en Estados Unidos*, UAZ, México.
- ISKANDER, N. (2005). “Social Learning as a Productive Project. Zacatecas and Guanajuato’s Cautionary Tales”. International Conference on Migration, Remittances and Development, OCDE, Marrakech, Marruecos.
- Jokish, B. (2007). *Diversidad en migración*. Migration Information Source, marzo.
- LA JORNADA (2008). México, 31 de enero.
- MOCTEZUMA, M. (2000). “La organización de los migrantes zacatecanos en Estados Unidos”, en *Cuadernos Agrarios*, Nueva Época, 19-20.
- PATIÑO, M. (2003). “El fenómeno social de la migración internacional. Una lectura desde la provincia del Azuay, Ecuador”. Conferencia Regional sobre Globalización, Migración y Derechos Humanos, PADH. Quito, septiembre 16-18.
- PLAN ESTRATÉGICO de Cuenca 2002.
- PLAN MIGRACIÓN, Comunicación y Desarrollo, (2006) núm. 22.
- PROGRAMA Municipal de Desarrollo Económico y Social Cuenca. 2007.
- SÁNCHEZ JEANNET, “La emigración de Ecuador y los retos del desarrollo” en *Revista Aportes Andinos*, Universidad Andina Simón Bolívar, diciembre 2004.



ECONOMÍA LOCAL Y REMESAS EN AMÉRICA LATINA. EL CASO DE JEREZ, ZACATECAS

RODOLFO GARCÍA ZAMORA*

EN ESTE TRABAJO ESTUDIAMOS LOS impactos que tienen las remesas de los migrantes sobre la estructura productiva local, la forma como impactan en el bienestar de la población receptora y entre los diferentes sectores productivos, en el funcionamiento de los diferentes agentes económicos; se sugiere al final una serie de medidas al sector público y privado para aumentar los efectos positivos que pueden tener en el bienestar de las familias migrantes, el fortalecimiento de las actividades productivas, así como un mayor impulso al desarrollo local.

ESTRUCTURA PRODUCTIVA Y EL COSTO DE LA VIDA

La población del municipio de Jerez, Zacatecas en el año 2000 ascendía a 54,757 habitantes, según el XII Censo General de Población y Vivienda del mismo año. De esa cantidad, 28,897 eran mujeres y 25, 860 hombres. En la gráfica 1 podemos apreciar la pirámide poblacional de Jerez. Como es común en la pirámide de casi cualquier región del país, en los grupos de jóvenes y niños se concentra la mayor parte de la población. El 33.5% se ubica entre 0 y 14 años, el 57% entre 15 y 64 años; el 8.4% entre 65 años y más, y el .9 no está especificado.

Hay, sin embargo, un rasgo que llama fuertemente la atención: una muy marcada asimetría por lo que corresponde a los grupos de edad desde 15 a 19, hasta 50 a 54. Particularmente, la cantidad de hombres que se encuentran en estos grupos es considerablemente menor a la de mujeres.

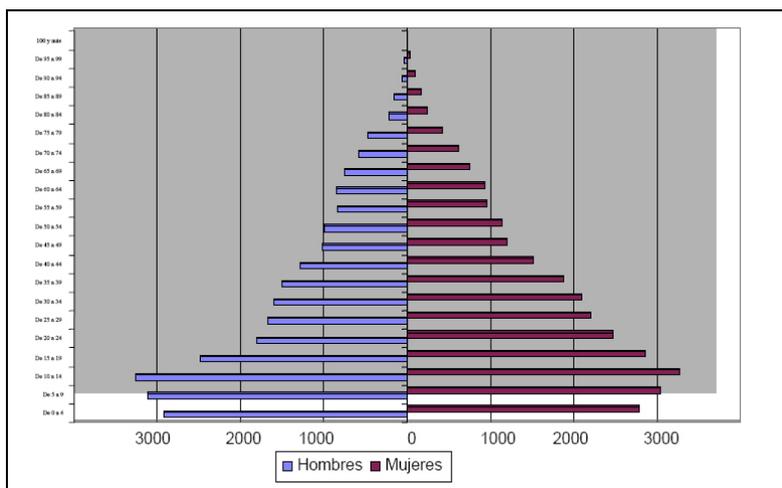
* Doctorado en Estudios del Desarrollo, Universidad Autónoma de Zacatecas. www.estudiosdel desarrollo.net Correo electrónico: rgarciaz@prodigy.net.mx.

La explicación está en los impactos de una larga migración internacional a Estados Unidos. Es justo en la etapa laboral de la vida de los varones donde se presenta esta “mordida” en la pirámide. Notemos que para las etapas de edad avanzada la simetría se reestablece, una vez que el periodo de vida laboral de un trabajador ha cesado e hipotéticamente retorna a su tierra, como sucedía en décadas anteriores.

Por lo que se refiere de manera exclusiva a la ciudad de Jerez de García Salinas, cabecera del municipio, para el año 2000 tenía una población de 37,558 habitantes, de los que 17,814 eran hombres y 19,744 mujeres.¹ Como es de esperarse, su pirámide poblacional sería muy similar a la de la totalidad del municipio, como se puede ver en la de la gráfica 1.

Gráfica 1

PIRÁMIDE POBLACIONAL. JEREZ, 2000



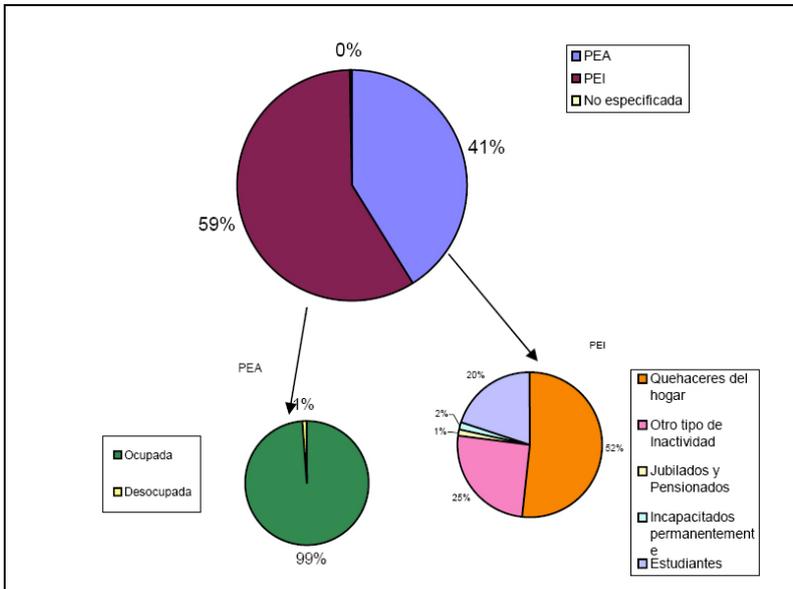
La población económicamente activa se distribuye de la siguiente manera: 18.78% en el sector primario, 24.29% en el secundario, el 54-25% en el terciario y 2.68% no se especifica. Respecto a la ocupación de los residentes de Jerez, la gráfica 2 da cuenta de los porcentajes en las diferentes condiciones laborales de las personas. En la gráfica 3 se exhibe la distribución de frecuencias para varias actividades económicas en las que se ocupa la población que labora en Jerez. El comercio y la

1 INEGI: *Cuaderno estadístico municipal*, 2002, Jerez, Zacatecas.

agricultura —la suerte de ésta no es nada alentadora, tanto por el bajo nivel de tecnificación y capitalización, como por las adversas condiciones del mercado— ocupan el primer y segundo lugar como actividades con mayor importancia. Las industrias manufactureras ocupan el tercero, aunque su baja participación en el agregado confirma el escaso nivel de industrialización de la economía. Un análisis detallado del tema podría arrojar que buena parte de los jerezanos se ocupa en una actividad que genera poco valor agregado, como es el comercio en pequeño.

Gráfica 2

POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE ACTIVA
Y POBLACIÓN ECONÓMICAMENTE INACTIVA
(Porcentajes)



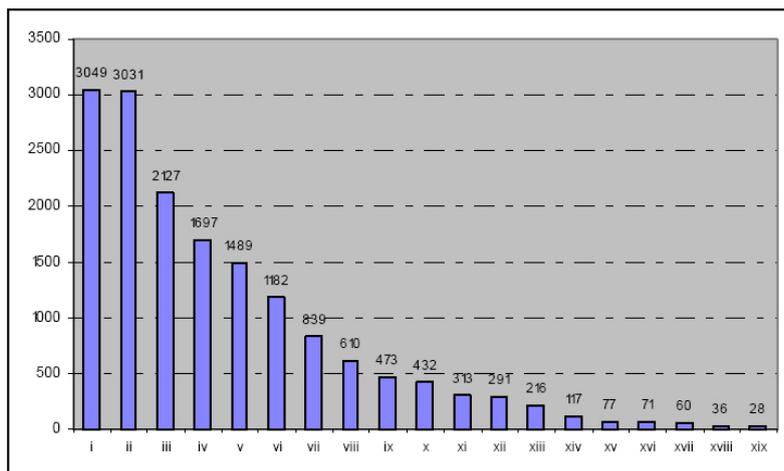
Fuente: construcción propia a partir de datos de: INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Nota: datos generados al 14 de febrero de 2000, para población de 12 y más años.

El comercio pequeño es en términos económicos el subsector más importante del sector servicios de Jerez; en primer lugar en generación de empleos se encuentra el comercio al por menor de alimentos, bebidas

Gráfica 3

OCUPACIÓN DE LOS RESIDENTES DE JEREZ



Fuente: construcción propia a partir de datos de INEGI. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000.

Comercio	Agricultura, ganadería forestal pesca y caza	Industria manufacturera	Construcción	Otros servicios excepto gobierno
i	ii	iii	iv	v
Servicios educativos	Hoteles y restaurantes	Actividades del gobierno	Servicios de salud y asistencia social	Actividad no especificada
vi	vii	viii	ix	x
Transporte, correos y almacenamiento	Servicios de esparcimiento y culturales	Servicios profesionales	Servicios financieros y de seguros	Información en medios masivos
xi	xii	xiii	xiv	xv
Servicio de apoyo a los negocios	Electricidad y agua	Minería	Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles	
xvi	xvii	xviii	xix	

y tabaco con 521 unidades económicas, que emplean a 735 personas en total (INEGI: 2002), es decir, tales unidades sólo generan poco más de un empleo por establecimiento. El comercio de productos textiles, accesorios de vestir y calzado tiene en el municipio 174 unidades económicas —la mayoría concentradas en la cabecera municipal— y genera 305 empleos, mostrando una mayor capacidad que el subsector anterior, pero con

un promedio de sólo 1.75 empleos por unidad económica. Ello refleja una estructura microempresarial muy atrasada, con poco dinamismo, cuya lógica central busca satisfacer las necesidades familiares mediante el comercio y sólo en pocas ocasiones existe la perspectiva de reinvertir y crecer para funcionar como empresas modernas.

La situación anterior refleja la función que históricamente ha venido desempeñando la ciudad de Jerez, como pequeño centro comercial regional en el contexto de los municipios cercanos y los que integran el Cañón de Tlaltenango. Papel que ha experimentado una menor importancia en los últimos treinta años, a causa de la profunda crisis rural y una tendencia decreciente en la recepción de remesas internacionales provenientes de Estados Unidos.

De los datos anteriores y de las visitas a la ciudad de Jerez, se percibe que no hay un solo establecimiento que pueda ser ubicado bajo la denominación de supermercado o tienda de autoservicio en el sentido estricto de una unidad comercial moderna, con gran número de empleados, amén de oferta diversificada de productos y servicios. Se trata de un conjunto de pequeños establecimientos de carácter familiar y sólo Farmacias Guadalajara (dos tiendas), Autoservicio Sama (dos tiendas), Súper Ahorro (dos tiendas), Súper Avenida; Elektra, Milano y establecimientos de origen gubernamental como el IMSS, ISSSTE e ISSSTEZAC emplean a más de diez personas. Existen tres rasgos peculiares de los servicios ofrecidos en Jerez:

- a) Concentración de la actividad comercial por fecha y horario. Es dramático el cambio en el panorama de los comercios entre el domingo y cualquier día de la semana. Lo mismo sucede respecto al gran movimiento que existe entre las 10 a.m. y las 15 horas, se da una pausa entre 15 y 17 horas por la vieja práctica de hace cincuenta años de cerrar para ir a comer a casa y descansar un poco, para volver a abrir de las 17 a las 20 horas, con una demanda reducida a causa de que la mayor parte de los compradores siguen siendo los campesinos de las comunidades cercanas y de otros municipios, cuyos autobuses regresan a las comunidades a las 15 horas.
- b) El perfil socioeconómico de las familias campesinas condiciona en gran medida el tipo de establecimientos comerciales, la oferta de servicios y las formas de funcionamiento. Un ejemplo de ello son los numerosos establecimientos de comida tradicional, antojitos

y de bajo precio. No obstante que se han hecho algunos esfuerzos empresariales por establecer restaurantes y cafés de mejor calidad bajo pautas más urbanas, estos han fracasado por falta de consumidores suficientes. Lo mismo ha sucedido con intentos de librerías, cines y otros establecimientos.

- c) Los servicios de esparcimiento para la población joven están concentrados en los de menor edad, de 15 a 25, en salones de baile y discotecas. Oferta que no existe para la población de 25 años en adelante. La explicación puede encontrarse en que es este sector el que emigra en mayor medida a otras ciudades de México y al extranjero.

AGRICULTURA

Respecto a las actividades agrícolas que hasta los años sesenta y setenta del siglo anterior eran la base económica de las diversas comunidades de la región, éstas han venido experimentando una profunda crisis estructural de rentabilidad y abandono de tal sector. A nivel municipal, en 1987 se sembraban 51,857 hectáreas, que en el 2001 se reducen a 29,082, con una disminución del 44% (Sagarpa: 2002). Este sensible descenso en la superficie no sólo afecta la estructura económica comunitaria y la capacidad de arraigo de su población, que emigra cada vez más a Estados Unidos, sino que también afecta a las actividades comerciales de la ciudad de Jerez, que resienten una menor demanda, lo cual explica su poco dinamismo actual.

Resulta evidente la dependencia que hay entre la debilidad económica de las comunidades aledañas a la ciudad de Jerez y el estancamiento en sus actividades comerciales. De esto se deduce que si se busca reactivar las actividades económicas en esa ciudad se debe hacer bajo una perspectiva que integre la reactivación económica de las comunidades rurales que siguen siendo sus principales demandantes. Por ello vale la pena indicar que los principales cultivos de la región son el maíz con 11,311 hectáreas cosechadas; durazno con 6,060 hectáreas; avena forrajera con 5,020; frijol con 4,108 hectáreas; manzana con 759 hectáreas y alfalfa con 868 hectáreas. Tales productos, según Sagarpa (2002) representan el 96.7% de la superficie sembrada en el municipio.

De los cultivos anteriores tres resultan estratégicos, maíz, frijol y durazno. Los dos primeros por ser la base alimentaria de las familias rurales y el tercero por que es producto con mayor valor y potencial de agroin-

dustrialización. El comportamiento del maíz y del frijol han seguido el comportamiento que se da a nivel estatal y nacional, en la medida en que se han incrementado las importaciones, se ha reducido la superficie sembrada y la producción. Por ello, es importante prever los impactos que tendrá en el 2008 la apertura total a las exportaciones agrícolas de Estados Unidos a México sin aranceles, y la terminación en este país de los subsidios otorgados a los productores de tales bienes vía el Procampo. Un estudio reciente del Doctorado en Estudios del Desarrollo de la Universidad Autónoma de Zacatecas (“El TLC y la producción de frijol en Zacatecas ante la apertura total en el 2008”: 2006) prevé una mayor reducción en la producción por falta de rentabilidad —hace dos años en Zacatecas costaba más una Coca-cola que un kilo de frijol—, el repliegue hacia el autoconsumo y una mayor migración internacional. La experiencia tenida en Zacatecas y Jerez desde los años setenta del siglo pasado hasta la fecha, mostró que esas fueron las opciones que buscaron los productores agrícolas frente a la mayor crisis rural. Sin embargo, la Reforma Migratoria en curso en Estados Unidos en este 2006 reduce la segunda opción y vuelve más complejo el diseño de nuevas alternativas económicas para las comunidades rurales y centros urbanos como Jerez.

El durazno ha sido el fruto más dinámico en cuanto al crecimiento en superficie y volumen de producción, de hecho, de 1990 a 1994 llegaron a existir 8,400 hectáreas sembradas. Desde los años setenta, este producto se desarrolla en el Valle de Jerez, a veinte kilómetros de la cabecera municipal, articulando a más 12 comunidades, en las cuales las remesas enviadas por los migrantes en aquel momento sirvieron para transitar de la producción de maíz y frijol al durazno, pensando que podría surgir todo un desarrollo agroindustrial y regional, que tuviera a la ciudad de Jerez como eje, que a futuro permitiera el regreso de cientos de migrantes y su inserción económica en tales actividades. En este cultivo se reflejan muchos de los cambios en las políticas públicas hacia el campo de México: en los referidos años setenta se estimuló ese cambio de cultivo por parte del gobierno, se concedieron créditos de forma liberal como era usual en la época, sin los estudios técnicos correspondientes; se llegó a financiar con crédito una planta seleccionadora y otra enlatadora de durazno, ambas fracasaron por ausencia de planeación, por debilidad técnica de los proyectos, de las comunidades y productores. Al final, éstos quedaron divididos, confrontados, se dispó el escenario del desarrollo agroindustrial y regional como futuro espacio de regreso

e integración económica de los migrantes. Los flujos a Estados Unidos se incrementaron y gracias al IRCA —Ley de Reforma y Control de la Inmigración en Estados Unidos— se da un proceso significativo de emigración definitiva y reagrupación familiar en aquel país. No se pudo materializar el objetivo de promover a la ciudad de Jerez como centro de la estrategia agroindustrial a partir del durazno, la nueva migración masiva y definitiva vino a golpearla doblemente, pierde esa posibilidad de desarrollo, pierde más población y la inversión privada de la capital de Zacatecas que había promovido importantes inversiones para vivienda de migrantes con efectos multiplicadores en Jerez, también vio afectados significativamente sus proyectos.

Pese a lo anterior, el durazno sigue siendo un producto muy demandado por los comerciantes de la ciudad de México, Guadalajara y Monterrey. Los productores, como hace treinta años, siguen siendo simples productores que corren con todos los riesgos del ciclo productivo, llevándose sólo una pequeña ganancia, a diferencia de los compradores foráneos que han encontrado en la intermediación una fuente importante de ganancia en este lapso. De manera familiar, las administraciones municipales de Jerez han intentado promover en algunas comunidades cercanas como Los Nogales, El Cargadero, Guadalupe Victoria, Monte de los García, lo de Nava, Los Félix, Palmas Altas y La Ordeña la producción artesanal de duraznos en almíbar, con mínimos avances en la elaboración, que no llegan a materializarse en la constitución de pequeñas empresas con una estrategia de capacitación y acompañamiento institucional. Tal debilidad se percibe en el mismo mercado de Jerez, donde los frascos de duraznos jerezanos se venden a 45 pesos, frente a las latas con el mismo peso de medio kilo, importadas de Chile y España, vendidas a 15 pesos en los centros comerciales de Zacatecas. Aun así, cuando la afluencia de migrantes es importante en Jerez la producción artesanal se vende, pero falta calidad, cumplimiento de reglas sanitarias, capacitación y una estrategia de apoyo integral a las comunidades y productores.

Pese a los impactos negativos de la apertura comercial sobre los productos locales, no han desaparecido las posibilidades de retomar el proyecto de desarrollo agroindustrial y regional, aprovechando el clima y la disponibilidad del agua. La persistencia del durazno como un producto rentable, pese a todos sus problemas se explica, entre otros factores, en las bondades del clima, la disponibilidad del agua y la inversión de los ahorros migrantes que actúan como subsidio familiar encubierto. El agua

utilizada viene de una gran presa ubicada en el centro de Valle de Jerez, pero el sistema de riego rodado es obsoleto y oneroso en términos económicos y ambientales. Hace tres años, el Banco Mundial y la Secretaría de Agricultura hicieron un estudio técnico para optimizar ese recurso con el empleo del riego por goteo y aspersión, pero al llegar a la etapa final de puesta en marcha, cuando se planteó que los productores deberían pagar aproximadamente cuatro mil dólares cada uno para colaborar con el gobierno federal en el establecimiento del nuevo sistema de riego, la mayoría de ellos se negó. La explicación puede ser el daño del paternalismo gubernamental de 40 años, que acostumbró a los campesinos a recibir todo gratis; además, la debilidad organizativa de las comunidades y productores, la desconfianza hacia el gobierno y la propiedad delegada de las explotaciones de durazno, que con frecuencia son manejadas por familiares de quienes viven en Estados Unidos con una mentalidad rentista de que hay que aprovechar los recursos como están sin invertir más.

El extremo opuesto de este último caso, se presenta en la comunidad de Los Haro, que tiene aproximadamente 800 habitantes a 25 kilómetros de Jerez y 2,000 habitantes en Napa y Santa Elena, California, trabajando en la industria vitivinícola y los servicios de hotelería. A partir de la experiencia de algunos de ellos en la producción orgánica de uva y el apoyo técnico y organizativo de Sandra Nichols, de la Universidad de Berkeley, se diseñó el proyecto del Faro Agroecológico para transitar hacia la producción de durazno y ciruela sin agroquímicos. Esto requirió en Napa numerosas visitas a ranchos agroecológicos, asistencia a seminarios y finalmente, el regreso de un migrante líder en el tema con el *know how* para aplicarlo en su propia parcela, la de su hermano y otros tres paisanos. Después de un año, las “remesas tecnológicas” y el conocimiento agroecológico ha permitido usar un nuevo tipo de planta de durazno, cultivos de acompañamiento, establecer riego por goteo, adaptar maquinaria de California a las condiciones locales y la erradicación de los agroquímicos de esas parcelas. El verano del 2007 verá nuevamente, como hace 80 años, la producción de frutales orgánicos, ahora con tecnología de California. El reto para esos pioneros es reproducir esta experiencia en toda la comunidad y en las comunidades vecinas, además de preparar desde ahora su constitución como pequeñas empresas y diseñar una estrategia integral de organización y capacitación agroindustrial, que les permita procesar con valor agregado sus frutos el año próximo en condiciones adecuadas de rentabilidad.

MANUFACTURA

A nivel de la manufactura, caracterizada por ser de pequeñas dimensiones y muy tradicional, orientada a satisfacer las necesidades de la población de Jerez y las comunidades rurales vecinas, para el 2002 (INEGI: Cuaderno estadístico municipal) generaba 1,320 empleos, dentro de los cuales destacan 432 producidos por la industria alimentaria, que en general se trata de establecimientos de producción de tortillas y panaderías en sus conjunto y 338 empleos en la fabricación de prendas de vestir. Aquí es importante considerar la existencia de la maquiladora *Apple de Jerez*, donde se elaboraba ropa interior femenina, con 250 empleos, la cual cerró sus actividades hace tres años para emigrar de México, como lo hicieron cientos de maquiladoras más. Algo parecido sucedió hace tres años con otra maquiladora de pequeñas dimensiones, caracterizada por ser producto de la inversión de un migrante jerezano radicado en California, por elaborar trajes anticontaminantes para las industrias informáticas de Silicon Valley en Palo Alto, California, y por haber cerrado a causa de los impuestos excesivos de los tres niveles de gobierno y la falta de respeto del ayuntamiento al convenio de donación de los terrenos donde estaba instalada.

TURISMO

En cuanto al sector turístico, resalta el reducido nivel de empleo a través de la gente que se ocupa en hoteles y restaurantes. Esto llama la atención porque en los últimos años las diferentes administraciones municipales han hablado de explotar el potencial turístico del municipio, aprovechando la belleza de la ciudad de Jerez y los atractivos de las áreas ecológicas aledañas a la misma. Sin embargo, se ha avanzado poco en el proyecto ecoturístico de Sierra de Cardos, mencionado por dos administraciones municipales como el más importante. En general, el turismo sigue siendo estacional en el mes de abril, con la realización de la feria de primavera, las vacaciones de verano y diciembre. Parte del limitado aprovechamiento del potencial turístico, en gran medida de origen migrante, se debe a una infraestructura de promoción exigua y apoyo para el desarrollo de las actividades. Sin embargo, es necesario destacar el importante número de agencias de viajes que existen en la ciudad de Jerez, de hecho a quienes la visitan por vez primera les llama la atención la gran cantidad de

éstas, de funerarias y de farmacias. Que encuentra su explicación en la función que cumple de centro comercial regional. Son 23 las agencias las que hay en el lugar, que sobresaen respecto a 16 del mismo tipo en Fresnillo y 27 en Zacatecas, que tienen poblaciones cuatro y cinco veces más grandes. Entrevistando a varios administradores de esas agencias en Jerez mencionaban que a diferencia de los servicios prestados en las de Zacatecas, orientados al turismo nacional e internacional diferente a Estados Unidos, las actividades en Jerez se orientan mayoritariamente a los viajes a ese país, Tijuana y Ciudad Juárez.

La información anterior es corroborada y enriquecida por las entrevistas realizadas durante el pasado mes de abril y mayo a 12 negocios de Jerez, entre los que se pueden contar de alimentos, viajes, casa de cambio, forrajes y materiales de construcción, zapatería e insumos rurales, farmacia veterinaria, tienda de ropa vaquera, funeraria, universidad privada, médicos especialistas y clínica médica, de las cuales se desprenden los siguientes aspectos:

- a) Salvo la Universidad Metropolitana, institución privada de educación superior que tiene ocho meses funcionando, el resto de los establecimientos tiene entre siete y ochenta años funcionando.
- b) Los ingresos netos que reportan mensualmente fluctúan entre tres mil y 60 mil pesos.
- c) Salvo la universidad privada, de reciente creación todos coinciden en una caída en sus ventas en los últimos cinco años, que atribuyen a la crisis del campo, mayor migración internacional y mayor competencia local y foránea.
- d) Todos coinciden en que las remesas representan el recurso más importante en la vida de Jerez. Su apreciación es que todo depende de ellas, son vitales, son la primera fuente de demanda. La frase “la migración y las remesas son la vida de Jerez”, representa gráficamente la importancia que le dan a tales recursos, reconociendo la dependencia y “adicción estructural” de la vida económica de la ciudad respecto a ellos. Perciben una doble característica en las remesas: su estacionalidad y su tendencia descendente en los últimos veinte años.
- e) Hay coincidencia en señalar que existe una mayor competencia y la generalidad señala que ello los ha obligado a diversificar sus productos y servicios ante una demanda que se los exige, así como más calidad en los servicios y productos. Ello ha llevado a que, por

ejemplo, la agencia de viajes ofrezca el servicio de caseta telefónica y venta de celulares, la tienda de forrajes vende también materiales de construcción y la de insumos rurales vende calzado y sombreros. Varios de los entrevistados señalan que capacitan a sus empleados, recurren a la publicidad y tratan de modernizar su estructura organizativa. Dos, la funeraria y la tienda de ropa —que reporta las ventas más altas— indican que siguen con su funcionamiento tradicional, aprovechando el conocimiento que tiene con una clientela conocida de largo tiempo. En su mayor parte se quejan de la competencia desleal de los vendedores ambulantes.

- f) Concuerdan en que parte importante de las remesas se “fugan” hacia los centros comerciales modernos de las ciudades de Zacatecas, Aguascalientes y Guadalajara.
- g) Se ubica como principal problema y reto la generación de empleos en el municipio y la región. Coinciden en la preocupación por la crisis del campo, la mayor emigración internacional de familias completas “que dejan los ranchos solos”, la presencia dominante de ancianos en la ciudad y el futuro incierto de la misma frente a tales tendencias.
- h) Se considera que el gobierno municipal ha hecho muy poco, que existen excesivos trámites y cobro elevado de impuestos. Destaca la ausencia y necesidad de contar con un plan de desarrollo municipal; programas de inversión para los migrantes; necesidad de simplificación administrativa; se reconoce la importancia de las inversiones del programa 3x1, aunque no siempre inciden productivamente. Aquí reconocen que los organismos empresariales tampoco han funcionado como interlocutores con el municipio para la promoción del desarrollo municipal. Sugieren promover el desarrollo agroindustrial para “frenar” la migración masiva de jóvenes; y el fomento al turismo para lograr una actividad económica sostenida todo el año.
- i) La mayoría señala que las actividades económicas con más perspectivas en Jerez siguen siendo la venta de alimentos —se quejan de más de cien establecimientos callejeros de tacos—, las casas de cambio, las agencias de viajes son servicios diversificados, los materiales de construcción y las farmacias. En este último rubro se quejan de la llegada de grandes establecimientos como Farmacia Guadalajara y Similares, con precios más baratos y una estructura de supermercado moderno, en el primer caso, con la venta de todo tipo de abarrotes.
- j) En general, más que ver la falta de crédito como un problema que

les impide crecer y cambiar sus negocios, les preocupa la falta de demanda efectiva, la falta de inversión productiva por las causas antes señaladas: mayor crisis rural, mayor emigración y cambio hacia la emigración definitiva de toda la familia y su secuela de envejecimiento de la población local.

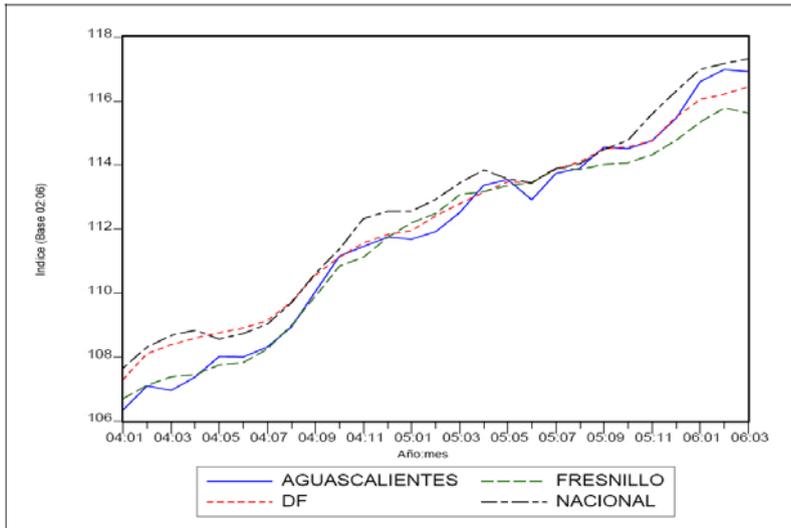
- k) Es importante destacar la ausencia de esfuerzos sistemáticos por vincular la oferta de bienes y servicios de las diferentes empresas hacia las demandas cambiantes de las familias jerezanas. Una posible explicación de tal actitud puede ser el paternalismo oficial que durante más de 60 años ha mutilado la iniciativa del sector empresarial mexicano en general, y de los pequeños empresarios en particular, que siempre han esperado que el gobierno les resuelva todos sus problemas. En el caso de Jerez, hasta finales del 2005, los empresarios seguían quejándose de la falta de planeación del municipio y apoyos insuficientes del gobierno estatal y federal. Es a inicios del 2006 que un pequeño grupo de empresarios comienzan a organizarse para contratar la realización de un plan de Gran Visión Jerez 2006-2030 al Tecnológico de Estudios Superiores de Monterrey, para lo cual está solicitando que el gobierno estatal y el municipal cubran el 66% del costo del mismo.

Respecto al costo de la vida, no existe un índice oficial de precios que nos indique cuál es el costo de la canasta básica en Jerez. Obviamente, tampoco se cuenta con series históricas al respecto. Sin embargo, si se quisiera aproximar el nivel de precios de Jerez, usando como herramienta otro indicador, éste sería el que publica periódicamente el Banco de México para la ciudad de Fresnillo que es la ciudad de Zacatecas seleccionada a nivel nacional para la estimación del costo de la vida y establecimiento de los salarios mínimos (www.banxico.org.mx). En la gráfica 4 aparece una comparación de los niveles de precios para tres ciudades del país (D. F., Aguascalientes y Fresnillo), así como el promedio nacional. Como es fácil advertir, la línea que se refiere a Fresnillo va en este periodo siempre debajo de la media nacional y habitualmente también lo está para las de las otras ciudades. Esto indica que los precios en general son menores en la ciudad de Fresnillo, por lo que no es tan errado pensar que también lo son para la Ciudad de Jerez, dada la proximidad de 50 kilómetros entre ambas.

Por supuesto, no debe soslayarse el hecho de que Jerez, por estar en Zacatecas, pertenece a la región "C", de acuerdo a la estratificación de zonas de salarios mínimos, según lo establece la Comisión Nacional de

Gráfica 4

NIVELES DE PRECIOS PARA DIFERENTES CIUDADES
PERÍODO ENERO 2004-MARZO 2006 (ÍNDICES, BASE JUNIO 2002)



Fuente: Elaboración a partir de datos del Banco de México. www.banxico.org.mx.

Nota: Los Índices se refieren al Índice de Precios al Consumidor por Objeto de Gasto, según las definiciones del Banco de México.

los Salarios Mínimos. Dicha región es la de menores niveles de salario de las tres en que está dividido el territorio nacional. Aunque suelen haber desviaciones patógenas, habitualmente las zonas de salarios bajos son igualmente de precios bajos.

Según la referida comisión, para 2006 el salario mínimo diario general, aplicable a Jerez es de \$45.81. ¿Qué se puede adquirir con esta cantidad? En la siguiente tabla están anotados los rangos de precios aproximados y promediados de algunos bienes y servicios, para el mes de mayo de 2006. Más que ser ésta una canasta básica, simplemente se trata de algunos ejemplos de bienes y servicios de diversa índole.

Como resulta evidente, lo que se puede comprar con un salario mínimo es poco. Sin embargo, no toda la población ocupada percibe un ingreso equivalente a un salario mínimo. En la gráfica 5 se refleja la distribución porcentual de la población ocupada, según el múltiplo de salarios mínimos a que equivale su ingreso. Ahí se hace una comparación entre los datos

para Jerez y para todo el estado. Primero señalemos que tres quintas partes de la población ocupada percibe 2 salarios mínimos o menos. Este no es un dato menor, pues con ese nivel de ingreso resulta muy difícil sostener a una familia de varios miembros. En rigor, el 60.25% de la población económicamente activa gana menos de tres salarios mínimos (12.91% no recibe ingresos, 12.96% percibe uno o menos; 34.38% percibe hasta dos salarios mínimos). Si agregamos el sector que percibe hasta tres salarios mínimos que es 14.37%, el porcentaje llega al 74.62%.

Tabla 1

ALGUNOS BIENES Y SERVICIOS Y SUS PRECIOS

BIEN O SERVICIO	PRECIO EN PESOS
Litro de leche pasteurizada	9
Kg de Aguacate	17-20
Kg de Carne de res	38-60.
Corte de pelo para hombres	20-60
Precio del pasaje en autobús de de Jerez a Zacatecas	28
Renta mensual departamento mediano en el centro	700-2000
Tarifa de taxi del centro de la ciudad a la central camionera	25
Hamburguesa	15-20
Cerveza de 375 ml	6.5-20
Kg de Tortillas	6.5-7.5
Kg. de jamón de pierna de cerdo	65-80
Cajetilla de 20 cigarros Marlboro	25-30

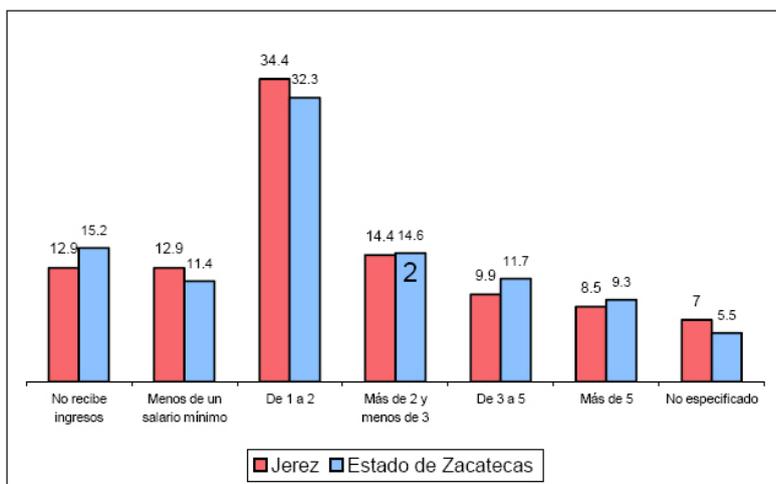
Fuente: investigación propia.

Por otro lado, destaca el hecho de que si bien el porcentaje de personas ocupadas que no recibe ingreso alguno es menor para Jerez que para el estado, la distribución de los que sí perciben es menos equitativa en el municipio. Por ejemplo, mientras que en todo el estado 11.4% de la población ocupada gana menos de un salario, en Jerez el porcentaje es de 12.9. Por el contrario, en Zacatecas 9.3% recibe más de 5 salarios, pero en Jerez sólo el 8.5% de la población ocupada lo hace.

Hay muchas otras cosas que se pueden decir extraoficialmente de los precios y del costo de la vida en Jerez. Para ello, es necesario dividir el total de los bienes y servicios que se ofertan en Jerez entre comerciables y no comerciables, tal como lo hace la teoría económica. Recurrir a esta complicación no es ocioso, pues es obvio que hay una clara diferencia entre ambas en la práctica de Jerez. Los bienes comerciables son aquellos

Gráfica 5

POBLACIÓN OCUPADA SEGÚN INGRESO MENSUAL POR TRABAJO
EN SALARIO MÍNIMO AL 14 DE FEBRERO DE 2000
(porcentaje)



Fuente: INEGI: Cuaderno estadístico municipal, 2002, Jerez, Zacatecas.

Nota: Para el estado se considera una población de 353,628 habitantes y para Jerez 16,138 habitantes.

que es posible consumir en lugares diferentes y que por eso se pueden trasladar de un lugar a otro. La oferta de los no comerciables, es inseparable a cierto lugar.

En este tema Jerez se caracteriza por precios relativamente altos de los bienes comerciables, al propio tiempo que los no comerciables son por lo general baratos. Lo que un habitante en Jerez tiene que pagar por productos como muebles, equipo de cómputo, ropa, bienes durables, etcétera, es mayor que lo que se paga en otras ciudades más importantes, sobre todo por los costos de transacción en que se incurre al trasladar estos productos desde otros lugares. No obstante, esta tendencia al alto costo de vida se ve contrarrestada por el bajo precio de bienes y servicios, como por ejemplo, las rentas de vivienda, los cortes de pelo, los precios de restaurantes y hoteles, los taxis, servicios médicos y algunos servicios públicos. Éstos son más baratos que en otras regiones. Por supuesto, sólo un análisis más riguroso y formal podría indicar cuál fuerza es mayor y por ende qué tan caro es vivir en Jerez. Un caso especial lo representa

el costo de los bienes inmuebles, terrenos y construcciones, los cuales pese a la tendencia de los últimos diez años de caída en el flujo de las remesas provenientes de los Estados Unidos, aún es perceptible la presión inflacionaria que tales recursos ejercen sobre el precio de esos bienes.

La información anterior nos permite captar una significativa debilidad económica en las diversas actividades productivas y de servicios en Jerez y las comunidades rurales cercanas que de hecho forman parte de la economía local. No obstante tal debilidad y perfil de actividades tradicionales, queda claro que la actividad económica de ambas ha encontrado en la recepción de remesas internacionales en los últimos treinta años un elemento de apoyo, o amortiguador, que ha impedido un mayor deterioro en la economía regional. Ahora bien, la migración internacional es uno de los fenómenos que más repercusiones económicas y sociales ha tenido en el municipio. Según estudios realizados en la Universidad Autónoma de Zacatecas, se estimó que en los años de 1990 a 1995 cerca de 26 mil zacatecanos abandonaron anualmente la entidad hacia otros estados y el extranjero en busca del sustento familiar (Delgado, García Z., Moctezuma, Rodríguez y Padilla: 2000). Esta cantidad se incrementa a 30 mil emigrantes de 1995 al 2000 y a 35 mil del 2000 al 2005 (R. García Zamora: 2006).

La explicación de esta larga y creciente emigración hacia los Estados Unidos y otros lugares de México se encuentra en la precariedad y carácter excluyente de la estructura productiva de Zacatecas, caracterizada, entre otros rasgos, por un limitado sector industrial, una actividad agrícola productora de granos básicos poco tecnificada y con escasa rentabilidad, una ganadería extensiva de bovinos para exportar becerros en pie, una minería monopólica con escaso impacto en el empleo y la economía regional. Todo lo cual se traduce en una precaria oferta de trabajo asalariado, al grado de que Zacatecas se ubica como una de las tres entidades con menor capacidad de generar empleos en el país.

La precariedad económica de Zacatecas y su incapacidad estructural para generar los empleos necesarios se remonta a finales del siglo XIX, cuando después de cuatro siglos en que la actividad minera era el soporte de la economía estatal, entró en una profunda crisis, de la cual no se recuperó ni surgió tampoco un nuevo sector emergente que le diera dinamismo a la economía estatal. Así, desde esa época se dan los primeros flujos migratorios hacia Estados Unidos. El reparto de tierra a los campesinos por parte del Estado mexicano en los años treinta del siglo XX, vino a generar temporalmente un mínimo de condiciones materiales para ese sector, del

cual surgen contingentes importantes que participarían en la emigración internacional bajo el programa Bracero de 1942 a 1964, en el cual los migrantes jerezanos ocuparon un lugar significativo. De esta manera, en los años sesenta y setenta del siglo xx ya existía una comunidad de migrantes jerezanos significativa en California, Illinois y Texas; además, los aportes de ellos a la economía municipal eran más que evidentes. Esta larga historicidad de Jerez en la migración internacional explica que, para finales de los años ochenta e inicios de los noventa, ocupara el primer lugar municipal como receptor de remesas de Zacatecas, captando el 24% de las mismas, con 41.4 millones de dólares. Era un periodo en que prevalecía todavía un patrón migratorio circular, en el cual los migrantes pasaban nueve o diez meses en la Unión Americana y regresaban dos o tres meses a descansar en Jerez. Diez años después, en el 2000 se materializa un cambio cualitativo en el patrón migratorio hacia una emigración definitiva y de toda la familia. Lo que se explica por la antigüedad de los migrantes, las ventajas otorgadas por la IRCA en 1986, las crisis económicas de México y la falta de motivación en los migrantes por construir un proyecto económico y de vida en un contexto nacional de alta incertidumbre para ellos. Esta situación se refleja en que para el 2000, Jerez sólo recibe el 4.7% de las remesas captadas en el estado, siendo rebasado por los municipios de Fresnillo, Río Grande, Francisco Murguía y Zacatecas

Las remesas recibidas en Zacatecas en el 2000 ascendieron a 295.8 millones de dólares, de los cuales, como indicamos antes, sólo 4.7% correspondieron al municipio de Jerez, es decir, 13,902,600 dólares al año y si esto se divide entre el total de la población existente para ese momento, las remesas per cápita son del orden de 250 dólares al año (2,540 pesos al año, 212 al mes y 7 pesos diarios, 1 dólar = 10 pesos), y si tomamos en cuenta que el ingreso per cápita por trabajo en el municipio fue de 22 pesos diarios para el año 2000 (INEGI), el ingreso por remesas representa el 32% del ingreso por trabajo.

En este sentido, si el ingreso per cápita por trabajo es de 22 pesos diarios y de 7 pesos por remesa cada persona en el municipio recibe 660 pesos al mes por trabajo y 210 por remesas que hace un total de 870 pesos de ingresos totales, es decir uno de cada cuatro pesos que recibe la población del municipio es producto de las remesas que envían los migrantes de Estados Unidos, de ahí la importancia de generar políticas públicas específicas para aprovechar este flujo de capital de manera más eficiente. La relevancia del ingreso migrante resalta cuando se compara

con las partidas presupuestales del gobierno federal en 1999 para el municipio que fueron de 100 pesos por persona (*Periódico Oficial*: 2003)

Si el ejercicio anterior es trasladado al 2003 en el que para México se calcula que vía remesas ingresaron alrededor de 14 mil millones de dólares y que para Zacatecas correspondieron 560 millones, considerando la misma proporción del 2000 de 4.7% como captación de remesas en Jerez, le corresponderían 26.3 millones de dólares. Esto es, 263.2 millones de pesos —si tomamos en cuenta 1 dólar = 10 pesos—, y si el comportamiento en el crecimiento demográfico fue constante (-0.67%), para el 2003 eran aproximadamente 53,657 personas, y el ingreso per cápita por remesas de 4,905 pesos al año, 408.8 pesos al mes y 13.6 pesos diarios, y que se incrementa de manera muy significativa, casi el doble en tres años, lo que se acerca mucho a los datos del estudio hecho sobre Jerez por el Banco Mundial (F. J. García Barrios: 2004).

En el estudio hecho por el Banco Mundial (2001), se toma a Jerez como uno de los municipios con mayor nivel de concentración de remesas del mundo provenientes de Estados Unidos, ya que según tal institución, en el municipio las remesas per cápita recibidas anualmente es de 457 dólares por persona, lo que resalta el nivel e importancia que tienen tales ingresos para el municipio y las familias. Esta importancia es mayor cuando comparamos con el mismo ingreso a nivel estatal que es de 218.5 dólares y a nivel nacional de 67.4 dólares per cápita, lo que da cuenta del nivel de concentración de las remesas en municipios pequeños. El 46% de las remesas del país se concentran en 463 municipios como éste (Banco Mundial: 2001).

Para el 2005, según el Consejo Nacional de Población de México, Zacatecas recibió 498 millones de dólares por concepto de remesas, de los cuales el 5% se estima fue captado por el municipio de Jerez, es decir, 24.9 millones de dólares. Esta información evidencia una tendencia decreciente en la captación de remesas a nivel estatal y municipal, lo que es reflejo de la reducción en la población estatal y municipal en general. Según el II Censo de Población y Vivienda 2005 (INEGI: 2006) la población de Zacatecas sólo crece .2% respecto al Censo del 2000, el municipio de Jerez pierde 2163 habitantes en el mismo periodo y la ciudad de Jerez crece en 1066 habitantes.

Respecto a los hogares receptores de remesas en Jerez, éstos ascienden al 18% del total, por encima del promedio estatal de 13%, pero por debajo de algunas comunidades de Jerez de muy intensa migración

internacional como El Cargadero, donde siete de cada diez hogares reciben remesas en 2000 (A. Quintero G., Javier Rodríguez R., 2001), Jomulquillo donde el 100% de los hogares con migrantes recibieron remesas en 1998.

Otro elemento en el cual se dan diferencias entre Jerez y sus comunidades es el que se refiere al uso de las remesas familiares. Si bien en ambos casos se percibe un uso mayoritario para el consumo familiar, es más frecuente el uso productivo agropecuario en las segundas que la inversión que se hace en la cabecera municipal. Así, Martina Salazar (1996) estima que en la localidad de Jerez, 72.3% de las familias que tienen migrantes destina un poco más de 70% de las remesas para subsistencia. Incluso, más de la mitad las aplicó totalmente a ello. El 17% de las familias gastó en su vivienda entre 10 y 20%. Menos del 10% de ellas hacen alguna inversión productiva. El 58% dijo no aplicar sus remesas en gastos médicos, en las demás, las que si invierten en ello gastan hasta el 30%. En relación al ahorro de remesas en algún banco local, sólo el 5% de las familias lo hace, la misma proporción que coopera para la iglesia. Es importante cotejar estos datos con los obtenidos en una encuesta aplicada en 2004, en la cual los hogares encuestados que tienen migrantes informan que usan el 75% de sus remesas en alimentación y salud, el 8% a vivienda y el 5% a educación. Sólo el 3% reportó la inversión en pequeños negocios. Un dato adicional es que el 84% no tiene acceso a los servicios bancarios (R. García Z., 2005).

En comunidades como el Cargadero y Los Haro se percibe mayor inversión productiva en la planta de durazno y ciruela, empieza a darse una inversión creciente en ganado ovino para su venta a compradores de la Ciudad de México. En La Gavia, en 1999 el volumen de remesas recibidas por sus familias supera diez veces los recursos recibidos por medio del subsidio agrícola del Procampo por la producción de maíz y frijol. El 58.6% de las remesas provino de los emigrados permanentes y el resto de los temporales. En cuanto al uso que se les da, el 95.6% manifiesta que la compra de alimentos es el más importante, mientras la de medicamentos y mejoras de vivienda ocupan el segundo y tercer uso respectivamente. Las remesas traídas por los migrantes de retorno se aplican a alimentos, construcción, mejora de la casa y medicina. En Jomulquillo, el 100% de los hogares con migrantes recibieron remesas en 1998, de éstas el 89.5% se dedicó a la adquisición de alimentos, 5.3% a medicamentos y 4.2% a la compra de tierra y ganado.

En los meses de abril y mayo pasado se aplicó en la ciudad de Jerez una encuesta a hogares con migrantes y receptores de remesas, y a hogares no receptores, para comparar su comportamiento; los datos más relevantes encontrados fueron los siguientes:

- a) Mayoritariamente, ambos tipos de hogares dedican sus ingresos a la satisfacción de necesidades alimentarias y al pago de los servicios del hogar.
- b) Los hogares con remesas tienen un gasto diario 1.5 mayor que los no receptores.
- c) Los hogares con remesas gastan 1.2 veces más en teléfono que los que no las tienen.
- d) El 55% de los hogares con remesas considera que su situación económica es buena. En los hogares sin remesas el 33% considera que tiene esa misma situación. En los primeros, el envío de remesas del padre y varios hijos, o de varios hijos cuando los padres ancianos radican en Jerez, explican una situación económica familiar buena.
- e) Es marcado el nivel de vejez en los hogares receptores de remesas, el 70% no registran gastos en educación porque sus hijos son mayores de edad.
- f) En cuanto a los servicios de salud, el 40% de los hogares con remesas recurre a los servicios médicos privados, el 40% tiene acceso a los servicios gubernamentales del IMSS e ISSSTE, el 10% a la clínica de la Secretaría de Salud y el 10% compró el seguro popular. A diferencia de los hogares sin remesas, los cuales el 40% usa la medicina privada, 20% compró el seguro popular, 20% usa la clínica de la Secretaría de Salud y el 20% restante usa los servicios del Dr. Simi, que ofrece consulta médica y medicina de bajo precio (considerada también de baja calidad).
- g) El 90% de los hogares con remesas tiene vivienda propia, a diferencia de los hogares sin remesas que es sólo el 70%. El 40% de los primeros manifiesta haber hecho reparaciones y ampliaciones y alguna compra de terreno. La adquisición de la vivienda sigue siendo una motivación principal para la emigración a Estados Unidos y uno de los elementos diferenciales del bienestar entre hogares receptores y no receptores de remesas.
- h) 33% de los hogares con remesas registran gastos en diversión, especialmente viajando a Zacatecas y durante la feria de Jerez. El 20%

- gasta en el uso del sistema de Cablevisión. Los hogares sin remesas no reportan gastos en diversión.
- i)* Llama la atención que el 20% de los hogares con remesas indica que ahorran en casa, mientras que el 30% de los hogares sin remesas informan tener cuenta de ahorros en Banco Azteca, donde se puede abrir una cuenta con 200 pesos. Las respuestas de los receptores de remesas y las entrevistas a empresas, así como la información municipal muestran cómo no existe en Jerez un conocimiento real de potencial que tienen las remesas y la expansión de los servicios bancarios y financieros a las familias para incrementar el impacto de las remesas mediante su concentración en un sistema de ahorro y crédito local, en el desarrollo local y en la elevación del bienestar de las familias receptoras al acceder a nuevos servicios de seguros, salud, sistema de pagos y cobros más baratos y seguros. Este desconocimiento limita esos impactos multiplicadores en la ciudad.
 - j)* El 20% de los hogares con remesas reporta inversión en pequeños negocios como taxi, verduras, mariscos y zapatos.
 - k)* En los hogares que reciben remesas se menciona que ellos disponen libremente de tales recursos. El 20% adicional indica que es el esposo y los hijos quienes definen el uso de las mismas.
 - l)* El 30% de los hogares sin remesas registra contar con hijos en Estados Unidos, pero, no mandan recursos financieros al hogar. El 20% de estos hogares señala la falta de empleo como el problema más serio de la región.
 - m)* El 10% de los hogares con remesas y sin ellas consigna tener una persona en el hogar con padecimiento de diabetes. Lo que corrobora la información de que tal enfermedad es la causa principal de muerte en Zacatecas.

Líneas atrás indicamos que la tendencia en la caída de las remesas en Zacatecas se debe al proceso de despoblamiento que en 1995 alcanzaba 28 municipios, en 2000 con 34 y según el Censo Nacional de Población y Vivienda 2005 (INEGI: 2006), para este 2006 asciende a 42, lo que representa el 72.4% del estado. En el caso de Jerez, este proceso se presentaba desde inicios de los años noventa, como lo corrobora la entrevista con Juan Manuel Padilla (F. J. García Barrios: 2004), quien señala que para 1990 emigraban del municipio de Jerez 1,396 personas, cifra que aumenta en el 2000 a 1,503 personas.

EDUCACIÓN Y SALUD: INEFICIENCIAS Y RETOS

SALUD

La oferta de servicios de salud en Jerez puede considerarse como aceptable, incluso abundante. En el municipio se cuenta con un total de 14 unidades médicas —trece de consulta externa y 1 hospital general de la Secretaría de Salud del gobierno del estado de Zacatecas, 1 clínica del ISSSTE, 1 del IMSS, 6 IMSS-Solidaridad, 3 de la Secretaría de Salud, 1 del Desarrollo Integral de la Familia y 1 de la Cruz Roja Mexicana; 2 clínicas privadas (clínica y hospital de especialidades), 1 clínica de maternidad. El 29% de la población del municipio de Jerez tiene derecho a los servicios de salud que prestan las diferentes instituciones públicas, mientras que el 69.1% no cuenta con esta prestación. Esto quiere decir que de cada 100 residentes de Jerez, 29 son derechohabientes a los servicios de salud, la mayor cobertura la tiene el IMSS con el 76% y el ISSSTE con el 24.5%. De las entrevistas realizadas a los negocios se desprende cómo ha crecido la compra del Seguro Popular por parte de la población que no tiene cobertura en las instituciones de salud gubernamentales. Éste forma parte de una estrategia del gobierno mexicano para capitalizar a la Secretaría de Salubridad, vendiéndole un paquete de atención general para la familia y el acceso a ciertas intervenciones quirúrgicas. Se ha hecho un gran despliegue propagandístico y aunque ha crecido la contratación de tal servicio se informa sobre el desencanto que hay, por lo limitado e insuficiente de la atención médica que obliga a los usuarios a recurrir a la medicina privada para cubrir sus deficiencias.

Las especialidades médicas que son atendidas por al menos un médico particular son abundantes. No obstante, dentro de la demanda típica por servicios de salud de un migrante es notable la ausencia de psiquiatras y geriatras, aunque es común que los psicólogos y los médicos internistas, respectivamente, suplan parcialmente en Jerez tal carencia. En esta ciudad, como en el resto de las comunidades de Zacatecas es evidente la falta de reconocimiento de los altos costos familiares que la ausencia del esposo y padre tiene sobre la mujer y sus hijos. La tristeza crónica, la depresión permanente de la esposa y los hijos no se asume como una enfermedad que requiere de una atención permanente y especializada por parte de los sistemas de salud municipal, estatal y federal. Dependencias asistenciales del municipio y del gobierno estatal como las oficinas del

Desarrollo Integral de la Familia (DIF), el Instituto Estatal de Atención al Migrante y la Secretaría de Salud no reconoce tales padecimientos y por ellos las consecuencias se manifiestan en autismo materno, tristeza permanente y conflictos frecuentes con los hijos. Los que en su mayoría esperan emigran pronto para seguir el modelo paterno.

Especial atención merece el caso de los dentistas. Jerez cuenta con varios especialistas en el área. Lo relevante es el marcado incremento en la demanda hacia el trabajo dental en las épocas de visita de los migrantes en los tres periodos de mayor afluencia: abril, verano y diciembre. Lo que resulta lógico, pues si bien su labor puede ser atender padecimientos inmediatos, también remedian problemas crónicos que pueden ser calendarizados para esas fechas. Así, los migrantes suelen programar la corrección de la forma de la dentadura de los adolescentes o la instalación de prótesis para los adultos, justamente en los periodos en que visitan Jerez.

La amplia oferta de servicios de salud en Jerez, se explica por la demanda de la población de las comunidades rurales vecinas, que aun cuando cuentan con un pequeño centro de salud comunitario para enfermedades leves, para el tratamiento más especializado de medicina general, atención dental y otras especialidades recurren a la cabecera municipal.

Hay tres elementos a destacar sobre la oferta y demanda de servicios de salud en Jerez:

- a) Desde la oferta de servicios falta una adecuación hacia necesidades no cubiertas de las familias migrantes, como atención psicológica a mujeres, niños, jóvenes y viejos. Que permita atender profesionalmente los impactos negativos que a nivel personal, afectivo, en las relaciones intrafamiliares, genera la migración internacional. En el mismo sentido, reconociendo que la población de Jerez tiene un porcentaje significativo de ancianos, falta una oferta de atención profesionalizada hacia ellos respecto a cuidado integral de médicos y enfermeras especializados en geriatría, tanto a nivel público como privado.
- b) Desde el lado de la demanda, se percibe una falta de cultura en el cuidado de la salud por parte de los migrantes y sus familias, en los aspectos de salud mental, vejez y salud laboral. Aquí se requieren programas binacionales de salud que la eleven en la comunidad

- migrante y su percepción de que es muy importante la atención profesional en esos aspectos. Integrándolas como parte de la salud de la familia en general, que requiere la asignación de una parte del gasto familiar y plantear explícitamente a las autoridades municipales y estatales una cobertura gubernamental para tales demandas.
- c) Hay poco conocimiento de los programas y cartilla binacionales de salud, instrumento que podría ayudar a darle un seguimiento y atención adecuada a la salud de los migrantes internacionales, prever y atender de manera adecuada problemas como tuberculosis y sida, de incidencia significativa en la comunidad migrante.

En el aspecto de salud como en el de educación se abre un campo importante de colaboración de todos los sectores sociales locales e internacionales vinculados con el fenómeno de la migración internacional, para realizar acciones públicas conjuntas, que pueden ir desde campañas de salud transnacionales, programas de educación comunitarias para la salud, aprovechamiento de los programas de salud binacional, atención binacional a enfermos de tuberculosis, sida y otras enfermedades; creación de centros de atención integral para ancianos, clínicas de apoyo psicológico para mujeres, niños, jóvenes y viejos migrantes; construcción de centros geriátricos integrales mediante el programa 3x1, aprovechamiento de la organización social de mujeres del programa Oportunidades para la atención comunitaria hacia los ancianos, construcción de residencias de la tercera edad con apoyo médico profesional y áreas de esparcimiento con niveles de bienestar equivalentes a los de Estados Unidos, financiados por los familiares migrantes que radican allá, como parte de una iniciativa de inversiones privadas locales.

EDUCACIÓN

En lo que respecta a educación, Jerez cuenta con varias decenas de escuelas primarias, 10 secundarias (todo el municipio tiene 86 primarias, 38 telesecundarias y 5 secundarias técnicas), varias instituciones de educación media superior, y algunas instituciones de educación superior, como el Instituto Tecnológico de Jerez, la Universidad Metropolitana del Centro, un plantel de la Unidad Académica de Letras perteneciente a la UAZ y una escuela especializada en educación artística, el Calmecac. De acuerdo a los datos del XII Censo General de Población y Vivienda

del 2000 (INEGI), el 90.6% de la población del municipio de Jerez de 6 a 14 años asistía a la escuela. El 93.4% de la población de 15 años y más era alfabeta.

Es importante destacar cómo la Universidad Metropolitana del Centro, institución privada, busca aprovechar la demanda de educación superior de Jerez y municipios vecinos de los sectores medios de la población, en su mayoría familiares de migrantes, ofreciendo un nuevo tipo de licenciaturas como Administración y Creación de Empresas, Mercadotecnia, Informática y Comercio Electrónico, Psicología, Comunicación Social y Nutrición. Utilizando la estrategia de un mayor peso en el uso del inglés y la informática.

A nivel educativo destaca en la ciudad de Jerez que si bien existe en general una oferta suficiente en los diferentes niveles, no se percibe una relación directa entre la educación media superior y la educación superior, respecto a las necesidades tecnológicas y científicas que plantea la estructura económica y social de la región. Es necesario destacar que hasta hace pocos años los jóvenes jerezanos que deseaban tener una educación superior debían emigrar a Zacatecas, Guadalajara u otras ciudades del país. Incluso, hoy que ya existe el Instituto Tecnológico Regional, además de la licenciatura en Letras que mencionábamos, el flujo de estudiantes a Zacatecas es muy importante. A tal punto que el transporte gratis por parte del ayuntamiento jerezano ha provocado fuertes fricciones con los empresarios locales del transporte. En los últimos dos años, a iniciativa de un grupo de padres de familia de Jerez, de los clubes de migrantes en el Sur de California y la administración municipal se está planteando establecer una unidad descentralizada de la Universidad Autónoma de Zacatecas, con licenciaturas no tradicionales que apoyen el desarrollo local y regional del municipio. Para ello se está iniciando la construcción de las instalaciones con un aporte migrante vía el programa Tres por Uno.

La Universidad Metropolitana del Centro busca aprovechar la demanda local hacia la educación superior con algunas nuevas carreras que no oferta la UAZ y tratando de aprovechar el ahorro de los estudiantes al no tener que viajar a Zacatecas. Sin embargo, aquí hay que considerar que para los alumnos, desde hace año y medio en que llegó a la alcaldía por vez primera un presidente municipal migrante en Zacatecas, se estableció el transporte gratuito; además, la UAZ es de las pocas universidades públicas del país que mantiene un sistema de becas de colegiatura, libros,

alimentos y hospedaje para los estudiantes de bajos recursos, elementos a considerar en las posibilidades de la nueva universidad de absorber una parte de la demanda de educación superior que ahora se canaliza a la capital del estado.

El Tecnológico Regional de Jerez, por su parte, presenta una baja inscripción de alumnos por lo reciente de su creación, la falta de vinculación con la problemática económica de la región y hasta por un subestimación de los estudiantes y sus familias de que tales estudios tienen menor valor que los realizados en la UAZ.

A nivel de salud, educación, medio ambiente y otros aspectos resalta la necesidad de auténticos planes de desarrollo municipal, donde se realicen diagnósticos objetivos sobre las necesidades más importantes de la población desde la perspectiva de todos los sectores sociales, valorar la calidad y diversidad de los servicios ofrecidos y una agenda de actividades de corto, mediano y largo plazo para lograr la mejor adecuación entre la oferta y demanda de los mismos. Proceso en el cual la administración municipal puede actuar como promotora y coordinadora.

FINANZAS, INVERSIÓN Y SEGUROS: DEBILIDAD ESTRUCTURAL

La oferta de servicios financieros de la banca comercial tradicional en el estado de Zacatecas, para principios del nuevo milenio presenta una contracción respecto a su número de sucursales del 2001 con referencia al año 2000 del 29%, pues de tener 97 sucursales para el año 2000, se reducen a 75 sucursales; en contraste nuevamente con el año 2002, donde se incrementa nuevamente el número de sucursales con un crecimiento a 83 sucursales, ocupando el 26° lugar a nivel nacional.

Para Zacatecas representa un incremento de un 10% en términos porcentuales con relación al año anterior, la razón del incremento en las sucursales es debido a que surge Banco Azteca, institución derivada de la tienda comercial de muebles y electrodomésticos Elektra, que aprovecha su infraestructura para diversificarse hacia los servicios bancarios y financieros y lograr penetrar con éxito en el mercado local y nacional. Las sucursales bancarias de Jerez son Banamex, Bancomer, Internacional y Banorte, además de Banco Azteca y Bansefi (Varela M. C., *Perspectivas del microfinanciamiento para los municipios de Jerez y Jalpa*, Zacatecas: 2005).

Al igual que en el conjunto del país, en Zacatecas y Jerez, a raíz de la crisis devaluatoria de 1995, la participación de la banca en el otorgamien-

to de créditos ha sido escasa y no ha reportado crecimiento. La caída de la actividad económica y las altas tasas de interés impuestas para recuperar la estabilidad económica, tuvieron como resultado un crecimiento incobrable de las deudas, generando graves problemas en el sistema bancario del país, lo que ha provocado que el papel del intermediario financiero de la banca se debilitara. El resultado de esto es que las PYMES (pequeñas y medianas empresas), han sufrido las consecuencias y por lo tanto han tenido que posponer o cancelar sus planes de inversión, modernización de su maquinaria y equipo, así como también han debido buscar y recurrir a alternativas de financiamiento formales e informales más costosas y de corto plazo, las que terminan por complicar sus operaciones.

Actualmente, las instituciones bancarias no están otorgando créditos con recursos propios, sólo algunas de ellas otorgan financiamiento a Pymes pero con recursos de Nacional Financiera (Nafin), organismo del gobierno mexicano considerado como parte de la banca de desarrollo. En otras palabras, Nafin es quien canaliza recursos y otorga garantías a los bancos, para que éstos coloquen los créditos entre las pequeñas y medianas empresas. Estas utilizan a la banca principalmente como medio de pago para realizar transacciones, en segundo lugar para ahorrar, en tercero como alternativa de cobro y, en último lugar, como fuente de financiamiento, debido a que consideran que la banca comercial cobra altas tasas de interés por lo elevado de las garantías exigidas —tres veces el importe del crédito solicitado—, por la mala calidad en el servicio ofrecido, por la falta de productos que se adecúen a sus necesidades y por la demora en la autorización del préstamo, entre otras razones (C. Varela: 2005).

En cuanto al comportamiento de la captación tradicional de recursos de la banca comercial a nivel estatal, Jerez representa el 7.7% para el año 2000, bajando en el 2001 y 2002 al 6.3 y 6.2% respectivamente. De esta captación, parte importante es percibida por los pagarés con rendimiento liquidable al vencimiento, alcanzando cifras en promedio hasta de un 70% por encima del promedio estatal del 58%, mostrando una preferencia de la población por guardar sus recursos en esta clase de producto. El segundo lugar de captación lo tienen las cuentas de cheques, pues para el 2000 Jerez percibe el 22.7%, debajo del promedio estatal que está en 38.1%; a diferencia de las cuentas de ahorro donde la captación es mínima del .1% para ese año. Sin embargo, hay un cambio importante en las formas de presentación de la información para el 2002, donde aparece una nueva cuenta llamada depósitos en nómina, con una

captación importante del 15.4% para este municipio que repercute con una disminución en cuenta de cheques al 14.2%. En lo que respecta a la captación de moneda extranjera, en el 2000 Jerez capta el 14.7% del total del estado de Zacatecas, subiendo en los años siguientes a 19.9 y 22.2% en el 2001 y 2002 (C. Varela. M.: 2005).

Como ya se indicó, llama la atención en la ciudad de Jerez que pese a ser unos de los municipios con mayor captación de remesas de Zacatecas, existe un acceso muy limitado de la población, cerca del 84% de sus habitantes carece de acceso a tales servicios. Del reducido sector que sí utiliza la banca, Bancomer y Banamex controlan el 47% de las transacciones y Banorte controla el 30.4%. El Banco Azteca, pese a su corta vida, controla el 4.3% de las cuentas con un rápido crecimiento en la población local.

A partir de la investigación realizada en Jerez en 1994 sobre el impacto de las remesas en Jerez (R. García Z.: 2005), se infiere que existe un mercado potencial para servicios bancarios entre familias migrantes de Jerez y otros lugares de Zacatecas. Hasta ahora la banca convencional no ha aprovechado ese mercado, porque ha estado más interesada en capitalizar los bonos de la deuda del Estado mexicano que en instalar sucursales bancarias en poblaciones menores de 15 mil habitantes. Por consiguiente, dichas comunidades están excluidas del sistema bancario tradicional. Mediante una audaz estrategia de apertura de cuentas de ahorros, otorgamientos de créditos y venta de electrodomésticos, el Banco Azteca intenta llenar este vacío enfocándose en los miniahorradadores y los receptores de remesas. A pesar de que los receptores de éstas por lo general aducen no contar con dinero, hay que considerar el margen de tiempo entre la llegada de esos fondos a la comunidad y el momento en que los receptores los gastan. Manejando de forma agregada las remesas sumadas al ahorro local y los ahorros migrantes, pueden ser un buen soporte para sus diversos microproyectos productivos, proyectos sociales y el desarrollo local mismo.

CAPITAL SOCIAL, GÉNERO Y MIGRACIÓN: FRAGMENTACIÓN Y APOYO

La extensa antigüedad migratoria de los jerezanos a Estados Unidos les ha permitido formar importantes redes sociales transnacionales en aquel país, que se materializan desde los años sesenta del siglo pasado en las primeras organizaciones de emigrantes zacatecanos en California,

que sirven de soporte para el surgimiento y expansión de los Clubes Zacatecanos en la Unión Americana al inicio de los años noventa, como nueva organización transnacional que promueve proyectos solidarios de infraestructura básica en las comunidades de origen. De esta manera, los clubes jerezanos fueron pioneros en la creación del programa 2x1 establecido en Zacatecas en 1992, por el cual por cada dólar migrante orientado hacia los proyectos de infraestructura básica para las comunidades de origen, el gobierno estatal y el gobierno federal aportan otro dólar cada uno. Este programa se transforma en 3x1 en 1999, cuando se integran los municipios con un dólar adicional gracias al incremento en sus participaciones presupuestales nacionales. En el 2002, el gobierno federal mexicano lo transforma en programa nacional con el nombre de Iniciativa Ciudadana 3x1, iniciando sus actividades. Para ese año existen trece clubes de migrantes jerezanos en la Unión Americana que financian 26 proyectos con una inversión de 30.4 millones de pesos (F. J. García Barrios: 2004). Para el año 2003, en el reporte del Ejercicio Fiscal de la Unidad de Microrregiones de la Secretaría de Desarrollo Social, de la cual depende el programa 3x1, aparecen los clubes de El Cargadero, San Juan del Centro, Unidad Social y Cultural, Jomulquillo y Tres Brincos financiando varios proyectos comunitarios. Para el 2004, la misma fuente reporta a los clubes Hermandad Latina, Jomulquillo, Raíces Zacatecanas, San Juan del Centro, El Porvenir, Tres Brincos, Unidad Social y Cultural, con diversos proyectos comunitarios. Para el 2005, según los proyectos aprobados para el programa 3x1 a nivel nacional por la Secretaría de Desarrollo Social, aparecen 35 proyectos de infraestructura básica financiados por diversos clubes jerezanos.

La existencia de una sólida comunidad transnacional jerezana en los Estados Unidos es confirmada por la investigación realizada en Jerez en el otoño del 2004 (R. García Z. *El impacto de las remesas en Jerez, Zacatecas*: 2004) en la que se capta que el 60% de los remitentes de remesas son hijos adultos ya establecidos con sus familias en Estados Unidos, que envían remesas para el sostenimiento de sus padres ancianos. El porcentaje es tan elevado que induce a pensar que una parte importante de los jóvenes migrantes indocumentados que se fueron en los años noventa también mandan remesas para el mismo objetivo. La investigación consigna la importancia que han adquirido en los últimos años los viajes de los padres ancianos a la Unión Americana para visitar sus hijos, debido a los problemas que tienen aquellos con residencia irregular para salir y

volver al país y porque en términos económicos es más barato que entre los diversos hijos les financien el viaje a los padres y su estancia se distribuya entre todos ellos. Igual importancia asume en la feria de abril, en el verano y navidad la visita masiva de niños y jóvenes que vienen con sus familiares a Jerez. Otro de los indicadores de la transnacionalidad de la comunidad jerezana es el hecho de que el mandar remesas mediante parientes y amigos representa la tercera forma en importancia del envío de tales recursos. Ahora bien, en cuanto a llamadas telefónicas, el 89% de los receptores de remesas se comunica por lo menos una vez al mes con sus familiares en Estados Unidos, y el 58% lo hace por lo menos una cada dos semanas. El envío de productos nostálgicos es otro indicador de la existencia de la comunidad transnacional, destacando en ellos el queso, dulces, chiles, semillas, moles, mezcales y gorditas. La compra de tales productos es significativa, a tal punto que la mayoría de los establecimientos del mercado se dedican a su venta y la oferta de productos está condicionada a las preferencias de las familias migrantes en cuanto a alimentos, vestido y artesanía. Aquí existe una de las posibilidades para el desarrollo del municipio de promover la agroindustria y artesanía orientadas al mercado paisano con todos los apoyos necesarios.

No obstante que en Jerez, como en la mayor parte de las comunidades de origen migrante, las personas receptoras de las remesas son mujeres, lo cual posibilita la búsqueda de opciones organizativas y de inversión social y comunitaria de tales recursos, debemos reconocer que el perfil de edad avanzada de las personas a quienes se envían limite tales posibilidades. Además, también debemos considerar que hay muy pocos avances en la organización de las mujeres, más allá de pequeñas iniciativas del ayuntamiento hacia ellas en las comunidades rurales para la producción artesanal de frutas en conserva.

La comunidad transnacional de jerezanos en Estados Unidos sistemáticamente realiza diversos tipos de actividades económicas, sociales, culturales y políticas. Sin embargo, no se ha logrado aprovechar su potencial como un sector de apoyo estratégico para la realización de un proyecto de desarrollo integral en Jerez.

A nivel político, Jerez es un referente, porque ahí, junto con el municipio de Apulco, gobiernan dos alcaldes migrantes, gracias a la Ley Migrante aprobada por el Congreso Estatal en 2004, por la cual se permite por vez primera la existencia de alcaldes migrantes, además también hay dos diputados del mismo origen por el criterio de propor-

cionalidad obtenida por los principales partidos. Es necesario destacar que el alcalde jerezano, Andrés Bermúdez, conocido como el “Rey del tomate”, por sus actividades como contratista para ese cultivo en Winter, California, ha sido un personaje carismático en la vida política transnacional, ya que ganó la alcaldía por primera vez hace cuatro años y medio como candidato del Partido de la Revolución Democrática, pero la ley electoral anterior exigía un año de residencia en el lugar de origen, y él que no tenía ese tiempo en Jerez le impidió gobernar el municipio. Hace año y medio, compitió para el mismo puesto, pero, ahora como candidato del Partido Acción Nacional, ganó otra vez y gobernó con muchos problemas derivados de su falta de experiencia administrativa, conflictos permanentes con los integrantes del cabildo municipal, que en su mayoría son de los partidos de oposición. La doble elección de tal personaje refleja varias situaciones, como el rechazo de la población a los partidos políticos y a los políticos profesionales; la importancia de la comunidad migrante transnacional en las votaciones municipales y la posibilidad de que a futuro nuevos candidatos migrantes ocupen la conducción de varios ayuntamientos en la entidad, como ya se anuncia para los municipios de Juchipila, Jalpa, Moyahua y Fresnillo en la prensa local, pese a los problemas tenidos en Jerez. Esta experiencia administrativa y política en el municipio de Jerez, gobernado por un migrante de muy escasa preparación —hoy candidato a diputado federal por el PAN—, ha hecho reflexionar a los líderes migrantes zacatecanos en California en la necesidad de establecer en Estados Unidos talleres de capacitación para líderes migrantes interesados en gobernar sus municipios de origen (*Entrevista a Guadalupe Gómez*, Los Ángeles, 9 de noviembre, 2005).

La conflictiva administración del “Rey del tomate” en Jerez no invalida el potencial y posibilidad que tiene otros migrantes de encabezar las administraciones municipales. De hecho, el alcalde de Apulco, Martín Carvajal, exlíder de la Federación de Clubes Zacatecanos del Norte de Texas, está realizando una labor muy decorosa, y en el municipio vecino de Nochistlán, un exmigrante, Ramón Jiménez, lleva a cabo una de las mejores gestiones municipales del estado. El protagonismo de los líderes y empresarios migrantes es evidente en la actual coyuntura electoral, además de Bermúdez como candidato del Partido Acción Nacional a diputado federal, se está promoviendo a Dolores Mendivil, mujer empresaria en el ramo de importaciones y exportaciones, para otra diputación federal. El partido de la Revolución Democrática, por su parte,

incluyó a Sergio Díaz, próspero empresario del negocio de mariscos en Los Ángeles, California, con ocho establecimientos denominados “El 7 mares”, es candidato suplente a otra diputación.

*OPORTUNIDADES PARA UN DESARROLLO INTEGRAL:
ESTRATEGIAS Y METAS*

Para lograr capitalizar el impacto de las remesas, de los diversos proyectos sociales y productivos de las organizaciones migrantes y de ellos en particular, como apoyo de una estrategia integral de desarrollo local en Jerez, hacemos las siguientes propuestas:

1. Plan de Desarrollo Municipal. Se requiere la elaboración de un Plan de Desarrollo Municipal con visión estratégica e integral para cinco, diez y veinte años, que considere las fortalezas y debilidades tanto del municipio como de la ciudad de Jerez.
2. Participación de todos los sectores. Para que el Plan de Desarrollo Municipal no sea un documento muerto, sino una verdadera agenda de participación y desarrollo social es necesario que en su diseño, aplicación, evaluación y modificación participen todos los sectores económicos, sociales y políticos que integran la comunidad jerezana transnacional, las organizaciones de productores, las cámaras empresariales, el ayuntamiento, las dependencias estatales y federales, las organizaciones migrantes, las instituciones educativas y todos los interesados en el desarrollo del municipio.
3. Programa de fomento al desarrollo agroindustrial. Jerez sigue teniendo un potencial significativo en la producción de frutas y hortalizas, de forma convencional y orgánica. Para aprovechar ese potencial se requiere transitar hacia un sistema de riego moderno que sea más eficiente y permita optimizar el uso del valioso recurso del agua. Aquí la estrategia puede ser promover organizaciones sociales de productores por sistema producto, con un enfoque de cadenas agroindustriales que aseguren dar valor agregado y una correcta comercialización de la producción. Por ello la articulación con las instituciones educativas de nivel superior es fundamental.
4. La modernización de la administración municipal. Para que el municipio pueda actuar como promotor de la actividad económica local y del desarrollo, se requiere la capacitación y profesionalización

de toda la administración municipal, evitando la improvisación que prevalece hasta ahora, en particular en las áreas de desarrollo económico, desarrollo social (mujeres, niños, ancianos), atención a migrantes, medio ambiente, etcétera.

5. Programa de estímulo a la inversión migrante. Dada la importancia que tiene la demanda migrante en Jerez y la región, y ante el interés reiterado que han mostrado migrantes exitosos como Sergio Díaz, se requiere que el ayuntamiento, junto con la Secretaría de Desarrollo Económico de Zacatecas, aporten un catálogo de oportunidades de inversión para pequeños, mediano y grandes inversionistas migrantes y no migrantes, con procesos de simplificación administrativa y de apoyo integral.
6. Promoción de la bancarización comunitaria. Los impactos de las remesas en el desarrollo local seguirán siendo muy limitados si la bancarización de los receptores de remesas no rebasa el 16% y se construyen nuevas instituciones bancarias comunitarias que permitan aprovechar tanto el ahorro local como el externo de los migrantes y sus familias. Para ello puede aprovecharse la infraestructura de la Caja Popular y Bansefi en una estrategia de expansión y difusión de los servicios bancarios y financieros a toda la población del municipio. No se trata de la bancarización formal en la que los grandes bancos se apropian del ahorro local y lo transfieren a las grandes ciudades; por el contrario, se trata de una que se lleve a cabo desde abajo, que ayude a elevar el bienestar de las familias migrantes y promover el desarrollo local financiando microproyectos productivos.
7. Estrategia regional. Jerez no podrá alcanzar el dinamismo económico si no hay una reactivación económica de sus diferentes comunidades. Para ello hace falta una propuesta de organización regional integral que incluya a las comunidades de Ermita de los Correa, Ermita de Guadalupe, Los Haro, Santa Rita, El Cargadero, El Durazno y la Gavia, mediante la formación de sus propios grupos de impulso local, con una agenda de desarrollo integral que esté articulada con las demás.
8. Orientación hacia una nueva oferta de servicios médicos, sociales, educativos y profesionales. El diagnóstico mismo del municipio, la socialización del perfil demográfico, la pirámide de edades y las necesidades de transitar de una economía basada en las ventajas comparativas de los productos naturales a otra basada en ventajas

- competitivas del conocimiento de la ciencia y la tecnología, se debe ayudar a fomentar la presencia de otra clase de servicios médicos y educativos, más orientados a los migrantes y sus familias, el diseño de políticas sociales de atención integral para ellos, la orientación de la currícula de la escuela secundaria, bachillerato y profesional hacia una población capacitada técnica y organizativamente para ser soporte del desarrollo municipal.
9. Central de Abastos e Industrialización. En los próximos años la agroindustria puede tener un avance significativo, sobre todo en la producción orgánica. Desde ahora hay que planear, fomentar y apoyar el tránsito hacia esa nueva agricultura, educando y organizando a los productores, construyendo la infraestructura de acopio, transformación y refrigeración con una Central de Abastos e Industrialización de cobertura regional.
 10. Becas familiares migrantes. La Universidad Autónoma de Zacatecas está iniciando la apertura de una sucursal en Jerez, en gran medida por su lucha de asegurar una mejor oferta educativa, para lo cual ya están trabajando en la construcción de la primera etapa. Es muy importante que las carreras universitarias se diseñen como apoyo para la modernización de la economía local y el desarrollo comunitario, carreras como mercadotecnia, agroindustria y medio ambiente, informática y organización de empresas, ingeniería del agua, entre otras, podrán ser de gran valor. Para que el establecimiento de la sucursal de la UAZ tenga mayores impactos en las comunidades y el municipio, se puede establecer un sistema de becas 4x1 en el que la Universidad sea el cuarto segmento aportante para becas desde bachillerato y postgrado, privilegiando a los hijos de migrantes y jóvenes de las siete comunidades referidas para que se formen como los futuros responsables del desarrollo de sus comunidades y el municipio.
 11. Investigación aplicada. Las instituciones de educación superior deben orientar sus investigaciones preferentemente hacia la solución de los problemas económicos, sociales y ambientales más relevantes para el municipio de acuerdo al Plan de Desarrollo Municipal. Se puede establecer una agenda de proyectos de investigación prioritarios sobre el uso del agua, agricultura orgánica, agroindustria, migración y comunidades transnacionales, mercado paisano, organización comunitaria, etcétera. Además se puede establecer el concurso anual

para las mejores tesis de Zacatecas que aborden temas relevantes para el desarrollo de Jerez.

12. Red educativa transnacional. Existe un buen número de estudiantes y profesionistas jerezanos, y de origen jerezano, en varias ciudades de nuestro país y Estado Unidos, lo cual significa un capital social importante que puede convertirse en un soporte técnico y cultural muy esencial para el desarrollo y enriquecimiento de la agenda de desarrollo integral de Jerez, incorporándolos a las diferentes actividades de educación, investigación y extensión.
13. Centros Sociales de Integración Comunitaria. Considerando la importancia que tiene el sector de las mujeres, los niños, jóvenes y los ancianos en Jerez, es importante establecer un Centro Social de Integración Comunitaria, donde se les brinde apoyo psicológico, atención médica, actividades de esparcimiento, cursos diversos, proporcionándoles un espacio de socialización en condiciones decorosas. Esta iniciativa podría tener cabida en el programa Oportunidades de la Secretaría de Desarrollo Social a nivel nacional, dado que la problemática migrante se ha generalizado a todo el país y con frecuencia en los estados y comunidades, las delegaciones de Sedesol no encuentran qué nuevas ocupaciones asignar a las mujeres para justificar el subsidio recibido.
14. Construcción de Centros Geriátricos Integrales. Sensibilizar a los clubes de emigrantes y autoridades municipales y estatales respecto a la construcción de estos centros bajo el programa 3x1, ya que legalmente el gobierno federal puede respaldar tales obras con los recursos del programa Habitat de la Secretaría de Desarrollo, de la cual depende el programa 3x1 a nivel nacional. Esta iniciativa, igualmente, puede iniciarse a nivel empresarial, promoviendo la construcción de un fraccionamiento para la tercera edad, financiado por los hijos migrantes en Estados Unidos, que sea de una sola planta, tenga los mismos servicios de bienestar y esparcimiento que en Estados Unidos, personal especializado en el cuidado de ancianos, trabajadores sociales, enfermeras, psicólogos, internista y geriatra, con un comedor, pequeño supermercado y servicio telefónico y de la internet las 24 horas.

ANEXO ESTADÍSTICO

Cuadro 1

OFERTA EDUCATIVA EN JEREZ DE GARCÍA SALINAS.
NIVELES INFERIORES

NOMBRE DE LA ESCUELA	CLAVE	DOMICILIO	CÓDIGO POSTAL	TELEFONO	DIRECTOR DE LA ESCUELA	SOSTENIMIENTO
PRIMARIAS						
Candelario Huizar	32EPR0041O	San Luis 96	99300	014949450025	Ma. De Jesús Ruiz	Estatal
Ramón López Velarde	32EPR0042N	Plazuela Reforma 1	99300	014949453146	Yudor Loera	Estatal
Margarita Maza De Juárez	32EPR0043M	20 de Noviembre	99370	014949452562	Ebrin Viamontes	Estatal
Lic. Genaro Botego Estrada	32EPR0158N	Cortijo Infonavit s/n	99300	014949455576	Isaac González	Estatal
Bestuz González Ortega	32EPR0173F	Cardenal 55	99440		Espezanza Hdez	Estatal
Mamuel Márquez Salazar	32DPR0029U	Garcías El Molino	99300		Imeldis Bonilla	F T
Lic. Benito Juárez	32DPR0423X	Alameda Oeste	99300	014949452367	Ignacio Espinoza	F T
Francisco García Salinas	32DPR0624T	Salvador Varela 10	99300	014949454976	J. Guadalupe Bernal	F T
Gril Ignacio Zaragoza	32DPR0631C	Col. Zaragoza	99320	014949454849	Robén Guzmán	F T
Francisco Gortia	32DPR0632B	Col. Guadalupe	99310		Francisco Dorado	F T
Francisco Gortia	32DPR0734S	Col. Guadalupe	99320		José De La Rosa	F T
Lic. Adolfo López Mateos	32DPR0856J	América 33	99340		Adolfo Canillo	F T
Prof. Salvador Varela R.	32DPR0868B	Col. Modelo	99360	014949456077	Francisco Vázquez	F T
Máximo Pérez Torres	32DPR1833F	5 de Agosto 37	99320	014949457391	Argemiro Muñoz	F T
Ignacio Zaragoza	32DPR1838A	Col. Zaragoza	99320		Juan Hidalgo	F T
Guillermo Prieto	32DPR1858O	Col. Niños Héroes	99330	014949454799	José Muñoz	F T
José Vasconcelos	32DPR2328F	González Ortega s/n	99300		Robén Gutiérrez	F T
Lorenzo Ramírez Arellano	32DPR2390I	Col. Patita Nueva	99340	014949451299	Trinidad Torres	F T
Antonio González Márquez	32DPR2445V	De Santiago s/n	99223		José Campa	F T
Daniel Márquez Medina	32DPR0482N	Palma s/n	99360	014949455212	Leticia Flores	Particular
Instituto Maxwell	32PPR01888N	Libramiento ote.	99300	014949453900	Patricia Hamedo	Particular
SECUNDARIAS						
Ramón López Velarde	32DE50002G	Francisco Lázaro 1	99360	014949452623	Luis Arellano	F T
Constituyentes de 1917	32DE50027P	Dámaso Muñoz y Genaro Codina	99380	014949458204	Emesto Ortiz	F T
Francisco García Salinas	32DE50036X	Rosario 57	99314	014949454827	Alberto Sociano	F T
Armando Cruz Palomino	32DE50045E	Cerro de los Cardos 25	99440		Juan López	F T
Daniel Márquez Medina	32PE50013R	La Palma s/n	99380	014949455212	Eriber Márquez	Particular
Instituto Maxwell	32PE50065J	Libramiento Poniente	99300	014949453900	Blanca Muñoz	Particular
Rosendo Guzmán Cádiz	32ETV0792N	Zacatecas 136	99440	014949454749	Humberto Treviño	Estatal
Pueasanta	32ETV0809X	Jerez	99300		Guadalupe Martínez	Estatal
Guillermo González C.	32ETV0964P	Garcías El Molino	99300		Mamuel Sociano	Estatal
Bestuz González Ortega	32ETV1003M	Járguella 9	99440		Anselmo Ramírez	Estatal
BACHILLERATO						
Francisco García Salinas	32EBH0006Z	Narciso Mendoza	99390	014949452563	Guadalupe Márquez	Estatal
Colegio De Bachilleres *	32EC80005E	Ermita de Guadalupe	99460	014949415178	Rosendo Espinoza	O D G E
Preparatoria Candelario Huizar	32PEH0075A	Benito Juárez 8-B	99300	014949456977	Armando Cores	Particular
Instituto Maxwell	32PEH0077Z	Libramiento poniente	99300	014949453900	Blanca Muñoz	Particular
Centro De Bachillerato Tecnológico Industrial y de Servicios	32DCT0353B	Paseo Alameda s/n	99360	014949453198	Juan Magallanes	Federal
Preparatoria Num. 5 de la Universidad Autónoma de Zacatecas.	32UBH0005R	Unidad Deportiva "Solidaridad" (Inteños)	99360	014949457240	Miguel Vega	Autonomo
CAPACITACION PARA EL TRABAJO						
Instituto Computación e Informáticas De Jerez S C	32PBT0057G	González Ortega 53	99300	014949454095	Julio Mendoza	Particular
Centro de Estudios Tecnológicos de Computación e Informática	32PBT0065C	García Salinas 12-B	99300	014949452930	Luis Ponce	Particular
Centros de Estudios Computacionales	32PBT0091N	Colebulla 3	99300	014949455147	Isaac Bañuelos	Particular

Fuente: Secretaría de Educación Pública.

F T: Federal Trasferida. Se trata de instituciones que otrora eran operadas por el gobierno federal, pero que con la Descentralización de la Educación pasaron a ser manejadas por el Gobierno del Estado.

ODGE: Organismo Descentralizado del Gobierno del Estado.

* A pesar de que el Cuadro 1 se limita a la Ciudad de Jerez de G. S., decidimos introducir esta institución, que si bien se ubica en otra localidad, gracias a su cercanía es que un alto porcentaje de sus alumnos proviene de aquélla.

Cuadro 2

OFERTA EDUCATIVA EN JEREZ DE GARCÍA SALINAS
NIVEL SUPERIOR (PROFESIONAL)

INSTITUCIÓN	CARRERAS	DOMICILIO	C.P.	TELEFONO	DIRECTOR	SOSTE-NIMIENTO
Instituto Tecnológico Superior de Jerez	Sistemas Computacionales Mecatrónica	Libramiento Fresnillo-Tepetongo	99360	014949451226	Gerardo Diaz	O. D. G. E.
Academia Superior de danza "Calmeca"	Educación Artística Danza	Bento Juárez 8-B, Col. Zaragoza	99320	014949456977	Armando Cozres	Particular
Universidad Metropolitana del Centro	Informática y Comercio Electrónico Mecadotecnica Administración de Empresas Psicología y Comunicación Social Nutrición	Libramiento Fresnillo-Tepetongo	99360	014949453900	Bianca Muñillo	Particular
Universidad Autónoma de Zacatecas	Letzas	San Francisco 27, Centro.	99300			Autónomo

Fuente: Elaboración hecha a partir de visitas a las respectivas instituciones.

Cuadro 3

OFERTA DE SALUD EN JEREZ DE GARCÍA SALINAS
FARMACIAS

RAZON SOCIAL	NOMBRE DEL PROPIETARIO CON LICENCIA SANITARIA	DOMICILIO
Farmacia Berumen	Graciela Berumen	Del Santísimo 113
Farmacia Conchito	Miguel Flores	Independencia 36
Farmacia Nra. Sra. de Guadalupe	Daniel Román	Gracia Salinas 20
Farmacia San Luis	Blanca Vargas	San Luis 43
Farmacia Santa Ana	Rosalinda Dorado	Gracia Salinas 33
Farmacia Colonial	Alicia Ortiz	Del Santísimo 21
Farmacia Flores	Engenia Sotelo	San Luis 26
Farmacia San Francisco	Gustavo Muñoz	Matamoros 14, Col San Francisco
Farmacia Amias	Amias Selag	Candelario Hozas 13
Farmacia Amélica	Cristina Estrada	San Luis 24
Farmacia Ransson	Aurea Flores	Plaza Principal 11
Farmacia Nueva	Arturo Romero	Guasajato 10
Farmacia Guadalupe	Guadalupe S. A. De C.V.	Paseo Juárez 2
Farmacia Adicon	Luis Alberto Venegas	Del Santísimo 14
Farmacia Central Quirórgica Jerez	Central Quirórgica Jerez S.A de C.V	Rovales 43-A
Farmacia Clínica de Especialidades Jerez	Clínica de Especialidades Jerez, SA de CV	Antes 7
Farmacia Hospital de Especialidades Jerez	Hospital de Especialidades Jerez, SA de CV	Línea y Viajo Pozo, Frecz RLV
Farmacia ISSSTEZAC # 13	ISSSTEZAC	Juliana Hidalgo 13
Farmacia Estrella	Esther Lozano	Reforma 44-B
Farmacia Sánchez	Elisa Carrillo	Aurea-12
Farmacia ISSSTEZAC # 6	ISSSTEZAC	Plaza Principal 5
Farmacia Gallo	Gregorio Becerra	Francisco Villa 12
Farmacia Guadalupe	Guadalupe S. A. De C.V.	Francisco Villa 6
Farmacia Santa Teresa	Enrique Valdez	Hacienda de Cataño 20, Frecz. Justicia de la Paz
Farmacia San José Tuleo	Gregorio Becerra	Hacienda de Cataño 37, Frecz. Justicia de la Paz
Farmacia La Píldora	Farmacia La Píldora SA de CV	La Pasadita 19-A
Farmacia San Gabriel	José Suárez	San Luis 1c
Integrar Medicina Interna	Raquel Durán	San Francisco 2
Botica de los Pulcos	Hacienda Lozano	Luis Moya 1
Farmacia San Gabriel	José Suárez	San Luis 29
Farmacia Vía de Xerez	Esther Palis	20 de noviembre 7, Col. 20 de Noviembre
CON AVISO DE FUNCIONAMIENTO		
Farmacia Marcel Román	Ruth Román	Del Santísimo 13
Farmacia Elena	Jesús Acosta	Hospicio 20
Farmacia Corina	Carlos Escobedo	Palma 15, col Olibera
Farmacia O.T.	Martha González	San Luis 114
Farmacia Módulo ISSSTE	Sistema Integral de Tiendas Farmacia ISSSTE	Central y Guadalupe, Col Guadalupe
Farmacia O.T.	Yolanda Román	Del Santísimo 13
Farmacia Ransson	Yolanda Hernández	Post. Glez. Ortega, Col Guadalupe
Farmacia Creativas y Similares	Farmacia de Similares SA de CV	San Luis 14
Farmacia Similares	Farmacia de Similares SA de CV	Gracia Salinas 12
Farmacia Más Barata	Nordia Martínez	Gracia Salinas 40
Farmacia Creativos Alameda	Tirinal Castro	Alameda Poniente B
Farmacia DIF	Farmacias de Gratuitos SA de CV	20 de noviembre 5/N, col. 20 de Noviembre
BOTICAS PUBLICAS		
Hospital General Jerez	Servicios de Salud de Zacatecas	Zacatecas, Jerez-Thlaltenango KM. 26
Centro de Salud	Servicios de Salud de Zacatecas	Tres Cruces 72
Unidad de Medicina Familiar	ISSSTE	Calzada Nueva Peña e Ignacio Zaragoza
Unidad de Medicina Familiar	IMSS	Central 5/N, Frecz. Cervantes Corona

Fuente: Servicios de Salud de Zacatecas, Jurisdicción 6, Tlaltenango.

Cuadro 4

**OFERTA DE SALUD EN JEREZ DE GARCÍA SALINAS
PADRÓN DE LABORATORIOS CLÍNICOS**

NOMBRE	PROPIETARIO	RESPONSABLE	DOMICILIO	TELEFONO
Laboratorio de Patología Clínica	David Pinedo	QFB. María Román	Aurorea 12-B	014949453438
Laboratorio de Análisis Clínicos	Guillermo Gueezeco	QFB. Rafael Aguilar	Rosales 17	014949452379
Laboratorio de Análisis Clínicos	Mariela Duarte	QFB. Mariela Duarte	Pino Suárez 11	01494945063
Laboratorio de Análisis Clínicos	Irene Alcalde	QFB. Irene Alcalde	Paseoquia 60	01494545181
Laboratorio de Análisis Clínicos	María Muñoz	QFB. María Muñoz	Flores 15-A	014949450512
Laboratorio de Análisis Clínicos	Juan Reveles	QFB. Laura Bautista	Artes 5	014949454077
Laboratorio de Análisis Clínicos	Hospital de Especialidades Jerez, SA de CV	QFB. Silvia Serrano	Lujos y Viejo Pozo, Fracc. RLIV	014949455151
Laboratorio de Análisis Clínicos	Raymundo Berumen	QFB. Inelda Huatado	San Luis 51	014949452478
Laboratorio de Análisis Clínicos	Antonio Sánchez	QFB. María Muñoz	Santísimo 28	014949454129
Centro de Salud Jerez	Servicios de Salud de Zacatecas	Dr. Enrique Valdez	Tres Cruces 72	014949454138
Hospital General Jerez	Servicios de Salud de Zacatecas	QFB. Yolanda Olivares	Cazretes Jerez-Tlaltenango K.M. 26	014949456060

Fuente: Servicios de Salud de Zacatecas, Jurisdicción 6, Tlaltenango.

Cuadro 5

**OFERTA DE SALUD EN JEREZ DE GARCÍA SALINAS
PADRÓN DE HOSPITALES**

NOMBRE	PROPIETARIO	DOMICILIO	TELEFONO
PRIVADOS			
Clinica de Emergencias Jerez	Clinica de Emergencias Jerez, SA de CV	Artes 7	014949454076
Hospital de Especialidades Jerez	Hospital de Especialidades Jerez, SA de CV	Lujos y Viejo Pozo, Fracc. RLIV	014949455151
Central Quirúrgica Jerez	Central Quirúrgica Jerez S.A de C.V	Rosales 43-A	014949454242
PUBLICOS			
Hospital General de Jerez	Servicios de Salud de Zacatecas	Cazretes Jerez-Tlaltenango K.M. 26	014949456060
Centro de Salud	Servicios de Salud de Zacatecas	Tres Cruces 72	014949454138
Unidad de Medicina Familiar	ISSSTE	Central S/N, Fracc. Cervantes Corona	
Unidad de Medicina Familiar	DMSS	Calzada Suarez Patra e Ignacio Zaragoza	

Fuente: Servicios de Salud de Zacatecas, Jurisdicción # 6, Tlaltenango.

Cuadro 6

**OFERTA DE SALUD EN JEREZ DE GARCÍA SALINAS
PADRÓN DE CONSULTORIOS MÉDICOS ESPECIALISTAS**

RAZÓN SOCIAL (ESPECIALIDAD)	RESPONSABLE	DOMICILIO	TELEFONO
Cardiología	Dr. Omar Garcia	García Salinas 6-B	01494951482
Cirugía General	Dr. Hector Casale	Moselos 3	014949452023
Cirugía General	Dr. Humberto Salazar	Rosales 43	014949454242
Cirugía General	Dr. Edmundo Hernández	Flores 3	014949458001
Cirugía General	Dr. Oscar Santoro	García Salinas 17-B	014949454444
Dermatología	Dr. Jorge Brito	Paseo Andrea 4	014949452391
Gineco-Obstetricia	Dr. Elizabeth Rosas	San Luis 89	014949452005

Gineco-Obstetricia	Dr. Raúl Barragán	Del Refugio 8	014949452665
Gineco-Obstetricia	Dr. Uriel Alcalde	Moctezuma 60	014949454061
Gineco-Obstetricia	Dr. Benjamin Guzmán	Rosales 43	014949454242
Gineco-Obstetricia	Dra. Guadalupe Rodarte	García Salinas 30	v4949454869
Gineco-Obstetricia	Dr. David Mercado	Ravón 28	014949458080
Gineco-Obstetricia	Dr. Salvador Cabral	Hacienda de los Ríos 2	
Medicina Familiar	Dr. María Mayoral	Guanajuato 16	014949455055
Medicina interna	Dr. Benjamin Arteaga	Juárez 34	014949454284
Medicina interna	Dr. Rosendo del Río	Santísimo 39-A	014949454782
Medicina interna	Dr. Antonio Sánchez	San Francisco 2	014949454129
Neurología	Dra. Celia Cueva	Rosales 37	014949452360
Oftalmología	Dr. Jesús Rodríguez	Del Santísimo 23-B	014949455221
Oftalmología	Dra. María López	Del Santísimo 23-B	014949455221
Patología	Dr. Reynaldo Guzmán	Reforma 41	014949454582
Pediatría	Dr. Alfredo Masín	González Ortega 7	014949454115
Pediatría	Dr. Héctor Valdez	Plaza Principal 14	014949454404
Pediatría	Dr. Manuel Ramírez	Alameda Sur 28	014949455867
Pediatría	Dr. Víctor Huerta	Rosales 43	014949454242
Radiología e Imagen	Dra. Valentina Boja	Hacienda de los Ríos 4	014949458207
Trasmatología	Dr. Héctor Legaspi	García Salinas 7	014949452404
Trasmatología	Dr. Juan Santoro	García Salinas 6-B	014949457050
Trasmatología	Dr. Magio Guajardo	Guanajuato 25	014949454241
Trasmatología	Dr. Luis Navarro	Colón 18-B	014949450777
Urología	Dr. Martín Lara	Rosales 43	014949454242

Fuente: Servicios de Salud de Zacatecas, Jurisdicción 6, Tlaltenango.

Cuadro 7

OFERTA DE SALUD EN JEREZ DE GARCÍA SALINAS PADRÓN DE CONSULTORIOS MÉDICOS GENERALES

RAZÓN SOCIAL	RESPONSABLE	DOMICILIO	TELÉFONO
Consultorio Médico General	Pedro Rodríguez	Hospicio 20	014949457130
Consultorio Médico General	Jesús Carrillo	Rosales 24	014949454076
Consultorio Médico General	Daniel Hernández	San Luis 66	
Consultorio Médico General	Roberto Márquez	Del Santísimo 43	
Consultorio Médico General	J. Manuel Camargo	Morelos 4	014949453872
Consultorio Médico General	Carlos Caldera	San Luis 91	014949452455
Consultorio Médico General	Daniel Román	Tres Cruces 14	014949453665
Consultorio Médico General	Cristina Saldivar	Guanajuato 20	014949452085
Consultorio Médico General	Daniel Llamas	Morelos 41	014949455813
Consultorio Médico General	David Beasúdez	Alameda 18	014949452406
Consultorio Médico General	Asimando Ruiz	Guanajuato 22	014949457725
Consultorio Médico General	Rosario Gasay	Moctezuma 10	014949454032
Consultorio Médico General	Rafael Ovalle	Tres Cruces 62	014949452806
Consultorio Médico General	Jesús Salinas	Puno Juárez 15	014949452273
Consultorio Médico General	Salvador Sosa	Degollado 68	
Consultorio Médico General	Steve Bulbow	Alameda Poniente 17	014949455854
Consultorio Médico General	Antonio de la Cruz	Reforma 2	
Consultorio Médico General	Carlos Muñoz	Dolores 20	
Consultorio Médico General	Ubaldo Sandoval	Nicolás Bravo 4	
Consultorio Médico General	Elva Serrano	García Salinas S/N	
Consultorio Médico General	Rodolfo Corona	Rosales 34-A	
Consultorio Médico General	Fundación Best A.C. Dra. Alejandra Ortiz	García Salinas 12	
Consultorio Médico General	Martha González	San Luis 114	
Consultorio Médico General	Enrico de Santiago	Santísimo 15	014949457300

Fuente: Servicios de Salud de Zacatecas, Jurisdicción 6, Tlaltenango.

Cuadro 8

OFERTA DE SALUD EN JEREZ DE GARCÍA SALINAS
PADRÓN DE CONSULTORIOS DENTALES

RAZÓN SOCIAL	RESPONSABLE	DOMICILIO	TELÉFONO
Consultorio Dental	Álvoro Sosa	Del Santuario 39	014949454138
Consultorio Dental	José García	Pino Suárez 28	014949453636
Consultorio Dental	Enrique Ávila	San Luis 36	
Consultorio Dental	David Ochoa	Guanajuato 2	014949437596
Consultorio Dental	Manuel Ramírez	Hospicio 9	014949452772
Consultorio Dental	Rosario Hernández	Pino Suárez 20	014949456446
Consultorio Dental	Carlos Mercado	Del Santuario 39	014949452781
Consultorio Dental	Carlos Santoyo	Reforma 62	014949454455
Consultorio Dental	Margarita Reveles	Parroquia 23	014949455921
Consultorio Dental	María Ramírez	5 de Mayo 31	014949453334
Consultorio Dental	Humberto Reveles	Colón 5	014949454435
Consultorio Dental	Sergio Ramos	Hospicio 60	014949453917
Consultorio Dental	Clinica Dental del Oro Dr. Javier Matzán	Juárez 32	014949452924
Consultorio Dental	Rogelio Lozano	Colón 20	014949457060
Consultorio Dental	Leopoldo Gurrola	Hospicio 58	
Consultorio Dental	Soledad López	3 de Mayo 17	014949454250
Consultorio Dental	Pablo Rodríguez	Pino Suárez 2	014949453251
Consultorio Dental	Rubén García	Pasaje Comercial Andrea 8	014949454555
Consultorio Dental	Martín Acevedo	Plaza Principal 14	
Consultorio Dental	Alicia Ortiz	Del Santuario 21	014949455933
Consultorio Dental	Soledad Bañuelos	Rosales 34	014949452428
Consultorio Dental	René Román	Esmeralda 41	014949454508
Consultorio Dental	María Enciso	Estrella 12	0114949457150
Consultorio Dental	Adrián Rodarte	Pino Suárez 11	014949457478
Consultorio Dental	Manuel Castillo	Aurora 8-A	014949439133
Consultorio Dental	Concepción de la Torre	Guerrero 3-D	014949457208
Consultorio Dental	Ana Dorado	Morelos 42	014949434145
Consultorio Dental	Laura Fernández	16 de Septiembre 61	014949453351
Consultorio Dental	Yolanda Martínez	García Salinas 33	
Consultorio Dental	Araely García	Libertad 22	
Consultorio Dental	Silvia Álvarez	Parroquia 78	014949452347
Consultorio Dental	María Correa	Rebote 36	

Fuente: Servicios de Salud de Zacatecas, Jurisdicción # 6, Tlaltenango.

Cuadro 9

OFERTA DE AGENCIAS DE VIAJES JEREZ DE GARCÍA SALINAS

NOMBRE	DOMICILIO	PROPIETARIO	TELÉFONO
Viajes Jerez S.A. de C.V.	Hospicio 6-A	Fidel García Valdez	014949452455
Viajes Pacífico S.A. de C.V.	Hospicio 37-A	Catalina López Huerta	014949456121
Viajes De Jerez Turismo Y Servicios S.A. de C.V.	Calle San Luis 12-A	Armando García Valdez	014949431443
Viajes Chicomoztoc	San Luis 1-B	Armando Castillo Bañuelos	014949452108
Viajes Chicomoztoc Sub-Agencia	Parroquia 5	Armando Castillo Bañuelos	014949458050
Viajes Chicomoztoc Sub-Agencia	Mercado Benito Juárez 7	Armando Castillo Bañuelos	014949454414
Azteca De Jerez S.A. de C.V.	Del Santuario 26-B	J. Encarnación Bañuelos Gasciano	014949452128
Viajes Especiales	Hospicio 71	Adriana Salas Flores	014949454539
Ejecutivos Gazay S.A. de C.V.	Hospicio 71 Interior	Benicé Castañón Flores	01494957530
Viaje Transporte Medo	Hospicio 77	Victoria De La Rosa Sandoval	
Viajes Especiales Márquez	Insurgentes 2	José Enrique Márquez	014949458065
Viajes Azteca de Jerez	Del Santuario 28	Encarnación Bañuelos	014949450371

Fuente: Presidencia Municipal de Jerez (www.jerez.gob.mx) e investigaciones propias.

Cuadro 10

OFERTA DE HOTELES JEREZ DE GARCÍA SALINAS

NOMBRE	CATEGORÍA	DOMICILIO	TELÉFONO	NÚMERO DE HABITACIONES	PROPIETARIO
Leo Hotel	4*	Calzada Suave Patria y Calle Jerez s/n	014949452272	56	Antonio Carrillo
Hotel Wendy	4*	Guadalupe Victoria 37	014949452815	52	Elma Carrillo
Hotel Santa Cecilia	4*	San Francisco 4	014949452412	11	Graciela Saldaña
Azuleas	3*	Calle Prof. José Guzmán , Col San Francisco	014949454183	24	Arturo Rico
Hotel Mesón de la Plata	3*	Km. 2 Carr. a Tepetongo	014949454357	22	Armando García
Alameda Paradise	3*	Alameda Sur 5	014949455771	9	Armando García
Hostal del Santuario	3*	Del Santuario 27	014949456194	9	Armando García
Hotel Jardín	2*	Plaza Principal 5 Poniente	014949452026	28	Teresa Tizcaño
Los Félix	2*	Calle Guanajuato 55	014949452090	33	Máximo Félix
Hotel Villa Flavia	2*	Carr. a Santa Rita s/n	014949453213	26	Jesús Sánchez
Hotel La Siesta	2*	Hidalgo 3		17	Graciela Saldaña
Motel del Río	2*	Calzada Suave Patria 213	014949457539	17	Antonio Busteño
Hotel Plaza	1*	Plaza Principal Sur 8	014949452063	37	Arturo Rico
Hotel Central	1*	Plaza Principal Sur 10	014949452483	20	José Piñero

Fuente: Presidencia Municipal de Jerez (www.jerez.gob.mx) e investigaciones propias.

Cuadro 11

OFERTA DE RESTAURANTES JEREZ DE GARCÍA SALINAS

NOMBRE	DOMICILIO	PROPIETARIO	TELÉFONO
El Dorado	Alameda Sur y Carretera A Tlaltenango	John Dorado del Río	014949454371
El Tatro Café	Plaza Principal 20	Eduardo Valdez Félix	014949456440
Rica Burguer	Pino Suárez 3	Raúl Ceballos Carrillo	014949453257
La Cofradía	San Francisco 19	Javier López González	014949454286
Andrea Pizza & Pasta	Reforma 37	Elvia Rodríguez Pérez	014949454391
El Padrino	Calzada Suave Patria 87	José Sánchez Ortiz	014949452984
Alameda	Alameda Poniente 2	Ivone Islas Gallegos	014949458607
La Gallina	Reforma 15	Martín Eduardo Huertado Carranza	014949457605
Tigre Del Mar I	Calle San Luis 145	Amalio Flores Gavilanes	014949450003
Tigre Del Mar II	Instalaciones de la Feria (estacionamiento)	Amalio Flores Gavilanes	014949450003
Tony'S Café	Reforma 23	Antonio Ramírez Zolano	014949458359
Pizzería Los Faroles	Hospicio 1	María Eugenia Márquez Cordero	014949454330
Delicias Grill (Hotel Leo)	Calzada Suave Patria y Calle Jerez s/n	Antonio Carrillo Soto	014949452001
Juana Gallo	Guanajuato 9	Rogelio Valdez Díaz	014949455188
Hacienda Camino Real	Entronque Carretera Jerez-Fresnillo	Miguel Gamboa Ureño	014949452558
Patio Jerezano	Hospicio 37	Catalina López Huerta	014949456510
El Mexicano	Calle San Luis 119	Gustavo de la Torre Ávila	014949450533
El Encino	Calle 16 de Septiembre 6c	Mario Contreras Esquivel	014949453823
Restaurante Plaza	Plaza Principal 8	Arturo Rico Oyazábal	014949452063
Cenaduría Galván	Comercio 7	Teresa Galván Olague	014949452721
El Camarón Loco	San Luis 36	Arturo Medina Ibarra	014949457730
La Luz	Hospicio 26	Darío Rivas	014949452929
Restaurante del Hotel Jardín	Plaza Principal 5 poniente	Ma. Teresa Tizcaño Hernández	014949452026

Fuente: Presidencia Municipal de Jerez (www.jerez.gob.mx) e investigaciones propias.

Cuadro 12
SELECCIÓN DE ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES REPRESENTATIVOS
JEREZ DE GARCÍA SALINAS

GIRO	NOMBRE	DOMICILIO	TELÉFONO
Abarrotes	Autoservicio Sama	Juárez 30	014949457042
Abarrotes	Abarrotes y Dulcería El Cometa	Estrella 6	014949455140
Abarrotes	Francisco Bañuelos	Alameda 13	014949456220
Abarrotes	Juan Pablo Berumen	20 de Noviembre 10	014949453308
Abarrotes	Lucía de la Torre	Gómez Farías 54	014949450099
Abarrotes	Hemila Pasillas	Tepozán 1	014949450300
Abarrotes	Enrique de la Torre	Villa 10	014949454315
Abarrotes	Abel Márquez	Calzada Suave Patria 1	014949456435
Abarrotes	Rosendo Ochoa	Calzada Suave Patria 85	014949458311
Abarrotes	Súper Almur	Gómez Farías 21	014949457341
Agua Purificada	Los Alpes	Geranios 64, Fracc. RLV	014949454394
Agua Purificada	Frescura	Geranios 70, Fracc. RLV	014949451715
Agua Purificada	Masspura	Poeta 46, Fracc. RLV	014949454720
Alambrados, Fabricación	Mallas Jerez	Las Américas 24	014949452100
Alimentos para animales	María de Jesús Dorado	Mezquite 1	014949451816
Almacenes de Ropa	El Caballito de Jerez	San Luis 17	014949452296
Apicultura, Implementos	Unión de Apicultores del Estado de Zacatecas	20 de Noviembre 15	014949450632
Artículos para el Hogar	Rosa María del Río	Juárez 7	014949452278
Automóviles, Agencias	Torres Corzo Automotriz	García Salinas 103	014949454408
Banca Múltiple	Banamex	San Luis 13	014949452022
Banca Múltiple	Banorte	San Francisco 19	014949452060
Banca Múltiple	BVBA Bancomer	Parroquia 1	014949452052
Banca Múltiple	HSBC	Plaza Principal 2	014949456490
Banca Múltiple	Bansefi	Del Santuario 37	014949450452
Camiones de pasajeros, alquiler	Trans Elite	Hospicio 71	014949457482
Camiones de pasajeros, alquiler	Autobuses Márquez	Insurgentes 2	014949458065
Camiones foráneos para pasajeros	Línea Jerez-Fresnillo	Central Camionera de Jerez	014949455636
Camiones foráneos para pasajeros	Línea Zacatecas-Jerez	Central Camionera de Jerez	014949453412
Camiones foráneos para pasajeros	Ómnibus de México	Central Camionera de Jerez	014949452054
Cantinas y Bares	Bar Carta Blanca	Guanajuato 1	014949452237
Cantinas y Bares	El Tigre Negro	San Luis 62	014949452876
Cantinas y Bares	El Indito	Portal Cuauhtémoc 1	014949452172
Carnicerías	Ambriz	Zaragoza 36	014949455121
Carnicerías	Empacadora de Carnes de Jerez	Carretera Jerez-Tlaltenango S/N	014949454046
Carnicerías	La Española	Reforma 8	014949452664
Casas de Cambio	Cambio de Dólares	Juárez 11	014949456105
Casas de Cambio	California	Del Santuario 35	014949450136

Casas de Cambio	Real de Fresnillo	Del Santuario 8	014949452477
Casas de Cambio	Casa de Cambio Robles	Parroquia 30	014949458208
Cerrajerías	Cerrajería Villarreal	Guanajuato 17	014949457222
Cerveza, Depósitos	Cerveza Corona de Zacatecas	Carretera Jerez-Tlaltenango S/N	014949452051
Cerveza, Depósitos	Cervezas Cuauhtémoc Moctezuma	Libertad 25	014949452310
Cines	Sala Fuensanta	Hospicio 60-B	014949457222
Clubes Sociales y Deportivos	Club Campestre de Jerez AC	Carretera Jerez-Tlaltenango S/N	014949456003
Clubes Sociales y Deportivos	Balneario Las Margaritas	Carretera Jerez-Tlaltenango S/N	
Coheterías	Cohetería Arellano	Zacatecas 1	014949452122
Computación, equipos y asesoría	AsistComputer	Del Santuario 44	014949450431
Computación, equipos y asesoría	Compuks	Del Santuario 45	014949452701
Computación, equipos y asesoría	Adaptech	González Ortega 55	014949457171
Ferreterías	Al Ferrocarril	Juárez 1	014949452049
Ferreterías	El Triángulo Surtidor	Suave Patria 99	014949459025
Ferreterías	El Arbolito	San Luis 133	014949457476
Ferreterías	La Broca	Hospicio 27	014949454062
Ferreterías	Construnal	Calzada Suave Patria 6	014949453361
Fotografía	Marcos Jerez	Espejo 4	014949454251
Fruterías	Frutería Caldera	Mercado Municipal	014949456417
Fruterías	Frutería Ibarra	Mercado Municipal	014949453254
Fruterías	Frutería Uzeño	Mercado Municipal	014949456428
Funerarías	Funeraría Ramírez	Aurora y Parroquia	014949452720
Funerarías	Nuestra Señora de la Soledad	San Francisco 38	014949454816
Funerarías	San Francisco	San Luis 9	014949452982
Funerarías	ISSSTEZAC	Reloj 19	014949456365
Gas Combustible	Gas Campanita	Carretera Jerez-Tlaltenango S/N	014949457000
Gas Combustible	Gas Lux	Salida a Zacatecas S/N	014949452332
Gas Combustible	Gas Plus	Carretera Jerez-Tlaltenango S/N	014949451537
Expendios de Gasolina	Servicio La Luz	Calzada Suave Patria 53	014949453191
Expendios de Gasolina	Servicio Flores	Carretera Jerez-Tlaltenango S/N	014949453070
Expendios de Gasolina	Gas Iso	Calzada Suave Patria 102	014949455803
Grúas	Grúas Ortiz	Carretera Jerez-Tlaltenango S/N	014949453024
Grúas	Grúas Rodarte	Calzada Suave Patria 101	014949454336
Imprentas	Berumen	Parroquia 64	014949452312
Imprentas	Gomber	Alejandrina Camargo 4	014949455767
Ladrilleras	Ladrillera Mecanizadora de Jerez	Calzada Suave Patria 10	014949453050
Llantas	Good Year Enciso	García Salinas 12	014949452056
Llantas	Santillantas	20 de Noviembre 12	014949452584
Materiales para Construcción	Comercial Murillo de Jerez	Calzada Suave Patria 43	014949452046

Materiales para Construcción	Contruyes de Jerez	Zacatecas 27	014949452233
Materiales para Construcción	Materiales Los Cardos	Del Roble 10	014949450273
Materiales para Construcción	Materiales Villa Fontana	Cargadero 2	014949457423
Materiales para Construcción	Materiales y Aceros de Jerez	20 de noviembre 100	014949452507
Materiales para Construcción	Materiales Jezac	Gómez Farías 49	014949457220
Materiales para Construcción	Los Cuatro Vientos	Rayón 20	014949452195
Materiales para Construcción	Materiales Libertad	Nicolás Bravo 2	014949453467
Materiales para Construcción	Materiales Solis	Hospicio 87	014949453151
Mercerías	Mercería Pérez	Parroquia 18	014949452666
Mueblerías	Mueblería Flores	Rayón 9	014949453323
Mueblerías	Muebles del Norte	Mina 1	014949454621
Mueblerías	Nova Luxe	Calzada Suave Patria 38	014949453533
Mueblerías	Surtidora del Hogar	Zaragoza 12	014949454543
Mueblerías	Electra	García Salinas 12-B	.
Nieves y helados	Helados La Guadalupeana	González Ortega 21	014949454529
Nieves y helados	Nevería El Paraíso	Plaza Principal 15	014949452119
Ovinocultores	Integradora De Ovinocultores del Estado de Zacatecas, SA de CV	Tamapulpas S/N Col. Álamos	014949459131
Pinturas	Pinturas Castañeda	Márquez Medina 1	014949458230
Pinturas	Pinturas Diana	García Salinas 12	014949454153
Pinturas	Pinturas Don polo	Alameda y Zapata	014949457862
Radiodifusoras	Radio Jerez	Parroquia 48	014949452475
Refaccionarias Automotrices	Refaccionaria Ortiz	San Luis 97	014949452208
Refaccionarias Automotrices	Refaccionaria Moderna	San Luis 98	014949452112
Refaccionarias Automotrices	Refaccionaria Santillán	San Luis 82	014949452071
Refaccionarias Automotrices	Múltirefacciones Old Car	Zapata 32	014949455001
Refrescos, depósitos	Embotelladora Zacatecas (Coca Cola)	Calzada Suave Patria 51	014949452170
Refrescos, depósitos	Pepsi	Porfirio Díaz 4	014949453197
Ropa	Por Distinción (Milano)	Hospicio 4	014949457447
Ropa	La Pequeña	San Luis 7	014949454002
Ropa	Mónacos	Parroquia 1	014949454033
Sonidos para Autos	Autosonidos Jerez	Calzada Suave Patria 18-A	014949456818
Sociedades de Ahorro y Préstamo	Caja Popular Mexicana	García Salinas 12-F	014949454131
Tiendas de Conveniencia	Oxxo	Carretera Jerez-Tlaltenango Km. 25	014949450035
Talabarterías	El Rodeo	García Salinas 8	014949453920
Telefonía Celular	Itacel	Pino Suárez 19	014949453306

Telefonía Celular	Servicel Digital	San Luis 95-C	014949456429
Telefonía Celular	AsistComputer	Alameda 2	014949458229
Televisión por Cable	Telecable de Jerez	Justo Sierra 57	014949456310
Tractores y maquinaria agrícola	Laguna Agrícola Mecánica	Carretera Jerez-Tlaltenango	014949452069
Tortillas de Harina	Tortillas de Jerez	Calzada Suave Patria 77	014949454213
Zapaterías	Zapatería Canadá	Plaza Principal 6	014949453045
Zapaterías	Zapatería La Colonial	Rayón 7	014949452822
Zapaterías	Zapatería La Perla	González Ortega 3	014949452083
Zapaterías	Zapatería Dingo	Candelario Huizar 7	014949457880
Zapaterías	Zapatería Román	Parroquia 25	014949453144

Fuentes: SIEM (www.siem.gob.mx), Sección Amarilla (www.seccionamarilla.com.mx) e investigación propia.

NOTAS

- BANCO MUNDIAL, 2001, "Migrants capital for small-scale infrastructure and small enterprise development in Mexico" (mimeo).
- DELGADO, RODRÍGUEZ, PADILLA, R. GARCÍA Z., 2000, *Los retos demográficos de Zacatecas en el Siglo XXI*, UAZ, 2000.
- FOLADORI G., O. PÉREZ VEYNA, R. GARCÍA Z., 2006, *El TLC y la producción de frijol en Zacatecas ante la apertura total*, próxima publicación.
- GARCÍA ZAMORA, RODOLFO, 2006, *El programa 3x1 y los retos de los proyectos productivos en Zacatecas*, ITAM (próxima publicación).
- , 2005, "Los impactos de las remesas en Jerez, Zacatecas", en *Nuevas pautas para México. Observaciones sobre remesas, donaciones filantrópicas y desarrollo equitativo*, Barbara Merz, Universidad de Harvard.
- GARCÍA BARRIOS, FRANCISCO, 2004, *Perspectivas del desarrollo local en el municipio de Jerez, Zacatecas*. Tesis de licenciatura en Economía, UAZ.
- INEGI, 2000, Censo General de Población y Vivienda.
- , 2002, Cuaderno estadístico municipal, Jerez, Zacatecas.
- , 2002, 2006.
- IRCA, 1996, Ley de Reforma y Control de la Inmigración en Estados Unidos.
- QUINTERO G. A. y JAVIER RODRÍGUEZ R. 2001, *Impacto socioeconómico de la migración internacional en la comunidad de la Gavia, Jerez, Zacatecas*. Tesina de licenciatura en Economía, UAZ.
- SAGARPA, 2002.
- SALAZAR, MARTINA SALAZAR, 1996, *Panorama reciente de las remesas por migración internacional y sus usos*. Tesis de maestría en Ciencia Política, UAZ.
- VARELA, M. CELINA, 2005, *Perspectivas del microfinanciamiento para los municipios de Jerez y Jalpa, Zacatecas*, tesis de maestría en Economía.
- www.banxico.org.mx, consultado el 13 de abril, 2006.

Esta obra se terminó de imprimir
en Estampa Artes Gráficas, S.A. de C.V.,
en el mes de octubre del 2008,
con un tiro de mil ejemplares más sobrantes.